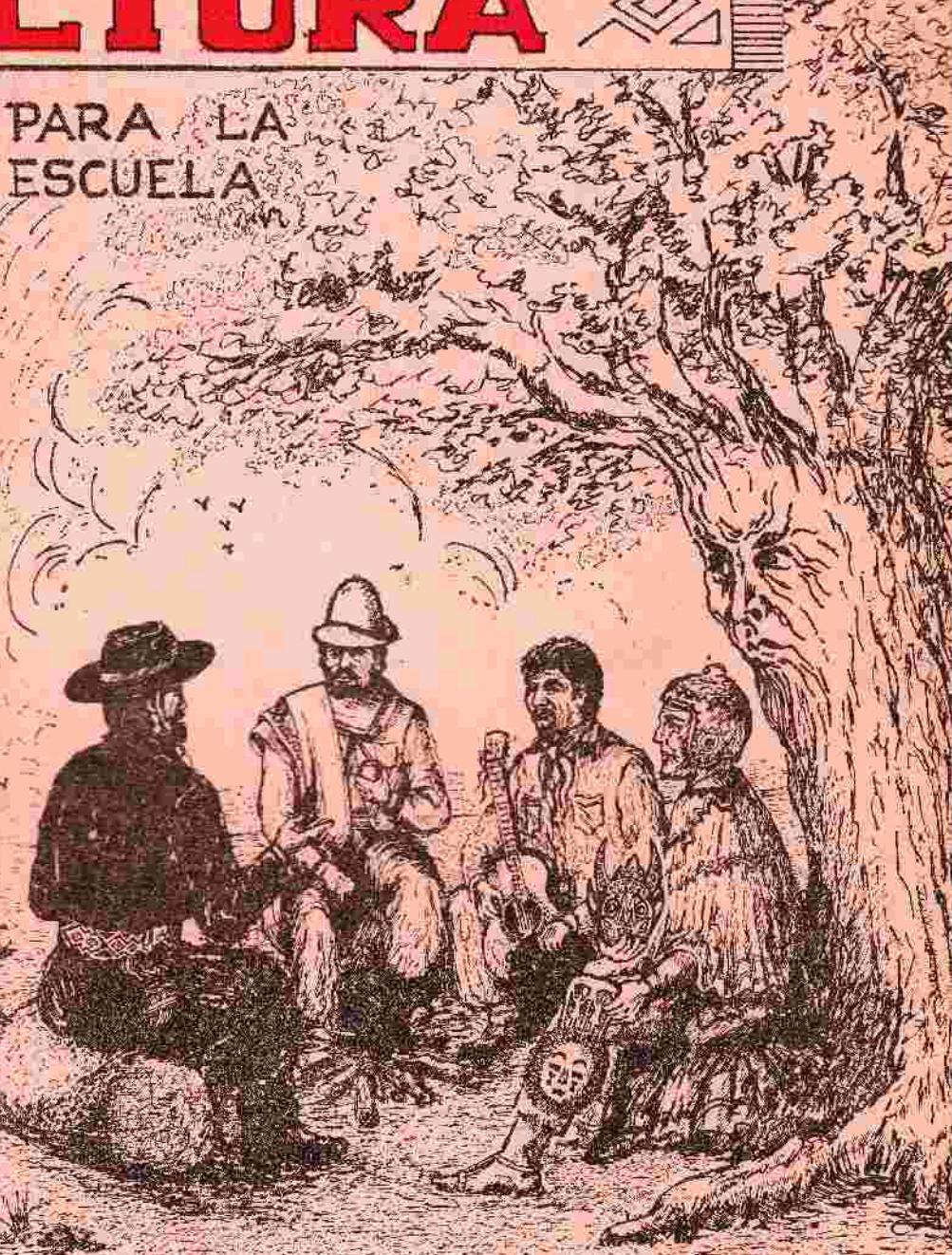


ATLAS DE LA CULTURA

T
A
R
G
E
N
T
I
N
A
L

PARA LA
ESCUELA



Luis Paniagua/65

A T L A S
de la
CULTURA TRADICIONAL ARGENTINA
para la
E S C U E L A

por
Prof. OLGA FERNANDEZ LATOUR DE BOTAS

con la colaboración honoraria de
Lic. Prof. ALICIA QUEREILHAC DE KUSSROW
Prof. MARTA RUIZ DE BARRANTES
Lic. Prof. SUSANA B. COLUCCIO
Prof. LUIS PANIAGUA

MINISTERIO DE EDUCACION Y JUSTICIA
SUBSECRETARIA DE CONDUCCION EDUCATIVA
DIRECCION NACIONAL DE EDUCACION ARTISTICA
Buenos Aires
1986

© Olga Fernández Latour de Botas

Impreso en la Argentina
Printed en Argentine

NOTA: Los límites internacionales e interprovinciales de la parte argentina de los mapas insertos en esta publicación han sido aprobados por el Instituto Geográfico Militar en cumplimiento del Decreto N° 8944/46, por Expediente N° 660 4020/1184 de fecha 9 de enero de 1981 y Expediente 663 4020/84.

PROLOGO

Con la publicación del presente "Atlas de la Cultura Tradicional Argentina para la Escuela", la Dirección Nacional de Educación Artística inicia una nueva etapa de su existencia institucional. Etapa en la que la experiencia recogida está en condiciones de plasmarse en obras orientadoras para cubrir el amplio espectro de la comunidad educativa.

Esta obra, que fuera apoyada en forma entusiasta y sin condiciones por las autoridades educativas, es la concreción de un proyecto ambicioso, concebido en forma innovadora por la profesora Olga Fernández Latour de Botas y realizado con un equipo integrado por la licenciada Alicia Quereciliac de Kuastrow, la profesora Marta Ruiz de Barrantes, el profesor Luis Paniagua —todos ellos docentes de esta Dirección Nacional— y la colaboración de la profesora Susana Beatriz Colucci, de la Dirección Nacional de Educación Superior.

La suma de esfuerzos ha dado como resultado este "Atlas de la Cultura Tradicional Argentina para la Escuela", un instrumento didáctico que, no dudamos, satisfará una necesidad reconocida en todos los niveles y modalidades de la educación, tanto en el orden nacional como internacional.

Como titular de la Dirección Nacional de Educación Artística, me es muy grato presentar este primer hito que valora las culturas regionales y las integra en un marco de proyección hacia la comunidad toda, objetivo fundamental de nuestra política educativa, que está basada fundamentalmente en la participación comunitaria y la libertad de creación y de investigación dentro de un marco de referencias que rescate a una cultura totalizadora y abierta, popular y democrática.

Profesor J. B. Patricio Esteve
DIRECTOR NACIONAL DE
EDUCACIÓN ARTÍSTICA

RECONOCIMIENTO

El equipo del ACTAE deja constancia de su agradecimiento al personal directivo y técnico de Talleres Gráficos del Ministerio de Educación y Justicia, por la valiosa colaboración prestada en la composición e impresión de esta obra.

INTRODUCCION

1. Experiencia inaugural

Cuando la Dirección Nacional de Educación Artística y el organismo ministerial del cual ella depende —la Subsecretaría de Conducción Educativa del Ministerio de Educación y Justicia de la Nación—, aceptaron nuestra propuesta de elaboración de un *Atlas de la cultura tradicional argentina para la escuela (ACTAE)*, estaban auspiciando la primera realización concreta de un plan oficial orgánico de Antropología Aplicada, con alcances nacionales, en el ámbito educacional de nuestro país.

2. El ACTAE como parte de un proyecto mayor

El ACTAE ha tomado como fuente inmediata el banco de datos sobre culturas tradicionales de la Argentina del Centro Experimental de Folklore Aplicado -instituto privado de investigación y divulgación-, y constituye, en cuanto a las técnicas utilizadas para el procesamiento de los materiales y a las premisas teóricas de su metodología, una derivación del proyecto *Atlas de la cultura tradicional argentina (ACTA)* que, por lo demás, comprende dos subproyectos: el *Atlas histórico de la cultura tradicional argentina (AHCTA)* y el *Atlas permanente de la cultura tradicional argentina (APCTA)*. Una primera obra, fruto de este plan total ideado y dirigido por quien esto escribe, es el *Prospecto del AHCTA*, publicado en 1984 con el auspicio de la UNESCO.

Todas estas obras toman en consideración, prioritariamente, desde el punto de vista fenomenológico, los materiales del folklore y, como planteos rectores en cuanto a teoría y praxis, los contenidos en la obra póstuma de nuestro maestro, el doctor Augusto Raúl Cortázar (1910-1974), titulada *Ciencia Folklórica Aplicada. Reseña teórica y experiencia práctica* (1975). Sus desarrollos son, sin embargo, independientes y específicos, y la metodología elaborada ad hoc por nuestro equipo técnico constituye, en sí misma, una de las propuestas básicas del proyecto.

Se impone aquí la mención de los integrantes de ese equipo: en primer lugar la Licenciada profesora Alicia Quereilbac de Kussrow, Jefe de investigadores, coautora del *Prospecto del AHCTA* y fundamental colaboradora -honoraria- en el *Atlas de la cultura tradicional argentina para la escuela*; las investigadoras profesoras Teresa B. Barreto, Graciela Campins y Rita Castro, que actuaron en los trabajos iniciales del AHCTA; la bibliotecaria Sra. Matilde L. Quereilbac, asesora en materia de bibliografía y documentación; el arquitecto Pablo Maestrojuán que dirigió los trabajos de cartografía y diseño para el *Prospecto del AHCTA* y el profesor Luis Paniagua que tomó a su cargo -honorariamente- la cartografía y el diseño del ACTAE y es autor de las ilustraciones. No podemos dejar de mencionar el generoso apoyo técnico que nos brindara el arquitecto Patricio Randle -Director de UNJUR/CONICET- y el valioso asesoramiento pedagógico de las profesoras Susana Coluccio y Marta Ruiz de Barrantes, autora de las guías didácticas.

Por nuestra parte, hemos estructurado la armadura teórica del proyecto en todos sus enfoques y atendido tanto a los procedimientos de archivo y procesamiento

de los datos básicos como a la orientación específica de cada subproyecto. Lo fundamental de esos planteos lo expusimos en el Estudio preliminar del Prospecto del AIICTA donde, en lo concerniente al tema Folklore Aplicado, decimos:

"Las formulaciones sobre Antropología Aplicada constituyen una de las características más salientes del estudio del hombre en los últimos decenios. En su obra póstuma Ciencia Folklórica Aplicada. Reseña teórica y experiencia práctica (1975), Augusto R. Cortázar propone la utilidad de trasladar los conceptos sobre Antropología Aplicada expuestos por Roger Bastide (*Anthropologie Appliquée*, 1971), y las experiencias de otros antropólogos —especialmente americanos— al campo del Folklore. Coincide con Sol Tax (1945), en que la sociedad exige de los científicos que contribuyan, no sólo al progreso de la ciencia, sino también al bienestar general.

Aunque no se menciona explícitamente la expresión "Folklore Aplicado", el concepto que ella implica se encuentra en el espíritu general de la Carta del Folklore Americano, promulgada por la OEA en 1972, tanto en las Generalidades, como en lo referente a Conservación y desnaturalización, a Devolución de las características y reactivación, a Museos y conjuntos y a Proyección del patrimonio folklórico y etnomusicológico (Folklore y Educación, el Folklore y los medios de comunicación social, Folklore y desarrollo económico).

La experiencia recogida en congresos nacionales e internacionales ha puesto en evidencia el interés despertado por esta ciencia "teórica de la práctica". En la Argentina parece existir coincidencia en definir, como objetivos propios del Folklore Aplicado, la defensa de las respuestas culturales del patrimonio oral tradicional —válidas para solucionar problemas del medio social al que pertenecen— y la utilización de conocimientos emanados del Folklore al servicio de planes nacionales de buen gobierno, de política cultural, de afirmación territorial, de comprensión internacional, de educación permanente, de recreación y turismo, de motivación para la creación artística en todos sus campos, de apoyo a terapias diversas (laboterapia, musicoterapia, coreoterapia), etc.

La lectura de un excelente trabajo de reciente aparición —expresábamos— sobre *Antropología aplicada a la investigación y desarrollo de tecnología apropiada* de Rodolfo J. Merlino y Mario A. Rabey (1981), nos demuestra puntos de coincidencia y de divergencia entre este enfoque de la Antropología Aplicada y el del Folklore Aplicado, tal cual lo entendemos.

Entre las más importantes coincidencias están la defensa de la diversidad cultural de cada grupo humano, la afirmación del derecho a mantener su propio estilo de vida —incluyendo su cosmovisión—, la definición de cuáles son sus problemas y la propuesta, por parte de las comunidades locales, de soluciones adecuadas para resolverlos.

La Antropología Aplicada, tal como los autores citados la conciben, es un instrumento que puede permitir el acceso de cada cultura local a técnicas provenientes de otros contextos culturales o de innovaciones generadas por el sistema científico-técnico mundial. Atento a ello, la Antropología Aplicada encuadraría su acción en los llamados "grupos culturales locales", por oposición a la "cultura urbana industrial", enfatizando la valoración del uso del conocimiento tradicional como base para producir transformaciones tecnológicas. El concepto de "tecnología apropiada" o sea la que se apoya en el conocimiento tradicional para generar tecnologías a partir del esfuerzo local, con interacción entre los habitantes de la comunidad involucrada y científicos y técnicos ligados al sistema mundial de investigación y desarrollo, se presenta, en la obra de Merlino y Rabey, como un importante camino hacia el logro de los objetivos propuestos.

Frente a esta concepción de la acción de la Antropología Aplicada, que podría llamarse "de sentido único", el Folklore Aplicado bifurca sus planes de acción hacia los dos polos del *continuum folk-urbano*. En los grupos folk -que entiende como generalmente de emplazamiento campesino o aldeano-, planifica una labor coincidente con la enunciada por los citados antropólogos, con la presencia de "animadores culturales" de extracción local. En los medios urbanos, en cambio, el Folklore Aplicado tiende a aprovechar las características del folklore en distintas actividades, funcionalmente integradoras de los aspectos escindidos de la personalidad individual o colectiva de sus habitantes.

En efecto, creemos comprobable que puede hacerse extensivo a la gran mayoría de los fenómenos folklóricos el aserto de S.D. Mitchell respecto de sus especies líricas (recogido por Juliette Alvin en su libro sobre *Musicoterapia*): la música tradicional y las canciones folklóricas son, por mucho, "el medio más efectivo de reunir a las personas y de integrar el grupo, por su relación profundamente asentada y cósmica".

A todas esas actividades integradoras puede contribuir el ACTA —concluimos—, proporcionando la información básica que cualquier acción de las mencionadas necesita tener en cuenta para una adecuada planificación". (Bibl. N° 102).

La posibilidad que hoy se nos brinda de elaborar, editar y utilizar, con carácter experimental, en los distintos niveles y modalidades de la instrucción pública de nuestro país, un *Atlas de la cultura tradicional argentina para la escuela*, permite iluminar una de las facetas más salientes del espectro total de la Antropología Aplicada: el referente al campo del Folklore Aplicado en Educación.

3. Folklore Aplicado y Educación

Es significativo, en efecto, el destacado tratamiento que la problemática referida a Folklore y Educación ha merecido en las últimas reuniones de organizaciones internacionales como la OEA y la UNESCO, tanto cuando el tema central era la "artesanía y el arte popular", como cuando lo eran la "propiedad intelectual de la cultura" o, ya específicamente, las "políticas culturales" o la "salvaguardia del folklore" en busca de "soluciones a los problemas que ella plantea". Acerca de este último tema, la UNESCO ha distribuido un documento, emanado de la reunión del Segundo Comité de Expertos Gubernamentales reunido en París en enero de 1985, que contiene los elementos que podrían figurar en una reglamentación general en materia de "salvaguardia del folklore": A- Definición del folklore; B- Identificación del folklore; C- Conservación del folklore; D- Salvaguardia del folklore; E- Difusión del folklore; F- Utilización del folklore (a- por lo que respecta a los aspectos de "propiedad intelectual"; b- en lo que se refiere a los demás derechos implicados) y G- Cooperación internacional. El folklore se define (con un condicional "podría" que denota conciencia de las limitaciones que, pese a su juiciosa conceptualización, esta propuesta encierra) en los siguientes términos: "/ ... / folklore (en el sentido lato de cultura tradicional y popular) es una creación que emana de un grupo y está fundada sobre la tradición, expresada por un grupo o por individuos que reconocidamente responden a las expectativas de la comunidad en cuanto a expresión de su identidad cultural y social; las normas y los valores se transmiten oralmente, por imitación o de otra manera. Sus formas comprenden, entre otras, la lengua, la literatura, la música, la danza, los juegos, la mitología, los ritos, las costumbres, el artesanado, la arquitectura y otras artes". Y, por fin, en cuanto al punto específico de la salvaguardia del folklore, que es el que contiene la recomendación referida a Educación, se expresa lo siguiente:

"La salvaguardia se refiere a la protección de las tradiciones folklóricas, en el entendimiento de que el pueblo posee un derecho sobre su propia cultura, y que su adhesión a esta cultura suele perder su fuerza bajo la influencia de la cultura

industrializada que difunden los medios de comunicación de masas. Mientras la cultura erudita posee sus propios medios de subsistencia, es necesario tomar medidas para garantizar el estado y el apoyo económico de las tradiciones folklóricas tanto dentro de las colectividades de las que surgieron como fuera de ellas. A tal efecto convendría:

1. introducir en los programas de enseñanza, en todos los niveles, el estudio metodológico del folklore;
2. tener en cuenta no sólo las culturas populares y rurales, sino también las que se crean en los medios urbanos;
3. poner a disposición de las instituciones locales copias de documentos almacenados en los archivos centrales y relativos a una comunidad o una región determinada;
4. garantizar a las diferentes etnias y comunidades nacionales el derecho a su propio folklore;
5. constituir un Consejo Nacional del Folklore sobre una base interdisciplinaria;
6. designar a un mediador del folklore encargado de representar a los diversos grupos de interés, que trabajaría en colaboración con el Consejo Nacional del Folklore al que se alude en el punto 5 supra".

Aunque tras esta lectura surjan en nosotros algunas incógnitas respecto de la real incidencia que una acción como la proyectada pueda tener en la salvaguardia del patrimonio vivo y dinámico de cultura popular tradicional, no dudamos en aplaudir las recomendaciones de los expertos actuantes y nos adherimos calurosamente a ese bosquejo operativo básico que, en los estados miembros, se enriquecerá y adecuará según las pautas culturales e institucionales de cada uno. Si somos cautos en cuanto a la posibilidad que pueda caber a los estados de decidir sobre el destino de su folklore (que hemos definido como "síntesis esencial del ejercicio de la libertad creadora popular", sin desconocer su carácter relativo respecto de los bienes localmente jerarquizados que actúan como "modelos"), en cambio nos manifestamos de acuerdo, sin reservas, en lo que concierne a la necesidad de valorizar ante el pueblo sus propias tradiciones, favorecer las manifestaciones más relevantes de las artes, la vida social y la actividad ergológica y, por sobre todo, bacer de la escuela un centro divulgador de conocimientos sobre el auténtico folklore, al mismo tiempo que una caja de resonancia de las vivencias de la comunidad.

En la Argentina son muchas las voces que se han levantado para apoyar planes y contenidos curriculares en los que el folklore ocupara un lugar permanente, con función informativa y formativa, en la seguridad de que acciones de este tipo contribuirían a perfeccionar el perfil de los egresados de todos los niveles y modalidades de la educación en el país.

También quien esto escribe ha publicado en distintas oportunidades ensayos teóricos y propuestas prácticas sobre el particular y parece pertinente recordar, por ser ellas parte de las motivaciones fundamentales del ACTAE, algunas de las ideas antes expuestas.

"Aunque parezca extraño —sosteníamos ya en 1975—, todavía se tejen en torno del tema folklore y educación discusiones semejantes en todo a las que los románticos y los positivistas sostuvieron en los albores de la constitución del Folklore como disciplina científica, a mediados del siglo XIX.

Pese al enorme avance de las ciencias antropológicas y sociales y a muchas voces esclarecedoras que se han levantado en torno de sus campos y métodos, la problemática suscitada por el potencial aprovechamiento educativo del patrimonio folklórico entraña sustancialmente las mismas ideas y revela, sobre todo, la supervivencia de los mismos prejuicios.

Los apasionados defensores del folklore suelen pecar por lo mismo que lo hicieron los románticos. Su desbordante y lírica exaltación de los valores de la cultura tradicional del pueblo, basada generalmente en un nostálgico autoctonismo, da pronto razón de ser a la reacción de quienes oponen al concepto de folklore el de civilización universal y a la defensa de lo tradicional una ofensiva de progreso. Queda así, con frecuencia, empañada y empequeñecida la imagen que evoca para el público en general la palabra folklore, al mostrarse como una antítesis del resplandor panorámico del devenir humano considerado en sus formas más elevadas y entrevisado en las posibilidades futuras de una no lejana era espacial.

Sin embargo, en los órdenes físico y psíquico se insiste hoy más que nunca en la necesidad de que el hombre, desde sus primeras horas de vida, perciba de manera imborrable la presencia constante y envolvente de aquello que lo une a lo anterior, al paradisiaco mundo del adentro que precede a su existencia en la tierra.

Se pone por ello, con la mayor intensidad, el acento en la necesidad de una total dedicación materna al recién nacido, como único medio seguro de prevenir, para el futuro, un proceso de inadapación social.

Es curioso que, si en lo físico y psíquico se cuida tanto el no producir traumas de desarraigamiento, en lo cultural se desconozca la necesidad de contemplar idénticos miramientos.

La escuela que, en un país como el nuestro, no tenga en cuenta el tipo de cultura tradicional del educando según la región a la cual éste pertenezca, actúa como agente disociante entre el niño y su familia (núcleo natural de cualquier orden social posible), menospreciando su habla, su modo de vida, su cosmovisión total.

Los resultados de tal acción son nefastos siempre. O bien se logra una aparente asimilación de los modelos oficiales que no impide al niño abandonarlos al dejar, con frecuencia tempranamente, de frequentar la escuela, o bien se obtiene un divorcio mental y afectivo del educando respecto del grupo del cual forma parte por crianza y por herencia, divorcio que lo convierte en un futuro descastado y resentido, sin brindarle, por lo común, medios para elevarse sobre aquello que aprendió a subestimar.

En las regiones donde aún existe, aunque se halle semioculto, un patrimonio integrado de cultura tradicional vigente, es necesario que el maestro conozca profundamente cómo es este tipo de cultura, cuál su dinámica, cuál su grado de permeabilidad, cuáles los elementos aprovechables de ese haber ancestral pero funcionalmente vivo. De que bien los conozca y en verdad los respete depende el buen éxito de su labor educativa. Por las sendas ya abiertas por el saber tradicional, a partir de esa base real y no impuesta, podrá remontarse luego hacia todos los demás bienes de la cultura universal que es menester suministrar al niño para hacer de él un individuo apto para la vida en el mundo del mañana.

Debemos desechar, también, la idea de que el concepto de folklore se opone al de universalismo. El folklore de un lugar es el conjunto de respuestas culturales que tradicionalmente ha conservado la sociedad de ese lugar para satisfacer sus necesidades físicas y espirituales. Estas respuestas, transmitidas por lo general con carácter anónimo y por medios orales y empíricos, se nutren en una medida mínima de invenciones locales y son, en cambio, el resultado de múltiples aportes de otras culturas, a veces próximas y a veces enormemente alejadas en el tiempo y en el espacio. Por eso el hombre que se afirma como ser social mediante el aprecio y la valorización de los bienes tradicionales de su pueblo puede, a continuación, tener acceso a todo el universo creador del pasado y del futuro, sin más trabas que las que pueda oponerle su condición individual. Puede hacerlo con total apertura espiri-

tual, consciente de que no se lo ha arrebatado del regazo materno para lanzarlo a un mundo cuya riqueza siente como ajena.

La lengua, la literatura oral, las celebraciones tradicionales de los ciclos anual y vital, las artes y oficios con que una comunidad puebla desde antiguo sus horas, el gusto de sus manjares, el olor de sus flores y plantas predilectas, el colorido peculiar de su atuendo, el movimiento de sus danzas, las melodías de su música, son elementos que no pueden ser dejados de lado por la escuela como inservibles cuando el niño inicia el camino del aprendizaje sistemático.

El escolar de las comunidades campesinas dará rápida respuesta enriquecedora al docente que aproveche los bienes del folklore para endoculturar, como primer paso del proceso educativo. El niño de las ciudades cosmopolitas, en gran proporción descendiente de familias extranjeras, aprenderá, asimismo, a valorar, por una parte, la cultura tradicional de la tierra de sus ancestros (según lo tantas veces aconsejado por la UNESCO en sus programas para la comprensión internacional y la paz) y aprenderá por fin, sobre todo, a conocer y amar, en su policromo panorama regional, el tesoro que guarda cada uno de los ámbitos de cultura tradicional argentina. (Fernández Latour de Botas, O. 1975).

Las fundamentaciones precedentes y las expresiones de deseos en ellas contenidas encontraron en los últimos años un marco de sistematización necesario en la Antropología Aplicada y, dentro de ésta, en la Ciencia Folklórica Aplicada o Folklore Aplicado, específicamente.

La referencia concreta a las Ciencias Antropológicas Aplicadas es, en efecto, relativamente reciente en nuestro país y, en el exterior, ha sido precedida por antecedentes no muy alentadores, como manipulaciones ya colonialistas, ya totalitarias, ya masificadoras, según fuera la ideología con la cual los autores se hallaran comprometidos. Dirá el lector, con razón, que tales faltas a la objetividad afectan, basta invalidarlo, el carácter "científico" de una actividad intelectual, pero no debe olvidarse que hay una etapa "pre-científica" en toda disciplina y que, en este caso, la estrecha relación que se establece entre la posibilidad de influir en las conductas colectivas y la obtención del poder, explican, si bien no justifican, las características apuntadas en aquella etapa previa a la constitución de la Antropología Aplicada como una verdadera ciencia.

En el vasto campo de las Ciencias Antropológicas —por otra parte—, ocupa un lugar singularmente magmático y turbulento la ciencia denominada Folklore, agitada internamente —desde su fundación en torno a tan controvertida palabra (W. J. Thoms, 1846)— por diversas corrientes conceptuales y metodológicas, y afectada desde afuera, tanto por la acción de quienes por motivos sentimentales o ideológicos, la exaltan sin medida, como por la de quienes, en el fondo por los mismos motivos, la desmerecen o la niegan.

Sin embargo, a partir del ya citado libro del doctor Augusto Raúl Cortazar *Ciencia Folklórica Aplicada*. Reseña teórica y experiencia práctica, el Folklore Aplicado aparece en la bibliografía argentina con una nueva imagen clarificada y un amplio campo para la acción, fundamentada ésta en experiencias reales fomentadas por el ilustre maestro y desinteresada de todo lo que no signifique una contribución al mejoramiento de las relaciones entre los seres humanos mediante una más profunda comprensión de las diversidades que los caracterizan y de los factores comunes que losbermanan.

Algo que hemos observado —y que es bueno señalar desde aquí— es una tendencia de los estudiosos que han abordado el tema a referirse a sus diversas posibilidades con expresiones como "Folklore aplicado a la Educación", "folklore aplicado al Turismo", "folklore aplicado a la Medicina", etc. Tales usos —a veces

dificiles de eludir en el discurso común-, equivocan el sentido de la denominación "Folklore Aplicado" y la validez semántica de sus términos. Conviene entender por "Folklore Aplicado" el nombre completo de una ciencia teórica cuyo campo está constituido por los medios, las técnicas y los procedimientos que vinculan —en lo que podría denominarse un camino de retorno— la ciencia del Folklore con la realidad social del mundo contemporáneo.

Aunque en la obra del doctor Cortázar que introdujo el concepto, sistematizándolo, entre nosotros, no se realiza esta aclaración por no haberse generalizado todavía el posterior uso distendido de los términos, sus precisiones respecto de la Antropología Aplicada, extractadas de los autores cuyos enfoques más le interesaron como fundamentos previos a la exposición de sus propias teorías respecto del Folklore Aplicado, merecen ser transcritas, al menos en uno de sus pasajes con valor de síntesis.

"En resumen, la Antropología aplicada no es el campo de la colaboración entre el investigador y el utilizador de la investigación; es ciencia pura o fundamental de ese campo y de la práctica; es una rama de la Antropología, tal como la Medicina clínica o la Sociología aplicada son ramas de la Medicina científica y la Sociología general; constituye un nuevo capítulo de la Antropología: el del homo moderator rerum; no se orienta hacia la acción y la planificación, sino que las analiza, estudia e interpreta de modo equivalente al de la Antropología tradicional frente a temas como los sistemas de parentesco, las instituciones económicas y políticas, etc., exactamente con los mismos métodos y técnicas de investigación."

Los párrafos que preceden y los que siguen al que acabamos de reproducir constituyen una lectura insoslayable para cualquier interesado en este tema, pero creemos que el planteo arriba expuesto basta para que se advierta la superficialidad de las expresiones antes mencionadas en las cuales el folklore —como conjunto de fenómenos o el Folklore —como ciencia— aparecen a manera de estereotipos susceptibles de ser superpuestos a realidades como la Educación, el Turismo, o la Medicina a fin de establecer relaciones primarias de colaboración.

Según nuestro entender la misión del Folklore Aplicado es distinta. Consiste en una labor permanente de diagnóstico sobre la cultura tradicional de las diversas áreas detectables —en nuestro caso— dentro del territorio político de la nación Argentina y en un procesamiento de esos datos para que puedan ser utilizados por otras disciplinas o formas de la actividad social, de acuerdo con los métodos propios de cada una y los procedimientos correspondientes a objetivos constantes o circunstanciales que cada programa específico requiera.

Partimos de las sabias recomendaciones subrayadas por Cortázar respecto de los presupuestos básicos de la Antropología Aplicada: 1.- La concepción de cada cultura como una totalidad -Gestalt-, vale decir que el cambio de un aspecto o ítem, cuyos efectos positivos se han podido comprobar en una cultura determinada, puede no provocar las mismas consecuencias en otra Gestalt; 2.- la distinción entre la cultura manifiesta (*overt*) y la escondida (*covert*), pues con frecuencia se tiene en cuenta sólo la primera y el programa fracasa porque las innovaciones no marchan de acuerdo con los aspectos subyacentes de la segunda, que pasan inadvertidos en las etapas iniciales; 3.- la conciencia del delicado papel que asume todo aquel que acciona sobre el sistema de valores de un grupo humano y, por ende, la necesidad de que el contacto entre quienes ponen en práctica un plan basado en estudios de Antropología Aplicada y los sujetos de ese plan se encauce por canales naturales, evite toda forma de agresión y se sustente en el respeto fundamental del innovador por las personas integrantes de dicho grupo y por sus formas de comportamiento. Y agregariamos, sólo a modo de corolario adecuado a los fines del presente trabajo, la imprescindible prioridad que ha de darse al enfoque étnico en cada propuesta de actividad y en cada es-

quema de evaluación. Es decir que, dado un programa -como el que nos mueve en esta ocasión, por ejemplo, sobre Folklore Aplicado en Educación- la acción científica de esta disciplina se desarrolla tanto antes de la iniciación práctica del plan como durante su ejecución -sobre los datos que se irán recogiendo- y culmina, por fin con las conclusiones respecto de lo actuado tanto desde el punto de vista de quienes llevaron a cabo el programa como desde el de los receptores. Si cada programa conviene que sea relativamente breve en su duración, a fin de facilitar su evaluación y posibles modificaciones, la interacción del Folklore Aplicado y la Educación debe constituir una fase permanente del proceso de enseñanza-aprendizaje, a la cual el Folklore Aplicado proporcionará los datos de base y las Ciencias de la Educación los métodos específicos.

4. Caracterización del ACTAE

El Atlas de la cultura tradicional argentina para la escuela, surge, como se ha dicho, del Proyecto Atlas de la cultura tradicional argentina, ante la necesidad de responder a requerimientos de los niños y jóvenes, de sus padres y, especialmente, de los docentes, que buscan conocer las raíces regionales de nuestra identidad nacional. No es la suya -ni la nuestra- una apetencia inducida por la moda, por el afán de erudición para o por un nativismo encerrado afectivamente en la evocación del pasado telúrico. Todo lo contrario. Concebimos el ACTAE como un instrumento de uso presente y urgente al servicio del futuro.

Región y Nación no deben ser concebidas como conceptos opuestos, sino como polos dinámicamente conectados de una realidad única e indivisible.

Cada región es algo más que un sector de la Nación: es un órgano vital e inseparable de su estructura, es un factor condicionante de la existencia de las otras regiones, una célula viva y fecunda en cuyas particularidades geográficas, sociales e históricas se encuentran claves para la aproximación a los demás ámbitos y para la captación total de la entidad nacional.

La Nación es mucho más que la suma de las regiones: es también la síntesis de todas ellas, combinadas y no simplemente mezcladas o yuxtapuestas en una resultante original que sentimos intimamente como propia y que llamamos "Patria."

Más allá de la abstracción sublime, la Patria es una realidad concreta. Posee un territorio donde, atendiendo a distintos factores o contenidos, es posible determinar regiones, ámbitos, áreas. Y desde la precisa ubicación de su emplazamiento y de sus límites, hasta la pormenorizada indicación de sus características fenoménicas, todo puede representarse en cartas geográficas, en mapas físicos, políticos, históricos, estadísticos, económicos, demográficos, antropológicos, lingüísticos, etc..

Un Atlas es, en la primera acepción del vocablo aquí aplicable, una serie de cartas geográficas a la cual suele agregarse material informativo complementario en forma de notas, pautas decodificadorias, ilustraciones, etc..

Un Atlas cultural es aquel que refleja, mapeándolas, las manifestaciones de lo que el hombre ha agregado a la naturaleza o sea de su cultura. Cuando se trata de la "cultura tradicional" el material representado puede corresponder al pasado o bien reflejar la realidad vigente; los hechos tratados pueden ser de índole espiritual -como los relativos a la concepción del mundo, a las creencias, a las artes-, de índole social -como el lenguaje, los usos y costumbres, las fiestas y ceremonias-, o de índole material -como las distintas maneras de utilizar los recursos naturales, desde los extrahumanos -animales, vegetales, minerales-, hasta los humanos -técnicas corporales, destrezas-, y desde las formas más simples de aprovechamiento hasta las más complejas de transformación- (Clasificación de base Jacovella, B.C., 1951).

El Atlas no constituye un fin en sí mismo sino un instrumento referencial básico donde se grafican -de la manera más adecuada a cada tipo de elementos- los materiales almacenados en un banco de datos ciertos obtenidos por las ciencias puras y procesa-

dos, en forma manual o mediante el uso de computadoras. Así expresada, la información puede ser incorporada simplemente al cúmulo de conocimientos obtenidos por la Ciencia, o bien ser extraída por las Ciencias Aplicadas y ponerse al servicio de programas concretos, cuando responde a sus objetivos específicos. Entre dichos objetivos se encuentran los que tienden al bienestar individual y social de los seres humanos y los que apuntan particularmente a su perfeccionamiento. Ejemplos de los primeros son los de carácter higiénico y sanitario, habitacional, nutricional, laboral, etc., y de los segundos - con incidencia en algunos aspectos de los antes nombrados-, lo es prioritariamente, la educación.

En ese acerto se basa la elaboración del ACTAE, si bien es cierto que los alcances reales de esta primera entrega y de los instrumentos didácticos incluidos en ella, sólo se adecuan a un sector del amplio campo de acción posible. Esta acción, efectivamente, incluye la enseñanza formal y la no formal, en sus diversas modalidades y niveles, con focos de interés múltiples y tan dispares como pueden ser carreras universitarias de Letras, de Filosofía, de Musicoterapia o de Tecnología de los Alimentos profesorados de Danza, de Música o de Educación Física, institutos de Educación Especial y de enseñanza sistemática o parasistématica para la tercera edad, etc., etc..

El primer problema que se plantea para alcanzar los objetivos propuestos es el de la capacitación de los docentes que llevarán a cabo la misión educativa, y cuya acción multiplicadora será la base de una concientización extensiva del país respecto de los valores apuntados para la cultura tradicional bajo el título 3.- La edición del Atlas de la Cultura Tradicional Argentina para la Escuela pretende contribuir a la introducción de la asignatura Folklore Aplicado en las carreras de formación docente pero, sobre todo, intenta colaborar en la formación programática o extraprogramática de educadores con sensibilidad adecuada para comprender -en lo intelectual- y valorar -en lo afectivo-, el patrimonio cultural tradicional aportado por los alumnos al ingresar a la escuela. Quienes trabajamos en él confiamos en que el material incluido brinde un panorama general orientador y en que, hasta sus mismas carencias -a que obliga la necesidad de síntesis-, resulten acicate para múltiples aportes enriquecedores que posteriores evaluaciones permitirán conocer e incorporar.

La segunda fase comprende la labor del aula, que puede contar con el apoyo de esta y de otras obras didácticas y literarias pero que, sobre todo, consistirá en el aprovechamiento permanente de toda circunstancia que, en el transcurso de la actividad compartida, resulte propicia para la referencia oportuna a ese caudal de cultura adquirida en el hogar y profundamente enraizada en la tradición de la comunidad educativa.

La estructura del ACTAE comprende las siguientes partes:

"Caso de los cuatro Juanes" (autora: Olga Fernández Latour de Botas). Texto Generador. Ha sido concebido como texto introductorio e incentivador que, por medio del verso y aprovechando la capacidad de sugerencia propia de la poesía, permita alcanzar, en breve síntesis, una visión totalizadora de los diversos ámbitos de cultura tradicional en territorio argentino. Se ha utilizado el esquema estructural del "romance criollo" (en cuartetas octasílabicas de rima abcb), por hallarse difundido en todas las áreas del país. La lengua del poema es la general de la República Argentina, el castellano, con inclusión de algunos giros y formas arcaizantes en uso en las comunidades campesinas. El léxico agrega muchas voces y expresiones con las cuales el alumno no se halla sin duda familiarizado salvo en caso de coincidencia entre su medio cultural y el fragmento del poema que se esté analizando. Tanto las coincidencias como las diferencias deben constituir ocasión propicia para la efectiva labor del docente. Los personajes y sus circunstancias poseen un valor simbólico, que será captado paulatinamente por el alumno a medida que el trabajo sobre el texto lo lleve a analizarlo, a dramatizarlo, a trasladarlo a la expresión plástica, a adosarle música, juegos, danzas, etc. Esperamos con ilusión -por qué negarlo? - que nuestros Juanes lleguen a

suscitar también, en los lectores, algunas simpatías.

— *Notas al "Texto generador"*: 255 notas siguen al Texto, con explicaciones elaboradas por Alicia Quereilhac de Kussrow y quien esto escribe sobre la base de las fuentes que consideramos más autorizadas, a las cuales se remite con indicaciones numéricas correspondientes a Bibliografía y documentación. También se realiza, en cada caso, la correlación con los mapas del Atlas.

— *Atlas (Primera entrega)*. 24 cartas temáticas de la República Argentina, sobre los siguientes asuntos:

- I.- Áreas de cultura tradicional
- II.- Áreas de influencia lingüística aborigen en la cultura criolla.
- III.- Productos básicos de la alimentación tradicional.
- IV.- Mundo sobrenatural. "Dueños" de la flora.
- V.- Mundo sobrenatural. "Dueños" de la fauna.
- VI.- Mundo sobrenatural. "Dueños" del agua.
- VII.- Mundo sobrenatural. "Dueños" de la tierra y otros elementos.
- VIII.- Artesanías aborígenes.
- IX.- Artesanías criollas.
- X.- Artesanías criollas
- XI.- Instrumentos musicales. Aerófonos aborígenes.
- XII.- Instrumentos musicales. Aerófonos criollos.
- XIII.- Instrumentos musicales. Cordófonos aborígenes y criollos.
- XIV.- Instrumentos musicales. Idiófonos aborígenes y criollos.
- XV.- Instrumentos musicales. Membranófonos aborígenes y criollos.
- XVI.- Música prehispánica. 1.- Andina primitiva; 2.- Pentatónica andina.
- XVII.- Música criolla. 1.- Andina-norteña; 2.- Incaica-norteña; 3.- Norteña antigua.
- XVIII.- Música criolla. 4.- Europea antigua, silábica; 5.- Europea antigua de giros gregorianos; 6.- Europea antigua, melismática; 7.- Cuyana; 8.- Rioplatense antigua.
- XIX.- Música criolla. 9.- Norteña siglo XX; 10.- Rioplatense siglo XX.
- XX.- Bailes. 1.- De ejecución individual; 2.- De pareja suelta independiente.
- XXI.- Bailes. 3.- De conjunto de parejas interdependientes; 4.- De pareja independiente enlazada o abrazada.
- XXII.- Bailes. 5.- De pareja solista. Danzas: ceremoniales religiosas.
- XXIII.- Cuentos animalísticos. "Casos del zorro".
- XXIV.- Cuentos animalísticos. "Casos del zorro y el tigre".

Las cartas se acompañan con Referencias y Paradigmas, se encuadran en Esquemas analíticos y se proyectan en Guías Didácticas —importante aporte de la profesora Barrantes— en función orientadora para los distintos niveles educativos.

No partimos de consignas —órdenes—, sino de supuestos —principios implícitos en toda cultura—, a fin de que adquiera relevancia, en todas las fases de esta experiencia educativa, la respuesta ética del receptor de nuestro mensaje.

Es prioritaria la intención de lograr el perfeccionamiento y el enriquecimiento del ACTAE con el aporte de las comunidades educativas regionales, y, por ello, se insta a incentivar la actitud crítica del lector y la confrontación de los contenidos del Texto generador con las vivencias reales de docentes, alumnos, padres y todos los componentes de dichas comunidades.

— *Bibliografía y documentación*. 297 obras de referencia agrupadas en: Bibliografía general; Bibliografía sobre Folklore y Educación; Material audiovisual édito; Fuentes documentales.

5.- Palabras finales

El Atlas de la cultura tradicional argentina para la escuela representa una invitación cordial al mismo tiempo que entraña un desafío. Hacia el lector —sea docente, alumno, padre o miembro cualquiera de la comunidad educativa— va la propuesta de que se acerque a su Texto generador y a sus Cartas Temáticas, los compare con sus vivencias personales y grupales y los confirme, rectifique o enriquezca con el valiosísimo aporte de su realidad regional presente. Hacia quienes luchamos por aproximar a la escuela esa cultura raigal mediante los aportes del Folklore Aplicado, el desafío de llegar a ella con una propuesta incentivadora, con una especie de laboratorio de ideas que logre respuesta motivada: la libre expresión de sus vivencias y la valorización de lo que en ellas obra por herencia cultural.

Nuestros Cuatro Juanes se asomaron tímidamente al mundo. El primer soplo de aliento lo recibieron del creativo entusiasmo con que los acogiera Alicia Quereilbac de Kussrow, su capacidad para generar asociaciones enriquecedoras y transposiciones plásticas quedó demostrada en la respuesta artística de Luis Paniagua, sus posibilidades de aplicación didáctica fueron aprobadas por Susana Coluccio y Marta Ruiz de Barrantes; sin embargo, todos nosotros somos conscientes de que sólo el trabajo del aula permitirá evaluar la verdadera dimensión de su potencial operativo.

Esperamos que la experiencia pueda realizarse con amplitud y profundidad y que el "Caso de los Cuatro Juanes" logre despertar en los lectores interés y afecto por todo lo que encierran, en sus prodigiosas maletas, esos personajes, despreocupados de bienes materiales pero millonarios en recuerdos y en caudales de sabiduría.

*Si esa meta se alcanza será por obra del aporte personal de cada uno de ustedes.
¡Muchas gracias!*

OLGA FERNANDEZ LATOUR DE BOTAS
Directora del ACTAE

O. CASO DE LOS CUATRO JUANES

I

1. Un domingo de mañana,
al pie de un árbol frondoso,
se vinieron a encontrar
cuatro viejos memoriosos.
5. Uno procedía del norte,
otro del este venía,
el tercero, del oeste,
y el cuarto en el sur vivía.
9. Como eran buenos criollos
se sentaron a matear
y para ser más cumplidos
se quisieron presentar.
13. ¡Ahí tuvieron la sorpresa
que yo les quieró contar,
porque resultó que, todos,
tenían por nombre "Juan"!
17. Y, para no confundirse,
se completaron el nombre:
Juan del Este, Juan del Oeste,
Juan del Sur y Juan del Norte.
21. Lo bueno vino después,
cuando abrieron sus maletas,
pues cada uno las traía
de maravillas, repletas.

II

25. Juan del Norte fue el primero
que empezó su relación
y dijo: —El norte comprende
más que una sola región.
29. Al menos dos divisiones
es necesario que adviertan:
el noroeste, con la puna,
y el noreste, con la selva.

II - A

33. A la sombra de los Andes,
entre valles y quebradas,
el noroeste despliega
sus bellezas encantadas.

37. Allí dejaron sus huellas
los antiguos habitantes,
que construyeron caminos
y pueblos gigantes.
41. El Inca, en el viejo Cuzco,
supo ya de su importancia,
y extendió su vasto imperio
a estas tierras de abundancia.
45. Por el camino del Inca
llegó otro conquistador:
asentó allí las primeras
ciudades el español.
49. Pueblos cargados de historia,
entre los que florecieron
Tucumán, Salta, La Rioja
y Santiago del Estero;
53. Catamarca, la del valle,
Jujuy, la septentrional,
y hacia el sur, ya en los confines,
Córdoba del Tucumán.
57. Han de saber que en el hombre
del noroeste se encuentra
muy alta sabiduría
y muy profunda experiencia.
61. Allí se entonan cantares
que desde España llegaron
pero que nuevos sabores
en estas tierras tomaron.
65. La décima y el romance,
la copla y la seguidilla
son herencia literaria
de la lengua de Castilla.
69. Pero no es raro encontrar,
dentro de su forma antigua,
la expresión americana
de la canción "overita".
73. Tierra de artesanos criollos,
de sincera devoción,
los viejos imagineros
trabajan con perfección.

77. Y aprende el chango estas artes,
mirando a sus abuelitos,
mientras construye pandorgas
o juega con los anchitos.
81. En batiles, el noroeste
es tan rico que no puedo
resumir en poco tiempo
lo que en mi memoria llevo.
85. El Triunfo, la Chacarera,
el Escondido y el Gato,
la Media Caña, el Remedio,
la Mariquita, el Malambo ...
89. De los Aires a la Zamba
yo los podría ordenar
y aún, por ser tantos, alguno
se me podría olvidar.
93. Pero nunca olvidaría
la alegría de sus fiestas,
con aloja de algarroba
y chaya de albahaca fresca
97. ¡Carnaval del noroeste,
que desata su locura
y la vuolve a recoger
dando al Pujllay sepultura!
101. Después de la fiesta grande
todo retorna a la calma ...
aunque en el aire aletéee,
rezagada, una vidala.
121. Traigo leyendas del Pujio,
de Coquena y Pachamama,
sucedidos del Huancar,
cuentos de la Salamanca.
125. Por San Juan y San Santiago
y para la Candelaria,
adoran tirando cuartos
y, al son de los erkes, danzan.
129. Y, al llegar el Carnaval,
la copla, en la rueda, canta,
mientras la chirlera llora
al golpe de la huajtana.
133. Brincando Carnavalitos,
bajando por la Quebrada,
ví que Cuccas, Bailecitos
y Takiraris bailaban.
137. Y cuando quise partir,
regalito quebradeño,
me dieron papa, maíz
y esta vieja ollita'e hierro,
141. que, como tiene virtud
y está llena de poder,
con un solo puñadito
a todos da de comer.
145. Y así, diciendo y haciendo,
sacó cuchamas y platos,
ají para condimento ...
¡Y ya comieron los cuatro!

II - A - a

- 105 Si hacia el Ande caminamos
y trepamos por sus cuestas,
al cabo nos encontramos
con una inmensa meseta.
109. Es la puna, que se extiende
no sólo en tierra jujeña:
también está en Catamarca
y abarca zonas salteñas.
113. De la puna traigo alforjas
cargaditas de oro y plata:
el sol de los mediodías,
la luna en las noches blancas.
117. De los puncños, aguayos,
erquenchos, queñas y anatas,
cajas repletas de coplas,
alhajas de filigrana.

149. Los tres Juanes convidados,
después de pasado un rato,
pidieron a Juan del Norte
que siguiera su relato.
153. —Y bien, amigos— les dijo —
es preciso que les cuente
que otras cosas muy distintas
he traído del noreste.

157. La selva tiene su hombre
y el hombre tiene el machete,
para abrir hondas picadas
en aquel inmenso verde.
161. También está la llanura,
con sus palmares dispersos,
y las sierras de Misiones,
tierras de color bermejo.

II - B

165. Y, por fin, están los ríos
y, en el río, la jangada,
llevándose hombres y sueños
con el anhelo del agua.
169. Tierra donde el aborigen
su cultura no ha olvidado,
ya sea mbyá o sea chané,
ya sea toba o sea mataco.
173. Ellos tienen sus creencias,
su habla, sus artesanías,
sus danzas y ceremonias,
de honda raigambre nativa.
177. Pero hay otra herencia criolla
—del guaraní y el hispano—
que se mantiene bien viva
más cerca de los poblados.
181. De allí traigo en la memoria
la Polca y el Chamamé,
música de arpa y cordeona
y la magia del payé.
185. Los días tienen sus duendes
—el Pombero, el Curupí—,
y en las noches aparecen
las Animas y el Yasí.
189. De dos fiestas de los santos
sólo me puedo acordar:
la de San Juan, mi patrono,
y la de San Baltasar.
193. Para San Juan, por las brasas,
sabe el pueblo caminar
y los cambá, el seis de enero,
danzan por San Baltasar.
197. La caá — o yerba mate—
la bebida proporciona,
y es base de la comida
su producción de mandioca.
201. La dulce lengua aborigen
tiene un título de honor,
que en guaraní fue arrullado
nuestro gran Libertador,
205. Y así termino, señores,
de mis tierras la pintura.
¡Venga otro que tire y pegue,
si la memoria lo ayuda!

III

209. Mi memoria no es muy buena,
pues mis años muchos son,
pero las cosas que cuento
me salen del corazón.
213. Así dijo Juan del Este,
con toda capacidad,
y agregó: —Mi tierra abarca
la pampa y el litoral.
217. Hasta el norte de Entre Ríos
—mucho más no ha de pasar—,
por el sur hasta el río Negro
llegó a extender mi heredad.
221. Yo soy el gaucho, el jinete
de la inmensa lejanía,
descendiente de los héroes
de remotas vaquerías.
225. Mi vida es la legendaria
existencia del resero
que se llamó Don Segundo
y es, para el arte, el primero.
229. Otro gaucho de los libros
simboliza mi destino:
¡Martín Pierro! sus consejos
son luces en el camino.
233. Soy gaucho, y así les digo
qué me tengo por cantor
y, si una cifra se ofrece,
también soy buen payador.
237. Pero como el horizonte
me atrae con sus reflejos,
pronto me subo a mi flete
y pongo rumbo a lo lejos.
241. Llevo siempre en el recado
toditas las prendas mías:
la jerga, el lazo, el chambaó
y también las tres Marías.
245. No me falta una guitarra,
por prima alta templadita,
y un cuchillo bien filoso...
por si a un asado me invitan.
249. Tanto en la pampa porteña
como en la loma entreriana
me acompañan los recuerdos
de mis antiguas hazañas.

253. Y en la misma Buenos Aires
la hermosa ciudad del Plata,
los tangos y las milongas
me recuerdan con nostalgia.
257. Soy Chano, el que llegó un día
a la capital porteña
y luego, de vuelta al pago,
contó su asombro a Contreras.
261. Y soy aquel Santos Vega,
el payador del Tuyú,
que sólo fuera vencido
por el mismo Belcebú ...
265. ¡El diablo! que con sus artes
quiso al gaucho avasallar
pero al que el paisano pudo,
con su esfuerzo, derrotar.
269. Hoy las inmensas llanuras
son potreros alambrados
y estancias bien instaladas
donde se engorda el ganado.
273. He recorrido los campos
de La Pampa y Santa Fe:
hoy hay lino y hay trigales
donde antes desierto fue.
277. Pero el gaucho de alma, vive,
y así es como me presento,
caballero en buen montado,
orgulloso de lo nuestro.
281. El ombú me da su abrigo,
el rancho es mi hogar sencillo
y ha quedado en mi guitarra
revoloteando un Cielito.
285. Cielito que vió Belgrano,
el que, junto al Paraná,
se hizo bandera argentina
y que siempre flamcará.
289. Cielito, cielo que sí
cielito, por conclusión,
sólo me queda decirles:
—Juan del Este ya cantó.
293. Festejaron los oyentes
la salida tan donosa
y dijeron al del Sur:
—Ahora su turno le toca.
297. Esperó un poco el viejito,
dibujó algo en la tierra,
y, para aclarar la voz,
tomó un trago de ginebra.
301. Me mandan que hable del sur
—con calma empezó diciendo—
pero no es fácil cumplir
con lo que me están pidiendo.
305. Han de saber ya que, al sur
de ese río Colorado,
vivían indios errantes
mediando el siglo pasado.
309. Guerreros que habían vencido
a otros indios, sus hermanos,
y asolaban con malones
los pueblos del hombre blanco.
313. Así nació la frontera,
con sus fortines en línea
y en el fortín, el mangrullo,
para otear las lejanías.
317. Allí iban los contingentes
reclutados por la leva
y, detrás de los soldados,
las sufridas fortineras.
321. Fue una guerra cruel y amarga,
que en ambos bandos había
muchas vidas inocentes
que se llevó la porfía.
325. El “huinca” quedó triunfante,
el indio parlamentó,
pero aún es llaga abierta
la herida que allí quedó ...
329. Mas de esa llaga ha brotado
—flor de reconciliación—
el piadoso Ceferino,
de los criollos devoción.
333. Después de la gran campaña
que hizo Roca, el general,
el sur comenzó a poblararse
con gente de otro lugar.
337. Por eso es que en las terrazas
de la Patagonia habita
una población muy nueva,
que la patria necesita.

IV - A

341. Son los bravos ovejeros,
criollos y gringos también,
que con su esfuerzo fecundo
la van a hacer florecer.
345. Son los que cultivan frutas
en el Valle del Río Negro,
los que hicieron el Chocón,
los que el petróleo obtuvieron.
349. Los valientes pescadores
que, con bandera argentina,
trabajan en nuestra extensa
plataforma submarina.
- IV - B
353. Sin embargo, en otra zona
del vasto sur del país,
una cultura amerindia
sigue firme en su raíz.
357. Estos mapuches neuquinos,
aunque "paisanos" se dicen,
siguen fieles al legado
de su cultura aborigen.
361. Hombres del pehuén, les llamo,
que el fruto de la araucaria
constituye buena parte
de su alimentación diaria.
365. Son un corazón que late
a los sones del kultrún,
un pueblo que ruega al cielo
con el ritual nguillatún.
369. También en el sur hay duendes,
como el Chilludo lo es,
el Perimontu, el Ivunche
y el temido Anchimallén.
373. La naturaleza tiene
sus dueños, eso lo sé,
como Nguen Co, Nguen Mahuida
y Pehuén Mapu Cushé.
377. Son famosos los tejidos
de la artesanía neuquina:
matras, jergones y fajas
son todas prendas muy finas.
381. Entre los paisanos criollos
se suelc bailar la Gneca.
¡Ahí se lucen las cantoras
que son buenas guitarreras!
385. Y en el descanso se juntan,
al calor de los fogones,
a escuchar viejas "contadas",
los chicos y los mayores.
389. Leyendas del "cuero uñudo",
casos de la "machí" maga,
noticias de los tesoros
que se llaman "rigal platu".
393. Todito lo que lesuento
de la Patagonia andina
son cosas de gente nuestra,
esa gente es argentina.
397. Y así he cumplido el mandato,
algo he dicho de mi tierra ...
la Cruz del Sur, desde el cielo,
les habla con luz de estrellas.
401. Se hizo el silencio un momento.
—Un angel pasa—, pensaron.
Se sacaron los sombreros
y uno o dos se santiguaron.
405. Sólo entonces advirtieron
que la noche había caído
y que, en el cielo, la luna
a alumbrar había salido.
409. Juan del Sur, que no era lerdo,
de su avío había sacado
unos cuartos de cordero
y se dispuso el asado.
413. Después que comieron bien
y unos cigarros armaron,
Juan del Oeste aceptó
que su turno había llegado.
- V
417. Cuyo es mi tierra, señores,
toda su fama reposa
en tres provincias hermanas:
San Juan, San Luis y Mendoza.
421. Pero Cuyo está, además,
porque en su influencia lo ven,
en La Rioja y en La Pampa,
en Córdoba y en Neuquén.
425. Asentamientos diaguitas
a los que el Inca llegó,
tuvieron chacras y huertos,
buenas tierras de labor.

429. Supieron construir canales para asegurar el riego; de la caza y de la pesca buenos frutos obtuvieron.
433. Al norte de la provincia que ahora llamamos Mendoza existió gente aborigen con fama de habilidosa.
437. Navegantes en sus balsas con totora fabricadas, en los ríos y lagunas toda la vida pasaban.
441. A los huarpes me refiero, los amos del Huana cache, industriosos laguneros, como tal vez ya lo saben.
445. En sus extensas lagunas, que hoy son tan sólo desiertos, vivieron tiempos felices ... mas su recuerdo no ha muerto.
449. Se conservan sus tejidos y también su cestería, tan compacta y bien trenzada que hasta el agua allí ponían.
453. En los tiempos posteriores y después de la Conquista, la Gobernación de Chile a estas tierras comprendía.
457. Mendoza fue, desde entonces la puerta más importante para viajeros y cargas que debían cruzar los Andes.
461. Y ese camino de alturas, sabido por los baquianos, fue ruta libertadora de pueblos americanos.
465. En Cuyo adiestró a sus hombres el general San Martín —aún resuena en Plumerillo la limpia voz del clarín—.
469. Desde allí pasó los Andes, libertó a Chile y Perú, y luego dejó la espada sin esperar gratitud.
473. Mas del recuerdo cuyano irradia a todo el país el ejemplo de virtudes del general San Martín.
477. ¡Cuyo! Tierra de viñedos, rumor de acequias fresquitas, en tu noche hay serenatas y en tus días vitalitas.
481. Famosas por sus tonadas con las cantoras de Cuyo y hay muy buenos payadores que cantan de contrapunto.
485. ¡Qué lajo de zapateos! ¡Qué gracia de niñas lindas en los Gatos y en las Cuecas cuando llega la vendimia!
489. El Sereno y el Gauchito son dos bailes bien cuyanos y, entre los del tiempo antiguo, debo mencionar al Cuándo.
493. Las fiestas de los patrones son ocasiones propicias para dejar los trabajos, para soltar la alegría.
497. Por la Virgen de Andacollo se unen Chile y la Argentina, y el Señor de Renca otorga su bendición, que es divina.
501. Y, por su trágica muerte, también el pueblo llorera, para que ruegue ante Dios, a la Difunta Correa.
505. El oeste es esa tierra de nevados y desiertos, de sierras, de valles verdes, de contrastes muy violentos.
509. Un símbolo del oeste creo hallarlo yo en su viento, que aparece de repente y se desata, tremendo.
513. ¡El zonda! Viento rebelde, bailarín enloquecido, ráfaga que azota y quema, arrero de remolinos ...

517. Pero una vez, de un telar,
lizo un arpa, y fue taniendo
la canción que oyó en su cuna
el gran maestro Sarmiento.

521. Con este recuerdo ilustre
mi relación se ha acabado.
Como la noche está oscura,
al descanso me ha invitado.

VI

525. Se dieron las buenas noches,
en sus ponchos se envolvieron
y, bajo el árbol frondoso,
ya los cuatro se durmieron.

529. Lo que ahora les diré
señores, no sé si es cierto:
que un mismo sueño tuvieron
los cuatro Juanes, a un tiempo.

533. Soñaron que hablaba el árbol
a cuya sombra dormían,
que él era la Tradición,
oyeron que les decía:

537. Que sus profundas raíces
del pasado se nutrían
y, en vigoroso presente,
verdes hojas lo cubrían:

541. "—Yo me mantengo en un 'ser'
que no 'es', sino que 'está siendo',
no vivo si no he vivido,
no he nacido, estoy naciendo.

545. Norte, sur, este y oeste,
sector de Antártida e islas,
forman el gran territorio
de nuestra patria argentina.

549. La ciudad y la campaña
son flores en una rama,
que, con distintos matices,
siempre han de ser dos hermanas.

553. A ustedes les encomiendo
que no se seque la savia
que alimenta, en mis ramajes,
tanta riqueza encerrada.

557. Y, de regreso a sus tierras,
cuenten a todos, mañana,
que estas palabras les dijo
la Tradición de su patria".

561. Así habló el árbol frondoso,
—fue un Juan quien me lo contó—
y como me lo contaron ...
así se los cuento yo!

NOTAS REFERENTES AL "TEXTO GENERADOR"

6. CASO

Los *casos o sucedidos* constituyen una categoría dentro de la narrativa popular. Relatan acontecimientos notables referentes a alguna persona del lugar o las cercanías, y su acción se ubica en tiempo presente o en un pasado inmediato. Aunque se los ha considerado por lo común entre las narraciones en prosa, existen abundantes ejemplos de "Casos en verso", es decir de cantares narrativos que desarrollan temática de "sucedidos". Pese a encuadrarse técnicamente entre los "cuentos", las narraciones protagonizadas por Juan el zorro son mencionadas por el pueblo como "casos de Juan".

Atlas: XXIII-XXIV.

Bibl. y doc.: 28: 69 a 73; 189.

9. CRIOLLO

Originario del país. Usase para distinguir a personas y cosas de lo tipificado como extranjero (caballo criollo, pan criollo). Cuando se trata de personas, esa distinción suele expresarse popularmente en los términos "criollo" y "gringo". En las áreas donde existen grupos aborigenes con organización cultural, religiosa y socioeconómica propias, el término "criollo" sirve también para distinguir a los miembros de comunidades que no participan de aquéllas y, en cambio, sí de las instituciones comunes a todo el territorio nacional.

Bibl. y doc.: 30: 27; 78; 102; 153.

10. MATEAR

Tomar "mate", infusión de yerba "ilex paraguariensis" ("cajá miní" en guaraní), que se prepara en un pote o celebando en recipientes similares de metal, madera, loza, etc. y se sorbe por medio de un rabillo de caña o metal, con un pequeño colador en el extremo opuesto a la embocadura, llamado "bombilla". "Mate" es también el recipiente.

Bibl. y doc.: 150.

16. JUAN

El nombre *Juan* tiene profunda significación para el pueblo criollo, y ella deriva directa o indirectamente del culto a San Juan Bautista, uno de los más difundidos y de los que más variantes tradicionales presentan en territorio argentino. Muchas prácticas de medicina mágica, conjuros contra los elementos y fórmulas supersticiosas utilizan el "potente" nombre Juan y requieren la intervención de prendas de una persona llamada así. *Juan* o *Juancho*, una de sus formas hipocorísticas, se denomina al zorro, protagonista de los cuentos animalísticos tradicionales. *Juan* es, por fin, sinónimo de "hombre", como "María" lo es de "mujer", y así se lo entiende en las expresiones "Juan Pueblo", "Juan Soldado", etc., que aparecen en distintas épocas en la literatura oral o impresa.

Atlas: XXIII-XXIV.

Bibl. y doc.: 24; 28; 72; 94; 98; 189.

22. MALETA

Especie de alforja, generalmente de cuero, que se lleva sobre el lomo del caballo y que cie a uno y otro lado. No tiene entre nosotros la acepción de "cofre", para la cual se reserva "petate". La "alforja" propiamente dicha, es de lana tejida.

Otra acepción criolla de la voz "maleta", no aplicable aquí, es la de "hombre que anda mal a caballo por falta de costumbre o habilidad", tal vez relacionada con las maletas de cuero que, cuando no están bien aseguradas, se sacuden y mueven para todos lados con los movimientos del animal.

Bibl. y doc.: 120.

26. RELACION

Narración, relato. Es expresión arraigante entre nosotros. La voz "relación" tiene otro sentido preciso en el léxico tradicional argentino: copla que se dice durante ciertos bailes para que el compañero o compañera responda de la misma manera. A "echar unas relaciones" o "dejar relaciones" se acostumbraba en bailes como el Pericón, los Altos y en el superviviente Gato. (Véase N° 86.2).

Bibl. y doc.: 11; 75; 80; 82; 93; 107.

28. REGION

Diversas propuestas se han hecho con respecto a la regionalización del territorio argentino, según se atienda a sus características físicas, económicas, étnicas, culturales, etc. Dentro de estas últimas también existen distintos enfoques: lingüístico, sociológico, literario, histórico, folklórico, etc.

Nuestra propuesta de regionalización según las características de la cultura tradicional de cada área es la siguiente: a) del noroeste —o del antiguo Tucumán—, b) de Cuyo, c) de la Pampa, d) del nordeste y e) de la Patagonia. Dentro de estas regiones o áreas —que a su vez deben considerarse en relación con las grandes áreas culturales de América— pueden distinguirse subáreas y, entre unas y otras se definen actualmente, en atención a los procesos de cambio que allí se producen, lo que hemos denominado "áreas de hibridación".

Atlas: 1.

Bibl. y doc.: 6; 77; 102; 107; 113; 153; 154; 166; 168; 177; 188; 192; 193.

38. ANTIGUOS HABITANTES

En el texto se hace referencia a los pueblos precolombinos que habitaban distintos lugares del actual territorio argentino. La gente campesina que vive en la actualidad en aquellas mismas zonas, se refiere a ellos denominándolos "los antiguos" y llama "antiguales" a los sitios donde dejaron restos de su vida y de sus obras.

Bibl. y doc.: 29; 31-35 (Estudios preliminares); 59; 78; 118; 147; 186.

40. PUCARA (pl. PUCARAES o PUCARAS, según distintas autoridades)

Recinto fortificado característico de las culturas andinas. Ejemplos: el Pucará de Tilcara (Quebrada de Humahuaca, Provincia de Jujuy), el Pucará de Caubancane (Provincia de Mendoza).

Bibl. y doc.: 29; 33; 59; 82; 118.

41.1 INCA

Se hace referencia a la cultura de los incas precolombinos y a su imperio, el Tahuantinsuyo, cuyo centro era la ciudad fortificada de Cuzco, en el Perú. Antes de la llegada de los españoles, los incas habían extendido su dominación dentro de lo que es hoy el territorio argentino hasta la provincia de San Juan, pero, según su política, no impidieron a los pueblos sometidos que continuaran con la práctica de sus costumbres, por lo cual perduraron culturas como la "quechua", la "huarpe", etc., en regiones donde ya se conocía y se rendía tributo al imperio del Perú. La presencia incaica ha quedado demostrada claramente en la toponimia en lengua quechua —también llamada "lengua general del Perú"— que se extiende a vastas áreas del país.

Bibl. y doc.: 6; 29; 31 a 35 (Estudios preliminares); 59; 78; 118; 147-148; 186.

41.2 CUZCO

Ciudad del Perú, capital del departamento homónimo. Es una de las más antiguas y famosas de América. Se supone que fue fundada por el Inca Manco Capac en el siglo XI. Al producirse la conquista española, era capital del Imperio Incaico. El Cuzco español y moderno se fundó sobre los muros gigantescos de la vieja ciudad, en 1534.

45. CAMINO DEL INCA

Dentro del actual territorio argentino está comprendido que el llamado "camino del Inca" entra por La Quiaca, procedente de Tafí Viejo, Tupiza y previamente de Uyuni (hoy nudo ferroviario boliviano). Corría hacia el sur por una ruta distinta y más occidental que la Quebrada de Humahuaca, desviaba luego por La Poma y continuaba por los valles Calchaquíes (al oeste aún del Cachil, aéreo) hasta Tolomón, desde donde proseguía a las actuales localidades de Londres, (Catamarca), Jáchal, Calingasta y Uspallata, para cruzar allí la Cordillera en busca del Pacífico (Quillota) y el sur de Chile hasta Talca. Las demás rutas incasas son sólo probables como complemento de esta red troncal. Como es sabido, el "camino del Inca" no era un nuevo sendero o una expresión alegórica, sino que por partes llegó a tener un ancho que permitiera galopar hasta a seis caballos de frente en ellos (Ver, Xerez: *Verdadera relación...*) y según Cieza de León, citado por Garcilaso de la Vega, era tan ancho como de 15 pies. Las calzadas eran, en algunos tramos, de piedras grandes y chicas, y a veces parecían como asfaltado.

Fue descripto por el oidor de la Audiencia de Charcas, Licenciado Juan Matienzo en su *Gobierno del Perú* (1566). Se hace referencia allí, asimismo, a los *tambos* o lugares de descanso de los viajeros que, con el correr del tiempo, dieron muchas veces origen a importantes pueblos.

Bibl. y doc.: 6: 29; 35; 59; 118.

48. ESPAÑOL

Natural de España. El texto se refiere a los españoles llegados en la época de la conquista y colonización.

51. TUCUMÁN

"La provincia de Tucumán ocupa el centro del grupo de las provincias del noroeste. En la época de la entrada de Diego de Rojas (1543), tal denominación se circunscribía solamente a la parte llana que se extiende al naciente de las actuales villas de Concepción y Monteros [...]"; después, empero, con el correr de los años, sobre todo durante la época colonial, se llamaba *El Tucumán* al grupo de provincias situadas al noroeste del país, a saber: parte norte de Córdoba y San Juan, La Rioja, Santiago del Estero, Catamarca, Tucumán, propiamente dicho, Salta y Jujuy. En la época de la Independencia, la denominación se circunscribió a lo que es hoy, aunque para algunos países parece que se conservó más tiempo: en Perú, por ejemplo, porque Ricardo Palma refiere una anécdota de 1831, en la que, al aludirse al lugar de origen de un cordobés se dice *Córdoba del Tucumán* [...]."

Bibl. y doc.: 6: 8; 29; 35; 36; 102; 118; 134; 157; 278; 279; 280; 281; 283; 284; 285; 287 al 290.

56. CORDOBA DEL TUCUMÁN

"El noreste, con una población indígena nutrita, habilidosa y estable, suministró la base para la estructura de una sociedad agraria de marcado tono feudal, ya que algunos elementos básicos de ella funcionaron cabalmente. Estos

agricultores del noreste constituyeron el núcleo más poderoso y más rico de toda la Argentina colonial e instalaron su capital política en zona de indios: Santiago del Estero ("madre de ciudades", fundada en 1553) y su capital cultural y económica en el horde con la pampeña: Córdoba del Tucumán".

65.1 DECIMA

Estrofa de diez versos. Es constante en nuestro folklore el uso de la décima espinal, cuya forma fuera fijada por el español Vicente Espinel (1550-1624), como combinación de diez versos octosílabos de rima *abba, accde*, generalmente consonante aunque es frecuente encontrar también asonancias.

La décima se utiliza en la *payada* o canto improvisado, solista o de contrapunto, y también en composiciones extensas líricas o, más raramente, narrativas.

Lo más singular del uso que adquirió en América la voz "décima" es su significado equivalente a "glosa" o cantar con artificios en que la idea expresada en una "estrofa temática" (cuarteta, quinta, décima, etc.) se desarrolla en tantas "estrofas glosadoras" como versos tiene aquella, obligándose el poeta a utilizar dichos versos ya sea al final o al comienzo de cada una de las estrofas, y aún en ambas posiciones.

Como todo el folklore poético, las "décimas" se cantan. La música con que se cantan las décimas corresponde a las especies: "tango" en la región del Tucumán, y allí también "estilo" y "triste"; "tonada" en la región de Cuyo y en el Neuquén y oeste de La Pampa; "estilo", "triste" y más tardíamente "milonga", en la llanura pampeana.

Atlas: XVII a XIX.
Bibl. y doc.: 8; 9; 11; 31 al 36; 79; 82; 93; 135; 141; 144; 152; 170; 184.

65.2 ROMANCE

Serie numéricamente indeterminada de versos de igual medida en que los pares riman en asonancia y los impares quedan libres. Surgió y se consolidó en España a fines del siglo XIV y durante el XV. El romance propiamente dicho es el de versos octosílabos, derivados de los diecisílabos de los cantares de gesta. Su función, originariamente narrativa, se tornó épico lírica:

En el folklore argentino se conservan romances monóntimos, del tipo de los descriptos, que en todos los casos, son composiciones llegadas de España. En su mayor parte funcionan como rimas infantiles o de las que cantan las madres a los niños.

El romance criollo es una composición octosílabica de género narrativo, en cuartetas, de forma: 8 abcb, dofe, ghbg... Popularmente se les llama, según su contenido: "argumento", "relación", "historia", "desgracia", "aventura", "suceso" y, según su forma: "compuesto" (en el noreste y litoral fluvial), "versada" (en Entre Ríos y Santa Fe), "lerta", una de las taxonomías más arcaizantes (en el noroeste), "contada en verso" (en el área neuquina) y "corrido" o "corrida" (en el centro oeste del país). El Dr. Gregorio Alvarez recoge la denominación de "romances" utilizada por los "paisanos" neóquinos para ciertas "poesías" indígenas que se recitan canturreando, unas veces de memoria y otras improvisando. Se cantan en "lengua", es decir en mapudche, y, a juzgar por las traducciones que reproduce el citado investigador, son más líricos e imperatorios —dirigidos a los "duelos" o "viejas" que gobernaban la naturaleza—, que narrativos. La adopción de la voz "romanceo" para designarlos es, obviamente, posthispánica.

Atlas: XVII a XIX.
Bibl. y doc.: 8; 9; 11; 31 al 36; 79; 82; 93; 135; 141; 144; 152; 180; 184.

66.1 COPLA

Composición lírica nunoestrófica con tres combinaciones típicas: a) *babcb* (o copla romancesca); b) *7asb7e5b* (copla de seguidilla o de pie quebrado, que suele complementarse con una triada *5d7e5d3y*) c) *babcb* (o de romancillo).

Según su función la copla corresponde a la lírica pura o a la lírica aplicada, en este último caso, cuando el canto constituye el acompañamiento de un baile o parte del ritual de una ceremonia especial (vgr. las "coplas para el angelito" entonadas en los velorios de niños de corta edad).

Ejemplos de coplas utilizadas en distintos bailes, según su forma. Son: a) copla romancesca en chacarera, escondido, amores; relaciones que se recitan en el gato, el pericón, los aires y otros bailes; b) copla de seguidilla, en gato, zamba cuena y chilena, triunfo, maríquita, correntino, caramba, huella; c) coplas de romancillo en el arrotró y otras danzas, los villancicos y cantos religiosos para novenas de santos, etc.

Atlas: XVII a XIX.

Bibl. y doc.: 1; 8; 9; 11; 31 al 36; 59; 79; 82; 93; 125; 141; 142; 152; 170; 180; 182b; 184; 191.

66.2 SEGUIDILLA

Es común entender por "copla" a la cuarteta octosílabica romancesca. Por eso, en el texto, la cuarteta de pie quebrado merece una mención aparte, con su nombre español que ha perdido: "seguidilla".

Atlas: XVII a XIX.

Bibl. y doc.: como para 66.1.

72. OVERITA

La "canción overita" a que se refiere el texto es cualquier canción cantada en una lengua mezcla de quichua ("la quí") y de español ("la castilla"), que, en Santiago del Estero, se denomina "la overa".

Atlas: II.

Bibl. y doc.: 22; 80; 148; 198; 292.

73. ARTESANOS

Personas que, en talleres familiares y con materias primas de la región, producen series pequeñas –no industriales–, de objetos utilitarios, con características estéticas de forma, diseño y decoración. Según los materiales que trabajan se les denomina popularmente: alfarero/a (barro); sogero, guasquiero, trenzador (cuero); cestero/a (fibra vegetal); santero, imaginero (imágenes religiosas de bulto); serrador (madera); platero (plata y oro); herrero (hierro); tejedor en Jujuy, telera en Catamarca, tejedora en Neuquén (tapiados de lana, algodón u otros hilados, en telares rústicos).

Las principales artesanías tradicionales argentinas son las:

- del barro (arcilla) o alfarería
- del asta y el hueso
- del cuero
- de las fibras vegetales
- de las imágenes religiosas de bulto o imaginería
- de los instrumentos musicales
- de la madera
- de la mimbarda
- de los metales (platería, herrería)
- de la pluma
- del tejido (en telar o con agujas - randas).

Atlas: IX - X.

Bibl. y doc.: 18; 76; 102; 119; 121.3; 143; 172; 254; 276; 278; 279.

75. IMAGINERO

Llamado popularmente "santero", es el artesano que confecciona figuras de bulto de personajes sagrados para el culto católico: Jesucristo, la Virgen María, los Santos, los Angeles. Es dudoso que corresponda la inclusión del imaginero entre los artesanos propiamente dichos, ya que sus obras son generalmente comparables a las de los artistas escultores. Sin embargo, dada la funcionalidad del culto casi siempre hogareño de sus obras, muchas veces se considera a los imagineros entre los artesanos populares.

Atlas: IX - X.

Bibl. y doc.: 16; 45; 47; 102; 112; 121; 276; 288; 290; 291.

77.1 CHANGO

Voz con que, en el noroeste de nuestro país, se designa al niño y al adolescente.

77.2 ARTE

En el contexto: todo cuanto se hace por industria y habilidad del hombre. Se contrapone en este sentido a "naturaleza". Entre las variadas acepciones de la palabra, la de uso más frecuente alude a las Bellas Artes, actividades creativas que persiguen el goce estético.

78. MIRANDO A SUS ABUELOTOS

El aprendizaje del patrimonio tradicional es oral y empírico, de una generación a otra, y muchas veces se plantea entre abuelos y nietos, cuando los padres de los niños deben trasladarse por largas temporadas, para realizar tareas que los obligan a migrar.

79. PANDORGA

En Santiago del Estero y otras provincias del noroeste: barrilete, volantín redondo hecho con papel y cañas. Los muchachos adquieren tal práctica en la confección de ellas, que logran hacer algunas extraordinariamente hermosas.

Bibl. y doc.: 196.

80. ANCHITOS

El juego de los *anchitos* se realiza con porotos (frijoles) de una variedad que son anchos y chatos. Partidos en dos hacen las veces de dados. Está muy difundido en todo el noroeste.

Bibl. y doc.: 196.

81. BAILES

Expresiones coreográficas que funcionan como entretenimiento social y en las cuales todos los circunstantes, miembros de la misma comunidad, son participantes potenciales.

Como sinónimo de "baile" usamos a veces la palabra "danza", aunque, en rigor, esta última voz posee más precisamente el significado de "manifestación coreográfica ceremonial o ceremoniosa" (véase: verso N° 128.2 sobre danzas en las fiestas religiosas). "Bailes" y más comúnmente "danzas", se llamó en el período hispánico a los conjuntos de danzantes organizados previamente para alguna fiesta o celebración. Tal uso persiste en otros países de América, como Chile, donde se habla de que "llegaron las danzas" o "salieron el baile", para expresar que se presentó determinado grupo de danzantes. En nuestro país en zonas de la misma área, se habla de la "danza de los Chinos de Andacollo" con igual sentido, aún en la actualidad.

ATLAS: XX o XXII

Bibl. y doc.: 1; 8 a 11; 31 a 36; 55; 82; 88 a 90; 93; 99; 102; 108; 114; 127; 140; 141; 146; 152; 159; 170; 174; 177; 183; 185; 200; 204 a 206; 227; 238; 239; 241; 259; 265; 273 a 275; 276; 277 a 290; 297.

85.1 TRIUNFO

Baile de pareja suelta e independiente, que se conoció en todas las provincias argentinas. Según Carlos Vega "ya no se baila, pero los ancianos recuerdan su música y, a veces, su forma coreográfica". "La abundancia de testimonios y la gran extensión geográfica en que se pueden recoger hasta hoy, certifican la pasada popularidad de esta danza y sugieren su posible antigüedad." Es baile de cuatro esquinas o frentes.

ATLAS: XX

Bibl. y doc.: 183 y otros técnicos y didácticos sobre bailes.

85.2 CHACARERA

Baile de pareja suelta e independiente, que debe inscribirse entre los picarescos. Es uno de los pocos bailes criollos de la generación más antigua que tienen plena vigencia en la actualidad. Se lo puede ver en reuniones rurales y urbanas en Santiago del Estero, Tucumán, Salta y Catamarca, pero hacia 1900 se bailó en todas las provincias argentinas y —excepto en las patagonicas— en las gobernaciones. Según Carlos Vega "la profusión de testimonios orales denota intensidad en la adopción de este baile, popularidad generalizada y antigüedad presunta".

ATLAS: XX

Bibl. y doc.: 183 y otros técnicos y didácticos sobre bailes.

86.1 ESCONDIDO

Baile de pareja suelta e independiente, de carácter apacigurado. Se bailó en todas las provincias argentinas durante el siglo pasado y se caracteriza por el episodio pantomímico del compañero perdido y hallado. La tradición oral retuvo hasta hoy el nombre del Escondido en todo el país. En algunas provincias queda algo más que el simple recuerdo y alguien suele pedirlo a la orquesta de violín y bombo, según testimonia Carlos Vega. Es danza de cuatro esquinas.

El folklorista José Borrás, tucumano, destaca que no deben palmarrear los bailarines cuando, en el momento de la pantomima, uno de ellos danza solo simulando la búsqueda, puesto que, el que no baila se supone que está escondido y no desea llamar la atención. Las palmas pueden quedar para los espectadores.

ATLAS: XX

Bibl. y doc.: 183 y otros técnicos y didácticos sobre bailes.

86.2 GATO

Baile de pareja suelta e independiente, picaresco, que puede realizarse también, como la Chacarera, de dos parejas interdependientes —en cuarto—. Presenta variantes dentro de su estructura coreográfica básica que supone a los bailarines ubicados en los extremos de una de las medianas del cuadrado imaginario dentro del cual se insertan las figuras. Estas variantes son: Gato cordobés o "de un giro"; Gato cuyano o "de giro y contragiro"; Gato porro: o "con giro inicial"; Gato con relaciones, en que la danza se interrumpe para que los bailarines se intercambien coplas; Gato encadenado, en el cual las mudanzas (zapateo del caballero y zarandeo de la dama) se reemplazan por una "cadena corrida" y Gato polqueando, en el cual las mudanzas se sustituyen por una polca de parejas enlazadas. Las dos últimas variantes originan la disposición en cuarto o sea, de dos parejas.

El Gato fue llamado también "Bailecito" y en el pasado "Mis-mis" o "Perdiz" a causa de los versos de una de sus coplas más populares.

Salta la perdiz, madre,
salta la infeliz,
que se la lleva el gato,
y el gato mesmis.

Baile de la campaña conocido en toda la República; el Gato se ejecuta espontáneamente hasta nuestros días en el noroeste. Es, por lo tanto, uno de los bailes folklóricos vivos.

El llamado "Gato correntino", danza pantomímica y de esquinas, presenta una estructura coreográfica diferente.

ATLAS: XX

Bibl. y doc.: 183 y otros técnicos y didácticos sobre bailes.

87.1 MEDIA CAÑA

Baile de parejas sueltas e interdependientes, por cuanto cada una de ellas coordina su acción con las otras, como en el Pericón y el Cielito. Dice Carlos Vega: "La Media Caña descubre su nombre dentro de la primera década de la Revolución de 1810. Parece un desprendimiento del Cielito. Ascendió vigorosamente en el Plata en la época más cruel de la guerra civil (1838-1842) y, asociada al partido federal, fue, por razones de oposición, forma literaria de los contrarios". Su decadencia se acentúa con la caída de los federales de Rosas (1852) y pasa a ser rescatada por el circo criollo. Su letra actual difiere totalmente en forma y contenido de las originales y es de corte tradicionalista.

Atlas: XXI

Bibl. y doc.: 183 y otros técnicos y didácticos sobre bailes.

87.2 REMEDIO

Baile de pareja suelta e independiente, de cuatro esquinas, que se bailó en las regiones del noroeste, centro y sur del país desde mediados del siglo pasado hasta los primeros años del presente. Hacia 1960 era danza vigente, pues se bailaba en Catamarca, Santiago del Estero y Tucumán. En el Remedio se usa el pañuelo como elemento expresivo.

Atlas: XX

Bibl. y doc.: 183 y otros técnicos y didácticos sobre bailes.

88.1 MARIQUITA

Baile de pareja suelta e independiente, apacigurado, lo mismo que el Remedio y, como éste de cuatro esquinas y con pañuelo. Es danza extinta en casi todo el país; sólo en Tucumán ha sido recogida hacia 1960 una versión vigente.

Carlos Vega la caracteriza así: "Fue la Mariquita de antaño danza criolla sencilla y de agradable música, algo más apacible que el Triunfo, el Escondido y otras de cuatro esquinas, sus hermanas de origen; y es buena muestra del donaire que en los últimos tiempos de la Colonia y en los primeros de la República, lucieron varias generaciones sudamericanas tanto en los salones como en la campaña".

Atlas: XX

Bibl. y doc.: 174; 183 y otros técnicos y didácticos sobre bailes.

88.2 MALAMBO

Carlos Vega lo caracteriza así: "Es esencialmente la danza en que un ejecutante solo, hace con los pies, en la mínima superficie, una serie de pequeños ciclos de movimientos llamados "mudanzas"; es decir, que el acto de zapatear —generalmente añadido a diversos bailes, complemento de figuras, parte de más extensos tramos

coreográficos—, constituye aquí la totalidad. Se trata pues de un baile individual, el principal y más difundido de la Argentina en su género, que no consiste en un zapateo de cualquier clase. Nada de eso es el Malambo argentino. Para que un zapateo pueda recibir este nombre es necesario que produzca mudanzas en serie".

José Abelardo Lojo Vidal, por su parte, le dedica un importante estudio y expresa respecto de su origen: "El Malambo es baile exclusivo de hombres, no participando en absoluto la mujer, y a través del mismo se dirime quien es el mejor zapateador. Su lugar de origen fueron las pampas y llanuras de la provincia de Buenos Aires (de ahí también sus nombres de pampeano, sureño y surero), pero con el correr del tiempo esta modalidad surgió y se fue extendiendo por las provincias del centro y noroeste del país (Córdoba, Santa Fe, Santiago del Estero, Tucumán) llevada por paisanos y troperos oriundos de esas provincias, especialmente de las dos últimas, que venían para la época de la cosecha".

En el Atlas hemos demarcado los núcleos de áreas que presentan variantes en las modalidades ecológicas del Malambo.

Atlas: XX.
Bibl. y doc.: 183; 238; 239 y otros técnicos y didácticos sobre bailes.

95.1 AIRES

Baile de pareja suelta e independiente, que pertenece al grupo de los picarescos o apicarados. Se caracteriza porque, en su transcurso, la pareja de bailarines interrumpe sus evoluciones para intercambiar coplas intencionadas que se llaman "relaciones". Tal vez este atractivo lo hizo perdurar casi hasta mediados de este siglo en el interior del país. Se lo bautizó "Prima cortada" —según Isabel Aretz— porque el guionero simulaba sufrir ese inconveniente para dar lugar a las relaciones, y, además, "Baile a cuatro caras" —por ser danza de esquinas— y simplemente "Relaciones". En Chile lo denominaron El Aire nombre que, al igual que Los Aires, deriva de la voz repetida de su estribillo. Se bailó en todas las provincias argentinas pero ya es danza extinta.

Atlas: XX.
Bibl. y doc.: 183 y otros técnicos y didácticos sobre bailes.

95.2 ZAMBA

Baile de pareja suelta e independiente, que pertenece por su origen al grupo de los picarescos.

"Zamba" —explica Vega— es el nombre de un antiguo baile peruano anterior a la Zamacueca y, muy probablemente, heredante su victoriosa sucesora. También lo conocieron otras las provincias argentinas". Hacia 1921 era sólo un poco menos usado que el de Cueca, que posteriormente lo fue abriendo. "La primitiva Zamba —dice el mismo Vega— llegó a la Argentina unos diez años antes que la Zamacueca, es decir hacia 1815 o 1820. Poco sabemos sobre su coreografía. La danza que hoy se nombra así en nuestras provincias no es la antigua Zamba sino la Zamacueca".

La Zamba, que se ejecuta sobre un esquema coreográfico más libre que los de otras danzas, proporciona a la pareja que la baila ocasión para la creación expresiva y por ello se la considera la gran danza americana del galanteo y el amor.

Atlas: XX.

Bibl. y doc.: 183 y otros técnicos y didácticos sobre bailes.

94. FIESTAS

En las comunidades aborigenes y *folk* la fiesta es —como lo señalan G. Dragoski y J. Pérez— la actividad grupal sagrada por autonomía, merced a la cual, el individuo se integra a la comunidad perdiendo algo de su individualidad, despegándose de aspectos de la vida rutinaria cotidiana. Allí las fiestas cumplen, dentro del marco de la cotidianidad, la función de poner al hombre en contacto con lo sagrado, separando el tiempo sagrado del profano y potenciando a la vez los espacios sagrados en los cuales tradicionalmente se vive la fiesta. Es casi imposible concebir una fiesta, en comunidades aborigenes o *folk*, donde ambos elementos no se hallen presentes, por ello es que aún a las fiestas de trabajo —como las mangas, las señadadas, etc.—, y a las familiares que jalón el ciclo anual y el vital, se asocian actos propiciatorios ya derivados del ritual católico, ya inspirados en supervivencias de cultos precolombinos. En toda fiesta es posible reconocer dos tipos de actos: 1) los de carácter ritual, cuya eficacia reside en el estricto cumplimiento de las normas tradicionales y que, asociados al carácter cíclico de su tiempo, están llamados a revivir las etapas originarias de la comunidad; y 2) los de carácter social o lúdico, libres y permeables a la influencia de los medios de comunicación, el comercio, la moda, etc.

Dragoski y Pérez han esbozado un esquema hexagonal en cuyos vértices ubican los elementos de la fiesta: 1) elementos rituales; 2) elementos dramáticos; 3) elementos estéricos; 4) elementos orgiásticos; 5) elementos lúdicos y 6) elementos económicos.

En el noroeste argentino, área abudada en el texto, existen numerosas fiestas tradicionales, tanto populares como familiares, pero la máxima manifestación de este tipo es, indudablemente, el Carnaval.

Bibl. y doc.: 1; 2; 10; 35; 41-47; 48; 49; 52; 58; 65; 84; 84; 87; 88; 89; 90; 102; 110; 119; 127; 186; 152; 155; 169; 163; 164; 165; 171; 173; 177; 196; 276; 278; 279; 280; 281; 284; 288; 291.

95.1 ALOJA

Bebida que se obtiene por la fermentación de agua con harina de algarroba blanca, de maíz o de molle. Se prepara en varias formas y se le atribuyen propiedades medicinales.

Atlas: III.
Bibl. y doc.: 25; 26; 35; 53; 58; 79.

95.2 ALGARROBA

Fruto del algarrobo. Especie de vaina dulce y comestible que, molida, sirve para hacer una pasta dulce, el "patay". Fermentada con agua produce "aloja" y si se deja más tiempo de fermentación, otra bebida, la "chicha".

Atlas: III.
Bibl. y doc.: 6; 25; 26; 35; 53; 58; 79; 102; 119; 121; 139; 278.

96.1 CHAYA

Llámase así, popularmente, al Carnaval, en La Rioja y Catamarca.

Se celebra bailando, cantando vidas, bebiendo aleja y salpicándose en ramitos de albahaca mojados en harina y almidón.

Bibl. y doc.: 25; 26; 35; 53; 119 (Cap. V).

96.2 ALBAHACA

Esta planta aromática es el símbolo del Carnaval, en el Noroeste. Así, dice la vidalita chayera:

Vamos mi vidita
¡ay vidalita!
vamos a juntar
ramitas de albahaca
¡ay vidalita!
por el Carnaval.

Bibl. y doc.: 63; 58; 119 (Cap. IV).

97. CARNAVAL

El Carnaval—celebración antiquísima en todos los pueblos de Occidente—es una fiesta de origen pagano relacionada posteriormente con el calendario litúrgico cristiano. Representa el "adiós" a los gustos mundanos pues, tras los tres días de su reinado (domingo, lunes y martes, en fechas móviles), sobreviene el "miércoles de ceniza", jornada de ayuno y arrepentimiento que inaugura el ciclo penitencial de Cuaresma. En amplias zonas del país es la fiesta popular por excelencia y en el Noroeste se mezclan en ella elementos europeos con supervivencias de celebraciones aborígenes. Las comparsas de "diablos" enmascarados y de "índios" vestidos con plumas son típicas en esta celebración.

Bibl. y doc.: 63; 58; 84 (y muchas de las obras generales sobre fiestas).

100. PUJLLAY

Supervivencia de una divinidad autóctona, especie de Baco lugareño, que hoy representa el Carnaval y a la que se rinde homenaje con algarza y abundante bebida.

Se presenta como un muñeco con gorro de cascabeles y otros atributos, que debe presidir la fiesta para luego ser enterrado, al finalizar el tiempo establecido. Cada año se renueva el ritual del desentierro y entierro del Pujllay y, cuando llega el turno de este último, se entona la copla de despedida o "cacharpaya":

¡Ya se ha muerto el Carnaval!
Ya lo llevan a enterrar.
Echenle poquita tierra:
¡Qué se vuelva a levantar!

Bibl. y doc.: como para nota 97.

104. VIDALA

Especie lírica del folklore argentino, especialmente localizada en el área noroesteña y zonas de hibridación noroeste-nordeste y noroeste-cuyana. Es cantada generalmente por grupos de intérpretes, a dos voces paralelas, con acompañamiento de caja (tamboril), guitarra y otros instrumentos. Su forma poética ha sido estudiada exhaustivamente por Carlos Vega. La base de todas las estructuras identificadas es el reconocimiento de que, en la Vidala, se cantan coplas, pero se intercalan entre sus versos "estribillos"—de uno o más versos, "expletivos" y "mores", que se repiten en el mismo orden mientras las coplas cambian; configuran, así, textos sumamente complejos, desde el punto de vista semántico, para el oyente no advertido.

Augusto Raúl Cortázar ha recogido hermosas muestras de vidalas de carnaval en los Valles Calchaquíes. He aquí, como ejemplo dos coplas, entonadas con los mismos estribillos que hemos subrayado.

Canten, canten, compañeros

La vida es corta,

de qué me están reclamando,

Después que goce,

nada me importa

yo no soy más que apariencia

La vida es corta

sombra que anda caminando

Después que goce,

nada me importa

Esta cajita que toco

La vida es corta,

tiene boca y sabe hablar,

Después que goce

nada me importa

sólo le faltan los ojos

La vida es corta

para ayudarme a llorar

Después que goce,

nada me importa

Atlas: XVII a XIX

Bibl. y doc.: 8; 12; 58; 182-5; 184; 276-281; 283-284;
286-290 (y todos los cancioneros del NOA)

105. ANDE

La cordillera andina se desarrolla de uno a otro extremo de América, paralelamente a la costa del Pacífico, como una larga arista eminente que origina dos semiplanos continentales, uno orientado hacia el Pacífico y otro hacia el Atlántico, y actúa como divisoria de aguas, de climas, de etnias y de unidades políticas. Respecto del territorio argentino, determina todo su límite continental de occidente, por el cual nuestro país debe ser considerado entre los del área andina de América del Sur.

Bibl. y doc.: 6.

109. PUNA

Altiplano; región desértica de altitud superior a los 3.000 metros; zona del Noroeste que forma parte de las provincias de Jujuy, Salta y Catamarca, donde se da la más extrema sequedad. El entumecimiento atmosférico que trastorna la respiración, vientos casi constantes y, en ocasiones, de tremenda fuerza, que mueven torbellinos de nieve y arenas (viento blanco), suelos hostiles y dificultades de comunicación, hacen que se destaque este complejo regional por su balance de carencias y limitaciones para la vida. No obstante, culturalmente, la Puna encierra valiosos tesoros que ha sabido conservar y recrear el espíritu de sus habitantes.

Atlas: II; VIII; XI; XVI; XXII.

Bibl. y doc.: 8; 107.

113. ALFORJA

Implemento constituido por dos sacos o bolsillos, unidos entre sí, que se usa para el transporte de provisiones y objetos diversos. Suele colocarse sobre un hombro para llevar el peso bien repartido, o bien en la parte posterior de la montura, de modo que los bolsillos cuelguen a los costados de la cabalgadura. Son tejidas y, generalmente, adornadas.

Bibl. y doc.: 63; 123; 143.

114. ORO Y PLATA

La expresión hace referencia indirecta a que ésta es la región de nuestro actual territorio que se halla más próxima a las legendarias comarcas auríferas del Perú y a la sierra de la Plata de Potosí (Bolivia). En realidad, los conquistadores no hallaron en estas tierras las festuosas riquezas esperadas, y sólo el sol y la luna iluminaron sus horas indicándoles el camino del trabajo y del esfuerzo. No obstante, en todo el país y especialmente en la región andina, han querido como leyendas los relatos de tesoros escondidos entierros de oro, tapados, "rígol plata", etc.

Bibl. y doc.: 2; 56; 118.

117. AGUAYO

Manta cuadrada, más bien pequeña, tejida de algodón, a caydas multicoloras. Es muy usada por las indias para transportar a sus niños "kepidos", o sea colgados a la espalda, y sostenidos con el aguayo que coloca en terciado sobre el hombro izquierdo y pasado por debajo del brazo derecho.

118.1 ERQUENCHO

También "puturo" en Sunques; "asta" en Yavi y "erque" en muchos lugares de la Puna. Claramente idioglótico, o sea, que la lengüeta es parte de la boquilla, la cual consiste en una caña natural (llamada popularmente "pajuela"), abierta en el extremo que se introduce en un cuerno vacuno o cerdo que sirve de tubo o pabellón (con lo que viene a ser efectivamente, un saxofón sin orificios para obrar); la lengüeta bariente es una estrecha lámina recortada de la pared de la boquilla, a la que queda adherida por el extremo distal. Es instrumento europeo; se discute si clarinetes de este tipo encontrados entre indios de la región amazónica son autóctonos.

Da de cuatro a seis y aun más, notas conjuntas, aunque habitualmente sus melodías no rebasan el ámbito tritónico. La nota fundamental depende de la longitud de la boquilla, ya que el pabellón de cuerno sólo amplifica el sonido.

Se lo oye en Jujuy (Puna y Quebrada de Humahuaca), así como también en Tarija (Bolivia). Sirve para hacer "brincas" en las fiestas de carnaval; el músico suele quedar en el centro de la ronda y sostiene el erquencho con una mano, mientras percute la "caja" con la otra.

Hay también "erquenchadas": varios "erquencheros" tocán juntos, sin orden aparente. Actualmente, también se pueden ver pabellones construidos en cobre o bronce, sobre todo en los departamentos del este jujeño.

Atlas: XII.

Bibl. y doc.: 102; 130; 182 a; 276; 277.

118.2 QUENA

Flauta vertical de escotadura o muesca (sin aeroducto), abierta en el extremo distal. Posee generalmente seis orificios en la pared anterior y uno en la opuesta, que dan dos octavas disímiles; los semitonos cromáticos se producen obturando a medida los orificios. La altura de los sonidos es a menudo imprecisa. La fundamental depende de la longitud del tubo, generalmente es la 3^a.

Se la suele construir en Bolivia con la caña "chuki", cuyo nombre popular aquí es "bambo hembra". En el Perú incaico y preincaico, se la hacía también de arcilla, hueso y piedra. En la actualidad, tiene amplia vigencia en el Ecuador, Perú y Bolivia, entre la población indígena acinillada. En la Argentina, se la oye en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy) tocada comúnmente por músicos bolivianos; y de Bolivia suelen proceder las que allí se venden. Desde hace algún tiempo, sin embargo, por influjo del turismo porteño, es usada por conjuntos locales de músicos jóvenes que ejecutan repertorio de tipo tradicional.

Atlas: XII.

Bibl. y doc.: como para nota 118.1.

118.3 ANATA

También llamada "tacea" en Bolivia, de donde procede. Flauta de pie o con aeródromo, bechu siempre de madera, abierto en el extremo distal del tubo sonoro. Posee seis orificios en la pared anterior, en un tramo rebajado para permitir una digitación cómoda, pues su diámetro suele ser

de unos 4 centímetros, aunque las hay de varios tamaños y registros.

Los tocadores de anata pasan a la Quebrada de Humahuaca desde Bolivia. Se les oye durante el carnaval o fiestas vecinas como el "jueves de comadres", sola o en banda, ejecutando, respectivamente, toques para brincar ("salto de anata") o marchas. Aunque instrumento de tipo europeo no es fácil hallar en Europa noticias de flautas con estas características.

Atlas: XII.

Bibl. y doc.: como para nota 118.1.

119. CAJA

Tambor de mero, membranófono o tamboíl de tamaño variable, compuesto por un marco de madera —a veces de hojalata, aprovechando el envase industrial— y dos parches de cuero de oveja, cabra, zuri, "corzuelo" o de "panza il vaco", sujetos a las bocas del aro mediante una tira de hilo o un cordel de piñón dispuestos en zig zag, con o sin presillas. Raramente se han encontrado cajas cuadrangulares en la provincia de Tucumán.

Cada parche está cosido a un aro interno de mimbre, caña o alambre, para soportar en forma homogénea la tensión de la correhuela. Un parche es percusivo; el otro, resonador, a menudo está atravesado diametralmente por una cuerda de corda equina, la "chirlera", que le da una vibración peculiar, y en cuyo centro puede ir sujetado un pequeño canuto de pluma o un gallo.

El ejecutante sostiene la caja por un asa de cordel o cuero, y la percute con un madillo o dos. Membranófonos de esta clase (sin "chirlera") los había en América precolombina y en Europa, por lo que pudo haber habido una confluencia en su origen. Se usa actualmente la "caja" para acompañar bagualas, vidalias, vitálicas; asimismo, para brincar en rueda en algunas celebraciones religiosas.

Mantiene amplia vigencia en Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca y La Rioja. En el norte de San Juan se la encuentra raramente. Sólo se asocia a dos instrumentos: la flautilla, generalmente para Pascuas y el erquencho, para carnaval. En todos los casos, ambos instrumentos son ejecutados simultáneamente por una misma persona.

Atlas: XV.

Bibl. y doc.: 102; 136; 182 a; 276; 277; 281; 282; 284; 286-290.

120. FILIGRANA

Alhajas y otros objetos de filigrana de oro y plata son ofrecidos en la Quebrada de Humahuaca y sus áreas adyacentes por personas generalmente de origen boliviano que pasan la frontera Villazón-La Quiaca, para hacer su negocio.

Atlas: X.

Bibl. y doc.: 119 (Cap. VIII).

121.1 LEYENDA

Especie literaria en prosa. Consiste en una narración a la cual el pueblo atribuye una oculta o lejana veracidad. Los hechos que relata han ocurrido en un tiempo indefinido y el texto sirve, por lo común, para explicar fenómenos de la naturaleza (leyendas etiológicas), o pasajes de las Sagradas Escrituras (leyendas sagradas).

Cuando lo expuesto en la leyenda se manifiesta en los comportamientos colectivos de la comu-

nidad, se la ha llamado: "leyenda de creencia". (Chertadi).

Atlas: IV; V; VI; VII.

Bibl. y doc.: 1; 2; 5; 19; 50-53; 56; 69; 83; 93; 102; 113; 114; 121; 127; 139; 138; 129; 150; 152; 155; 160; 161; 162; 177; 196; 197; 293; 196.

121.1 PUJIO

Ojo de agua. Los pastores, al agacharse a beber en una de las escasas vertientes de la Puna, ven de pronto un ojo "bien abierto y grande" en lo hondo del manantial, un chorro repentino les da en la cara, como un zarpazo y les queda la imagen aterradora en el fondo de su propia retina, como si la tierra hubiera querido incrustar en el alma su ojo vigilante en espera de un tributo fatal.

Bibl. y doc.: 18; 29; 53a; 53b; 57; 58; 102; 113; 119; 154; 196.

122.1 COQUENA

Divinidad protectora de la fauna silvestre, especialmente de los rebaños de vicuñas y guanacos.

Bibl. y doc.: 19; 53a; 53b; 102; 154; 189; 293-296.

122.2 PACHAMAMA

Madre de la tierra (o de los cerros). Es considerada como espíritu deificado de la tierra, como diosa de la fecundidad, inclusiva de los animales y aun de la mujer. Es la deidad máxima de supervivencia aborigen en el Noroeste argentino, en Perú y en Bolivia. En su honor se levantan las apachetas o altares de piedra en los cruces peligrosos de caminos, donde se ofrecen los primeros bocados de comida y tragos de bebidas. Se la invoca para lograr felicidad en cualquier empresa.

Atlas: VII.

Bibl. y doc.: 19; 29; 53a; 53b; 58; 102; 113; 119; 154; 196.

123.1 SUCEDIDO

Véase "caso". N° 0.

123.2 HUANCAR

Arenal donde el viento produce sonidos de extraña musicalidad y, por ello, constituye un lugar sagrado para los lugareños.

Bibl. y doc.: 19; 154.

124.1 CUENTO

Especie literaria en prosa. Consiste en una narración de sucesos imaginarios, en los que no se cree. Los cuentos constituyen tal vez la especie más sistemáticamente analizada del patrimonio folklórico.

Por sus temas se los clasifica en maravillosos, religiosos, animistas, humanos y animalísticos.

Atlas: XXIII-XXIV.

Bibl. y doc.: 24; 28; 54; 69-73; 83; 127; 128; 152; 177; 189; 213; 129; 213; 229; 263; 284; 243.

124.2 SALAMANCA

Cueva consagrada al culto del "diablo" y donde se aprende el arte de la "brujería". Quien penetra en ella y remienda de Dios puede adquirir poderes sobrenaturales. Según las creencias populares de cada región, se localizan distintas salamanca y se describen complejas ceremonias diabólicas

que ocurren en su interior. Esta creencia se encuentra, con variantes, en todo el país.

Bibl. y doc.: 2; 19; 53a; 53b; 112; 137; 154; 189; 196; 293-296.

125.1 SAN JUAN

La fiesta de San Juan el Bautista (24 de junio) es una de las más importantes dentro de las antiguamente llamadas "fiestas" o de calendario.

La noche de San Juan presentase bendida de prodigios y no sólo por las virtudes taumatúrgicas del Precursor, sino por haber establecido la Iglesia su día en el centro de las festividades paganas del solsticio de verano en Europa (aquí de invierno), uno de los puntos críticos en la marcha aparente del sol. Pero, además de la fiesta general de San Juan, con sus ritos mágicos, que son la diversión de la gente moza y los niños, están las fiestas locales que se celebran en las poblaciones que lo tienen de "patrón".

Es la noche en que toda la gente se "sortea", o adivina el porvenir, y los ritos son múltiples, desde las inocentes "cédulas", pasando por el ajo que se planta debajo de la cama y el huevo que se deja en el agua a la helada matinal hasta el plomo derretido que la mujer más vieja de la cuerda bebe en una vasija con agua promiscuando una fórmula terrible: ¡Suerte o muerte!

Otros en cambio, continúan la costumbre del hemisferio septentrional, donde en esa época comienza el verano, y juegan o se lavan la cabeza o bañan con agua fría, creyéndola, más que inocua, dotada de virtudes remineras.

Chicos y grandes tienen diversión en las fogatas o "sanjuanes", grandes montones de paja, ramas y leños encendidos, alrededor de los cuales gritan y saltan trápidos de risa alcanzando por las llamas.

En la zona del noreste (Corrientes, Chaco, Formosa, Misiones) se acostumbra a caminar sobre las brasas en pago de promesa.

En aquellas localidades donde el Santo es patrón la celebración es más orgánica y ceremonial. Hay misa y procesión y muchas veces baile. En algunos casos, en la Quebrada de Humahuaca la procesión que lleva al Santo va precedida por los "plumudos" danzantes ceremoniales que "adoran tirando cuartos". San Juan entre los pueblos es el patrón de las ovejas.

Bibl. y doc.: 41-43; 48; 52; 84; 88; 94; 110; 112; 133; 196; 288; 290; 291 y muchas otras generales sobre fiestas.

125.2 SAN SANTIAGO

Santiago el Mayor (San Yago, Diego, Jaime o Jacobo) es denominado por nuestro pueblo San Santiago. Su fiesta se celebra el 25 de julio en diversas localidades de Jujuy, Salta y Tucumán. Se realiza en la casa de un "esclavo del Santo" es decir de alguien que posee una imagen del mismo. Después de la misa y la procesión por las calles del pueblo, al mediodía se sirve un almuerzo consistente en "rijchincha" o "rijchincha" en la Puna. Según los lugarezos se han preparado tamales, choclos, arrollados, chicha, etc. o bien, grandes fuentes con cabezas hervidas de ovejas y cabritos, habas y maíz, locro con pedazos de carne y piedras caldeadas para calentarla (calapurca), chicha, etc.

Después del almuerzo y previa colocación del Santo sobre una mesa, se realiza la "tirada de cuartos". Se completa el día jugando a veces al "galo ciego" para lo cual se cierran un gallo al que sólo se le deja la cabeza afuera, y uno

por uno los participantes, con los ojos vendados y desorientados por sus compañeros, tratan de pegarle con un palo. Si aciertan con el golpe se quedan con el animal. También suele haber baile.

Bibl. y doc.: 41-43; 52; 65; 84; 88; 33; 288; 29-291.

126. CANDELARIA

La fiesta de Nuestra Señora de la Candelaria tiene lugar el 2 de febrero en distintas localidades del país y con singular desarrollo en Molinos (Salta) y en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy).

Una cofradía de "alféreces mayores" tiene a su cargo, en Molinos, los actos principales; son vecinos del pueblo y algunos llevan su título por tradición. A cada uno toca un día homenajear a la Virgen.

El 2 de febrero es el día de mayor animación, pues llega gente de todas partes, trayendo hasta sus hijos más pequeños. En la misa se bendicen los niños que los asistentes guardan durante el año, para utilizarlos por sus virtudes, sobre todo, curativas. Terminada la misa, repican las campanas y estallan los cohetes. Salen las banderas y desfilan las andas en que va la Virgen, seguida por San Pedro. La procesión recorre las calles del pueblo hasta volver a la iglesia a depositar la imagen. Un gran baile en casa del alférez del día pone punto final a la fiesta.

En Humahuaca la fiesta de "la Candelaria" se realiza con la presencia de bandas de "sicutis" que tocan todo el día en la plaza luego de haber rendido su homenaje a la Virgen. El día 2 se lleva a cabo la misa y la procesión, en la cual, llevándole dosel a la Virgen con los pabellones de sus erqués entrelazados, marchan dos o tres parejas de "cañeros" en dos filas, una a cada lado de la imagen.

Con esta ceremonia terminan los actos religiosos, pero continúa la fiesta con música, baile y alegría.

Bibl. y doc.: 41-43; 48; 52; 58; 84; 133; 173; 198; 290-291.

127. "ADORAN TIRANDO CUARTOS"

La "tirada de cuartos" con carácter ceremonial religioso es una característica de los actos litúrgicos populares del extremo noroeste del país.

Dos personas a caballo o a pie toman medianeras de cordero o cabrito, uno de cada pata y en medio de entusiasmo general deben separarla en cuartos a fuerza de tirones y al ritmo que suelen marcar una corneta (erque) y un tambor (caja). A este juego lo consideran una forma de "adorar", o más propiamente digamos de honrar a los Santos Patronos, y lo hacen como "manda" o promesa. Los animales son proporcionados por los mismos participantes.

Otras formas de "adorar" se realizan en Navidad con el tradicional "Huachi Torito" y la "Danza de las Guitas".

Atlas: XXII.
Bibl. y doc.: 9-10; 41-43; 52; 84; 87; 88; 133; 173.

128.1 ERQUE O CORNETA

"Caja" en la Puna y Tarija; "clarín" en Perú. Trompeta "gigante" traviesa (con embocadura biremal) hecha con una o dos cañas de Castilla desprovistas de sus tabiques y yuxapuertas. Los tabiques se retiran por un orificio practicado cerca de los nudos; en los puntos de contacto de las cañas, se mantiene su posición con varillas del mismo material que se aseguran también con aranduras de resinas.

El pabellón es de hojalata o está constituido por una cola vacuna enducida; en Perú es un asta vacuna. Aquí, actualmente se lo oye en la Puna y en la Quebrada de Humahuaca.

Sólo se lo emplea como instrumento ceremonial, para acompañar procesiones, bailes de "suris" y "tiradas de cuartos". Como todas las trompetas naturales, sólo da cómodamente los grados del acorde perfecto mayor, aunque ejecutantes excepcionales sacan de ella más sonidos.

Actualmente es común ver instrumentos de este tipo cuyo tubo es un caño común de los utilizados en las instalaciones eléctricas. También se halla en pleno proceso de difusión la variante del tubo construido con una manguera de goma, que el ejecutante se enrolla sobre un hombro.

Atlas: XII.

Bibl. y doc.: Como para nota 118.1.

128.2 DANZAN

Ejecutan evoluciones rítmicas y repetidas al compás de la música, sin dar la espalda a la imagen. Los "danzantes" de procesión suelen ser promesantes o miembros de "cofradías".

Generalmente no utilizan la palabra danza para designar a estos comportamientos y dicen que "adoran". De esta manera juegos y evoluciones coreográficas se engloban genéricamente en el concepto de "adoraciones". (Véase Nos. 81 y 127).

Atlas: XXII.

Bibl. y doc.: 9-10; 41-43; 52; 84; 87; 88; 133; 173; 288; 290-291.

130. RUEDA

Cerro de personas que corean las coplas que "echan" el cajero (ejecutante de caja).

131. CHIRLERA

Véase N° 119.

Bibl. y doc.: Como para nota 119.

132. HUAJTANA

Mazo con que se tante o toca la caja.

Bibl. y doc.: Como para nota 119.

133. CARNAVALITO

En su forma más antigua es una danza grupal del tipo "ronda" con evoluciones en forma de serpentín y caracol, al son de la música de "huaitos". Cuando se lo ejecuta así, en la actualidad suele llamarse de "brincar con erque" pues es el erquencho el instrumento con que básicamente se lo acompaña.

Modernamente adquirió formas musicales específicas y, desde el punto de vista coreográfico, constituye un baile de parejas interdependientes del tipo de las "contradanzas". Se ejecuta con arañas, quenas y guitarras con acompañamiento de caja y eventualmente bombo o tambor.

Se baila hoy en la Quebrada de Humahuaca y en casi todo el norte de las provincias de Salta y Jujuy.

Atlas: XXI.
Bibl. y doc.: 9; 10; 33; 58; 146; 183; 276; 277; 278; 281; 283; 288 y otros técnicos y didácticos del país.

135.1 CUECA (en Jujuy)

La cueca que se baila en las zonas de Quebrada y Puna jujenias es la llamada "boliviana" o "cuequita de los collas". Su patrón coreográfico corresponde al general de la "zama-

cucca", aunque a veces presenta algunos compases más, especialmente en piezas procedentes directamente de Bolivia.

Tradicionalmente incluye un paso constituido por repiques de planta con el que se ejecutan algunas de las vueltas o parte de ellas. Se acompaña musicalmente con los instrumentos acústicos y cordófonos de la región, en particular quenas y pincullos, anatas y charangos.

Atlas: XX

Bibl. y doc.: 9; 10; 33; 183; 285; 288 y otras técnicas y didácticas sobre bailex.

135.2 BAILECITO

Aunque esta voz se ha aplicado a diversas especies comprendidas genéticamente entre los "bailecitos de la tierra", y, en particular al Gato (véase N° 86), el Bailecito norteno constituye una danza perfectamente definida y única por varias de sus características.

En cuanto a la forma es baile de pareja suelta e independiente. En Buenos Aires se ha difundido una variante llamada "bailecito coya" en la que se ejecuta, en cuarto y en forma de ronda, los ocho compases finales.

Se baila hoy en la Quebrada de Humahuaca y la Puna y zonas montañosas de Salta y Jujuy.

ATLAS: XX

Bibl. y doc.: como para 135.1

136. TAKIRARI

Baile vigente en la provincia de Jujuy, sobre todo en el área de la Quebrada de Humahuaca.

Proveniente de la zona del oriente boliviano donde los criollos de la región, lo interpretan como un ritmo rápido en nuestro país se confunde rítmicamente con el Huayno, que es más conocido por los músicos e instrumentistas argentinos.

Se baila indistintamente con figuras de Carnavalito o bien con parejas enlazadas independientes.

Atlas: XXI

Bibl. y doc.: 281; 282; 285; 288.

139.1 PAPA

Patata. Planta herbácea anual, dicotiledónea, originaria de América y cultivada hoy en casi todo el mundo; sus tubérculos son uno de los alimentos más típicos para el hombre.

En el área del noroeste desempeña un papel importante en la alimentación. La que se utiliza durante el invierno, helada, es la denominada "papa chuño". La papa pequeña que crece en los cerros se denomina "papa runa".

Atlas: III

Bibl. y doc.: 107; 118; 119; 178.

139.2 MAIZ

Es cereal originario de América, que crece en climas húmedos y templados. Así como la papa era consumida preferentemente por los grupos sociales menos pudientes, en tiempo de los Incas, el maíz gozaba de mayor prestigio, a tal punto que era un cultivo estatal; se le asignaba mayores cualidades alimenticias y era alimento apreciado por la familia real, la nobleza y el ejército.

Se lo asociaba, además, a las festividades y a las ceremonias religiosas, ya que con sus granos se elaboraba la chicha que era la bebida ritual.

Tales preferencias perduran en la actualidad, y el maíz sigue siendo la base alimenticia de todo nuestro norte.

Atlas: III

Bibl. y doc.: 107; 118; 119; 134; 154.

141. VIRTUD

Condición extraordinaria, mágica o sobrenatural. Mantiene aquí la voz su sentido arcaizante de "poder". Así se la encuentra utilizada en la literatura del siglo de oro español, y como reflejo, en numerosas composiciones poéticas del folklore argentino.

Se ha utilizado aquí, voluntariamente, el "paralelismo", al repetir, con otras palabras, el concepto contenido en el segundo verso de la estrofa. Este recurso es característico de la poesía narrativa tradicional, en todas las culturas. El de la "olita de virtud" es tema que aparece en los cuentos del folclor argentino.

Bibl. y doc.: 73; 189.

147. AJI

Voz americana. Pimiento, planta herbácea anual, solanácea, procedente de América y muy cultivada en España. Su fruto es muy usado como alimento por su sabor, picante en unas variedades y sin acritud en otras.

158. MACHETE

Cuchillo grande, más corto y ancho que una espada.

159. PICADA

"Camino provisional y estrecho, abierto en el bosque"; "camino provisional abierto en el campo siempre que haya árboles"; "camino permanente abierto en la selva". Las acepciones de picada documentan su evolución, desde el sentido de brecha calada a golpe de machete en el bosque para cruzarlo, al de sendero provisional abierto para explorarlo con diversos motivos, hasta el de camino con la permanencia y la construcción de una vía de tránsito.

Bibl. y doc.: 6.

166. JANGADA

Especie de balsa de maderas, que utiliza especialmente como flotador el ceibo, un árbol netamente paranaense, que por su bajo peso específico y por ser la madera más explotada en el Alto Paraná, compone a menudo por sí sola, enormes cargamentos flotantes. Recorre su derrotero aguas abajo sin delatar su marcha con ruido alguno.

Ayudado por el botador, el jangadero mantiene en correcta navegación a la enorme masa flotante que, silenciosa, se desliza casi invisible ante los puentes tendidos en la ribera del Paraná. Solamente se repara en ella cuando la sorprende un temporal que rompe las ataduras de alambre y, soltando los remolinos, estos corren a ras del agua como proyectiles capaces de provocar una catástrofe si encuentran otra embarcación en su rumbo.

Bibl. y doc.: 158.

168. ANHELO DEL AGUA

Expresión habitual en el litoral fluvial argentino para designar el movimiento o corriente de los ríos.

maíz
te.

Mu-
n-
do se la
pañol-
cas del

lomo";
en el
rístico
El de
nos del

solana-
ña. Su
mico an-

osque";
que ha-
". Las
el sen-
ue para
borarlo
anencia

almente
ose; que
explota-
si solo,
o aguas

se en
silencio-
os en la
lo la sor-
mire y,
a como
muestren

tino para

169. ABORIGEN

La palabra *aborigen* significa, etimológicamente, "desde el origen", pero, como sustantivo, se usa —lo mismo que su sinónimo *indígena*— tanto para designar al ser *originario* del territorio que habita, como para indicar al *primitivo habitante* de una región determinada (aun cuando, en tiempos pasados, haya llegado allí desde otro lugar). Como adjetivo, usase para calificar —con las dos connotaciones antedichas—, a seres humanos y a elementos de la naturaleza (vg.: flora aborigen).

La Asociación Indígena de la República Argentina ha definido a los aborígenes o indígenas destacando que "comparten un pasado, un presente y un futuro común, que tienen conciencia de ser indígenas, hablan la lengua de sus antepasados y/o tienen pautas culturales que les son propias y son reconocidas como tales por los miembros de su pueblo, así como también por los extraños". La misma institución ha proporcionado los siguientes datos de dispersión y población aborigen actual en la República Argentina: *Mataguas*: 23.834, en Chaco, Formosa y Salta; *Chacabuco*: 33.322, en Salta y Formosa; *Chulupis*: 201, en Salta y Formosa; *Tobas*: 39.000, en Chaco, Formosa, Salta, Santa Fe y Buenos Aires; *Mocobix*: 9805, en Santa Fe y Chaco; *Pilagás*: 2800, en Formosa; *Guaraníes* (Chita); *Guaraníes* (Mbíá): 1108, en Misiones; *Calbas*: 98.000, en Jujuy, Salta y Catamarca; *Diaguita*; *Calebaquies*: 61.100, en Tucumán y Catamarca; *Mapuches*: 36.370, en Neuquén, Río Negro, Chubut, La Pampa y Buenos Aires; *Quechua* y *Aymaras*: 38.500, en Jujuy, Salta y Buenos Aires (barrios marginales); *Tebuelches mapuchizados* (*Achi-ken*): 278, en Chubut y Santa Cruz; *Tebuelches*: 183, Santa Cruz; *Omas*: 3, en Tierra del Fuego; *Criollos mestizados*: 35, en Tierra del Fuego. Total: 342.445.

Es importante acotar que, en general —y como ha ocurrido en otras partes del mundo—, los nombres de las etnias aborígenes les han sido impuestos desde fuera, muchas veces por sus propios enemigos, y constituyen calificativos adversos o denigrantes. Por ello es que, en la actualidad, estos grupos van tomando conciencia de esa circunstancia y dan a conocer otros nombres por los que desean ser individualizados. No existe aún, sin embargo, una declaración formal al respecto, por lo que reproducimos los datos precedentes en la forma en que han sido proporcionados, y ésta coincide también, con las denominaciones comúnmente aplicadas a los grupos aborígenes, que se han utilizado en el *Texto generador* del presente Atlas.

Atlas: II; VIII; XI; XII; XIV; XV; XVI; XXII.
Bibl. y doc.: 2; 12-13; 29; 78; 102; 118.

170. CULTURA

La palabra "cultura" se aplica aquí en el sentido antropológico, es decir como "todo lo que el hombre agrega a la naturaleza".

171.1 MBÍA

La etnia Mbíá (Mbíbí o Mbíya) es la más conservadora de las tres etnias guaraníes que fueron conocidas desde el siglo XIX con el nombre de *Cumíguá* o *Caaingúá* a través de la bibliografía de la época y que viven en la región oriental del Paraguay, verosímilmente su lugar de origen. Tal denominación, que significa "habitantes del monte", se usó para distinguir las agrupaciones guaraníes cristianizadas, pero no constituyó un escollo para los estudios etnohistóricos, pues se aplicó a los *Mbíá*, *Chiripá* y *Pá'i*, como si conformaran una unidad étnica. Curiosamente, mientras por una parte se afirma sin retaces que las tres son descendientes de los guaraníes que se mantuvieron fuera de la acción misional y de la influencia de los colonos, por otra, mucho se discute acerca de su posible paso por las "reducciones"

jesuíticas.

En la Argentina, todos los indígenas que se hallan en la provincia de Misiones provienen del Paraguay. La mayoría pertenece a la etnia Mbíá, pero hay también grupos de Chiripá.

Bibl. y doc.: 118; 129; 130; 131; 171; 277.

171.2 CHANE

Pequeño grupo indígena de origen amazónico y habla *anuak*, que se encuentra localizado actualmente en el denominado Chaco salteño, o sea el Departamento de San Martín, de la provincia de Salta.

Tales grupos, partiendo de una región de origen no bien determinada aún (probablemente Guayanas) y en época no precisada, pero sin duda, anterior al siglo XV, realizaron su expansión presionados por los Caribes, en sucesivas y lentes oleadas, con el aparente propósito de obtener nuevas tierras de cultivo.

En épocas también desconocidas se asentaron en los contrafuertes andinos que todavía constituyen su hábitat, donde fueron anidinados, es decir, sufrieron la fuerte influencia de los pueblos sujetos a la hegemonía del Inca. Allí los encontraron los llamados "chiriguanos" primero y los españoles después, hacia fines del siglo XV.

Es característica la ceremonia del llamado "Carnaval chané" que es, en realidad, una antigua fiesta de carácter agrario correspondiente, según lo expresa María Delia Millán de Palavecino, a la cosecha de maíz. Durante esa celebración —que se realiza a fines del verano y dura aproximadamente quince días—, los hombres usan unas máscaras de yuchan o madera balsa, que ellos mismos tallan a cuchillo y adornan con plumas haciendo alarde de extraordinaria creatividad. Las máscaras, que son quemadas indefectiblemente al finalizar el "Candabare" o "Carnaval chané", representan las *añas* o espíritus.

Bibl. y doc.: 29; 106; 118; 142; 277; 281.

172.1 TOBA

Indígenas notables por su corpulencia, que ocupan parte occidental de la provincia del Chaco y las márgenes del curso medio e inferior del Pilcomayo y el Bermejo.

La cultura toba actual se encuentra afectada por un proceso de cambio más o menos marcado y coherente por el cual este grupo étnico presenta una sociedad y cultura en crisis.

Bibl. y doc.: 21; 29; 106; 118; 277.

172.2 MATACO

Indígenas originarios de una tribu mataguaya (vive en el Chaco paraguayo al norte del Pilcomayo) que habita en la región occidental del Chaco, a orillas de los ríos Pilcomayo y Bermejo.

178.1 GUARANI

La familia lingüística *Tupí-Guarani* es una de las más extendidas de América. Los *guaraníes* representan la rama meridional de esta familia lingüística que es la más importante de todas y también la madre de las demás.

"Las tribus guaraníes que habitaban históricamente la región litoral argentina constituyan, al parecer, cuatro grupos distintos, todos ellos derivados, en época poco anterior al descubrimiento, de la región paraguaya. Un quinto grupo, el de los chiriguanos, penetraba desde Bolivia a la

región del Chaco salteño".

Ocuparon un territorio reducido en lo que es hoy nuestro país —el delta del Paraná, las costas de este río en el área del Carcarañá, el norte de Corrientes y Misiones y el Chaco salteño—, pero fue muy grande la influencia que ellos ejercieron sobre las demás poblaciones aborígenes y su gravitación sobre la vida de gran parte de la población blanca durante casi todo el período hispánico y hasta el día de hoy.

La lengua *guaraní*, todavía viva en Corrientes, Misiones, Chaco y Formosa con variantes dialectales, ha dejado impresos sus rastros de manera indeleble en la toponimia y el español regional de esas y otras áreas vecinas.

Atlas: II.
Bibl. y doc.: 15b; 40b; 79; 103; 118; 187; 188a; 197b; 277.

178.2 HISPANO

De origen español.

182.1 POLCA

Baile de pareja independiente o enlazada. Decía Ventura Robustiano Lynch en 1883: "Hoy la gran cantidad de organismos que explota nuestra campaña, ha introducido entre el gauchaje el vals, la cuadrilla, polka, mazurca, habanera y *shottis*". Asimismo nos informa Carlos Vega que Santiago Esparza publicó en 1866 una novela titulada "El hogar en la pampa" en cuya primera capítulo describe una fiesta en Luján donde todos los años "se renuevan algunos de los antiguos costumbres de nuestros gauchos" y donde el autor añade "La civilización invadió nuestros campos, llevando a ellos ... nuevas costumbres" ... "el viejo (se refiere a la danta criolla) se hace perder (desaparece) en los bailes; porque los guitarberos entienden más de polkas y mazurcas...". La polka que llegó a Buenos Aires en 1845, se encuentra en los dominios del gaucho apenas dos décadas más tarde.

Atlas: XXI.
Bibl. y doc.: 15b; 40b; 29; 103; 141; 197b; 277.

182.2 CHAMAME

En su forma actual, la voz designa a una especie musical bailable emparentada con la polca. Como manifestación coreográfica corresponde a las de pareja independiente enlazada. La palabra *chamame* aparece ya en un impreso en Buenos Aires, en 1823, para designar un baile. Es bueno acotar que el autor del texto, don Pedro Feliciano Sáenz Cavia, era de origen correntino.

Atlas: XXI.
Bibl. y doc.: 15b; 40b; 99; 103; 129; 158; 159; 197b; 277.

183.1 ARPA

Cordófono de 33 a 36 cuerdas, versión criolla de la antigua arpa diatónica europea. De construcción local, aún se ejecuta en Misiones, Formosa y más raramente en Santiago. En Corrientes fue desplazada por el acordeón.

Atlas: XIII.
Bibl. y doc.: 15b; 102; 130; 182a; 190; 277.

183.2 CORDEONA

Por *acordeón*, en la campaña correntina. Aunque en la clasificación se ubica junto a la armonía, difiere de ésta en su técnica de ejecución ya que el sonido no es producido por el soplo del ejecutante sino a través del aire impulsado mecánicamente por un fuelle. Además posee botones que permiten accionar únicamente las lengüetas necesarias para cada acorde, que es distinto según se abra o cierre el fuelle. Los primeros ejemplares se introdujeron probablemente a fines del siglo pasado, desde Alemania. Su gran popularización en Corrientes desalojó virtualmente al arpa, modificando consu estilo de ejecución la polca paraguaya, de lo que resultó el "chamamé" actual.

El acordeón antiguo de ocho bajos es llamado "verdulera" en el área pampeana y tiene amplia vigencia para ejecutar rancheras, valses, polcas y más raramente mazurcas y pasodobles. En el centro y norte del país, participa, junto con el bombo en los bailes campesinos, con un repertorio de gatos, chacareras, escudillados, etc.

Atlas: XII.

Bibl. y doc.: 15b; 102; 103; 129; 130; 159; 163; 164; 182a; 190; 197b; 277.

184. PAYE

Amuleto compuesto por huesitos, una reliquia, una bala extraída de un cuerpo humano, una cinta colorada obtenida en circunstancias especiales, las plumas del ala izquierda del caburé, polvo de hermanilón, piedra limón, limaduras de hierro, etc., que, según la creencia popular, asegura a quien lo lleva o posee, sortear con buena fortuna los lances de amor y los peligros de la vida.

Bibl. y doc.: 5; 53; 103; 113; 137; 158; 159; 166a; 167; 197a; 197b.

185. DUENDES

Genéricamente son materializaciones de espíritus traviesos que molestan o dan sustos a la gente. La representación es distinta cuando se habla de "el duende", que es un "espanto" originado en el alma de un niño muerto sin bautizar o en un aborto. Este duende, según la creencia popular, adquiere distintas apariencias. El más travieso, pero menos peligroso, es el que se aparece como un enanito de gran sombrero que muestra una mano de lana y pega con la otra, de fiero. El más temible es el que se presenta bajo la forma de un bebé abandonado, que puede llegar a aniquilar a quien, enterneCIDO, lo recoge y presencia entonces su transformación en una suerte de monstruo también con gran sombrero. Para techazarlo existen recursos como los malos olores —porque es "asqueroso", es decir, siente asco— y el introducirse en el agua —porque es sagrada—.

En el contexto se utiliza la voz en su sentido genérico ya que las creencias del nordeste difieren en muchos aspectos de las antedichas caracterizaciones del duende, difundidas sobre todo en el noroeste y centro del país.

Bibl. y doc.: 5; 53a; 53b; 113; 137; 160a-161; 162; 180; 184; 189.

186. POMBERO

La leyenda del Pombero o Curubú Vara (dueño del sol) está difundida especialmente en algunas regiones de Corrientes, Paraguay y sur de Brasil. Este personaje, según Ambrosetti, no es sino una modificación del Yasi Yateré, que se presenta como un individuo de gran estatura, delgado, cubierto con un sombrero de paja, una caña en la mano. Protege a los pájaros, pero roba a las criaturas. Según las circunstancias puede aparecerse bajo la forma de un millo, de un tronco, de un camalote, etc. Según Eloy Faría Núñez, el *Pombero* es el más popular de los duendes guaraníes. Proteico y antropomorfo, es más bien nocturno que diurno. Aunque hay quienes lo describen como "petizo y morrudo", casi siempre pasa por ser un hombre alto, velludo, cubierto con un gran sombrero de paja, que arrestata a los niños que se aventuran temerariamente en la selva durante la siesta o que persiguen a los coyuyos —o el "inca"— de noche. El *Pombero* silba, piá, remeda el canto de las aves, se transforma en tronco o camalote, se torna invisible para penetrar por el ojo de una cerradura, gusta de huevos frescos y miel silvestre, mazca tabaco negro y pernoca en los horros. "Pombero" derivado de "bombero" —españ.

Atlas: V.

Bibl. y doc.: 5; 53a-53b; 103; 113; 160a-161; 162; 189; 137.

186.2 CURUPI

En la región misionera y norte de Corrientes se lo presenta como un individuo no muy alto, con grandes bigotes y camuflaje. Otros creen que anda en cuatro pies y con un miembro sexual extraordinariamente grande. Velmero Ayala Guara lo describe como un enano cobrizo, robusto, espas de estrangular, con sus manos poderosas, pero su cuerpo, que es de una sola pieza, carece de conjunciones, y sus pies están dirigidos hacia arriba, de ahí que sea fácil burlarlo subiéndose a los árboles, puesto que a él le es difícil trepar, como así también le es pesada tarea la de nadar. Es antropófago y gusta con preferencia la carne de los niños y de las mujeres.

Bibl. y doc.: 5; 83a; 83b.

188.1 ANIMAS

Almas del Purgatorio.

Bibl. y doc.: 53a; 63b.

188.2 YASI

La referencia del texto alude al Yasi-Yateré, personaje mitológico cuyo nombre significa "fragmento de luna". Creencia difundida por Brasil, Paraguay y nuestro noreste, refiere que el Yasi-Yateré se corporiza en un pájaro cuya forma y dimensiones nadie ha podido precisar pero cuyo alaivo o canto —que muchos han visto— remedia esas palabras. Otros dicen que ese alaivo no es del pájaro, sino de un enano rubio y hermoso que recorre el mundo cubriendo con un sombrero de paja y llevando un bastón de oro. Bajo este aspecto roba niños que luego abandona en el monte o bien los encierra a ser reyes. Algunos refieren que rapta a muchachas hermosas con las que satisface sus impulsos crueles, haciendo de estas amantes, niñas que, con el tiempo, renuncian al oficio e inclinaciones del padre.

Según Ayala Guara, el "Sam" o "Yasi-Yateré" es, en la región paraguaya guardián de la selva. El cuida los árboles contra la destrucción insensata de los leñadores o de los colonizadores de yerba mate. Sus representaciones son diversas: a veces como un gallardo joven rubio, otras como un enano con los pies dirigidos hacia arriba; en ocasiones como un viejo barro y rengón. De todos modos, en esta concepción, es un "pantalla", símbolo del espíritu de conservación de lo útil y lo bello.

Por su parte, Bertoni sostiene que los guaraníes representan al Yasi-Yateré como un niño de 80 centímetros de altura, muy hermoso y de cabellos color de oro, que habita las selvas en los agujeros de los troncos. Su única casa consiste en un bastonero de oro, según algunos, o de madera, según otros, pero siempre con una especie de silbato de oro en su extremidad superior, con el que emite el sonido que ayuda su nombre. Su bastón es un arma maravillosa, pues cuya razón jamás lo abandona, ya que, de hacerlo, no tiene más que un niño sin poderes.

Dicen que hay hombres que llegan a ser poderosos cumpliendo su amistad. Para esto le ponen todas las noches, en su hogar, y suponen, frecuentemente, un pedazo de tabaco u otra cosa que apriete. A los pocos días, el Yasi-Yateré se deja ver y hablar y puede hacerse de él un amigo y servidor fiel, con quien se puede salir airosos aun en las empresas más difíciles, de cualquier clase que sean. Pero si por desgracia su amigo se olvida una sola noche de proporcionarle el regalo especial, se enfurece y se hace enemigo implacable, siendo terrible e inevitable la venganza.

Bibl. y doc.: 5; 53a; 53b.

191. SAN JUAN

Véase N° 123.1.

192. SAN BALTASAR

Se celebra el 6 de enero, fiesta de la Epifanía del Señor, en localidades de las provincias de Corrientes, Chaco, Formosa y norte de Santa Fe, la fiesta de "San Baltasar". Se la conoce también como "fiesta de los negros" (en guaraní "comba"), ya que era particularmente celebrada por la gente de color hasta mediados del siglo XIX. En la actualidad, participan criollos, muchos de ellos de ascendencia negra, pero muy mestizados.

La fiesta consiste fundamentalmente en llevar la imagen del "Santo Rey Baltasar" —canonización extraoficial para la Iglesia Católica, que eleva a la categoría de Santo a uno de los tres Reyes Magos— a la iglesia del pueblo. Comienza el día 5 de enero con la procesión de ida desde su capilla hasta el templo, sigue el día 6 con la misa en su honor y concluye con la procesión de regreso. Por la tarde, ya en su capilla, "San Baltasar" recibe la visita de sus devotos y se baila en su honor en una "cancha" preparada al efecto. Los participantes en este baile se visten con prendas de color preferentemente rojo y existen danzas dedicadas al Santo como "la chavanda" y el "Pericón a San Baltasar" según la investigación efectuada por Alicia Quercioli de Kussow.

Atlas XXII.

Bibl. y doc.: 48; 52; 53a; 53b; 84; 133; 163-168; 197b.

193-194. CAMINAR POR LAS BRASAS

Es una práctica que se realiza en la noche magna de San Juan (del 23 al 24 de junio), en Formosa y Misiones, especialmente. Consiste en cruzar, caminando con los pies descalzos, sobre un colchón de brasas ardientes.

Con respecto al cruce, los informantes coinciden en que las brasas tienen que ser "puras". Desde que se encienden hasta que pasa el último de los que quieren hacerlo, no puede tirarse nada sobre ellas, ni siquiera pueden los chicos pasar. Si ésto no se cumple se corre el riesgo de que los participantes se quemen. Así, por ejemplo, se piensa en "dáños" —en sentido de brujería—, si se tira un papelito o alguna otra cosa, porque haría quemar al que pasa. Por lo general, las brasas se logran con trozos de turunday o alguna otra madera dura. Cuando se considera que las brasas están a punto se dice: "Se puede pasar", y todo el que lo desea lo hace: "con fe, no se quemará", aseguran, pero el que pasa burlándose, o borracho, o el que ya pasó, se quemará con seguridad.

La mayoría de los que pasan lo hacen cumpliendo una promesa hecha al "Santo" o pidiendo un favor. Aseguran que, durante el paso, no se pronuncian fórmulas secretas de ninguna naturaleza.

La hoguera de madera se enciende aproximadamente a las 19 del día 23, y es cuidada y mantenida por uno o más hombres a los que se denomina "bastoneros". A las 23,45 comienzan a separar las brasas de la hoguera y a colocarlas en forma de rectángulo de 2,50 m. por 1,50 m., aproximadamente. Se forma así un colchón de brasas en el que no debe haber cenizas, pues se considera que, si la llama no está bien viva, las posibilidades de quemarse son mayores.

La hora del pasaje es siempre a medianoche. Todos los informantes coinciden, y se ha comprobado, en que el modo de caminar sobre las brasas es el hábito de cada persona: los pasos son más bien cortos y sin apurarse, apoyando toda la planta de los pies. Pasan lentamente y sin temor, pues, de lo contrario, creen que se quemarán.

Cuando aparecen cenizas, éstas señalan el fin de la ceremonia que dura generalmente de 20 a 30 minutos. Se recogen las brasas y algunos, que las consideran con poder, las guardan todo el año para, por ejemplo, colocarlas en un licujo y, calentando agua caliente, preparar una infusión que

consideran digestiva para cuando se tiene acidez y beneficiosa cuando duelen las piernas.

Estas curiosas prácticas, conocidas en España, se cree que llegaron al país con los inmigrantes paraguayos. Están asociadas a otros actos rituales del fuego, todos vigentes, como la "pelota tata" (especie de partido de fútbol realizado con una pelota de trapo embreado y encendido) y el "toro candil", armazón de madera y trapos debajo de la cual se colocan dos hombres, con una cabra de toro cuyos cuernos están embreados y encendidos para topar a los varones y asustarlos durante la noche del 23 al 24 de junio.

Bibl. y doc.: 52; 53a; 53b; 56; 84; 110; 154.

195. CAMBA

Negro, en idioma guaraní.

197.1. CAA

En guaraní significa "planta", por antonomasia. Nombre que los guaraníes daban a la yerba mate. Caá Yarii (deidad protectora de la yerba) y su padre Caá Yara (dueño o amo de la yerba) son —según una leyenda— los cuidadores de la yerba.

Atlas: IV.
Bibl. y doc.: 5; 53a; 53b; 113; 150.

197.2. YERBA MATE

La yerba mate, también conocida en la región guaranítica por "caa", "caazú", "caa mimi", "caa apurea", etc., y cuyo nombre científico es "Ilex paraguariensis", es un vegetal que necesita ser tostado antes de usarse su infusión porque, de lo contrario, resulta tóxico.

Una vez deshidratada la yerba por la acción del fuego y completados los procesos de "sapeado", "secado" y "canchado" de las hojas, se prepara la infusión que, por beberse originariamente en calabacitas, se conoce por "mate". Bebida benéfica y protectora, que recomforta al cansado y tonifica al enfermo, es símbolo de amistos y hermandad entre los hombres y sirve para establecer vínculos más estrechos de unión entre los que bien se quieren.

Hay numerosas leyendas sobre la yerba mate. Una, relacionada con Dios, San Juan y San Pedro, es posterior a la evangelización. Otra, enmarcada en el mundo sobrenatural del aborigen, tiene como protagonistas a Yasi —la luna— y Araí —la nube—, personificadas en dos deslumbrantes mujeres que son defendidas por un joven cacique de un yaguareré que las amenaza; la yerba es el regalo que ambas le dejan, por su noble acción, antes de remontarse nuevamente al cielo. El nacimiento de la "yerba mate" o "árbol bendito", se relaciona, en otra leyenda, con Pay Sumé, personificación sincrética de Sumé —Dios civilizador de los guaraníes— y Santo Tomás o Tomás el milagroso apóstol evangelizador.

Bibl. y doc.: Como para nota 197.1.

200. MANDIOCA

Arbusto dicotiledóneo de las regiones cálidas de América de cuya raíz se extrae almidón, harina y tapioca. Constituye la base de la alimentación popular en una vasta zona del noreste argentino.

Atlas: III.

Bibl. y doc.: 6; 118; 119; 134.

204. LIBERTADOR JOSE DE SAN MARTIN

Ilustre general y político argentino nacido en Yapeyú —pueblo de las antiguas Misiones jesuíticas, hoy provincia de Corrientes—, el 25 de febrero de 1778. Libertador de Argentina, Chile y Perú.

Estudió en España, tomó parte en la guerra de la independencia española, actuó en la batalla de Bailén y después pasó a América, donde luchó, en primer lugar, por la emancipación de su país.

Organizó el cuerpo de Granaderos a Caballo y luego el Ejército de los Andes con el que obtuvo, ya en Chile, las victorias de Chacabuco y Maipú. Se trasladó al Perú, país del cual fue proclamado Protector en 1822. Cansado de rivalidades que podían hacer peligrar la independencia americana, dimitió todos los cargos, cedió a Bolívar la gloria de convocar la libertad de toda Sudamérica y se retiró a Francia, donde murió el 17 de agosto de 1850. Se lo ha llamado "el padre de la Patria" y, poéticamente, Ricardo Rojas lo ha evocado como "el Santo de la Espada".

En el texto se desea dar relevancia a las vivencias infantiles del procer en el marco de aquel pueblo de Yapeyú —perteneciente a las misiones ya secularizadas— donde transcurrieron sus primeros años; mientras su padre, el capitán don Juan de San Martín, se desempeñaba como Teniente Gobernador. La lengua guaraní —que había sido el gran vehículo para la labor civilizadora de la Compañía de Jesús— perduró después de la expulsión de los jesuitas ordenada por el rey, por razones políticas, en 1767. Según la tradición, el pequeño José Francisco tuvo una niñera india —Rosa Guarani—, cuyos arrullos en la dulce lengua americana dejaron impronta indeleble en el futuro Libertador.

Bibl. y doc.: 93; 160.

207. IVENGA OTRO QUE TIRE Y PEGUE!

Expresión popular originada en los juegos de tejo y bochas, con el cual, en el texto, el que termina su relación invita a otro a iniciar la suya.

216.1 PAMPA

Palabra derivada del quechua "bambo", que se empleaba originalmente para designar llanuras en el altiplano. *Pampas* eran las más o menos cubiertas por tapiz vegetal: *punas*, las más desérticas. Su uso, en plural, comenzó a difundirse a principios del siglo XVIII entre viajeros y científicos, mientras que los criollos no la utilizaban habitualmente, "la pampa era, simplemente, el campo". Como derivado de uso frecuente tenemos "pampcano", "pampero" (viento), "pampas" (indios querandíes).

Atlas: I.

Bibl. y doc.: 6; 15; 59; 61; 102; 134; 141; 154; 166-167; 168; 194.

216.2 LITORAL

Para el Diccionario de la Academia y para los diccionarios geográficos, "litoral" es la orilla o costa del mar.

En la Argentina, la gran zona fluvial de la Cuenca del Plata, es el litoral por antonomasia, en el habla común y aun en la lengua literaria. Región del litoral y provincias del litoral son las que allí se extienden. Sólo con la especificación de "litoral marítimo" se entiende al vocablo en su lata acepción. Dice Berta Elena Vidal del Battini:

"Como se llama 'costa' a la ribera de los ríos, al territorio comprendido entre las costas de los numerosos afluentes del Plata, se llama asimismo *litoral*; este nombre geográfico dado por extensión, es de origen regional, pero se usa en todo el país. Creo que esta denominación ha ido del uso culto al popular, al revés de lo que ocurrió con las voces marinas".

La zona que en la época colonial se llamaba "del Plata" fue cambiando, en el uso corriente y en la lengua escrita, su designación por la de "el Litoral". Daus aclara este uso del término, que con frecuencia encontramos en obras científicas:

ficas, y sobre todo en las geografías del país: "Entre nosotros se ha generalizado la denominación de *litoral* para designar las zonas bañadas por los ríos de la Plata, Paraná y Uruguay. Estrictamente hablando, *litoral* es la costa oceánica".

Bibl. y doc.: 6.

221. GAUCHO

El jinete ganadero de la pampa. El tipo gaucho puede reconocerse, con variantes, tanto en la Argentina como en el Uruguay y en los estados del sur del Brasil.

Los gauchos no constituyen una raza ni una clase social; su condición está dada, básicamente, por el tipo de actividad económica que desarrollan —la ganadería— y por su esencial condición de jinetes. En los distintos tiempos de la historia del gaucho, lo encontramos en las vaquerías (véase N° 224), en las estancias viejas, apartando, haciendo y conduciéndola en inmensos arreos a otras regiones, como lo hacían los reseros, y en las estancias más evolucionadas, ya limitadas por postes y alambrados, dedicados a las faenas propias de la yerba o marcación del ganado mayor, al cuidado y engorde de la hacienda en cabñas, a labores propias de la industria lechera, etc.

En su origen, sin embargo, la voz "gaucho" se presenta ligada a individuos que, por su mismo modo de vida, se encuentran en una situación de marginalidad social. Ellos son los que, en nombre de la civilización de la cual se econocen miembros, deben enfrentar a los indios, sin lograr por ello un adecuado reconocimiento por parte de los sectores urbanos de la sociedad. Tales injusticias hacen del gaucho un rebelde, que se refugia en su dominio del caballo y en su profundo conocimiento de las pampas inmensas.

Por ésto, la voz "gaucho" se identificó con la idea de "hombre al margen de la ley", "matácro", "alzago", "desertor" o "comrabandista". Sólo la influencia de los grandes poemas gauchescos y particularmente del "Martín Fierro", cambiaron la imagen del gaucho ante la gente de Buenos Aires y en general de toda la región de la llanura, para idealizarla y convertirla en un símbolo de nuestra tradición.

En el resto del país, con excepción de Salta —por obra de Güemes—, perduró el antiguo concepto, lo cual ha provocado más de un error en la interpretación de ciertas páginas claves de escritores como Domingo F. Sarmiento, por ejemplo (véase nota 489.2, *Gaucho*).

Bibl. y doc.: 14; 15; 16a-16b; 59; 60; 81; 62; 68; 97; 108a-108b; 115; 116; 117; 120; 134; 139; 141; 149; 151; 153; 154; 168-187; 172; 175; 194.

224. VAQUERIAS

Feria ganadera que desde fines del siglo XVII y durante todo el XVIII realizaba el gaucho en la pampa o el "desierto".

Se basaba en el aprovechamiento del ganado vacuno y caballar cimarrón que, traído por el español en 1530, se había ido reproduciendo y aumentando en volumen a través de los años.

La feria consistía en ubicar el ganado, matar los animales que se necesitaban y sacarles el cuero, que era lo que se aprovechaba, trayéndolo al puerto de Buenos Aires para su comercialización y exportación.

Bibl. y doc.: 15; 16b; 59; 78; 134; 153; 154; 169.

226. RESERO

Pedón que se occupa en el arreo de tropas de ganado, especialmente vacuno. Este tipo popular ha sido immortalizado por Ricardo Güiraldes en "Don Segundo Sombra".

Bibl. y doc.: Como para notas 221 y 227.

227. DON SEGUNDO

Se hace referencia a la famosa novela de Ricardo Güiraldes "Don Segundo Sombra", cuyo protagonista —un resero que existió realmente en los pagos de San Antonio de Areco, provincia de Buenos Aires y que se llamó Segundo Ramírez— ha sido elevado, por obra de la literatura, a la categoría de héroe criollo y arquetipo de la cultura tradicional pampeana.

Bibl. y doc.: 115.

231. MARTIN FIERRO

Es el protagonista de la obra cumbre de la poesía gauchesca, el poema de José Hernández, cuya primera parte se titula "El gaucho Martín Fierro" (1872) y la segunda "La Vuelta de Martín Fierro" (1879). De todos los personajes del magistral poema, el de Martín Fierro es el que encierra mayor nobleza, sin por ello carecer de una humanidad total, hecha de virtudes y de defectos.

En el campo argentino y más extensamente aún, en cada uno de los hijos de nuestra tierra, han perdurado los sabios "consejos" que Fierro da a sus hijos como valiosa herencia.

Es importante establecer, en función didáctica, la diferencia entre dichos "consejos" de un padre que "es un amigo", de los otros "consejos" que aparecen en la misma obra, los del Viejo Vizcachá, plenos de vivencia sin ética y de tácticas "picaras" para la supervivencia en el universo casi zoológico de donde procedía.

Bibl. y doc.: 16a; 62; 69; 97; 115; 120.

234. CANTOR

Se destaca intencionalmente en esta estrofa la no exacta sinonimia entre los vocablos "cantor" y "payador". La condición de payador demuestra un grado más de especialización que el de simple cantor.

Este puede serlo de bailes, de serenatas, etc. El payador, en cambio, es el improvisador, el creador repentista, capaz de decir en verso y cantando, todo lo que deseé, y, particularmente, de dar respuestas, en esa forma, a los temas que lo plantean sus contrincantes, en el desafío incentivo pero dramático de la payada. (Véase N° 483).

Bibl. y doc.: 16a; 68; 93; 97; 124; 135; 141.

235. CIFRA

Una de las especies cantadas preferidas por los payadores, ya en las payadas individuales, ya en las de contrapunto. La música participa de las cadencias de los estilos, de algunos recitativos de los tonos y de un acompañamiento mixto.

Las estrofas usadas pueden ser varias: décimas y cuartetas (tradicionales), octavas y sextinas (nativistas).

Atlas: XVIII-XIX

Bibl. y doc.: 9; 15; 165; 108; 125; 141; 181; 184; 277.

236. PAYADOR

Véase Nros. 234, 261, 483.

239. FLETE

Caballo de silla de excelentes condiciones, ligero e infatigable para galopar. Particularmente, animal de estimación por sus excelentes cualidades. Vale lo mismo que "pingo".

Bibl. y doc.: 53a.

241. RECAZO

Apero. Conjunto de prendas con que se ensilla el caballo o la mula, para utilizarlos como cabalgadura.

Bibl. y doc.: 53a. y varias obras sobre el gaucho y sus artesanías.

242. PRENDAS

Llámase así las distintas piezas que integran el apero o recado.

243.1 JERCA

Pieza del recado tejida, que se ubica bajo la corona y sobre la sudadera. Ocasionalmente es usada como abrigo, en cama improvisada, o en reemplazo del poncho ("poncho l'jerca").

Bibl. y doc.: 106; 123; 143; 172.

243.2 LAZO

Trenza formada por riendas de cuero vacuno u otro animal (burro, caballo, etc.), hechiza tres jumales, que remata en una argolla generalmente de hierro. Es uno de los elementos más importantes para el hombre de campo que trabaja con animales, ya que sirve para retener, arrastrar, etc. Su largo es de unos 15 a 20 metros.

Bibl. y doc.: 172.

243.3 CHAMBAO

Asia de vacuno que se usa como vaso. Se lo prepara límpiendo al cuerno de toda materia orgánica, hirviéndolo, cortándolo con serrucho o sierra aproximadamente de 10 a 15 cm. de largo, lijándolo y puliéndolo. Se cierra el fondo con una pieza de madera colocada en la abertura de diámetro mayor.

Bibl. y doc.: 53a; 106.

244. TRES MARIAS

NOMBRE que reciben las boleadoras de tres bolas, que son propias para bolear caballos y vacunos.

En torno a ellas hay una leyenda que dice así: "Según los indios que habitaban la región del sur de Santa Fe, norte de Buenos Aires, el espíritu malo hacía enfermar a la tribu. El espíritu bueno quería castigarlo y como no podía alcanzarlo, tomó tres piedras, las unió con un pelo de su barba y las arrojó enredándose en las piernas del espíritu malo. Así aprendieron los indios a hacer las boleadoras".

En algunas provincias se conoce con el nombre de "tres Manuelas" a las "tres Marias".

Bibl. y doc.: 53a; 106.

245. GUITARRA

Es el único instrumento usado por el pueblo que puede llamarse "nacional" a raíz de haberse tocado tradicionalmente en todas las regiones del país. Los músicos solían y suelen comprarlas en casas de comercio, pero todavía hay *luthiers* lugareños que las hacen. Con guitarra se acompañan todas las canciones y bailes criollos, con excepción de la baguala y los huaimos, y es accesible prácticamente a todos mediante la técnica del "rasgado" o "rasgueo". Aunque es instrumento europeo, sus distintas afinaciones, las técnicas de ejecución y lo que se ejecuta en ella, son locales. En el noroeste foniosa como base armónica de las melodías a cargo de otros instrumentos: violín en Santiago del Estero y sudeste de Salta, bandonón en el Valle de Lerma. En Corrientes y Chaco acompaña al acordeón y al acordeón a piano, y en Misiones y Formosa, al arpa. El conjunto de dos guitarras y bombo ha sido popularizado por los cantores "de proyección".

Atlas: XIII.

Bibl. y doc.: 9; 129; 130; 182a; 190; 277.

246. POR PRIMA ALTA TEMPLADITA

Alusión a un templete de la guitarra que exige una difícil colocación de la voz cantante —muy alta—, y se considera un virtuosismo. El cantor emplea el "temple por prima alta" para cantar las cosas de fundamento. El verso expresa valorización del instrumento y del cantor.

Bibl. y doc.: 97; 123; 182a.

248. ASADO

Véase N° 411.

249. PORTEÑA

Se denominaba "porteño" a todo lo referente a la provincia de Buenos Aires.

Solucionada la cuestión capital de la República y con la federalización de la ciudad y puerto de Buenos Aires (1880), el calificativo de "porteño" comenzó a utilizarse, como hoy día se lo emplea, para nombrar exclusivamente lo que concierne a dicha ciudad, reservando para lo correspondiente a la provincia, la denominación de "bonaerense".

En el texto se alude a la "pampa porteña" zona influenciada por el puerto en sus aspectos económicos, políticos, culturales y sociales.

Bibl. y doc.: 6; 141; 166.

255.1 TANGO

Baile rioplatense de pareja abrazada, nacido en los suburbios a fines del siglo pasado, cuya coreografía primitiva incluía diversas figuras.

En la actualidad, su condición originariamente coreográfica se ha visto desplazada por la importancia del tango canción. Los tangos—canción de los primeros tiempos—véase repertorio de Carlos Gardel—, incluían muchas referencias al gaucho y a la vida rural, como que en los suburbios de donde procedían se respiraba aún todo el perfume de la tradición campera.

Bibl. y doc.: 159; 280a.

255.2. MILONGA

La voz designa: a) una especie musical lírica tradicional en la campaña; b) una especie coreográfica (cantable en sus formas más modernas) propia de las ciudades del litoral y sus suburbios; c) genéricamente, es sinónimo de "fiesta donde se baila" en medios urbanos y suburbanos, reemplazando a la antigua palabra "fandango".

Bibl. y doc.: 9; 159; 181; 184; 280a.

257. CHANO

Forma hipocorística del nombre Juan, usado como apellido. Se hizo sumamente popular en los años de la emancipación por ser el de uno de los protagonistas de los Diálogos Patrióticos de Bartolomé Hidalgo, de nombre Jacinto. El otro era Ramón Contreras. Chano, por lo demás, fue identificado con el mismo autor de los Diálogos, y así, en la poesía satírica del año 1820, en Buenos Aires, se nombró a Chano para hacer referencia a Hidalgo. Muerto este poeta, otros autores utilizaron los mismos personajes por él creados, para elaborar nuevos Diálogos y "Conversaciones" entre Chano y Contreras.

Bibl. y doc.: 98; 117.

260. CONTRERAS

(Véase Chano, nota 257)

261. SANTOS VEGA

Legionario payador de las pampas, elegido para promocionar los poemas homónimos por Hilario Ascasubi (1778-1808), Bartolomé Mitre (1839) y Rafael Obligado (1877-1885).

El estudio más completo sobre Santos Vega pertenece al Dr. Roberto Lehmann-Nitsche (1917).

Bibl. y doc.: 14; 93; 199; 151.

262. TUYU

Los pagos del Tuyú están localizados en el noreste de la provincia de Buenos Aires. Según la leyenda, de allí era oriundo Santos Vega.

Bibl. y doc.: 6; 187 y la misma que para nota 261.

264. BELCEBU

Una de las figuraciones del Diablo.

265. ARTES

Aquí se aplica en el sentido de artesanías de "malas artes". (Comparar con nota 77).

267. PAISANO

En la región del gaucho, el paisano es el hombre de campo afincado y dedicado a labores agrícolas y ganaderas.

270. POTREROS ALAMBRADOS

La introducción del alambrado en 1845 por Jorge Newton, a pesar de que su uso no se generalizó hasta la década de 1880, significó la posibilidad de poner límites al desierto e iniciar su transformación como área de producción agrícola-ganadera.

El alambrado cambió a la pampa y a los sistemas antiguos de explotación ganadera, permitiendo el incremento de la agricultura, el mejoramiento de los formajes y el engorde de la hacienda en las estancias.

271. ESTANCIA

Establishimiento de campo destinado a la ganadería y a cierto tipo de cultivo extensivo, típico de la Argentina. Figura entre las primeras voces que adquirieron nuevo significado en América.

El padre Las Casas documenta ampliamente este cambio: "...están muchas 'estancias' que llaman en nuestra Castilla 'cortijos', y en ellas muchas haciendas de la tierra, huertas y granjerías...".

Bibl. y doc.: 6; 15; 166; 17; 59; 97; 120.

275. LINO

Especie botánica con ciclo de vegetación anual sin excepción y en cuya producción puede utilizarse en gran escala el trabajo mecanizado, lo que permite el cultivo de grandes extensiones con una mínima intervención de mano de obra y relativamente poco capital por unidad de superficie.

Se cultiva en la aridez especialmente para producción de aceite y, en menor escala, para la exportación en grano.

Bibl. y doc.: 179.

275. TRIGALES

Campos de trigo. El trigo, que fue traído a América por los colonizadores, es considerado mundialmente el cereal por excelencia y la harina de trigo la más apreciada para la fabricación del pan.

Nota III.

Bibl. y doc.: 179.

276. DESIERTO

Se llamo "el desierto" en el pasado, de manera general, a la llanura seca de las provincias de Buenos Aires, La Pampa y zonas aledañas. El término implica no sólo comarcas geográficas y climáticas, sino también el cúmulo de circunstancias derivadas, históricamente, de la presencia del indio en ese territorio por mucho tiempo pleno de misterio y asombroza.

"En su acepción de territorio árido, seco, estéril —dice Félix Busti—, no es aplicable este término a gran parte de las regiones ocupadas por el indio en maestro p. a., pues grandes zonas de Buenos Aires, La Pampa y más al sur, eran perfectamente fértiles por causa de las lluvias, cursos de agua, lagunas, etc., lo mismo que en nuestro norte actual; tampoco lo es en la ceja del desplazado, porque tuvo sus habitantes humanos, en agrupaciones poco densas como en todo el resto del país, pero los tenía, y eran los indios, quienes defendían el territorio que consideraban suyo [...]". Refiriéndose al indio, dijo Nicolás Avellaneda cuando era Presidente de la Nación: "No hay que suprimir sino soprar el desierto que es lo que lo engendra".

Bibl. y doc.: 9; 17; 162.

279. MONTADO

Los criollos denominan así al caballo de silla. Es voz arcaizante. Designa al equino preferido como cabalgadura o que se castiga como tal a desvergonzada persona.

281. OMBU

Planta leñosa de tamaño gigantesco (*phytolacca dioica*).

Pose a pertenecer a la "formación mesopotámica", y hallarse difundido espontáneamente sólo en los campos próximos a la costa de Buenos Aires, el ombo constituye el "símbolo vegetal de la pampa" por obra de la literatura y de la iconografía.

Bibl. y doc.: 167.

282. RANCHO

Según los lugares y las épocas, el rancho responde a descripciones variadas, pero, de todos modos, es la vivienda tradicional del criollo en el campo argentino.

Construido habitualmente por los mismos moradores, con materiales proporcionados por la naturaleza, el rancho típico consiste en un recinto habitacional único con una abertura correspondiente a la puerta y ninguna ventana, paredes de adobe o de "quinchá" (paja) embarrada, y techo de "quinchá" o de "rorta" (barniz armado con paja). Tiene como construcciones accesorias la cocina, el horno, el depósito, los corrales y otras dependencias.

El término "rancho" que, según Berta Elena Vidal de Bartrini es una de las voces marinas adoptadas por el habla rural rioplatense, suele usarse, en los medios urbanos —por modestia real o aparente de quien habla— para designar la casa en que se vive.

Bibl. y doc.: 6; 58a; 188b.

284. CIELITO, CIELO

Nombre que designa tres especies folklóricas: el texto poético, la danza y la música, que confluyeron en un fenómeno único pero se disociaron luego para seguir sus propias trayectorias. Como danza, el Cielito integra, con el Pericón y la Media Caña, el grupo principal de nuestras grandes danzas de conjunto. Es baile de parejas sueltas interdependientes, derivada de la contradanza, e incorpora elementos criollos alegres y vivaces. Algunas de sus principales variantes fueron el "Cielito en batalla", el "Cielito de la Bolsa" —con relacio-

nes. El "Cielito Choplí" o "Santa Fe", se bailó en el Paraguay y, por su influencia, en algunos lugares del norte de Argentina.

*Atten: XVIII; XIX; XXI.
Bibl. y doc.: 9; 60; 117; 141; 181; 183; 185 y otras obras
técnicas y didácticas sobre bailes.*

285. BELGRANO

Manuel Belgrano (1770-1820), uno de los próceres más grandes de nuestra patria. Abogado de profesión, integró como Vocal la Primera Junta de gobierno elegida el 25 de mayo de 1810. Desde la época de las Invasiones Inglesas debió improvisarse como militar porque así lo exigían las circunstancias y en tal condición, ya en el período de la emancipación, recogió triunfos y derrotas. Pero su personalidad esclarecida será recordada siempre, por las generaciones de argentinos, como creador de la Bandera nacional (jurada en la costa del Paraná, a la altura de Rosario de Santa Fe, el 27 de febrero de 1812) y como impulsor de la educación de los pueblos. Dijo Manuel Belgrano: "El fundamento más sólido, la base y el origen verdadero de la felicidad pública, es la educación".

294. DONOSA

Por "acertada"; "graciosa".

300. GINEBRA

Bebida que se expendía en las pulperías por vaso y que el gaúcho podía adquirir también en los almacenes o "esquinas" de campaña, en los clásicos portones de barro. Otras bebidas comercializadas en el pasado en la campaña fueron el "vino casado", el "ron" y el "aguardiente".

307. INDIOS ERRANTES

Llámase "indios" a los antiguos pobladores de América y a los que hoy se consideran descendientes de aquellos. Deben distinguirse dos grupos fundamentales entre los indios originarios de "tierra adentro" en la frontera sur. Según Ibarra Grasso éstos eran:

1. los "pampas", que incluían cuatro grupos lingüísticos:
 - 1.1.- *puelche-guayken*, del Río Negro y sur de La Pampa;
 - 1.2.- *che-che bet*, o serranos, de las sierras de la provincia de Buenos Aires;
 - 1.3.- *tahu-het*, que habitaban desde el sur de Mendoza hasta el sur de Santa Fe y noroeste de Buenos Aires, incluyendo el sur de San Luis y Córdoba.
 - 1.4.- *divi-het*, de parte del sur de Mendoza y el norte de La Pampa.
2. los "tehuelches", "patagones" o "chon" de lengua emparentada con la de los "onas" de Tierra del Fuego, entre los que se han reconocido tres grupos lingüísticos:
 - 1.- *patagones del sur o aonikenk*;
 - 2.- *patagones de la cordillera ríos esclusas*;
 - 3.- *patagones del norte o paynáken* (paynáken).

Todos esos grupos aborigenes eran cazadores de venados, fiandúes, guanacos y otros animales menores y recolectores de frutos y semillas silvestres, razón por la cual no construían asentamientos importantes y desembocaban en busca de sustento.

Bibl. y doc.: 118.

309. GUERREROS QUE HABIAN VENCIDO 310. A OTROS INDIOS, SUS HERMANOS,

Los patagones fueron acosados y finalmente derrotados y dominados por los araucanos o mapuches (de "mapu", tierra, y "che", gente, pueblo), indios procedentes del territorio trasandino, actual República de Chile. Salvador Canals Frau, dice al respecto:

"Según una tradición conservada entre los mismos indios, es a comienzos del siglo XIX que se selló definitivamente la suerte de nuestros *tehuelches*. Fue cuando, a orillas del río Senguer, se produjeron una serie de intensas luchas entre los invasores araucanos que bajaban del norte y los preocupantes tehuelches del territorio. Vencieron los araucanos, y desde entonces, la sumisión total de los tehuelches en el atah araucano fue sólo cuestión de tiempo. El grupo septentrional, el de los *paynáken*, fue el primero en desaparecer. De tal manera, que los pocos individuos tehuelches que todavía quedan son descendientes de los meridionales".

El Perito Francisco P. Moreno, benemérito explorador de la Patagonia, identifica, hacia 1880, tres grupos aborigenes distintos que llama: los "tehuelches", "los Manzancos que hablan araucano" y "los famosos pampas".

Bibl. y doc.: 29; 118.

311. MALONES

Ataques que —por represalia contra los avances del blanco en lo que consideraban su territorio— realizaban los indios entre poblaciones indefensas. Perseguían con ellos la venganza y, especialmente, el saqueo, que incluía la obtención, no sólo de elementos materiales como hacienda, alimentos y todo tipo de objetos, sino también de cautivas, tema que, en la literatura, ha merecido páginas inmortales como las de Esteban Echeverría en el poema "La Cautiva" (1837), o de José Hernández en los cantos VII, VIII, IX y X de "La Vuelta de Martín Fierro" (1879).

La comercialización de lo robado en la pampa —explica Félix Best— se hacía en la misma Patagonia, en parte con tribus de allí, pero más en las provincias del sur de Chile, que prosperaban con ese comercio. Además de los malones contra las estancias y poblaciones, existían las llamadas "malocas", ataques de indios, a veces unidos a bandoleros blancos, que, en número reducido, asaltaban a viajeros aislados, correos, mensajerías, tropas de carros o cargueros que cruzaban los extensos territorios despoblados.

Bibl. y doc.: 16a; 17; 118.

313. FRONTERA

Desde el período hispánico y simultáneamente con los intentos de arreglo pacífico, los gobiernos tomaron disposiciones de carácter defensivo para proteger las denominadas "fronteras internas" o simplemente "la frontera", es decir, los límites entre el territorio dominado por el aborigen y el ocupado por los blancos. No obstante, por más que se intentara obtener la paz mediante concesiones, por lo común surgían discrepancias en su cumplimiento, de buena o mala fe, por ambas partes, lo que terminaba con nuevas hostilidades de los indios contra las poblaciones fronterizas.

Bibl. y doc.: 16a; 17; 118.

314. FORTINES EN LÍNEA

Las disposiciones de carácter defensivo que, desde el siglo XVIII, se levantaron para proteger las fronteras consistían en los denominados "fuertes" y "fortines" —polos rectangulares constituidos por algunos ranchos de barro y paja cercados por palos a pique, un foso exterior, algún cañón y un mangrullo a manera de observatorio—. Se construyó un corral cercano para encerrar el ganado y se creaban unidades de tropa en las proximidades, armando a pobladores para cooperar con ellas. Al amparo de los fuertes y fortines había pequeños pueblos, estancias y chacras.

Según Félix Best, al producirse la Revolución de Mayo, la situación de la línea de frontera era la siguiente: la sur, delineada por los fortines San Carlos y San José en Mendoza; el fortín San Lorenzo, en San Luis; los fuertes La Carlota,

mos indios, cuando la lla del río entre los ocupantes s, y desde en el suelo gencional. De tal man-va quedan

porador de aborigenes americanos que

del blanco y los indios a la venganza, no alimento y crna que, en tanto las de 1837), o de "La Vuelta

pa —explica a parte con le Chile, que diones contra "malocas", blancos que, son, correos, cruzaban los

ente con los ueron dispos- denominadas ra; es decir, aborigen y el que se inter- lo comba buena o mala rivas hostilida- zas.

desde el siglo y consistían en obres recintos paja cercados cañón y un trajo un corral a unidades de soldados para fortines había

ón de Mayo, la plante: la sur, se en Mendoza; nes La Carlota;

Pilar y Río Cuarto, en Córdoba; el fortín Esquina y fuerte Melincué, en Santa Fe; y los fuertes Chasicomús, Ranchos y Monte, fortines Lobos y Navarro, fuerte Luján (hoy Mercedes), fortín Carmen de Areco y fuertes Salto y Rojas, en la provincia de Buenos Aires (había estancias establecidas fuera de la línea expresada, hacia el sur); la norte, por dos líneas de defensa en la parte correspondiente a Santa Fe: la más avanzada partía del arroyo del Rey (allí, hoy, Reconquista) e iba al Salado; la otra, al sur, partía del fortín Cayastá (6 km. al nordeste de Santa Fe) e iba también al Salado pasando por San Pedro; la frontera interna con el indio seguía el río Salado (Juramento) hasta el fuerte de Piro, en Salta, y de aquí por los ríos Grande de Jujuy y San Francisco, para proseguir al norte, al este de Orán. La franja entre las dos líneas defensivas de Santa Fe, se pobló de estancias; cubría los caminos directos de Santa Fe a Santiago del Estero y a Córdoba, este por Querchao Herrado, porque desde el fortín Esquina (sobre el Salado) al sudoeste, había una línea de fortines (Soledad, Melo, Sunchales, etc.) hasta la laguna Mar Chiquita.

Bibl. y doc.: 16a; 17.

315. MANGRULLA

Observatorio o mirador rústico que se construía en los vecinos fortificados y también en las estancias, para alertar a los habitantes en caso de malones o otros desplazamientos de los indios. Estaban construidos con troncos y tablas y alcanzaban una altura aproximada de diez a quince metros.

317. CONTINGENTE

"Grupo más o menos numeroso de soldados destinados a los fortines, para reemplazar a los que terminaban su período de enganche o de castigo, formas ambias usadas para mantener los efectivos de las tropas de línea".

Bibl. y doc.: 16a; 17; 90; 97; 116.

318. LEVA

Las levas o "arríadas" —como las llama Martín Fierro en el poema de Hernández— constituyeron el medio usual que proporcionaba al ejército gente para defender las líneas de frontera. "Las levas fueron para el gaucho una arbitrariedad sin comprensión; en ellas se lo asociaba con convictos o condenados a muerte. Este contingente, que debía hacer una inscripción obligada, pronto chocó con los manejos autoritarios y poco civilizados de las mismas autoridades legales". Las levas significaron un abuso del poder y despertaron en el espíritu del habitante del interior, particularmente de la pampe, los encuadrados sentimientos de resentimiento y de apego a la patria que expresa José Hernández en el Martín Fierro, por boca de Piedras:

Y ya es tiempo, pienso yo,
de no dar más contingente;
si el Gobierno quiere gente,
que la pague y se acabe.

Y digo, aunque no me cuadre
decir lo que naides dijo:
la Provincia es una madre
que no defiende a sus hijos.

Y he de decir asimismo,
porque de adentro me brota,
que no tiene patriotismo
quien no cuida al compatriota.

(La Vuelta, Canto XXVII)

Bibl. y doc.: 16a; 17; 90; 97; 116.

320. FORTINERAS

Mujeres que acompañaban a los soldados en los fortines. Eran por lo general esposas, madres o hermanas de hombres recluidos por la leva. Resignadas al sufrimiento y al miedo, tuvieron un importante papel en la vida de esas singulares comunidades fronterizas.

Bibl. y doc.: 194.

325. HUINCA (HOMBRE BLANCO)

"Huincá" o "huinca" equivalía a "usurpador", en lengua pampa. La voz, con la grafía "guinca", aparece en el canto 11 de "La Vuelta de Martín Fierro". Cruz y Pierro deciden internarse en el desierto para huir de los arbitrarios procedimientos de "la autoridad". Llegan a los toldos de unos indios que en ese momento estaban en parlamento, paso previo al malón. Los indios les perdían la vida, pero un "lenguaraz" (intérprete), les comunicaba que quedarían como cautivos y, por las noches los colocan en el centro de un círculo compuesto por "ocho o diez filas de lanzas". Entonces, recordaba Pierro.

Allí estaban vigilantes
cuidándonos a porfia;
cuando roncar parecían
"Guinca" gritaba cualquiera,
y toda la fila entera
"Guinca", "Guinca" repetía.

Bibl. y doc.: 16a; 17; 116.

326. EL INDIO PARLAMENTO

El parlamento印io ("coyautún" según consigna Gregorio Alvarez para Neuquén), consistía en una reunión de hombres importantes, e incluía conferencias y rituales. Generalmente eran previos al malón. En el texto alude a las reuniones conciliatorias realizadas después de la Campaña del Desierto.

Bibl. y doc.: 2; 16a; 17.

331. EL PIADOSO CEFERINO

Ceferino Namuncurá, heredero de la dinastía aborigen de los Curá (Piedras), nació en la localidad de Chimpay, Provincia de Río Negro, en 1886 y falleció en Roma, a la edad de 18 años, en 1905.

Hijo predilecto de los sacerdotes católicos salesianos, de la Patagonia, se ha convertido en objeto de una verdadera sacralización popular; se le rezan oraciones y se le dedican cánticos invocándolo como "hijo de pureza". Es una de las devociones de los camioneros y transportistas.

La Iglesia Católica ha iniciado el proceso de beatificación del indicito bueno pere, como éste aún no se halla cumplido, insiste en qué Ceferino no puede recibir culto público. Pese a ello, en todo el país se lo considera un intercesor poderoso ante Dios en virtud de la santidad que lo distinguió en vida, su condición de aborigen americano y su muerte a edad tan temprana.

Bibl. y doc.: 109.

335. CAMPAÑA QUE HIZO ROCA

Con estas palabras se alude a la conocida "Campaña del Desierto", dirigida por el General Julio Argentino Roca cuando era Ministro de Guerra en la presidencia de Nicolás Avellaneda (1874-1880). Por ella, entre 1878 y 1879, se incorporaron a la civilización 20.000 leguas de territorio hasta ese momento ocupado por indígenas mapuches, pampas, ranqueles, etc.

Bibl. y doc.: 17.

334. ROCA, EL GENERAL

Julio Argentino Roca fue un político y militar argentino (1843-1914). Participó en las batallas de Cepeda y de Pavón; se distinguió en la guerra contra el Paraguay y derrotó al caudillo de Entre Ríos, López Jordán. Como Ministro de Guerra en la presidencia de Avellaneda, dirigió la famosa Expedición al Desierto (1878-79). Fue Presidente de la República en dos períodos: de 1880 a 1886 y de 1898 a 1904.

338. PATAGONIA

La interpretación que se ha dado al término *patagones* y, por extensión, al topónimo *Patagonia*, ha sido la de "gigantes de grandes pies" y "lugar habitado por ellos", respectivamente. Ni Magallanes, que fue el que asignó la denominación, ni sus compañeros ni sus contemporáneos, se preocuparon por aclarar el término, lo que prueba que era plenamente comprensible en esa época.

Berta E. Vidal de Battini ha destacado un valioso aporte de María Rosa Lida de Malkiel, quien desvía el cauce de la hipótesis hacia rumbos mucho más aceptables. La impresión de gigantes que pudieron suscitar en los expedicionarios los habitantes de aquellas regiones halló en el mente de los españoles del siglo XVI, contemporáneos de Cervantes, una fácil resonancia ibérica: *Patagón* es un personaje del *Príncipe*, libro de caballerías del inicio de los Palmeines, descripto como "un monstruo que anda erguido como un hombre pero tiene cabeza de perro". Si bien los indígenas no tenían cara de perro, el diario de Pigafetta describe sus semblantes como espantables.

Al denominarlos así, aquellos hombres quisieron decir que en esas tierras, la creación fabulosa cobraba vida y surgía ante sus ojos. Es sabido que los libros de caballería eran apasionadamente leídos en el siglo XVI y que ejercieron profunda influencia en el espíritu de los temerarios conquistadores de América, cuyas proezas reales no empalidecen ante las fácticas de los caballeros andantes.

Sobre el ya conocido término *patagón*, dos nuevos nombres formaron los descubridores: *Patagonia*, "región de los patagones", y *patagónico*, "relativo o perteneciente a la Patagonia".

Atlas: I.

Bibl. y doc.: 186; 279.

341. OVEJEROS

La cría de ganado ovino constituye la característica esencial de la economía patagónica. Esta actividad se lleva a cabo en las "estancias", establecimientos instalados en zonas protegidas y con provisión de agua.

El cuidado del ganado está a cargo de los ovejeros o "crianceros", como se autodenominan, que trabajan ya sea en el mismo caso de la estancia, ya en puestos muy alejados entre sí. Una vez por año, por lo menos, se dirigen con sus rebaños —que en la región se denominan "piños"— a través de las mesetas, soportando el frío y el viento, para proceder a la marcación —llamada "señalada" en el caso del ganado caprino y ovino— y a la esquila. En las estancias esta última se realiza dos veces por año, a principios de la primavera y del otoño.

Bibl. y doc.: 2; 125; 160; 279.

342.1 CRIOLLOS

Véase nota 9.

342.2 GRINGOS

Extranjero; en general, todo el que no habla la lengua española. Nuestros criollos denominaron así a todos los

extranjeros de habla no hispana. A los italianos se los llamó genéricamente "tanos", como apócope de "napolitanos" (en el "Martín Fierro" se habla de un "nápoles' mercachifle"), a los sirioibaneses, se los denominó "turcos". A los españoles, pasadas las guerras de la independencia en que, despectivamente se los llamó "godos", "maturangos", "matuchos", etc., se los designó genéricamente como "gallegos" por proveer de Galicia la mayor parte de los inmigrantes llegados a estas tierras hacia fines del siglo XIX.

Bibl. y doc.: 20; 116.

347. EL CHOCON

El complejo Chocón-Cerro Colorado constituye una obra hidráulica de gran envergadura, situada a unos 80 Kms. de la ciudad de Neuquén, y que, aprovechando las aguas del Río Limay, se extiende en territorios de esta provincia y de Río Negro. Es importante productora de energía.

348. PETROLEO

Líquido oleoso, más ligero que el agua, de color oscuro y olor fuerte, que se encuentra nativo en el interior de la tierra y a veces forma grandes manantiales. Es una mezcla de carbonos de hidrógeno y arde con facilidad. Despues de refinado tiene múltiples aplicaciones.

En la Argentina, el petróleo se descubrió el 13 de diciembre de 1907 en la zona de Comodoro Rivadavia donde radica la más importante reserva del país.

352. PLATAFORMA SUBMARINA

Prolongación del zócalo continental por debajo del mar. Los países a cuyas costas pertenece, ejercen soberanía sobre la plataforma submarina según distintos criterios. La Argentina reclama hasta las 200 millas de la costa.

Una de las grandes riquezas de la plataforma submarina está constituida por la fauna íctica. Los peces proliferan en las zonas de mezcla de aguas a temperaturas diferentes y a relativamente poca profundidad. El grueso de la vida marina se concentra en los mares epicontinentales, en los que cubren las plataformas submarinas hasta la profundidad a la cual llegan los rayos solares, pues éstos permiten la fotosíntesis de la microflora que, junto con la microfauna, constituyen el plácton, alimento de los peces más pequeños que, a su vez, alimenta a los grandes que consumen el hombre.

355. CULTURA AMERÍNDIA

Equivale a "cultura aborigen americana".

357. MAPUCHES NEUQUINOS

Aunque culturalmente acauanizados (Ver N° 309), los aborigenes neuquinos mantienen características propias de su cultura original, particularmente en el norte de la provincia, hábitat de los pehuenchés. Hoy todos los grupos aborigenes del área se consideran a sí mismos "mapuches".

Atlas: I; II; III; IV; VI; VII; VIII; XI; XIII; XIV; XV; XXII.
Bibl. y doc.: 2; 55; 86; 111; 169; 279.

358. PAISANOS

Los aborigenes neuquinos se llaman entre sí "paisanos". "Paisanos de estirpe araucana" los denomina Gregorio Alvarez, para diferenciarlos del "campesino criollo de la cordillera", descendiente puro o mestizado del español.

Bibl. y doc.: 2; 55; 86; 111; 169; 279.

361. HOMBRES DEL PEHUEN

"Pehuenches", es decir "gente del pehuén", se denominaron los pueblos indígenas cordilleranos del sur de Mendoza

llamó
" (en
es"), a
soles,
activa-
dos",
prove-
ridos a

re una
0 Kms.
rias del
sa y de

seco y
la tierra
e carburo
refinado

septiembre
rádica la

del mar.
nia sobre
Argentina

submarina
diferen en
rentes y a
da marina
que cubren
a la cual
sintesis de
situuyen el
e, a su vez,

3, 309), los
ropias de su
la provincia,
aborígenes

IV; XXII.

"paisanos".
región Alva-
cordilleras",

se denomina-
de Mendoza

y norte de Neuquén. Los actuales aborígenes neuquinos no
dejan de aprovechar los beneficios de la araucaria y de sus
piñones, como vital elemento alimenticio.

Bibl. y doc.: 2; 55; 86; 111; 118; 169; 279.

361. ARAUCARIA

Árbol abigarrado autóctono de Chile y de las regiones
andinas del sur argentino. Los aborígenes le llamaron
"pehuén". La araucaria, lo mismo que el boldo, tiene separados los sexos en ejemplares masculinos y femeninos, éstos
últimos llamados vulgarmente "piñoneros", dan una piña o
cabuya cada dos años. Como lo ha resumido María Mondragón: "La recolección tiene importancia. Llegado el momento
todas se disponen a piñonear y van a los bosques. En la casa
solo quedan los viejos y los enfermos y algún chico para
cuidarlos. Se corta la piña para sacar los piñones, que consti-
tuyen un alimento agradable y nutritivo, cocidos en agua,
asados al rescoldo o preparados de otra manera. Como
son fácilmente almacenables refuerzan la alimentación duran-
te el invierno. Porque es alimento, porque hace que la
magadita se multiplique, porque es un árbol bueno, los
naturales lo veneran. En especial al Pino Santo o Picún Chao,
a quien le colocan ofrendas los humildes de la región los días
de San Sebastián y de Difuntos".

Atlas: III.
Bibl. y doc.: 2; 55; 86; 169; 279.

366. KULTRUN

Nombre mapuche que designa a un membranófono, de
grifo directo, semiesférico (timbal). Su cuerpo es una fuente
de madera con base plana, cuyo diámetro duplica, por lo
general, la medida de su altura. La membrana, de cuero ovino
o caprino, cubre la boca del recipiente y unos centímetros de
la pared exterior, para permitir su tensión. Esta se obtiene
mediante ataduras de erín —hoy de tintos de cuero—, que
ensayan el aro de cuero o de cordón de cáñamo que, a modo
de costura, bordea el parche, con otro similar que rodea la
base.

El kultrún era ejecutado por la *machi*, la shaman araucana,
y su ayudante en diversos rituales, pero en la Argentina ya no
ocurre así debido al estado avanzado del proceso de aculturación
de estos grupos.

En la actualidad, se han documentado dos tipos de
kultrún: uno pequeño (30 cm. de diámetro), con asa en la
base, que se toca con una sola baqueta, y otro mayor (de 45
a 60 cm. de diámetro), que se apoya en el suelo y se percute
con dos paliillos. Ambos se usan en la ceremonia anual de
fertilidad, el *nguillatún*.

La calidad de la hechura de este instrumento es día a día
notablemente menor, inclusive para evitar el laborioso tallado
de la madera, a veces se usa un fuentón de hierro galvanizado
como cuerpo del kultrún grande.

Atlas: XIV.
Bibl. y doc.: 2; 102; 129; 130; 182a; 190; 277; 279.

368. NGUILLATUN

Rogativa mapuche dirigida a su dios Nguenchen o Puta
Chao. En la región neuquina predomina este nombre mientras
que, más al sudeste, se emplea, para designar la misma cere-
monia, el término *camariuco*, del quechua *tamaricuy*, que
significa, entre otras cosas, "ofrendar".

Se realiza generalmente en época de cosecha o de siembra;
eventualmente, ante alguna sequía, peste, lluvias prolongadas,
o bien por mandato sobrenatural recibido por algún miembro
importante de la tribu. De cualquier modo, aunque se advierte
en su ritual la finalidad propiciatoria, carece de fecha
fija y, según lo documentado, marzo y abril parecen ser los

meses más favorables. Dura varios días e incluye sacrificios
cruentos de animales, carreras de caballos, música, cantos,
danzas, comidas y bebidas.

Durante el *nguillatún* se realizan danzas femeninas y
mixtas, ejecutadas alrededor del altar o reue, al compás del
kultrún pequeño —de ejecución femenina— que toca la
abuela principal, figura que hoy reemplaza a la *machi*; y
danzas masculinas, acompañadas por el kultrún mayor —de
ejecución masculina—. Entre ellas se encuentran el *choique*
purrum o baile del aveSTRUZ, danza pantomímica en la que se
trata de realizar los movimientos de este animal desde que
nace hasta que se convierte en adulto, con el *longomeo*, o
movimiento pendular de la cabeza, que según Casaniquela es el
movimiento pendular de la cabeza, como de vaivén, y no cualquier
movimiento, por lo que sería también una imitación del
movimiento de cabeza del aveSTRUZ cuando corre.

Atlas: XXII.
Bibl. y doc.: 2; 39; 279.

370. CHILLUDO

Gigante cubierto de largos pelos (chillas), que según la
creencia, corre y salta por laderas y cañadones.

Bibl. y doc.: 2.

371. PERIMONTU

Enano o duende corporizado, antropomorfo, de la mitología
neuquina-atacama.

Bibl. y doc.: 2.

371. IVUNCHE o IMBUNCHE

Significa "gente hinchada y monstruosa". Es un ente crea-
do por un brujo, que arrastra el alma a un niño (huichanal-
hue) y la "engancha" a un "imbunche" o "enano deformé".

Bibl. y doc.: 2.

372. ANCHIMALLEN

Mito antropomorfo, en forma de enano maléfico en sumo
grado, que los cronistas asimilan al *duende*. Tiene la propie-
dad de transformarse en luz brillante y fugaz que se ve en los
caminos, en las llanuras, en los techos de las casas, entre las
patas de los caballos, entre las ramas de los árboles. La
persona que lo ve desde muy cerca, enferma de la vista o
queda ciega. Donde aparece la luz Anchimallén, sobreviene la
muerte de alguien.

También se las considera como criaturas que crean los
brujos para ser utilizadas como cuidadoras de ganado. Según
versiones, asume características físicas muy diversas.

Bibl. y doc.: 2.

374. DUEÑOS

Según el animismo popular, los seres de la naturaleza
(árboles, animales, piedras, cerros, etc.) tienen un "dueño",
concebido como un "espíritu" que los vigila y protege. De
allí que haya que pedir permiso a los "dueños" de las cosas
para valerse de ellas o disculpas por verse en la necesidad
de usarlas.

Es así como el hombre debe hacer ofrendas propietarias
para lograr su voluntad; de no hacerlo, podría sobrevenirle
una desgracia.

Atlas: IV; V; VI; VII.

Bibl. y doc.: 2; 189.

375. NGUEN CO

Ducto de las vertientes, ya sea de agua potable o de
agua termal. En las primeras creen que el dueño vive bajo la
forma de un sapo, llamado *Arián Co*, y que, si se lo saca,
la vertiente se seca.

Por ello en muchas partes es costumbre arrojar un sape al fondo de un pozo de balde, a fin de que no deje de manar agua.

Atlas: VI

Bibl. y doc.: 2

375. NGUEN MAHUIDA

Dueño del cerro. Arisba desde las rocas más altas, como los cóndores, y vive también en los *chenques* o cuevas naturales del cerro, cuyas piedras no deben siquiera tocarse, pues sería imposible librarse del castigo.

Atlas: VII

Bibl. y doc.: 2

376. PEHUEN MAPU CUSHE

Espíritu o "vieja" preservadora de toda la naturaleza.

Se la ubica en la cúspide del cerro más alto de la región, desde donde vigila las plantas, los animales del campo (excluidos los domésticos), los ríos, arroyos y lagos, para cuidarlos de modificaciones que alteren la fisonomía que les dió el creador.

Atlas: VII

Bibl. y doc.: 2

377. TEJIDOS

La artesanía del tejido se mantiene en plena vigencia en las comunidades mapuches. Es tarea propia de mujeres.

Ellas hilan sentadas con el hilo apoyado en el suelo, luego con ese hilo forman ovillos o madejas con los que armarán la uredimbre si usan lana natural, o que previamente teñirán, en caso contrario.

Utilizan telares verticales, rústicos que colocan generalmente en posición oblicua apoyados en una pared, cerco o tronco.

Los motivos decorativos son tradicionales. Sin embargo, cada pieza tiene algún detalle, por lo menos, que la diferencia de otra. Es que cada *tejedora* crea, o mejor, recrea sus motivos. En ésto y en la elección de los colores se reconoce y admira la intuición artística de estas laboriosas artesanas argentinas.

Atlas: XX.

Bibl. y doc.: 2; 76; 95; 106; 118; 123; 125; 143; 279.

379.1 MATRA

Manta de lana gruesa y áspera o algodón que, convenientemente doblada sobre el lomo de la cabalgadura, desempeña las mismas funciones que el *mandil*, preservar el lomo del caballo de la dureza de los bastos. Las hay de varias procedencias, siendo las mapuches las más afamadas, por la calidad de su confección y belleza de colores. Se la suele llamar "jerga".

Bibl. y doc.: 53a.

379.2 JERGON

Pieza tejida del apero criollo que se coloca inmediatamente sobre el lomo del caballo.

Bibl. y doc.: 53a.

379.3 FAJA

Prenda tejida con lana de oveja, generalmente de uso masculino. Sujeta los pantalones a la cintura.

Las artesanas mapuches eligen para las fajas colores variados que combinan, con singular acierto, en decorados de gran plasticidad, empleando técnicas seculares, como la

llamada de *doble fax*, por la cual la prenda tejida tiene decoración de ambos lados.

Bibl. y doc.: 123; 143.

381. PAISANOS CRIOLLOS

Campesinos descendientes de europeos, o de europeos e indígenas que no participan de la organización social y de los comportamientos culturales propios de los aborigenes puros.

(Véase nota 9).

382. CUECA (neuquina)

La cueca neuquina, de procedencia chilena, presenta características locales. Se baila con paso valseado moviendo solamente las piernas, de la cadera al pie, el hombre escobillando o zapateando a veces, —salzado por lo regular con alpargatas y en algún caso con ojotas— mientras que la dama valses con menudos pasos. Se acostumbra muy poco juego de pañuelos. El acompañamiento es de canto y guitarra y tanto baile como canto constituyen un todo, sin segunda parte, por lo que resulta tan breve, que la cantora se ve obligada por lo general a cantar otra cueca.

Atlas: XX.

Bibl. y doc.: 2.

383. CANTORAS

Las cuecas son cantadas y ejecutadas en guitarra habitualmente por mujeres, llamadas "cantoras", las cuales gozan de mucho aprecio. En esta región se solía considerar que el cantar era un oficio femenino, por lo que se conceputaba indicio de afeminamiento si lo realizaba un varón; en la actualidad, tiende a desaparecer aquel prejuicio.

Bibl. y doc.: 2.

384. GUITARRERAS

Hasta no hace mucho, en la región neuquina, difícilmente un hombre se atrevía a tocar la guitarra y cantar: eran funciones poco viriles y propias de mujeres.

Antes de que llegara la influencia de los argentinos "de abajo" es decir del este del río Neuquén, la guitarra y el canto estaban vedados para el hombre y según refiere don Gregorio Alvarez, cuando, por ejemplo, en una fiesta de "señalada" la cantora no pudo seguir cantando por haberse fatigado, solicitó a su marido que la reemplazara y éste lo hizo cantando con voz arrugada, que imitaba a la de su mujer. Es inherente, pues, a la cantora ser también "guitarrera".

Atlas: XIII.

Bibl. y doc.: 2.

386. FOGON

Recibe este nombre el fuego hecho generalmente con leña de vaca y en el suelo, durante los largos viajes. También es el lugar en el que se enciende el fuego en las cocinas, y alrededor del cual se reúnen familiares y amigos, por lo común en horas de descanso o de la noche.

387. CONTADAS

Expresión del folklore neuquino que se refiere a hechos en los que el hombre crece. Se aproxima funcionalmente más al "caso" o "sucedido" que al "cuento" de pura imaginación.

Bibl. y doc.: 2.

389. CUERO UÑUDO

Llamado por los mapuches Lafquen Trilque (cuero del lago) o Trelque Huécufe (cuero ahulado).

da tiene

rupeos e
y de los
spuros.

presenta
naciendo
e escobij
gular con
r la dama
juego de
a y tanto
da parte,
agada por

habitual
gozan de
que el can
ba indicio
cualidad,

fácilmente
an funcio-

zinos "de
y el canto
a Gregorio
aulada" la
ado, solici
tando con
ente, pues,

te con leña
milién es el
y alrededor
in en horas

hechos en
entre más al
gración.

cuerpo del

Ellos creen en la existencia de un cuero que se extiende sencillamente en la orilla de los lagos romiendo primero la forma de un trozo de árbol largo y grueso, que luego se desenrolla y se pliega esperando a su víctima, el intruso. El color es el de la tierra, verde o negro. La arena lo cubre por acción del oleaje. Si alguna persona lo pisa, siente como si pisara moho y experimenta una especie de mareo y de pronto el cuero comienza a levantar sus costados, mostrando abundantes y afiladas uñas o garras, con las que sujetas a su víctima, arrastrándola al fondo del lago. Según Vicuña Mackenna el "cuero" es un mito chileno, probablemente de Chiloé.
Bibl. y doc.: 2.

390. MACHI

Médico hechicero, entre los araucanos de Argentina y Chile. Su función más importante es la de curar mediante hierbas, ensalmos y canciones mágicas que acompañan con el baile. Puede ser un varón; en caso contrario se lo llama de la misma manera, el "machí". Hoy se hallan sólo en Chile.

Entre los grupos criollos de todo el país se encuentra el personaje del "meico" o "curandero", varón o mujer, que cura con "Hierbas de virtud" y otros remedios tradicionales.

Bibl. y doc.: 2; 119; 279.

392. RIGAL PLATA

Se llama "entierros" o "rigal plata" al conjunto de prendas de plata (crecados, chapéus, esbirros, cuchillos, etc.) que dejaron enterrados los "paisanos" cuando huyeron a raíz de la expedición del General Rojas en 1879. (Véase N° 333).

Donde existe un entierro aseguran que aparece en ciertas noches una luz azulada, por lo que deducen que está cuidado por los espíritus.

Bibl. y doc.: 2.

394. PATAGONIA ANDINA

Este verso es explicativo del N° 353 y siguientes.

399. CRUZ DEL SUR

"La Cruz del Sur o crucero —anota Gregorio Alvarez— es una constelación a la que los "paisanos" de la región norte del Neuquén y los de la costa del Aluminé, llaman Pumón Choique (rastro del aveSTRUZ); mientras que los pampacos de las provincias de Buenos Aires, La Pampa y Río Negro, la conocen tal como la hemos nombrado más arriba y también como Melipal (cuatro astros)".

En el mismo texto, el Dr. Alvarez hace referencia a nombres y creencias de los neuquinos acerca de las Tres Marías, el Lucero Vespertino o Maturino, la Vía Láctea, las Pléyades, etc.

Bibl. y doc.: 2.

402. ANGEL (un ángel pasa)

Es creencia popular en todo el país que cuando muere un niño pequeño va directamente al cielo y se convierte en ángel. De allí el carácter festivo de los famosos "velorios" o "angélitos".

Cuando de pronto, en una reunión, se produce un susurro y total silencio, se cree que es porque en ese preciso momento "pasa" o "muere" un angelito.

Bibl. y doc.: 53b; 119 (cap. IV); 177.

403. SOMBREROS

El uso del sombrero es constante, por razones funcionales, entre todos los grupos campesinos. Los hay de fieltro,

de cuero, de paja dura, de raíz de palma, de lana prensada, boinas, gorros tejidos, etc.

Quitarse el sombrero es, en el hombre, signo de respeto por lo que tiene frente a él.

404. SE SANTIGUARON

Hicieron la señal de la cruz según las costumbres cristianas, tocando con los dedos índice y mayor de la mano derecha la frente, el pecho, el hombro izquierdo y el hombro derecho pronunciando las palabras: "En el nombre del Padre // del Hijo // y del Espíritu // Santo".

En algunos casos se termina besando una cruz realizada con el dedo pulgar y el índice de la mano derecha colocados perpendicularmente.

410. AVIO

Provisiones que deben obtenerse y prepararse en vísperas de un viaje para llevarlas en él.

411/2. ASADO DE CORDERO

Es la comida más frecuente del habitante de la Patagonia y, en general, sea de vaca, de cordero o de chivito, la más representativa del área de llanura en todo el país.

El asado se realiza en el campo "al asador", es decir, ensartando la carne en una varilla de hierro así llamada, que se clava en el suelo, entre las brasas previamente obtenidas quemando leña. Para comerlo se usa exclusivamente el cuellito.

Atlas: III

Bibl. y doc.: 2; 6; 113; 279.

414. UNOS CIGARROS ARMARON

Costumbre tradicional de nuestros criollos campesinos, de preparar ellos mismos sus "vicios" como lo llaman. Para ello llevan siempre tabaco picado, negro, rubio o mezcla, y papel recortado.

Colocan en el rectángulo de papel la cantidad de tabaco necesaria, luego lo envuelven con los dedos haciendo un cilindro, como un cigarrillo, y mojando con la punta de la lengua el extremo de papel que queda libre, lo cierran.

417. CUYO

El antiguo *Cuyum* constituía el "lugar frontero del poderoso Tahuantinsuyo" —imperio incaico— "con la nación de los ancas (araucanos)".

Comprendía zonas de las actuales provincias de San Juan, Mendoza y San Luis, y su cabecera era Huerto, poblado precolombino ubicado en el lugar donde, en 1561 el español Pedro del Castillo fundaría la ciudad de Mendoza.

Atlas: I

Bibl. y doc.: 6; 81; 82; 134; 152; 153; 154; 170; 186.

425. ASENTAMIENTOS DIAGUITAS.

Los diaguitas, aborigenes que ocuparon la región montañosa del noroeste argentino, habitaron también en los valles cordilleranos de San Juan, especialmente en el valle de Calingasta.

Cultivaron mediante el riego artificial —característico del Cuyum precolombino—, para lo cual trazaron acequias que tallaban los cerros y construyeron fortificaciones y poblados de importancia.

Bibl. y doc.: 6; 29; 78; 82; 118.

426. INCA (EN CUYO)

"La difunta provincia -incaica- del Collasuyo, cuyo extremo sur abarcaba hasta el sur de Mendoza y parte media de San Luis, tenía en esta región un interés especial en recordar, como política de penetración, el nombre venerado del Inca. "Incahuasi" en San Luis, "Laguna del Inca", "Puente del Inca", y por lo menos dos "Caminos del Inca" en Mendoza".

Bibl. y doc.: 82 y como para nota 41.1.

427. CHACRAS

"Cultivaron los huarpes, como sus vecinos los diaguitas, la papa, el poroto, el camote, el zapallo, el maíz, el aji y otros preciosos cultivos de las "chacras precolombinas".

Bibl. y doc.: 6; 29; 82.

428. TIERRA DE LABOR

llámase así a las tierras aptas, dedicadas a la agricultura.

429. CANALES

"Poco mediados del siglo XVI fueron vistos por ojos europeos que arribaron a la Huennota que desplazó la Mendoza actual -bellos y extensos huecos servidos por las aguas del río Mendoza, el návico Mayumpuru, o río de los árboles- mediante lo menos cuatro canales hechos por manos precolombinas: el Huaymara (Zanjón), el Caubalnare, el Allallme y el Tabalique con más su correspondiente red de acequias repartidoras del agua fecunda del Ande (Antis)".

Bibl. y doc.: 6; 29; 82; 118.

434. 438. BALSAS DE TOTORAS

Sacaban las aguas en curiosas balsas de totora y trasladaban el pescaido a regiones apartadas mediante el uso de sus "chilunas" (especie de cestos fresquísimos y seguros).

Bibl. y doc.: 6; 29; 82; 118.

441. HUARPES

En la región de Huancache "existió el más representativo núcleo de la nación Huarpe, pueblo indudablemente el más adelantado del nativo "Cuyum", aunque es Mendoza "la que encierra en sus actuales límites la casi totalidad de lo que fue el pueblo huarpe".

Esta raza presentó admirables muestras de cultura a los españoles que llegaron a la región que ocupa la ciudad de Mendoza, a mediados del siglo XVI.

Bibl. y doc.: como para nota 434.

442. HUANACACHE

Zona donde antiguamente existían inmensas lagunas, alimentadas por el río San Juan, el Mendoza y, en tiempos remotos el Tunuyán, que juntaba sus aguas con el Mendoza.

Hoy se encuentra localizada en el Departamento de General Lavalle y, por la transformación ecológica sufrida, se ha convertido en zona de desierto, con un marcado exodo poblacional.

Bibl. y doc.: como para nota 434.

443. LAGUNEROS

Los huarpes -como más tarde sus descendientes mesetenses- que habitaban las lagunas, hoy secas, de Huancache, construían con tallos de juncos o totoras del lugar una balsa alargada, provista de rehordes y que se impulsaba mediante una larga pértiga que manejaba un hombre puesto de pie en la parte posterior.

Bibl. y doc.: como para nota 434.

449. TEJIDOS HUARPES

Se conservan muestras de tejidos de los antiguos Huarpes en los museos cuyanos.

449. CESTERIA HUARPE

"Como expresión de arte floreció allí (en Huancache) el tejido de paja cincuentas con los que hicieron curiosos recipientes para el agua, que no dejaban escapar ni una gota y la mantenían fría: tan preciada era su malla".

Embelliejornin vas tejidos de fibra vegetal con curiosísimos adornos de lana teñida de vivaña, con un gusto originalísimo y raro que parece ser único en el mundo".

La cestería de las lagunas del Rosario -antiguo Huancache- ha perdurado casi hasta nuestros días.

Años: VIII.

Bibl. y doc.: 6; 82; 108; 118.

455. GOBERNACION DE CHILE

"Producida la penetración de los conquistadores en Chile, el antiguo Cuyum entra en la órbita hispana, lo que ocurre nominalmente en 1541 con la fundación de Santiago de Chile por Don Pedro de Valdivia, por haber asignado a esa capital un radio de cien leguas al oriente".

Bibl. y doc.: 53a; 82; 175.

462. BAQUIANO o BAQUANO

Es el hombre que conoce hasta en sus mínimos detalles su región, -terreno, sendas, aguadas, rumbos- y que está dotado de una notable facultad de orientación en regiones despobladas e inmensas; tuvo importante papel en las campañas por la libertad y en las guerras intestinas.

De él ha dicho Domingo F. Sarmiento en "Facundo": "El baquiano es un gaucho grave y reservado, que conoce palmo a palmo veinte mil leguas cuadradas de llanuras, montañas, bosques".

Bibl. y doc.: 53a; 175.

467. PLUMERILLO

Localidad de la provincia de Mendoza, departamento de Las Heras. En sus inmediaciones estableció el General San Martín el campamento en el que se organizó el Ejército de los Andes.

Actualmente en la zona funciona el Aeropuerto Internacional "El Plumerillo".

477. VIÑEDOS

Los viñedos cuyanos comenzaron a cultivarse en el período hispánico y el excedente de su producción de vinos y aguardientes era despachado, ya por entonces, al Tucumán, a Buenos Aires, a Chile y a Paraguay.

Bibl. y doc.: 6; 82; 175.

478. ACEQUIAS

Canales o zanjas para conducir el agua destinada al riego o a otros usos.

El riego por medio de acequias sigue siendo característico de las provincias cuyanas en nuestros días. En la moderna ciudad de Mendoza, por ejemplo, las acequias constituyen una nota urbanística llena de gracia y funcionalidad.

479. SERENATAS

"Dar serenata" es una costumbre que consiste en ejecutar música y especialmente cantar una canción por la noche, frente a la casa de la persona a quien se desea homenajear.

En las serenatas cuyanas las canciones preferidas son la tonada y el vals.

✓ Huarpes

tausache);
m curiosos
l una gata

m curiosos
gusto ori-
al

riguo Hu-

tadores en
ara, lo que
de Santiago
asignado a

mos detalles
y que está
en regiones
en las cam-

"segundo";
que conoce
de llanuras.

epartamento
el General
o el Ejército

uerto Inter-

ase en el
sión de vinos
a Tucumán,

mada al riego

característico
a la moderna
e constituyen
dad.

ce en ejecutar
por la noche,
menajear.

feridas son la

480. VIDALITAS

Desde el punto de vista de los cantares, Cuyo participa de rasgos noroesteños (particularmente en el confín sanjuanino-tucanero), de rasgos pampieños (hacia el oriente), de rasgos neuquinos (hacia el sur) y de caracteres chilenos, procedentes del norte.

El nombre de vidalita, que abarca más de una especie musical, aparece en el cincionero cuyano, particularmente en San Juan, tanto con ejemplos representativos de la "hibridación de la escala pentatónica" como con las vidalitas cantadas en terceras paralelas con voz conductora, del tipo de las que se oyen en La Rioja.

Atlas: XVII - XIX

Bibl. y doc.: 9; 31 - 36; 170; 181; 184; 286.

481. TONADAS

Se denomina "tonada" en Cuyo —y también en Neuquén y Chile— a una especie lírica muy definida, que corresponde al "estilo" pampeano —y uruguayo—, y se confunde históricamente con el "triste" y el "nichto" cantado. Se compone de dos temas: el cantable o tema propiamente dicho, de movimiento moderado, y otro tiempo movido, llamado popularmente "alegro" o "alegre", aunque metrónomicamente corresponde sino a "un poco più" con respecto al tema inicial. Desde el punto de vista poético, en la tonada cuyana suelen utilizarse composiciones con artificios, en cuartetas, en quintillas y en décimas (Véase N° 63).

Atlas: XVIII.

Bibl. y doc.: Como para 480.

482. PAYADOR

Cantor que improvisaba acompañándose con la guitarra. Su sabiduría y sus dotes artísticos, los payadores suscitaban admiración y respeto entre el pueblo. Este tipo popular, de enorme prestigio, evolucionó desde sus formas espontáneas campesinas, hasta las expresiones tradicionalistas urbanas de la actualidad.

Bibl. y doc.: 9; 31-36; 59; 65; 82; 93; 97; 135; 175; 181 y 184.

483. CANTAN DE CONTRAPUNTO

Técnica del canto repentista de los payadores que, a fin de vencerse en duelo poético, improvisan, cantando alternativamente una estrofa cada uno —generalmente en décimas—, sea sobre un tema dado o sea sobre los sucesivos temas que ellos mismos van proponiendo en el transcurso del canto. Un interesante ejemplo de payada trasladada a la literatura es la de Martín Pierro con el Moreno, en el poema de Hernández.

483. ZAPATEOS

En la mayor parte de los bailes criollos corresponde al hombre ejecutar mudanzas de zapateo, mientras la dama realiza evoluciones denominadas "zarandeados". Así en el Gato, el Triunfo, la Chacarera, etc. En la Cueca cuyana se zapatean partes de las vueltas y de los arrestos o pasos.

Bibl. y doc.: 83; 176.

487.1 GATO

El Gato cuyano, lo mismo que el "portafolio", consta de 36 compases musicales bailables, es decir, cuatro más que el "cordobés" lo cual se refleja en la coreografía con el agregado de una figura llamada "contragiro" que se ejecuta después del giro (compases 13 a 16 del baile). En el Gato portafolio, en cambio, la primera figura de la danza es un giro de 4 compases y, a continuación, se desarrolla una coreografía igual a la del Gato cordobés.

Atlas: XX.

Bibl. y doc.: 9; 62; 170; 183 y otras obras técnicas y didácticas sobre bailes.

487.2 CUECA (cuyana)

La Cueca cuyana, como la de Chile, es la danza más viva dentro de las de la familia de la zamacueca (Véase N° 89).

El esquema coreográfico es igual que el de la Zamba, pero, en Cuyo, hasta las mujeres la interpretan en forma francamente zapateada.

Atlas: XX.

Bibl. y doc.: Como para nota 487.1.

488. VENDIMIA

Los festejos populares, realizados tradicionalmente desde fines de febrero hasta principios de abril, con motivo de la culminación de la cosecha de la vid, han derivado en una importante serie de actos oficializados que constituyen atracción turística en la ciudad de Mendoza: la Fiesta de la Vendimia.

Se lleva a la capital provincial, desde su santuario, a la Virgen de la Carrodilla, patrona de los viñedos, acompañada en procesión por trabajadores del agro y público en general. Realizada la ceremonia de bendición de los frutos, se obsequia a las autoridades con muestras del primer vino de la nueva cosecha. A continuación sigue el gran desfile de carrozas alegóricas de los más diversos tipos, en las que se trasladan las jóvenes que han sido elegidas Reinas departamentales, y se procede, por último, a la coronación de la más hermosa de entre éstas, que ostentará por un año el título de Reina Nacional de la Vendimia.

Bibl. y doc.: 53a.

489.1 SERENO

El Sereno es un baile de pareja individual o independiente, suelta, de carácter apiculado, que puede ejecutarse también en cuarto, es decir de dos parejas ubicadas de modo que cada caballero siga a su dama al realizar la vuelta entera, como ocurre en el Gato. Una característica de este baile es que la mujer "escobillea" (zapatea rozando el suelo con la punta de los pies), de espaldas al hombre, entre los compases N°s. 23 y 29 de la parte bailada. Su área de dispersión es la Cuyana, con centro en Mendoza.

Atlas: XX.

Bibl. y doc.: 82; 170 y otras obras técnicas y didácticas sobre bailes.

489.2 GAUCHITO

Baile apiculado, de pareja suelta e independiente, en el cual se utiliza el pañuelo como elemento expresivo. Su área de vigencia comprendió la región Cuyana, con núcleo en Mendoza y dispersión en otras provincias como La Rioja, Catamarca, Córdoba y Santiago del Estero. Por no bailarse ya espontáneamente, el Gauchito debe considerarse danza histórica.

Contrariamente a lo que se ha sostenido, debe destacarse que el nombre de "Gauchito" no le confiere "carácter patriótico". Tal como lo indica su letra se trata de un soldado a quien, estando de centinela, le informan que "a la prenda que quería" otro se la iba a llevar". Como consecuencia de esto abandona la guardia y "hace gauchito", es decir, se coloca al margen de la vida civil, se desmorona por causa del amor y la injusticia. Esta letra, que resulta humorística en su medio, es importante recordar el sentido dado a la palabra "gauchito" en la región andina, que es la primitiva acepción general de "hombre alto", con cuentas ante la Ley. (Véase N° 221.)

La reivindicación del gaucho, la comprensión de su valor social y patriótico fueron logradas por la obra de los poemas gauchescos y, en particular, del "Martín Pierro" de José Hernández. La época en que ocurrió tal reconocimiento de

la opinión pública general, en la región pampeana, coincide con la transformación del "gaúcho" en "paisano gaúcho" o "paisano" a veces, es decir con la extinción del tipo gaúcho original. El poema de Ricardo Güiraldes "El hombre que pasó" ("El concierto de cristal", 1915), es la más bella síntesis de ese momento de la realidad argentina.

Atlas: XX.

Bibl. y doc.: 82; 170 y otras obras literarias y didácticas sobre bailes.

492. CUANDO

Danza de pareja suelta e independiente, solista, que forma parte de la familia de las graves-vivas con la Sajonia, la Condición y el Minué Montonero o Federal. El Cuando pertenece al folklore histórico, es decir que no se baila en ningún lugar del territorio argentino espontáneamente. Tenemos, en cambio, numerosos testimonios de su pasada vigencia en medios ciudadanos y campesinos y se dice que el Ejército del General San Martín fue quien lo llevó a Chile, donde presenta variantes. En esos testimonios se basa la reconstrucción de su música y de su forma coreográfica.

Atlas: XXII.

Bibl. y doc.: 9; 82; 170; 183 y otras obras literarias y didácticas sobre bailes.

493. FIESTAS DE LOS PATRONOS

Alude a los santos patronos de lugares, santuarios o pueblos, cuyas fiestas adquieren particular brillo el día de su celebración, por calendario o, más extensamente, desde el comienzo de la "novena" preparatoria hasta su culminación el domingo siguiente al del día del santo propiamente dicho.

497. VIRGEN DE ANDACOLLO

En localidades de San Juan, La Rioja y Catamarca situadas cerca de la cordillera, celebrase el 26 de diciembre a Nuestra Señora del Rosario de Andacollo, patrona de los mineros. De Chile, un devoto trajo ese culto a esas provincias cordilleranas.

Lo característico de esta fiesta, en el país hermano, es la participación de tres estradías llamadas también "bailes" o "danzas": los *Turbantes*, los *Danzantes* y los *Chinos* que representan a los *indios*.

De ellas solo han pasado a nuestro país las dos últimas, fundidas en una: los danzantes chinos, que visten pantalón blanco, blusa celeste de seda y gorro de tela brillante con una cruz. Durante las celebraciones llevan banderas argentinas y chilenas –antes españolas y argentinas–, y realizan una danza ceremonial de conjunto frente a la imagen.

Atlas: XXII.

Bibl. y doc.: 10; 82; 84; 93; 133; 165; 170; 289.

499. SEÑOR DE RENCA

Fiesta que, en homenaje a Cristo, se celebra en Renca, provincia de San Luis, el 3 de mayo, en coincidencia con el día de la "invención de la Cruz".

Según la tradición recogida por el investigador puntano Juan W. Ger, un indio ciego hacía un espínillo en el bosque de Renca, curado de Limache, Chile, cuando salpicó su rostro la savia del árbol. Arrojó el hacha y se puso a buscar a tientas lo que le había causado aquella sensación rara. Tropezó entonces con un pequeño Cristo que se hallaba en el hueco del árbol y advirtió luego que había recobrado la vista. La noticia de la aparición de la imagen milagrosa corrió rápidamente en todo Chile y, algunos de sus devotos, decidieron hacerla conocer también en Cuyo o en Córdoba. Se pusieron en marcha a través de la cordillera,

con una reproducción del Cristo ubicado en un tronco de espínillo, que cargaron sobre manas mulas. Su destino era, al parecer, la familia Zapata, en Tilisarao, San Luis, pero al llegar a los parajes que hoy conocemos por Renca, no hubo forma de conseguir que las mulas se movieran y siguieran su camino.

Se interpretó que allí, junto a una pequeña población ya existente en 1720, quiso quedarse el Señor de Renca. Se construyó, pues, una capilla y su culto perdura hasta nuestros días.

Bibl. y doc.: 52; 53a; 127.

504. DIFUNTA CORREA

Culto popular originario de Caucete, San Juan, que se extendió durante el presente siglo a todos los ámbitos del país.

El hecho que lo motiva, ubicado imprecisamente en en espacio y tiempo, es la trágica muerte por hambre y sed, de una mujer llamada según la tradición Deolinda o Mercedes Correa que quería cruzar el desierto con su hijito para seguir a su marido que iba a la guerra en tiempos de las montoneras. Fue encontrada muerta y, junto a ella, el hijito vivo, prendido a su pecho.

Este fue el origen de un proceso de "canonización popular" que generó devociones y también múltiples actividades desvinculadas de la espiritualidad como el comercio y la industria de artículos relacionados con su culto, no aprobado por la Iglesia. El pueblo, no obstante, sigue venerándola como mediadora ante Dios en su gran santuario de Vallecito, Dto. Caucete, provincia de San Juan, y una multitud de pequeños oratorios situados a la vera de los caminos a todo lo largo y ancho de nuestro país y en países limítrofes.

Bibl. y doc.: 53a; 53b; 79.

513. ZONDA

Viento turbulento, seco y caliente, que se deja sentir en toda la región cordillerana central de nuestro país. Toma su nombre de la Quebrada de Zonda, a espaldas de la ciudad de San Juan, donde alcanza particular violencia. Cuando sopla el Zonda postra literalmente al hombre por su ardor y hasta aminorá el libre uso de sus facultades. La gente se encierra en sus habitaciones, se queja de dolores de cabeza, lastimad en todas las articulaciones, desgano, y se acuesta, para sustraerse a la influencia del Zonda oponiéndole una completa apatía. Estos vientos calidos no traen tempestades con lluvia, se mantienen durante 24 a 36 horas y cesan luego, dejando, durante un tiempo, suspeso en el aire, el polvo que han traído y levantado.

Bibl. y doc.: 6; 78.

516. ARRIERO

Hombre que se ocupa de arrear, o sea de conducir ganado, especialmente en la región andina. En el texto se usa como figura literaria.

517. TELAR

Máquina de madera rústica que existe en las casas y donde se fabrican telas tejidas. Según las áreas, hallamos en nuestro territorio distintos tipos de telares: horizontal, vertical, con pedales o sin ellos, para telas o para fajas, etc.

El telar cuyano es del tipo español, montado sobre cuatro horcones, con pedales o "pisaderas" para subir y bajar los lisos de la trama.

El texto hace referencia, concretamente, al telar sanjuanino donde doña Paula Albaracín de Sarmiento trabajaba.

tronco de
estino era,
así, pero al
l, no hubo
guieren su

bación ya
Renca. Se
fuer hasta

an, que se
ambitos del

amente en
norte y sed,
o Mercedes
para seguir
ontoneras.
bijito vivo.

ación popu-
actividades
mercio y la
no aprohado
induls como
licito, Dto.
de pequeños
do lo largo y

a sentir en
ns. Toma su
la ciudad de
ando sopla
nder y hasta
e se encierra
bera, las trud
cuesta, para
una compleja
des con llue-
cesan luego,
ire, el polvo

ndicut ganado,
textó se usa

u las casas y
e, hallamos en
montaña, ver-
ata fijas, etc.
montado sobre
para subir y

al telar sanju-
canto trabajaba

gobierno quejoso "varas de licencia" cuya verba hizo pos-
ible crecer la economía de pueblos y tierras para albergar a su
seguimiento segura lo expresa su hijo Domingo Faustino en
"Discursos de Presencia".

Bibl. y doc.: 180; 178.

538. ARPA

En Chiloé, el arpa evocó bastante en boga fiestas mediados del siglo XIX, especialmente en conjunto con guitarra y violín. (ver nota 183).

Bibl.: 221.

Bibl. y doc.: 129; 130; 182a.

539. SARMIENTO

Domingo Faustino Sarmiento, estadista argentino nacido en San Juan (1811-1888), maestro de escuela a los 15 años (ver 4 en Presidente de la República entre 1868 y 1874, gobernó durante la Revolución de Rosas; al que combatió con sus escritos literarios y periodísticos, realizó, a su regreso, una obra didáctica. Caso no hay inspiración argentina en que no responda la huella de su paso. Como escritor, tiene páginas que lo sacan a la altura de los mejores de lengua castellana, como Requiebros de Provincia, etc. La obra didáctica de Sarmiento ha sido mundialmente reconocida. Una Comisión de Ministros de Educación realizada en Roma (1943) instituyó el día de su muerte (11 de setiembre) como el "Día del Maestro de América" y el Congreso International de Educadores reunido en México en 1962 acordó designarlo "Maestro Universal de la Educación del Mundo".

Bibl. y doc.: 202a.

540. PONCHO

Premio de vestir consistente en una pieza cuadrada o rectangular que puede confeccionarse con materiales diversos, una principal característica es la de presentar, en su centro, una abertura llamada "boja" por donde pasa la cabeza el usuario, de modo que la prenda queda colgando de los hombros.

Dentro de la gran variedad de tipos de ponchos existentes en el continente del suramericano, mencionaremos, como ejemplos, los de lana de oveja, de pelo de alpaca, llama, guanaco o vicuña, los de algodón, seda, fibra vegetal, cuero y hasta madera. En cuanto a su textura se distinguen los apelados "a pala", más compactos, y los "a pliegues" más abiertos, según los materiales que privan en sus telas los ponchos reciben diferentes nombres: poncho "bayo", de color amarillento; poncho "can", pardo; poncho "pacó" (dijo quichua *papaku*, que significa ovillo, cascarrón claro). El poncho "chospie", que se observa en las localidades de Saalfi y Capayán, Chucunca, tiene fondo blanco con gruesas rayas gruesas. Sechanas y otras localidades de los Valles Calchaquíes se especializan en el apelado llamado "poncho de Gómez", el poncho salteño que consiste en que es siempre tejido "a pala", de lana o seda o alpaca, color colorado oscuro, con listas, ribete de lana y flecos negros. El poncho rojo vivo ha dejado abundante testimonio de testamento a las ordenanzas de Rosas y es conocido como "calafate" en todo el territorio argentino. Ponchos semejantes son preteridos por las tejedoras nortenas de Neuquén del Valle, Tucumán, y han sido documentados entre los mestizos cordobeses, precisamente, en la localidad de Río Seco, provincia de Buenos Aires. En contraste con los

características actualmente artificiales de su ambiente natural, las tejedoras sanjuaninas muestran inclinación por un abigarrado colorido en sus telares. Por ello son frecuentes los ponchos anaranjados con listas violetas, anaranjados con listas azules y blancas, amarillos con bandas azul grisáceo o "azulado", ejecutados con lana o lana y algodón, además de los clásicos de alpaca natural, lisos, con flecos marrones, que aparecen en muchos lugares de nuestro país. Los "puyos" gruesos y abrigados, pueden ser blancos, de lana de oveja, grises lisos o listados, - de lana de llama -, y también multicolores. A veces presentan una decoración en que predominan resultados de la extraña dignidad-culchaque, con motivos antropomorfos o zoomorfos estilizados, o bien diseños en líneas oblicuas. En el área de influencia araucana, hábiles "tejedoras" realizan el apreciado tejido de "doble faz" en telas verticales de ascendencia aborigen. La decoración del "poncho pampeano" de líneas quebradas que configuran cruces en el tono natural de la lana, se realiza mediante una técnica de "teñido en negativo", que se conoce también en el centro y norte argentinos como "atado", y se logra con la coloración parcial de la ordinaria, antes de tejer.

Bibl. y doc.: 95 y como para nota 177.

541. YO ME MANTENGO EN UN SER

Expresión usada en antiguos cantares criollos, que es puesta en boca de la Tradición, corporizada en árbol prodigioso, y alude a su vida "en estado latente", según la frase consagrada por el filólogo español Ramón Menéndez Pidal.

542. QUE NO "ES" SINO QUE "ESTA SIENDO"

Los contenidos culturales de la tradición de un pueblo no constituyen algo definitivamente acabado ni algo perteneciente al pasado. Son hechos vivientes y sufren los efectos de cambios, perceptibles pese al pausado ritmo de su dinámica.

543.1 NO VIVO SINO HE VIVIDO

La tradición, el folklore, no nacen como tales. Los bienes de cultura llegan a convertirse en "tradicionales", como resultado de un proceso.

543.2 NO HE NACIDO, ESTOY NACIENDO

Como consecuencia de lo expuesto en las tres notas precedentes, surge la certeza del permanente devorar de lo tradicional, que Augusto Raúl Cortázar, perfeccionando la noción introducida por Menéndez Pidal de "estado latente", denominó "fluencia latente".

Bibl. y doc.: 66; 67; 102.

544. TRADICION

Patrimonio de bienes culturales legados de una generación a otra. La voz designa también una categoría literaria narrativa en que los hechos históricos se presentan en un marco novelístico o, a la inversa, en los que un marco histórico sirve para ambientar imaginarias anécdotas. Grandes autores de este género han sido el peruano Ricardo Palma y el argentino Pastor Obligado.

Acerca de la tradición, como legado generacional, ha dicho Nicolás Avellaneda: "Los pueblos que olvidan sus tradiciones pierden la conciencia de sus destinos; pero los que se apoyan sobre tumbas gloriosas son los que mejor preparan el porvenir".

Bibl. y doc.: 69; 102; 119; 128; 132.

ATLAS

(Primera entrega)

CLAVES METODOLÓGICAS PARA EL TRABAJO CON ESQUEMAS, REFERENCIAS, PARADIGMAS Y GUÍAS DIDÁCTICAS

- Los *Esquemas* que introducen a cada grupo de mapas están destinados a los estudiantes de carreras docentes de nivel terciario y a los docentes en ejercicio. Todos ellos parten de “Supuestos básicos” que, como se ha dicho, se conciben aquí como principios implícitos en toda cultura. Si bien los “principios” son universales y casi atemporales –estar aquí, hablar, comer, reconocer la existencia de la vegetación, de la fauna, del agua, de la tierra y otros elementos naturales, así como de las labores manuales, los instrumentos musicales, la música, la poesía y el canto, la danza o la narrativa—los enunciados de los distintos “supuestos” no son equivalentes y resultan aptos para que el lector ejerza en ellos una primera actitud crítica por cuanto encierran, en algunos casos, sugerencias de actitudes, introducen juicios de valor o plasman conductas colectivas que adquirirían distintas representaciones mentales en las diferentes comunidades educativas. La constante entre ellos es la presencia de un *nosotros* que cohesionará las vivencias individuales y las enriquecerá proyectándolas hacia nuevas posibilidades del “ser” y el “conocer”.

Todo *nosotros* presupone un *yo* que se suma a otros y toma conciencia de constituir una misma entidad colectiva. La identidad del *nosotros* se mide en relación con la alteridad respecto del *ellos*, entidad “otra”, pero de existencia conocida y que, en todos los casos, constituye un foco de interés. En resumen:

Tu, representa la experiencia vivida individualmente y la libre elección entre las opciones posibles: alfa y omega del proceso educativo.

Nosotros, representa el *aquí* y *ahora* de nuestro medio (en lo natural y en lo socio-cultural). Es un signo complejo en sus contenidos y variable en su circunstancia. Es complejo porque dentro del *nosotros* caben tanto dos personas como todo el Universo creado. Es variable porque la configuración de sus componentes depende estrechamente del medio en que éstos se encuentren. Para existir exige la presencia de al menos una constante situacional en todos sus integrantes. El *nosotros* al cual apelamos como clave, parte de una común volición cognitiva y se manifiesta permanentemente en el aula, célula motriz de toda comunidad educativa. El docente y sus alumnos constituyen, en efecto, un *nosotros* ideal, cuya unidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje no excluye la diversidad de sus componentes ni su cambiante agrupación en *nosotros* distintos, ante otras convocatorias (por ejemplo, profesión religiosa, deportes y juegos, comportamientos familiares, etc.). El esfuerzo conjunto es la constante que caracteriza y determina la existencia de un *nosotros* en el aula—caja de resonancia de la comunidad educativa—y es a este al que aludimos.

Ellos, representa lo ajeno a *nosotros*—*aquí* y *ahora*—y puede significar el *allá*—en oposición al *aquí*— o el *antes*—en oposición al *ahora*—(en otro contexto también podría representar el *después*). *Ellos*—en nuestras claves— significa a veces *antes* y *allá*, a veces *antes* y *aquí* y a veces *allá* y *ahora*.

De modo, en círculos concéntricos, partimos hacia el *nosotros* y *ellos*, pasando por las fases genealógicas del *tu* y el *nosotros* (que se harán *vos* y *ustedes* en la mayor parte de las áreas culturales de nuestro país). El *ellos* del pasado regional (*antes* y *aquí*) surgirá como emergente en *nuestros* rasgos del *nosotros*; el *ellos* del pasado extra-regional (*antes* y *allá*) facilitará la comprensión de procesos culturales históricos; el *ellos* del presente extra-regional (*allí* y *ahora*) enriquecerá

con constantes y variables nuestra apreciación de la cultura universal y del lugar que en ella ocupa la entidad territorial e histórica que se nombra República Argentina y que es nuestra patria.

- Las *Referencias* y *Paradigmas* son instrumentos auxiliares para el manejo de los mapas. Las primeras indican la correlación entre simbología y contenidos de los fenómenos mapeados. En algunos casos subsanan omisiones, en todos dejan la puerta abierta para nuevos aportes que perfeccionen lo que ahora se presenta como muestra. Los *Paradigmas* ejemplifican ejercicios de reconocimiento de temas de la cultura tradicional, sea en textos documentales o literarios, que invitan a multiplicar tanto la labor de búsqueda como la de creación.
- Las *Guías Didácticas* se presentan a modo de orientación técnica para los docentes, por lo que es conveniente detallar los fundamentos contemplados para su elaboración y sus posibilidades de utilización en la tarea del aula.

La *clasificación de los objetivos* en generales y específicos se basa en un supuesto de relatividad, por cuanto dicha distinción adquiere sentido funcional en la medida en que se determina el marco de referencia a partir del cual se la realiza. La generalidad, en este caso, como meta de aprendizaje, está estrechamente relacionada con el contexto gnoseológico que constituye cada mapa y sus posibilidades de aplicación didáctica, y está expresada de acuerdo con la taxonomía, ya clásica en la literatura pedagógica actual, de los objetivos por áreas de la conducta. Los objetivos específicos se han formulado derivándolos como secuencias de los respectivos generales y considerando, a su vez, las siguientes variables componentes de la acción educativa: las características de las etapas del desarrollo evolutivo, los niveles del sistema escolar y los contenidos curriculares básicos de los ciclos de enseñanza.

En las *Guías Didácticas* se ejemplifican gradualmente los enunciados temáticos contenidos en los Esquemas y se explican, en forma analítica, las categorías conceptuales, los principios, las correlaciones y las significaciones comprendidos en cada mapa.

En cuanto a las *Actividades sugeridas*, se proponen a modo de orientaciones didácticas, como formas de hacer operativo cada contexto gnoseológico. Se han considerado para su selección y organización: las áreas curriculares abordadas en cada ciclo y nivel escolar, la importancia de las relaciones interdisciplinarias en el proceso de enseñanza-aprendizaje y las posibilidades de comunicación y expresión de diferentes lenguajes (simbólico, plástico, verbal, dinámico, musical, etc.).

No escapa a nuestra percepción la necesidad de que cada docente realice acotaciones propias a esta tarea, puesto que un planeamiento educativo debe incluir, además, referencias a los criterios e instrumentos de evaluación, a las estrategias y los medios a utilizar y a los tiempos estimativos previstos para la ejecución de los proyectos. Consideramos que dichos aspectos se hallan intimamente ligados a la circunstancia real de cada experiencia, razón por la cual no los hemos consignado, optando por el diseño que se publica en el reverso de los mapas. Enfatizamos, eso sí, el carácter orientador de las *Guías Didácticas* para la labor del docente. El será quien, partiendo de la realidad con sentido crítico y reconociendo las características de la comunidad educativa, podrá formular un adecuado diagnóstico de la situación escolar, en el cual ocuparán posiciones relevantes tanto las condiciones y motivaciones del grupo-clase como los requerimientos y jerarquizaciones lógico-metodológicos de las áreas curriculares respectivas. Consecuentemente, si entienden al ACTAE como un recurso didáctico inicial, los docentes podrán incorporarlo a la elaboración de sus planes de trabajo, que serán formulados en forma consciente, participativa, responsable y viable. En ellos, los objetivos —como líneas directrices del proceso de aprendizaje—, revelarán un verdadero sentido axiológico en función de la comunidad educativa de la que emergen y a la cual harán referencia. Así sistematizada la planificación, las actividades podrán organizarse como unidades de experiencia donde el protagonismo esencial corresponda a los destinatarios directos de la tarea docente: los alumnos.

se ocupa
pas. Las
dos. En
tes que
ticos de
os, que
a, por lo
sibilidades
relativi-
ermina el
meta de
uye cada
conomía,
os objeti-
nacionales y
s caracte-
s contenidos
principios,
didácticas,
su selec-
importancia
lidades de
mico. mu-
es propias
a los crite-
ros estima-
s se hallan
los hemos
nos, eso sí,
partiendo
educativa,
posiciones
entos y je-
entemente,
orporarlo a
rticipativa,
rendizaje—,
a que emer-
drán organi-
os destinata-

Estamos convencidos de que una premisa básica de la acción educativa para el desarrollo del *curriculum* —bien que condicionada por diversos grados de responsabilidad en la toma de decisiones—, la constituye el estímulo de la integración de un proceso de aprendizaje totalizador, que gravite en todas las esferas de la conducta humana —intelectual, social, emocional, psicomotriz, etc.—. Estos cambios de conducta en el pensamiento y las habilidades intelectuales, en las actitudes y los sentimientos, en la adquisición de destrezas específicas y modos de expresión, no se dan en un vacío social y cultural; por el contrario, están imbricados en una realidad espacio-temporal determinada a la que es necesario justificar adecuadamente para que, a través de sus formas y modelos, se convierta en la matriz generadora de la autonomía y la libertad personales que posibiliten acceder a las otras dimensiones y valores de la cultura nacional y universal. Asimismo, los cambios de conducta se operan merced a la experiencia y la interacción efectiva con el medio, de cuyos integrantes cabe esperar respuesta afirmativa y amplia participación en una tarea educativa tal como la que se ha encarado.

Este complejo entramado de interrelaciones manifiesta el permanente dinamismo que comunica a las generaciones y pone de relieve el carácter prospectivo de la educación al señalar que, en la marcha hacia el futuro, se parte desde un pasado que hay que conocer, porque tiene sentido y significación propios que no deben ser rechazados ni ocultados sino asumidos, para lograr un auténtico perfil de identidad individual y social.

En esta concepción no están ausentes, pues, los valores universales del arte y de la ciencia, ni el deseo de que las máximas expresiones del quehacer humano de todos los tiempos y latitudes lleguen a ser conocidas, comprendidas y asimiladas por las jóvenes generaciones de argentinos. Pero insistimos una vez más en que el punto de partida para esa comunicación es la preparación de un receptor activo, capaz de relacionar los hechos con su propia y conocida realidad. Por esto —y aquí se encuentra, tal vez, la propuesta pedagógica más revolucionaria de esta experiencia en marcha— creemos que el ACTAE con todo su caudal de información, tal vez pueda inducir al docente no tanto a exponer sus conocimientos como a crear, dentro del tiempo de la labor común, lapsos destinados al “silencio fecundo”, capaz de ser llenado por los educando con la libre expresión de su realidad.

De estos momentos dialogísticos nacerá, estamos seguros, una nueva imagen de la escuela ante la comunidad y lejos de “perderse el tiempo”, se ganará en el “modo” de enfocar los contenidos curriculares, a partir de ese *nosotros* que es como un darse las manos en gesto de hermandad.

BIBLIOGRAFIA DE LAS GUIAS DIDACTICAS

AVOLIO DE COLS, SUSANA Y MARTI, MARIA C.

1979 Planeamiento y evaluación de la tarea escolar. Buenos Aires, Troquel, 293 p.

AVOLIO DE COLS, SUSANA

1980 Planeamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje. Buenos Aires, Marymar, 225 p.

BLOOM, BENJAMIN y colaboradores

1972 Taxonomía de los objetivos de la educación. Buenos Aires, El Ateneo, 364 p.

BEST, FRANCINE

1982 Hacia una didáctica de las actividades motivadoras. México, Kapelusz Mexicana, 198 p. (Colección Actualización Pedagógica).

HANSEN, JORGE

1977 Planeamiento del aprendizaje en la escuela de nuestro tiempo. Buenos Aires, Angel Estrada y Gia., 522 p.

HARROW, ANITA

1981 Taxonomía del dominio psicomotor. Buenos Aires, El Ateneo, 119 p.

MINISTERIO DE EDUCACION Y JUSTICIA

1984 Educación Cívica - Documento de Apoyo N° 2. Confeccionado por la Comisión de Apoyo a los docentes del área, dependiente de la Secretaría de Educación de la Nación, 93 p.

MINISTERIO DE EDUCACION Y JUSTICIA

1985 Comunidad educativa. Buenos Aires, Subsecretaría de Conductión Educativa, Centro Nacional de Información, Documentación y Tecnología Educativa. Cuadernillo N° 2, 36 p.

RODRIGUEZ DIEGUEZ, JOSE LUIS

1980 Los objetivos educativos. Buenos Aires, Docencia, 119 p. (Colección Interacción Educativa, 9).

ROSA DE SARUBBI, MARIA IRMA

1977 Curriculm. Objetivos, contenidos, unidades. Buenos Aires, Stellá, 251 p.

MAPA I

Areas de cultura tradicional en territorio argentino

Esquema 1

Supuesto básico

"Caracterización consciente de nuestro ámbito. Aquí estamos".

1.- *El espacio y el tiempo*

- 1.1.- Puntos en el espacio: arriba y abajo; adentro y afuera; adelante y atrás; a derecha y a izquierda.
- 1.2.- Referencias en el tiempo: Hoy, ahora: el presente; Ayer, antes: el pasado. Mañana, después: el futuro.

2.- *Este es nuestro ámbito*

- 2.1.- En lo físico, Naturaleza.
 - 2.1.1.- Flora.
 - 2.1.2.- Fauna.
 - 2.1.3.- Agua.
 - 2.1.4.- Suelo.
 - 2.1.5.- Clima.
- 2.2.- En lo político. Ubicación relativa.
 - 2.2.1.- En la nación.
 - 2.2.2.- En la región (entendida como territorio con caracteres comunes que excede los límites políticos nacionales).
 - 2.2.3.- En el continente.
 - 2.2.4.- En el mundo.

2.3.- En lo social. Análisis a partir de los elementos presentes en la comunidad educativa.

- 2.3.1.- El factor étnico: mi piel, mis ojos, mi familia, mis antepasados, nuestros antepasados. ¿Cómo somos? Identidad y diversidad en el "nosotros" de la comunidad educativa.
- 2.3.2.- El factor ocupacional: profesiones, empleos, facetas, labores, artes y oficios. Los hombres, las mujeres; los ancianos, los adultos, los jóvenes, los chicos, ¿qué hacemos?
- 2.3.3.- El factor sanitario: salud y enfermedad. ¿De qué nos enfermamos? ¿Cómo nos curamos? ¿Cómo prevenimos enfermedades y accidentes?

2.4.- En lo económico. Análisis a partir de los elementos de la comunidad educativa. ¿Cómo vivimos?

- 2.4.1.- Factores de riqueza.
- 2.4.2.- Factores de pobreza.
- 2.4.3.- Factores de desarrollo regional.

2.5.- En lo cultural. Análisis a partir de los elementos de la comunidad educativa.

- 2.5.1.- ¿Cómo nos comportamos? En la familia. En el barrio. En el pueblo. En la ciudad. Cuando viajamos. Consideremos dos ejes para el análisis de conductas colectivas: a) el ciclo anual (¿Qué hacemos en ocasión de...? los distintos acontecimientos que nos marca el calendario); b) el ciclo vital (¿Qué hacemos en ocasión de...? los distintos acontecimientos que jalona la existencia humana, desde el nacimiento hasta la muerte).
- 2.5.2.- ¿Qué sabemos? Del hombre. De la naturaleza.
- 2.5.3.- ¿Qué creemos? De Dios. De lo sobrenatural.
- 2.5.4.- ¿Qué recibimos del pasado? (concepto de "tradición").
- 2.5.5.- ¿Qué imitamos en el presente? (concepto de "modo").
- 2.5.6.- ¿Qué creamos? . ¿Qué agregamos? (concepto de "cambio" por "innovación").
- 2.5.7.- ¿Cómo nos educamos? En el hogar. En la escuela. ¿Qué lugar ocupa la educación en las expectativas de la comunidad? .

2.6.- Concepto de "área de frontera" en el pasado y en la actualidad. Territorialidad y geopolítica.

3.- Constantes y variables culturales. Determinación de "ámbitos", "regiones", "áreas". Conceptualización. Uso de dichos términos como sinónimos. Preferencias técnicas según los autores. Concepto de "área de hibridación" (variables culturales por contacto con otras áreas) y enumeración de factores determinantes en el propio medio.

MAPA I
Areas de cultura tradicional en territorio argentino
Referencias

NORTE



NOROESTE



SUBAREA PUNA



NORDESTE

ESTE



LLANURA PAMPEANA

SUR



PATAGONIA ANDINA Y AREA DE INFLUENCIA



MESETA Y LITORAL PATAGONICOS.

Área de poblamiento culturalmente heterogéneo con influencias:
 1.- aborigen (mapuche, tehuelche, ona).
 2.- criolla pampeana.
 3.- extranjera:
 3.1.- por contacto regional: chilenos;
 3.2.- por inmigración: europeos y de otras procedencias;
 4.- de otras áreas de cultura tradicional argentina: catamarqueños, ríojanos, cuyanos, etc.

OESTE



CUYO Y AREA DE INFLUENCIA

Áreas de hibridación (se ubican en el mapa los núcleos de áreas de acuerdo con los datos proporcionados por las fuentes consultadas).

- 1.- Noroeste-Nordeste
- 2.- Cuyano-Noroeste
- 3.- Noroeste-Pampeano
- 4.- Pampeano-Cuyano
- 5.- Nordeste-Pampeano
- 6.- Patagónico-Cuyano
- 7.- Patagónico-Pampeano

Paradigmas

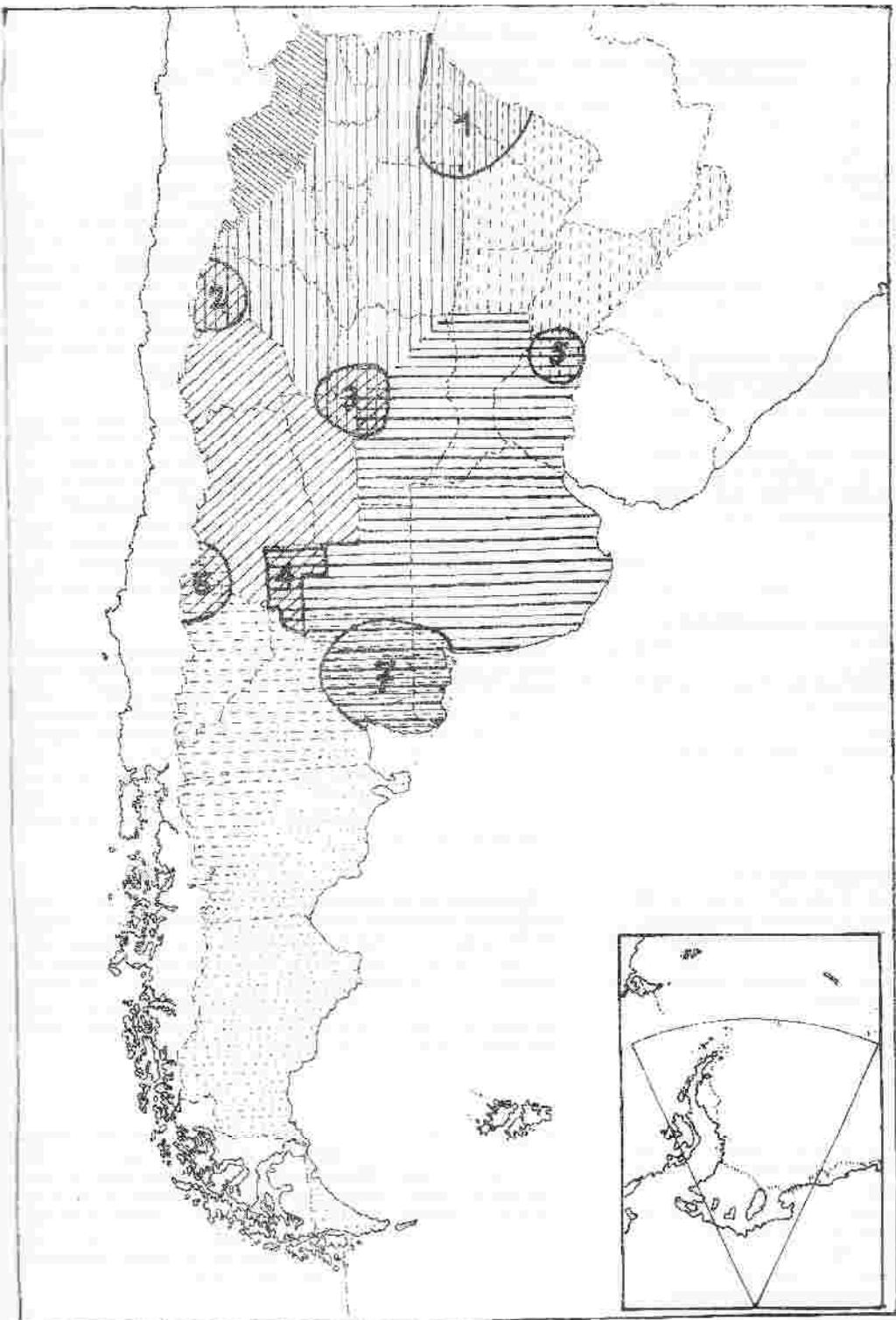
"Comunidad islera: el grupo familiar en la unidad doméstica"

"La unidad doméstica (en el área del Paraná Medio) está constituida por un grupo de residencia formal, organizado en base a una división de trabajo por sexo y por edades. El trabajo en las islas depende, en todo lo comerciable, del sector masculino; el trabajo femenino es, por excelencia, trabajo en actividades de subsistencia, en el mantenimiento del hogar".

"El hombre de las islas no es un cazador, un pescador, un recolector o un cuidador de ganado, sino que realiza todas estas actividades complementariamente, siguiendo la ley de oferta y demanda de un mercado externo, en el cual se presenta como ofreciente marginal dependiendo de una estructura comercial cuyas reglas conoce pero no maneja".

Luis Esteban Amaya (Bibl. y doc. N° 126, p. 218).

MAPA I



(influencias:

lencias:
canamarquén,

consultadas).

zado en base
masculino.

na todas estas
presenta como

126, p. 218).

Guías Didácticas Mapa 1
Áreas de cultura tradicional en territorio argentino

Supuesto básico

"Caracterización consciente de nuestro ámbito. Aquí estamos".

Objetivos generales

- Conocer la realidad inmediata en sus aspectos físicos y socio-culturales.
- Comprender las ocupaciones, costumbres y creencias tradicionales de la región.
- Valorar las pautas de conducta de la comunidad.
- Analizar las características de otras áreas culturales.

Objetivos específicos

Nivel preprimario

- Identificar los componentes del esquema corporal.
- Reconocer las relaciones espaciales y grupales básicas.
- Recordar aspectos tradicionales de la vida familiar.

Nivel primario, Primer ciclo

- Ejemplificar la flora y la fauna del lugar.
- Ensayar roles propios de oficios y profesiones típicas de la zona.
- Participar en fiestas tradicionales y conmemoraciones cívicas.

Nivel primario, Segundo ciclo

- Relacionar los aspectos físicos de la región.
- Explicar los comportamientos de la comunidad de acuerdo con el ciclo anual.
- Participar en ceremonias tradicionales y actos cívicos.

Nivel primario, Tercer ciclo

- Inferir la ubicación geopolítica del país en el continente y en el mundo.
- Ilustrar los comportamientos colectivos de acuerdo con el ciclo vital.
- Compartir costumbres tradicionales de la región.

Nivel secundario

- Definir las características de las áreas de cultura tradicional en territorio argentino.
- Justificar los distintos componentes sociales de la cultura tradicional argentina vigente e histórica.
- Promover el respeto por las costumbres y la cosmovisión tradicionales.
- Practicar relaciones interdisciplinarias con otras áreas del currículum.

Actividades sugeridas

Identificación de las partes y rasgos del cuerpo en sí mismo y en los compañeros. Armado de rompecabezas de figuras humanas de 4 a 6 cortes. Reconocimiento de las posibilidades de acción corporales y de dominio espacial a través de ejercicios de exploración kinestésica y de lateralidad. Vivencias espaciales y temporales próximas a partir de circunstancias descriptas en el Texto Generador. Juegos de imitación de roles: oficios del papá, labores de la mamá, etc. Intuición de la noción de grupo familiar y escolar. Representación gráfica de la familia. Delineado y recortado de siluetas de objetos conocidos: animales, flores, herramientas, etc..

Los nombres de seres y objetos del medio. Noción de sustantivo: Composición de la familia. Identificación de un miembro de la familia con uno de los Juanes del Texto Generador. Sustantivos propios. Los ancianos, los adultos, los jóvenes, los niños; relato de costumbres y de tareas cotidianas de cada uno. Explicación de las características del barrio o pueblo y aspectos destacados del paisaje local. Ejercitación: completar frases descriptivas, uso de los calificativos. Gráfico con lápices de ojos, fibras, etc.. Visita a lugares históricos; narración de tradiciones locales. Participación en conmemoraciones de fiestas patrias. Las fiestas populares: preparativos y desarrollo. Coplas tradicionales.

Observación de la incidencia del clima en la vida vegetal y animal del lugar según las estaciones. Colección de figuras de animales y plantas. Armado de móviles de cartón. Noción de región y área cultural: calcado. Ubicación del área de cultura tradicional a la cual pertenece la comunidad educativa, en el mapa de la República Argentina. Aplicación de medidas de longitud y de superficie. Caracterización de los comportamientos colectivos en relación con el ciclo anual regional: ordenamiento de secuencias gráficas y uso de la clasificación de adjetivos. Las celebraciones patrióticas ligadas a la cultura local: tradiciones sobre próceres, vísires de la región. Presencia de los próceres en el "Caso de los Cuatro Juanes".

Descripción de las costumbres regionales de acuerdo con el ciclo vital. Crucigramas. Comentarios sobre las creencias cosmovisionales. Interpretación plástica: grabado en lecún. El modo de vida: factores de riqueza, factores de pobreza. El desarrollo de la región. Sinopsis. Los comportamientos de otras regiones: lo que copiamos. La moda. Cuadro comparativo. La Nación Argentina en el continente y en el mundo. Ubicación geográfica y referencias a las corrientes histórico-culturales en función del Texto Generador. Planisferio. Aplicación de medidas de superficie. Uso de los gentilicios.

El "árbol de la Tradición" en el "Caso de los Cuatro Juanes". conceptualización.

Las áreas de cultura tradicional en territorio argentino: extensión, delimitación –mapas-. Caracterización de cada región desde los puntos de vista histórico, social y cultural, según el Texto Generador. Guías de estudio. Constantes y variables culturales. Determinación de ámbitos, regiones y áreas: conceptualización según diversas autoridades. Cuadro sinóptico, lecturas ilustrativas. La problemática de las áreas de hibridación: demarcación. La "frontera" en la actualidad. Territorialidad y geopolítica.

MAPA II

Áreas de influencia lingüística aborigen en la cultura criolla

Esquema 2

- Supuesto básico

"Yo hablo. Nosotros hablamos. Ellos hablan. ¡Podemos comunicarnos!"

1. Con referencia a nuestro ámbito. Análisis a partir de los elementos manifiestos en la comunidad educativa.

1.1.- Factores que han incidido en el habla regional.

1.1.1.- Las lenguas aborigenes.

1.1.1.1.- Históricas. Toponimia.

1.1.1.2.- Vigentes. Grado de influencia en el habla actual de la comunidad. Valoración de las lenguas aborigenes.

1.1.2.- La lengua española.

1.1.2.1.- El español de España. El castellano (lecturas).

1.1.2.2.- El español de otras regiones de América (lecturas).

1.1.2.3.- El español de la Argentina (lecturas).

1.2.- Conciencia de "habla regional". Caracteres diferenciales dentro y fuera de la comunidad educativa. Identidad y alteridad regionales respecto del habla. "Nosotros" y "ellos" según el habla. Valoración del habla criolla regional. La "ronada".

1.3.- Efecto/enriquecedor de los regionalismos.

1.3.1.- Diferencia entre "error lingüístico" y "modalidad regional".

1.4.- Reflejos del medio ambiente en la lengua y el habla regionales. Apodos. Refranes. Adivinanzas. Rimas de los juegos infantiles.

1.5.- El discurso en la narrativa tradicional en prosa. Fórmulas. Estructuras. Temas. La narrativa en función del medio. El cuento maravilloso: un viajero incansable. La leyenda. El "caso". La "tradición histórica".

1.6.- El discurso en la poesía tradicional. Fórmulas. Estructuras. Temas. La lengua regional en el cancionero.

1.7.- Bilingüismo. Polilingüismo. Análisis de su problemática (particularmente en áreas de frontera).

1.8.- Folklore literario y Literatura folklórica. Conceptualización según Augusto Raúl Cortazar.

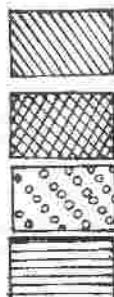
1.8.1.- El discurso en la literatura "de proyección folklórica". Lectura y análisis de obras regionales. Aproximación a los escritores locales y regionales.

2. Con referencia a los demás ámbitos. Análisis de los puntos 1.4, 1.5, 1.6, 1.7, 1.8, 1.8.1, sobre la base de lecturas.

MAPA II

Areas de influencia lingüística aborigen en la cultura criolla.

Referencias



QUECHUA-AYMARA (emergentes, por lo común, en un castellano arcaizante).

QUICHUA SANTIAGUENO

GUARANI

MAPUCHE

NOTA: Se indican solamente, a modo de núcleos de área, las zonas donde existen grupos que hablan las lenguas aborígenes con mayor influencia en la cultura criolla actual, puesto que la dispersión de individuos hablantes de éstas u otras lenguas indígenas en la actualidad y la presencia histórica de rasgos lingüísticos aborígenes detectables, por ejemplo, a través de la toponimia, ampliaría muchísimo la dispersión de dicha influencia.

Paradigmas

1.- *Una copla en quechua de Jujuy*

Ccainij lacka, ccainij oreko,
mainijtataj huatuschaki,
phisco alayoq caspachu
phalmariqa humisckaiki.

Trad.: Por esa peña. Por ese cerro. ¿Por dónde he de preguntar por tí? Si yo fuera ave de muchas alas, iría volando a darte de comer con el pico.
(Bibl. y doc.: N° 33, p. 510).

2.- *Una adivinanza "overo"*
(se mezclan "la quichua" con "la castilla")

dimatabi Kharan overo
carretillan khala paina,
nañitu tusca semilla,
cunca bota vieja caña.
El valito.

Trad.: ¿Qué será? Cuero overo
mandíbula pico de cala,
ojitos semilla de tusca
cuello como caña de hota vieja.
La tortuga.
(Bibl. y doc.: N° 198a, p. 109-110).

3.- *Una copla en guarani/criollo correntino*

Pueblo Esquina che retá,
Saucesita che frontera,
teikotevero unos reales
Fulanó e Tal, ko che terá.

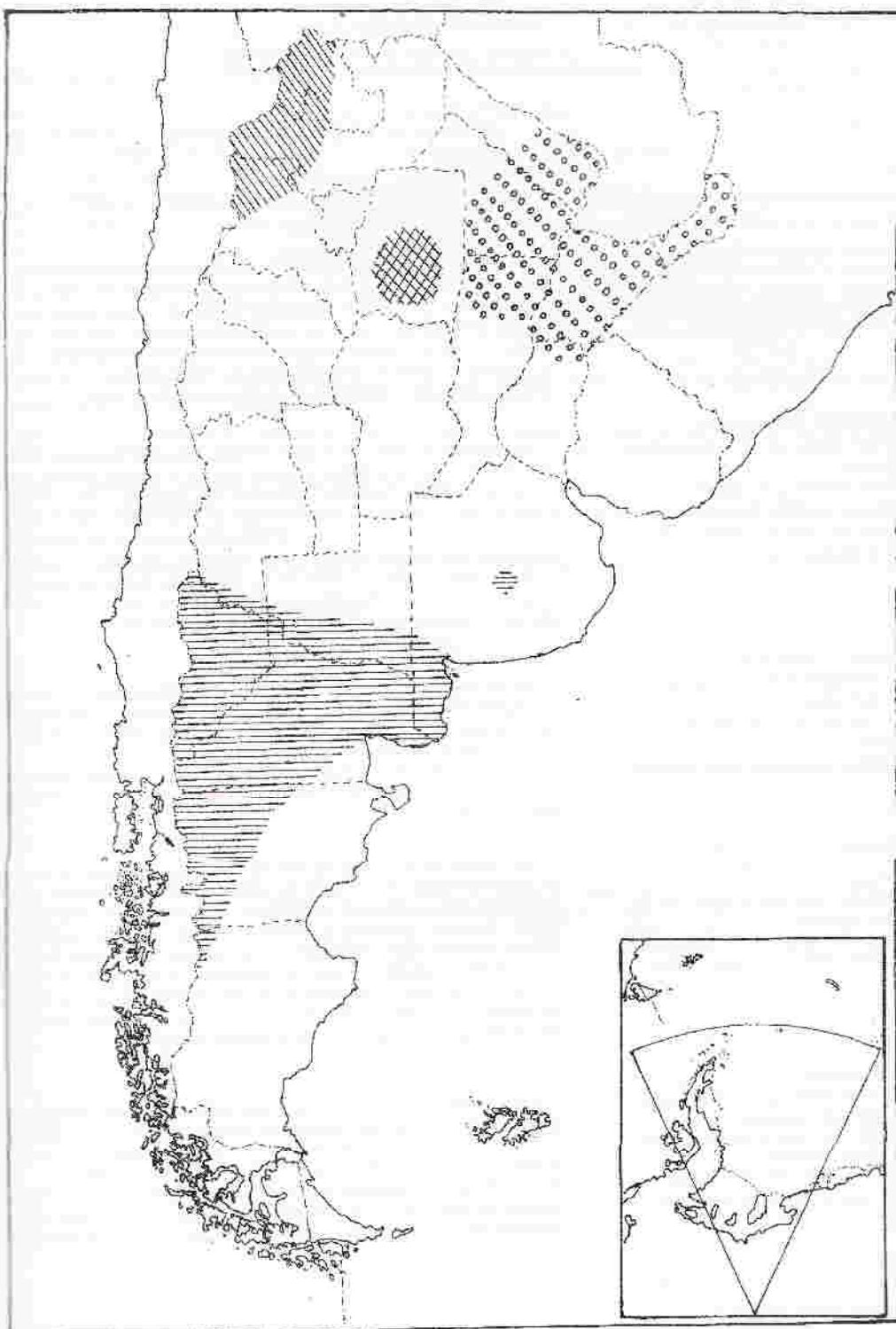
Trad.: Mi lugar de nacimiento es el pueblo de Esquina/
el pueblo de Sauce es mi frontera/
si necesitas algún dinero/
mi nombre es Fulano de Tal.
(Bibl. y doc.: N° 197b, p. 67).

4.- *Exhortación final del cacique en una rogativa en lengua mapuche:*

"Puchai nguillatún entuacín rüngui, chale umetuaien
lusquen meu, tucumeaicn rüngui con llanca piute
lusquén".

Trad.: "Terminó rogativa, sacaremos las cañas, iremos a
sigular al lago; entregaremos las cañas con el santo
corazón al lago".
(Bibl. y doc.: N° 2, p. 209).

MAPA II



res con
enguas
traves

XXXXXX

pregun-
tas. iría

quinal

itemos a
el santo

Guías Didácticas Mapa II
Áreas de influencia lingüística aborigen en la cultura criolla

Supuesto básico

"Yo hablo. Nosotros hablamos. Ellos hablan. Podemos comunicarnos"

Objetivos generales

- Conocer el lenguaje oral y escrito utilizado en la comunidad.
- Comprender los elementos de la comunicación lingüística.
- Analizar las formas en que se emplean la lengua y el habla regionales.
- Responder a las costumbres tradicionales relacionadas con las lenguas aborígenes del área cultural respectiva.

Objetivos específicos

Actividades sugeridas

Nivel preprimario

- Vivenciar el lenguaje como medio de comunicación en el ámbito cotidiano.
- Entender códigos sencillos de comunicación.
- Expressar oralmente sucesos de la realidad inmediata.

Entonación de arrullos. Audición y ejecución de acciones inspiradas en los versos del Texto Generador.

Juegos con adivinanzas. Dactilopintura. El nombre propio. Exploración de las formas de las letras por las vías kinestésica y táctil. Los nombres en el grupo familiar. Los apodos. Interpretación oral de sucesos percibidos y/o de láminas. Pronunciación clara de vocablos relacionados con la vida cotidiana. Pictogramas. Empleo de palabras que expresan designación, posesión y ubicación a través de ejercicios lúdicos. Dramatización de un cuento maravilloso. Representación gráfica del protagonista: dibujo ciego.

Nivel primario. Primer ciclo

- Escribir empleando el código gráfico completo.
- Leer en voz alta y de corrido.
- Participar en actos de comunicación propios del área de cultura tradicional correspondiente.

Entonación de rimas de juegos infantiles. Narración de relatos conocidos por tradición oral en el ámbito familiar. Lotería de silabas, armado de frases extraídas del Texto Generador. Ilustración con temperas o lápices de colores. Escritura de palabras y de frases. Uso de letras cursivas y de imprenta, mayúsculas y minúsculas. Juegos de expresión mimética de sentimientos y emociones, por ejemplo: sorpresa, susto, enojo, etc.. Comentario oral interpretando secuencias gráficas. Adivinanzas. Repertorio básico de palabras que designan seres, acciones, objetos y cualidades en español y/o en lenguas aborigen. Lectura de trozos breves. Uso de los signos de puntuación.

Nivel primario. Segundo ciclo

- Usar correctamente las categorías básicas de la lengua.
- Leer en voz alta, de corrido y en silencio.
- Identificar aspectos del habla regional.

Recitación de trábilengua. Ubicación de los grupos indígenas de la región en relación con el Texto. Mapa y cuadro de correspondencias. Descripción del modo de vida y su influencia en el habla actual de la comunidad. Topónimia: vigente e histórica. Ilustración: collage.

Conciencia del habla regional. ¿Cómo hablamos? Aspectos denotativo y connotativo. Ejercitación de lecto-escritura. Explicación de refranes. Uso de signos de entonación.

Nivel primario. Tercer ciclo

- Usar con fluidez el sistema de lecto-escritura.
- Interpretar aspectos propios de la lengua regional.
- Contrastar las modalidades específicas de comunicación en su grupo social.

Entonación de versos del cancionero tradicional. Ubicación de los grupos de habla aborigen en las áreas de cultura tradicional siguiendo el Texto Generador: mapa. Análisis de modalidades regionales: cuadro sinóptico. Topónimos: ejemplos. Identidad y alteridad lingüística. ¿Cómo hablan ellos? ¿Cómo hablaban ellos? Descripción. Diferenciación entre "error lingüístico" y "modalidad regional". Formas de comunicación por medio de la lengua: coloquial, expresiva y discursiva. Redacción de cartas familiares, amistosas, solicitudes, telegramas. Lectura de diarios: análisis de artículos periodísticos. Uso de los signos auxiliares. Expresión plástica: aguada.

Nivel secundario

- Definir las características de la lengua española en la Argentina.
- Identificar las lenguas aborigenes en el territorio nacional.
- Tener conciencia del habla regional.
- Relacionar con Lengua y Literatura.

Origen y antecedentes de la lengua castellana: su difusión. El español de la Argentina: características, usos, variaciones y cambios de contenidos. Las lenguas aborigenes en el territorio argentino: ubicación, difusión y vigencia de acuerdo con el "Caso de los Cuatro Juanes". Mapa y Sinopsis. Topónimos. Regionalismos: identidad y alteridad regional respecto del habla: nosotros hablamos, ellos hablan. Descripciones. El medio ambiente reflejado en la lengua y el habla regional: estudio del refranero.

MAPA III
Productos básicos de la alimentación tradicional

Esquema 3

Supuesto básico

"Yo como... Nosotros comemos... Ellos comen".

- 1.- Inventario de comidas y bebidas usuales, a partir del "yo como..." hasta llegar al "ellos comen...". Profundizar en:
 - 1.1.- la dicotomía "nuestras comidas" - "comidas no nuestras";
 - 1.2.- lo comestible ("nosotros comemos...") y lo no comestible ("nosotros no comemos..."), aunque ésto último sea comestible para otros ("ellos comen...");
 - 1.3.- Comidas en el recuerdo personal y comunitario ("nosotros comímos...") o según la tradición histórica ("ellos comían").
- 2.- ¿Cómo se obtiene lo que comemos? ¿Por recolección, caza o pesca? ¿Por trabajo agrícola? ¿Por actividad ganadera, avícola, apícola, etc.?
 - 2.1.- Caracterización de las labores que demandan los distintos tipos de actividades relacionadas con la alimentación.
 - 2.2.- Tipos de trabajadores que ha generado, regionalmente, cada una de esas actividades (ejemplos: el molero, el mariseador, el pescador, el trampero, el agricultor –según la producción regional–, el pastor, el resero, el criancero, el caballero, el migrante "golondrina" de la zafra, etc.). Análisis de su vestimenta, sus útiles y herramientas de labor, su léxico profesional, su organización familiar, etc.
- 3.- ¿De dónde procede lo que comemos? ¿Del lugar? ¿De otros lugares? ¿Cuáles de nuestras especialidades en materia de alimentación son apreciadas fuera del lugar y se elaboran para vender en otros ámbitos?
- 4.- Ocasiones en que comemos. Horarios de las comidas cotidianas. Fechas y ocasiones en que comemos alimentos especiales o realizamos acciones particulares en torno al hecho de comer. Costumbres y creencias conexas.
- 5.- Comidas y bebidas de otras áreas de cultura tradicional argentina.
- 6.- Reflexionemos: si tuviéramos que elegir entre un cuchillo y una cuchara ¿Con qué comeríamos más y mejor en nuestra área? ¿Por qué? ¿Qué ocurre en otras regiones?
- 7.- ¿Podríamos alimentarnos mejor? Alimentos no tradicionales y su utilización dentro de los esquemas locales de conductas alimentarias.

MAPA III

Productos básicos de la alimentación tradicional

Referencias

Las categorías consignadas a la izquierda, indican el tipo de actividad mediante las cuales se obtiene el producto nombrado a la derecha del recuadro correspondiente a la simbología que lo representa. Los alimentos cuyos nombres se han colocado entre paréntesis junto al del producto básico, integran también la dieta tradicional.

RECOCLECCIÓN



ALGARRROBA

(Maíz; carne de chivito, cordero y aves; carne de animales silvestres; carne vacuna —"charqui" o tasajo—; carne porcina —salada, en embutidos—; zapallo, porotos, hortalizas, frutas, quesos y quesillos).



PIÑÓN

(Trigo; carne de cordero y de equino —yegua o potro—; manzanas, frutillas, y otras frutas silvestres).

AGRICULTURA



MAÍZ

(Los mismos productos indicados para el área de la algarroba. En la actualidad es un cultivo básico en todo el país).



PAPA "CHUNO", QUINUA

(Por comercialización o trueque, y con menor frecuencia los mismos productos indicados para el área de la algarroba, preferentemente cordero, en materia de carnes, y habas, en cuanto a hortalizas antes no mencionadas).



MANDIOCA

(Maíz; pesca fluvial; carne de vacuno mestizado con cebú; aves; carne de caza; zapallo, porotos, hortalizas, frutas, quesos).

GANADERIA



CARNE VACUNA

(Casi excluyente de todo otro alimento en la dieta del "gaúcho" histórico. En la actualidad corresponde al área de dicta más variada: trigo, maíz, arroz, hortalizas, frutas, lácteos, aves, carne porcina, ovina, etc.).



CARNE OVINA

(Carne caprina; vacuna y de yeguarizo; huevos de flandú; leche de cabra; pan de trigo; frutas y verduras adquiridas; pescados, mariscos y animales silvestres en las costas del sur).

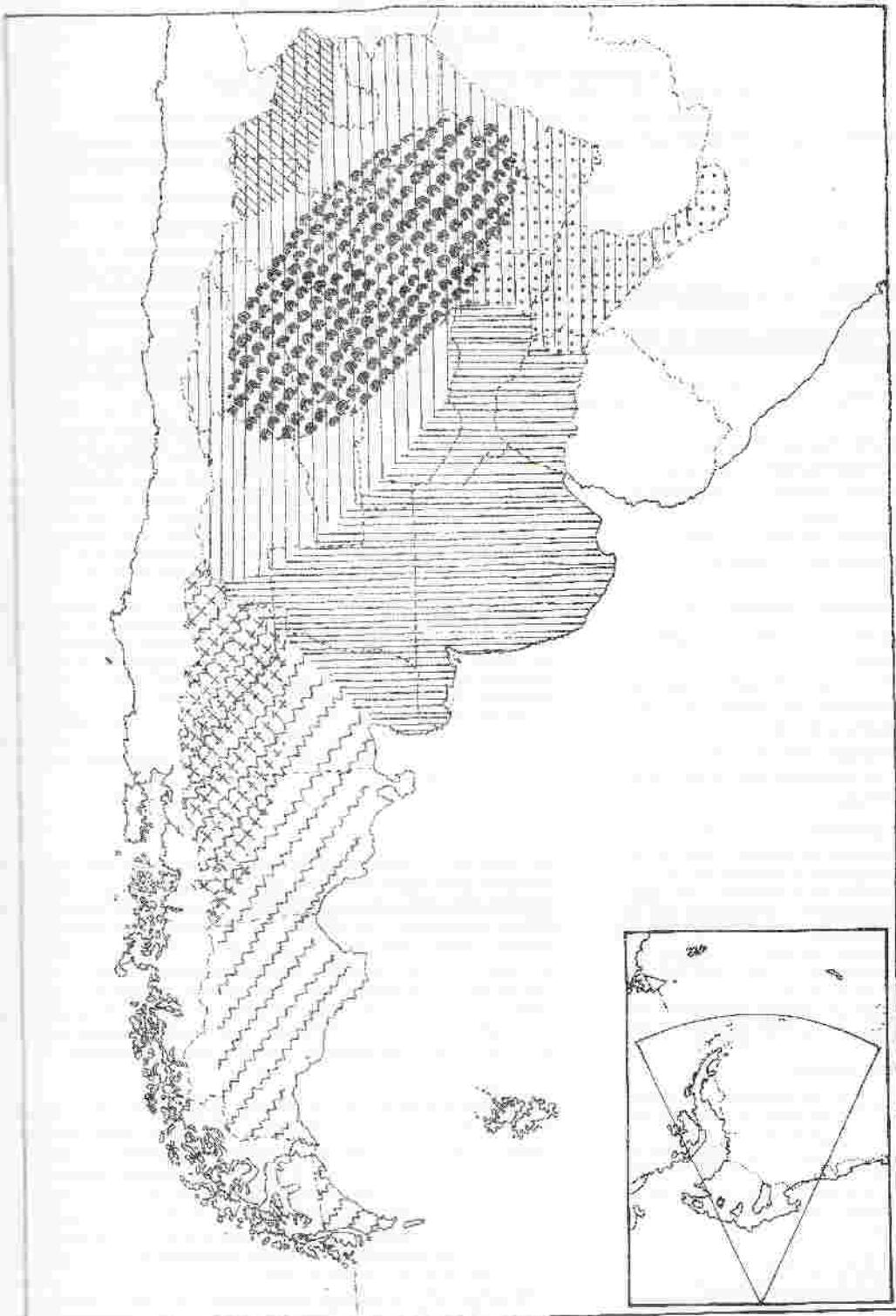
Paradigmas

— Una comida (área del nordeste). *Reviro de mandioca*: "Se pica en forma menuda un trozo de pulpa y se fríe en grasa; se le agrega luego la mandioca que ya ha sido amasada, cortada en finas rodajas, cebolla de verdeo y perejil picado. Se revuelve constantemente hasta que ya esté "fritado"; se le añade la sal y los huevos batidos. Se revuelve todo un poco más hasta que éstos se cocinen. /.../. (Bibl. y doc., N 121a, n° 3, p. 40).

— Un alimento múltiple (área andina patagónica). *El fiaco*: "Se llama *fiaco* en el Neuquén a la harina integral de trigo tostado /.../. En una *callana* o olla de hierro de tres patas, bien arrimada al fuego, se pone a tostar, por ejemplo un kilo de trigo por vez o "callanada". Si es "nuevo" o recién cosechado, el fiaco tiene mejor sabor. Con una paleta de madera, se remueve constantemente para que la torrefacción o el "tueste" resulte pareja y no se queme el grano. Cuando éste se ha puesto dorado, se retira del fuego y se procede a la molienda /.../. "Se consume el fiaco con agua, con leche y azúcar, con "caldillo", ají, sal y cebolla, revuelto con vino aguardiente, etc. (Datos de Bibl. y doc. N 2, p. 260-261).

— Un dulce (área del noroeste). *Dulce de membrillo catamarqueño*: "Díche elegirse membrillos amarillos, maduros, y ponerlos con agua al fuego, en una pailla de cobre o en un latón (nunca en recipiente de aluminio ni enlozado). Cuando la cáscara esté bien blanda, se saca la fruta, se cuele en un cernidor de tela rala y se recoge la crema resultante en una fuente. El *conchó* se tira. Se ponen al fuego entonces la crema con el azúcar, por partes iguales, y se revuelve constantemente hasta que esté bien espeso. La clave para el buen éxito de esta preparación parece residir en que siempre hay que agregar el azúcar después de haber obtenido la crema. Por lo demás /.../ sólo haciéndolo en pequeñas cantidades puede salir bien". (Bibl. y doc. N 89, p. 131-132).

MAPA III



producto.
res se han

s silvestres;
salida, en
nesillos).

manzanas,

croba. En la

ulos mismos
mente
talizas antes

cebú; aves;

el "gaucho"
mas variada;
cone porcina,

día; leche de
dos, mariscos

en grasa; se le
revuelve con
un poco más

o rostado /.../.
trigo por vez
continuamente
etra del fuego
a., revuelto

y ponerlos con
acara estabilen
teho se tira. Se
ien espeso. La
per obtenido la

Productos básicos de la alimentación tradicional

Supuesto básico

"Yo como... Nosotros comemos... Ellos comen..."

Objetivos generales

- Conocer los productos básicos de la alimentación tradicional.
- Comprender el proceso de obtención de los diferentes tipos de alimentos.
- Analizar las actividades relacionadas con la alimentación.
- Valorar los usos, costumbres y creencias regionales referentes a la alimentación.
- Responder a prácticas alimentarias no tradicionales.

Objetivos específicos

Nivel preprimario

- Reconocer la necesidad de alimentarse.
- Cumplir prácticas básicas de aseo personal.
- Participar en actividades/juegos.

Nivel primario. Primer ciclo

- Distinguir las clases de alimentos.
- Explicar relaciones de causalidad física y temporal.
- Practicar costumbres familiares relacionadas con la alimentación.

Nivel primario. Segundo ciclo

- Clasificar los alimentos según su origen.
- Describir las actividades y tipos de trabajadores relacionados con la obtención de los alimentos.
- Compartir costumbres tradicionales de la comunidad relacionadas con la alimentación.

Nivel primario. Tercer ciclo

- Enumerar los productos alimentarios tradicionales de cada área del país.
- Describir las actividades y los tipos de trabajadores relacionados con la conservación y el procesamiento de los alimentos.
- Recordar costumbres y creencias tradicionales de la comunidad relativas a la alimentación.
- Aceptar la inclusión de productos no tradicionales cuando ellos pueden beneficiar las prácticas alimentarias.

Nivel secundario

- Definir las características de las zonas agrícolas, ganaderas y pesqueras del territorio argentino.
- Estimar las labores, costumbres y creencias tradicionales referidas a la alimentación.
- Practicar hábitos alimenticios sanos y evitables del recién nacido y del anciano.
- Reconocer costumbres tradicionales nocivas para la salud.
- Establecer relaciones interdisciplinarias con Geografía Económica, Educación Cívica, Historia y Biología.

Actividades sugeridas

Comentario sobre la alimentación: gustos, momentos, etc. Contorno de alimentos conocidos. Identificación de las partes del cuerpo y de las funciones que intervienen en el acto de comer. Reconocimiento sensorial-perceptivo de alimentos (tactil, olfativo, gustativo, etc.). Actividad plástica: sellos con frutas y verduras. Juegos imitativos de acciones relacionadas con la alimentación y/o derivados del Texto Generador. Prácticas de hábitos de aseo: lavado de manos, dientes, vajilla. Lavado de los alimentos especialmente si se consumen crudos (frutas, verduras, etc.).

Dramatización de las comidas de los Cuatro Juanes. Observación de alimentos sólidos y líquidos: comparaciones y enunciado de propiedades (sabor, olor, color, tamaño, etc.). Noción de adjetivos calificativos. Clasificación de los alimentos sólidos. Práctica de medidas de peso. Listado de alimentos tradicionales. Familias de palabras. La importancia del agua y de la luz en la alimentación. Completamiento de oraciones. Adivinanzas. Las comidas según el momento del día: reacciones e ilustraciones. Expresión plástica: Monólogos. Preparación de mate cocido y/o porotó u otro plato o bebida de la región.

Clasificación de los alimentos de acuerdo con su origen: mineral, vegetal, animal. Diagrama. Explicación del proceso de obtención de un alimento: vegetal (cosecha-cultivo-recolección); animal (crianza-faenamiento, caza-pesca), según la región. Descripción de los tipos regionales de trabajadores vinculados con las actividades alimentarias y de los reflejados en el Texto Generador. Ejemplos: agricultor, ganadero, pescador, cazador, molero, etc. Aplicación de sustantivos y verbos. Expresión plástica, con temperas y crayones, acerca de los vestimentas y herramientas típicas. Resolución de situaciones problemáticas con medidas de peso y capacidad. Preparación de una comida criolla. Ejemplos: pan casero, chipa.

Distinción de los productos alimentarios tradicionales de cada área del país indicados en el Texto Generador. Enriquecimiento de la nómina según las vivencias de la propia comunidad. Formas de elaboración y comercialización. Gráfico comparativo. Los alimentos no tradicionales: su consumo y valor dietético. Cálculo sobre volumen de producción de cada zona. Descripción de ocasiones en que se comen alimentos especiales: fiestas y ceremonias tradicionales. Actividades plásticas: tallado; modelado y cocción de figuras realizadas con masa de pan a la manera tradicional. Relato de costumbres según las tradiciones regionales en la vivencia personal. Preparación de un plato de la cocina tradicional. Ejemplos: tamales, empanadas.

La evolución de la agricultura y la ganadería en la Argentina. Zonas agropecuarias relación con los aires de cultura tradicional. Mapas superpuestos. Caracterización de los principales cultivos y razas de ganados. La pesca de mar y de aguas dulces. La caza. Guías de investigación en grupos propuestas sobre la base del Texto Generador. Monografías sobre los complejos folklóricos de cada región relacionados con la alimentación. Ejemplos: la recolección de la miel silvestre, la extracción de la sal, la zafra, la trilla, etc. Los avances tecnológicos y sus aplicaciones a las actividades agropecuarias y a la explotación de los recursos naturales. Gráficos comparativos. Resolución de cuestiones problemáticas sobre el volumen de producción y la comercialización de productos tradicionales y no tradicionales. Elaboración de dietas de equilibrio: valor nutritivo: fichaje.

MAPA IV

Mundo sobrenatural. "Dueños" de la flora.

Esquema 4

Supuesto básico

"Los vegetales nos rodean. ¿Sabemos valorarlos? "

- 1.- Manifestaciones tradicionales de carácter espiritual en que se refleja la flora del lugar. Ejemplos: refranes, adivinanzas, coplas, cuentos, leyendas, creencias, etc..
- 2.- Manifestaciones tradicionales de carácter social en que se refleja la flora del lugar. Ejemplos:
 - a) lenguaje (los vegetales en la toponimia; nombres de los vegetales en el habla actual);
 - b) usos y costumbres (los vegetales en la medicina tradicional);
 - c) fiestas y ceremonias (presencia de los vegetales en fiestas y ceremonias tradicionales).
- 3.- Manifestaciones tradicionales de carácter material en que se refleja la flora del lugar: artesanías, vivienda, vestimenta y adorno, medios de transporte, etc..
- 4.- ¡Cada una con su flor! La flor como símbolo en las distintas naciones del mundo, particularmente en las hermanas de América. Proyección de la flora en el arte y la artesanía.
- 5.- Los "dueños" de la flora lugareña. Análisis de las leyendas en que se los caracteriza según los elementos proporcionados por la comunidad educativa.
- 6.- Seamos también "dueños" de nuestra flora: conozcámola y sepámos nombrarla; cuidémosla y opongámonos a su depredación.

MAPA IV

Mundo sobrenatural. "Dueños" de la flora

Referencias



SACHAYOJ (dueño del monte)



SARAMAMA (madre o espíritu del maíz)



ZAPAM-ZACUM, también llamada Sapansucana, Capansucana, Capasucana, etc., (madre del algarrobo).



CAA PORA (Fantasma de la Verba. Lo es también de los animales del monte, por lo que puede incluirse también entre los "dueños" de la fauna. Es el único mito guaraní que se presenta de manera biforme, sea como una hermosa mujer o como un varón fuerte y terrible).



CAA YARI (protectora; madre o abuela de la yerba mate. La misma función se atribuye a Caá Yara, dueño o amo del yerbal).



MADRE DEL BOSQUE



POLANCA (fantasma de los montes)



PORA DEL GUAPICH (fantasma del árbol llamado así. Ejemplo de árboles que tienen "pora").



YASI-YATIRE (guardián de la selva)



DUEÑO DEL POVE O CANELO



DUEÑO DEL MAITEN



DUEÑO DEL PEHUÉN (la encrucia)



CHIQUITO DEL BOQUETE (duende del bosque)



NGUEN LEMU (dueño de los árboles)

Paradigmas

Santiago del Estero: Sachayoj.

"Diz que el Sachayoj (1) es un hombre vestido de sajaja (2). Diz que es un hombre grandote, de barba larga, que se aparece y asusta a los cristianos, y les grita. Cuando andan metiendo en el monte y les grita el Sachayoj, le contestan, porque creen que es un compañero. Y siguen gritándole. Y a veces el melero se va a buscar el compañero.

Y el Sachayoj sigue gritando y el hombre sin darse cuenta se va metiendo en lo más tupido del monte. Y dicen que el Sachayoj los pierde y los lleva, a estos que lo van siguiendo al grito y que no vuelven más.

También a veces el Sachayoj les grita, y hecha, cuando andan hacheros por el monte. Cuando andan hachando, los hacheros creen también que es compañero, y le contestan y lo siguen, y así los lleva y los pierde.

El Sachayoj es el dueño del monte, por eso lo defiende".

(De: Bibl. y doc. N° 189, t. VIII, p. 889-890. Notas: (1) Sachayoj "con monte" sig. en quichua. También se llama Sa shamama. Es la madre del monte. (2) Sajaja "barba del monte". Es como una esponja en fibra que se cría en los árboles —ambas notas en p. 889—).

MAPA IV



Guías Didácticas Mapa IV

Mundo sobrenatural. "Dueños" de la flora.

Supuesto básico

"Los vegetales nos rodean. ¿Sabemos valorarlos?"

Objetivos generales

- Conocer la flora de las distintas regiones del país.
- Analizar las características de la vida vegetal a partir de la ensimovisión propia de la comunidad.
- Comprender las manifestaciones espirituales, sociales y materiales relacionadas con la flora en la tradición regional.
- Desarrollar sentimientos de protección a la naturaleza.

Objetivos específicos

Nivel preprimario

- Identificar procesos de vida vegetal.
- Cuidar los elementos de la naturaleza.
- Narrar el uso de los vegetales en la familia y en la escuela.

Nivel primario. Primer ciclo

- Identificar la flora local.
- Ilustrar el proceso de crecimiento vegetal.
- Aceptar el empleo de vegetales en fiestas y ceremonias tradicionales.

Nivel primario. Segundo ciclo

- Describir las características de la flora de la región.
- Ejemplificar fenómenos de causalidad física y temporal.
- Relacionar la aplicación de la flora local en la vestimenta y en las artesanías.
- Colaborar en el cuidado de elementos vegetales.

Nivel primario. Tercer ciclo

- Diferenciar las principales especies vegetales de cada área de cultura tradicional argentina.
- Relacionar la vida vegetal con las costumbres y creencias tradicionales.
- Practicar hábitos de protección a la naturaleza.

Nivel secundario

- Reconocer los parques nacionales en las áreas de cultura tradicional del territorio argentino.
- Explicar los comportamientos sociales derivados de la relación de la comunidad con la flora regional.
- Estimar las actividades referidas a la conservación del medio ambiente.
- Correlacionar con Ciencias Biológicas y Educación Cívica.

Actividades sugeridas

Observación de vegetales cercanos al niño. Identificación del proceso de crecimiento de una semilla, capullo, etc. Cuidados que requieren las plantas: riego, luz. Visita a plazas, parques, terrenos, etc.: recolección de materiales. Ejercitación práctica de agrupamiento y correspondencia con los elementos recogidos. Collage con elementos vegetales interpretando el "árbol frondoso" del Texto Generador. Comentario sobre el uso tradicional de plantas, flores y frutos en el hogar y en la escuela.

La vida en la tierra: observación del crecimiento de plantas, flores y frutos. Gráficos en series. Preparación de germinadores. Ejercicios sensoriales: reconocimiento y comparación de vegetales: formas, tamaños, colores, olores, etc., con referencia al "árbol frondoso", lugar de encuentro de los Cuatro Juanes. Correlaciones con el uso de sustantivos y adjetivos. Modelado de flores y frutos lugareños en masa de pan, barro, plastilina, etc. Juegos con adivinanzas. Comentario sobre el uso de vegetales en las fiestas tradicionales.

Los vegetales y su relación con otros fenómenos naturales: luz, agua, suelo, etc. Preparación y cuidado de un pequeño huerto o jardín en la escuela. Las partes de la planta: diagrama. Descripción de la flora del lugar, "descubriendo" a qué especie pertenece el "árbol frondoso" del Texto Generador. Sinopsis. Los nombres de los vegetales en el lenguaje coloquial actual y en la toponimia. Representación plástica tridimensional de flores y frutos conocidos en papel, hojalata, madera balsa, etc. Dramatización de una leyenda leída. Reconocimiento de motivos florales en la vestimenta y el adorno: aplicación en guardas.

La vida vegetal de cada región del país: distinciones y comparaciones. Cuadro sinóptico. Simbolismo vegetal: comentario sobre el sueño de los Cuatro Juanes. Diálogo imaginario entre flores de las distintas áreas culturales del país: dramatización. Proyección de la flora en el refranero popular: análisis. Narración de creencias sobre los vegetales lugareños: los "dueños" de la flora. Representación de la flora en la artesanía: confección de cajas decoradas, tapices, etc. Comentario sobre el uso de vegetales en la terapéutica popular. Preparación de herbarios. Cuidado de la huerta y/o jardín en la escuela.

Los parques y reservas naturales en territorio argentino: ubicación en el mapa. Confección de láminas y descripción de especies típicas mencionadas en el Texto Generador. Relación con las áreas de cultura tradicional: mapas superpuestos. Análisis de complejos folklóricos relacionados con los vegetales, según la región: la yerba mate, la algarroba, el piñón, la vid, etc. Guía descriptiva de usos y costumbres tradicionales. Las creencias sobre vegetales: estudio sistemático de leyendas. Ilustración. La acción del hombre en la biosfera: constructiva y destructiva. Conservación de los recursos renovables y no renovables.

Mapa V

Mundo sobrenatural. "Dueños" de la fauna

Esquema 5

Supuesto básico

"Nuestros vecinos que no hablan: los habitantes del reino animal."

- 1.- Manifestaciones tradicionales de carácter espiritual en que se refleja la fauna del lugar. Ejemplos: refranes, adivinanzas, coplas, cuentos, leyendas, creencias, juegos, etc..
- 2.- Manifestaciones tradicionales de carácter social en que se refleja la fauna del lugar. Ejemplos: a) lenguaje, nombres de animales en la toponimia, nombres de los animales en el habla actual; b) usos y costumbres, los animales en la medicina tradicional; c) los animales en las fiestas y ceremonias.
- 3.- Manifestaciones tradicionales de carácter material en que se refleja la fauna del lugar. Ejemplos: artesanías, instrumentos musicales, vivienda, vestimenta y adorno, medios de transporte, etc..
- 4.- El animal como símbolo, Proyección de la fauna en el arte y la artesanía.
- 5.- Los "dueños" de la fauna lugareña. Análisis de las leyendas en que se los caracteriza según los elementos proporcionados por la comunidad educativa.
- 6.- Seamos también "dueños" de nuestra fauna: conozcámola, sepámosla nombrarla; cuidémosla y opongámonos a su extinción.

Mapa V

Mundo sobrenatural. "Dueños" de la fauna

Referencias

	COQUENA (dueño de las llamas y animales silvestres)		TORO ASTAS O "ASPAS" DE ORO (Catamarca) TORO ILLA (Jujuy) (Protector de la hacienda)
	LLASTAY (dueño de las "aves" —denominación que incluye a "todo animal montés"—).		POMBERO (dueño de los pájaros)
	HUASA MALLCU (dueño de los animales)		REY DE LOS YACARES
	JUAN DEL CAMPO (dueño de la fauna)		ABUELA O DUEÑA DEL "PESCADO" (peces)
	PATON (protector de los animales del monte)		MAÑIK REV (rey de los avestruces, entre los grupos toba-pilagá y criollos chaqueños).
	DUEÑO DE LOS CHANCHOS DEL MONTE		PELLAN CHOIQUE (señor de los avestruces, entre los grupos mapuche-tehuelche y criollos del sur patagónico.)

Paradigmas

Proyección del tema en una obra poética:

LA LEYENDA DE COQUENA

Cazando vicuñas anduve en los cerros,
Heridos de bala se escaparon dos.
—No caces vicuñas con armas de fuego,
Coquena se enoja —me dijo un pastor.
—¿Por qué no pillarlas a la usanza vieja,
cercando la hoyada con hilo punzó?
¿Para qué matarlas, si sólo codicias
para tus vestidos el fino vellón?

No caces vicuñas con armas de fuego,
Coquena las venga, te lo digo yo.
¿No viste en las mansas pupilas oscuras
brillar la serena mirada del dios?

¿Tu viste a Coquena? —Yo nunca lo víde,
pero sí mi agüelo —repuso el pastor;
una vez oíe silbar solamente,
y en unos tolares como a la oración.

Coquena es enano; de vicuña lleva
sombbrero, escarpines, casaca y calzón;
gasta diminutas ojotas de duende,
y diz que es de cholo, la cara del dios.

Junto a él, a trueque del hato perdido
Coquena de oro, le puso un zurrón.
No más en los cerros guardando sus cabras
las gentes del valle verán al pastor.
Coquena dispuso que fuese muy rico.
Tal premio a los buenos pastores el dios.

De todo el ganado que pace en los cerros
Coquena es oculto, celoso pastor.
Si ves a lo lejos moverse las tropas
es porque invisible las arría el dios.

Y es él quien se roba de noche las llamas,
cuando con exceso, las carga el patrón.
En unos sayales, encima del cerro,
guardando sus cabras andaba el pastor.

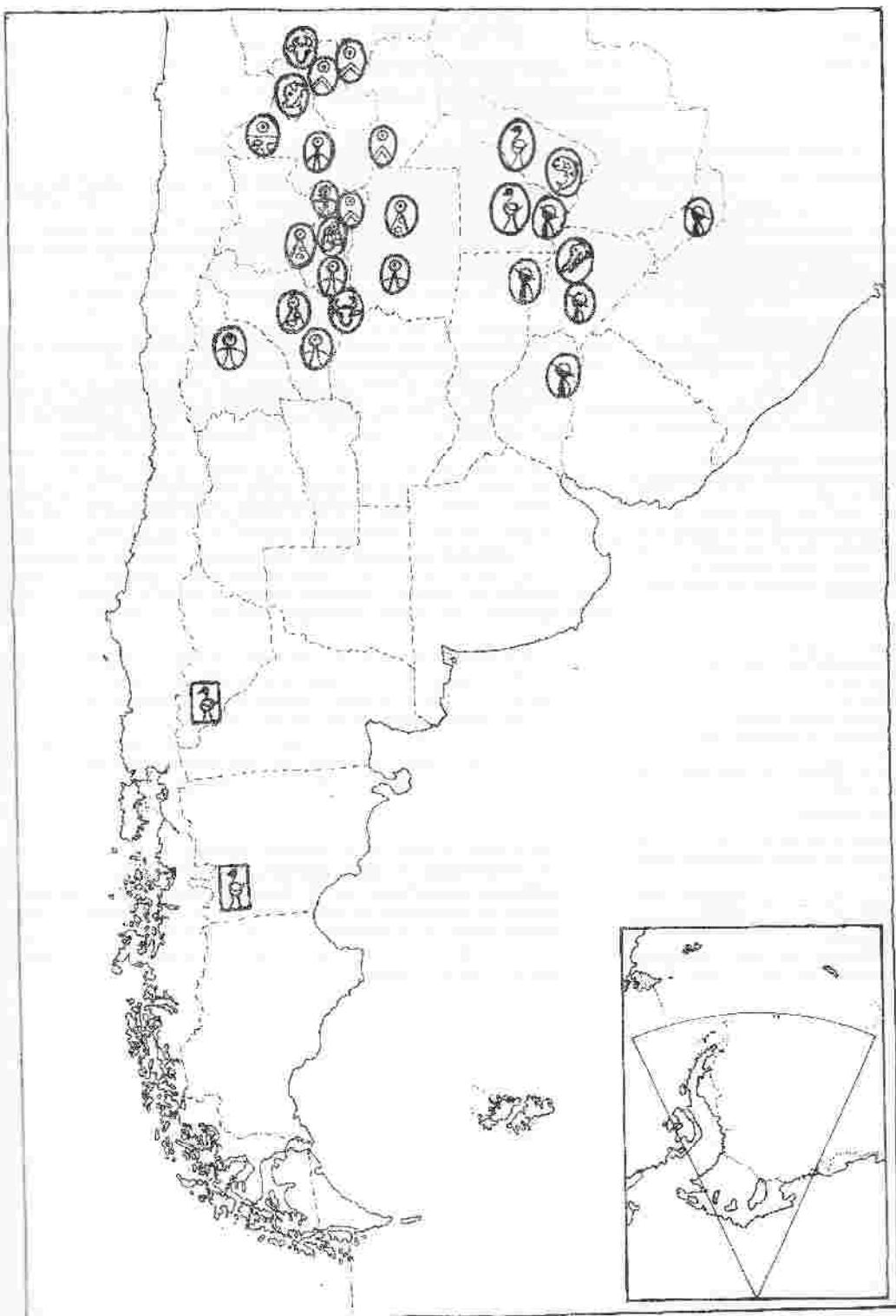
Zumbaba en los iros el gárrulo viento,
rajaba las piedras la fuerza del sol.
De allende las cumbres de nieves eternas,
venir los nublados miraba el pastor.

Después la neblina cubrió todo el valle,
subió por las faldas y el cerro tapó..
Huyó por los filos el hato disperso,
y a gritos en vano lo llama el pastor.

La noche le toma sentado en cucillas,
y en sueño profundo sus ojos cerró.
Cuando el abra tine —limpiando los cielos—
de rosa las abras, despierta el pastor.

Juan Carlos Dávalos, *Aitambo* (1925)

MAPA V



Guías Didácticas Mapa V
Mundo sobrenatural. "Dueños" de la fauna

Supuesto básico.

"Nuestros vecinos que no hablan: los habitantes del reino animal!"

Objetivos generales

- Conocer la fauna de las distintas regiones del país comenzando por la del propio ámbito.
- Comprender las manifestaciones espirituales, sociales y materiales relacionadas con la fauna en la tradición regional.
- Analizar las características de la vida animal partiendo de la cosmovisión propia de la comunidad.
- Desarrollar sentimientos de protección a la naturaleza.

Objetivos específicos

Nivel preprimalio

- Identificar procesos de vida animal.
- Imitar voces y ritmos de la naturaleza.
- Cuidar la vida animal.

Nivel primario. Primer ciclo

- Identificar la fauna de la región.
- Ilustrar el proceso de desarrollo de un animal.
- Recordar el empleo de animales en fiestas y ceremonias tradicionales.

Nivel primario. Segundo ciclo

- Describir las características de la fauna de la región.
- Relacionar las aplicaciones de elementos obtenidos de la fauna en la vestimenta, en las artesanías y en los usos terapéuticos tradicionales.
- Desarrollar actitudes de protección a la naturaleza.

Nivel primario. Tercer ciclo

- Enumerar las principales especies animales de las distintas áreas de cultura tradicional.
- Vincular la vida animal con los usos, actividades y creencias de cada región.
- Practicar hábitos de conservación de la naturaleza.

Nivel secundario

- Relacionar los biomas regionales con las áreas de cultura tradicional argentina.
- Reconocer los usos y creencias tradicionales sobre la vida animal.
- Promover actos de protección al medio ambiente.
- Correlacionar con Ciencias Biológicas, Geografía y Educación Cívica.

Actividades sugeridas

Identificación de los animales domésticos por actividades iúdicas. Observación de sus comportamientos: comida, reposo, cría, etc. Los animales no domésticos: reproducción de voces onomatopéicas. Práctica de agrupación y seriación con figuras de animales. Noción de caninificadores. Recortado de siluetas animalísticas. Juegos con adivinanzas.

Observación de formas de la vida animal en el agua y en la tierra. Comparaciones. Vocabulario básico. Crecimiento de un animal, ave, mamífero y/o pez. Gráfico seriado. Comprensión de un cuento animalístico leído. Interpretación gráfica: plegados. Adivinanzas por medio de juegos numéricos. Verbos que designan las voces de los animales: ejercicios de correspondencia: Los animales en las fiestas y costumbres populares de la zona: narración en frases breves. Modelado de siluetas de animales en jabón, barro, tiza, etc..

Los animales que conoce Juan... trabajo sobre el Texto Generador. Clasificación de los animales de la región: características distintivas. Esquemas. Los nombres de los animales en el habla actual y en la toponimia. Lecrum de una leyenda: resumen e interpretación plástica. Presencia de elementos animales en la vestimenta, las artesanías y la terapéutica: comentarios. Aplicaciones de guarda con motivos de la fauna regional. Canto y recitado de coplas tradicionales que mencionen animales. Visitas a parques, zoológicos y/o reservas naturales.

La vida animal en los distintos ámbitos del país: distinciones y comparaciones. Cuadro sinóptico. Diálogo imaginario entre animales de distintas regiones inspirado en el Texto Generador. Proyección de los animales en el refranero popular: análisis. Narración de creencias sobre los animales de la región: los protectores de la fauna lugareña. Comentario escrito e ilustración: esgrafiado. Presencia del animal en actividades del ciclo anual regional: relato de costumbres sobre las relaciones del hombre con los animales.

Los biomas naturales en la Argentina: definición. Los biomas regionales: sus características, ubicación, extensión. Relaciones con las áreas de cultura tradicional caracterizadas en el Texto Generador. Mapas superpuestos. Gráfico de asociaciones. La influencia del hombre en el equilibrio biológico: caracterización de costumbres y creencias tradicionales vinculadas con la protección de la fauna regional. Lecturas seleccionadas y comprensión de textos, expresión plástica.

Mapas VI y VII

Mundo sobrenatural. "Dueños" del agua y "Dueños" de la tierra y otros elementos

Esquema 6

Supuesto básico

"Entre la tierra y el cielo
jugamos a nuestros juegos".

- 1.- Manifestaciones tradicionales de carácter espiritual en que se reflejan el agua, la tierra y otros elementos y factores meteorológicos y cósmicos. Ejemplos: refranes, adivinanzas, coplas, cuentos, leyendas, creencias, juegos infantiles y de adultos, etc.
- 2.- Manifestaciones tradicionales de carácter social en que se reflejan el agua, la tierra y otros elementos y factores meteorológicos y cósmicos. Ejemplos: a) lenguaje (nombres de lugares en la toponimia histórica y en la actual; nombres de los vientos, de los astros y las constelaciones, de los minerales, de las vertientes, etc.); b) usos y costumbres relativos a cada uno de los elementos y factores mencionados; c) fiestas y ceremonias relacionadas con el agua, con la tierra, con las piedras, con el viento, con los astros, etc.
- 3.- Manifestaciones tradicionales de carácter material en que se reflejan el agua, la tierra y otros elementos. Ejemplos: aprovechamiento del agua en la alimentación, con fines terapéuticos, como vía de desplazamientos (natación, navegación, transporte de elementos), en distintas actividades y faenas, etc.; aprovechamiento de la tierra en la artesanía, en la construcción de la vivienda y sus dependencias, para cultivo y pastoreo; costumbres tradicionales respecto de la tenencia y usufructo de la tierra; aprovechamiento de las piedras y minerales; aprovechamiento de otros factores meteorológicos y medidas de protección contra los que representan riesgo para los seres humanos.
- 4.- La Tierra y el Cielo. Simbolismo local de ambos conceptos dentro de un contexto cosmovisional tradicional. Las estaciones del año. El tiempo y su medición. Los juegos infantiles y la cosmovisión tradicional.
- 5.- LOS "dueños" del agua, de la tierra y de otros elementos y factores meteorológicos y cósmicos en la tradición lugareña. Análisis según los datos proporcionados por la comunidad educativa.
- 6.- Seamos también "dueños" de nuestra tierra y de nuestro cielo. Ecologismo. Territorialidad. Hacia una "era espacial". Desarrollo científico y tecnológico apropiado en custodia de la soberanía nacional.

Mapa VI
Mundo sobrenatural. "Dueños" del agua

Referencias



PUJIOS
(espiritus de las vertientes)



MAYU-MAMAN o YACU-MAMA
(madre del agua. Otras veces aparece como Mailin - Payx o Vieja de los bañados).



SIRENA RUBIA DEL RIO
(dueña del agua. El mismo principio aparece a veces, con cambio de figuración, como la serpiente Amaru, el toro Astas de oro —también "dueño" de la fauna en otras versiones— o los Calimayos —caballitos alados asociados en algunas versiones a presagios de desgracia—).



TEYU-CUARE
(cuidador del río)



PIRA-NU
(fantasma del agua)



IVARA
(dueño y señor de la laguna Iberá se lo figura encerrado en la Curuyú, bos constritor de hasta siete metros de longitud, que habita el lugar).



YACUARON
(fantasma del río)



IPORA o U-PORA
(duende del agua)



ISI
(madre del agua)



NEGRITOS DEL AGUA (Negrito del pastoreo; Cambá ig). Fantasmas del agua.



ITA-GUAYMI
(vieja del río)



NGUEN-CO
(dueño de las vertientes; según los lugares aparece bajo la forma de un sapo, de un burrito, etc.; si se lo saca del lugar se cree que la vertiente se seca. Los mapuches invocan, en el nguillatún a Milla kalkie como espíritu del agua).



DUEÑO DEL RIO ALUMINE
(ensano silbador)



VACA DEL HUECHU LAUQUEN
(vaca dueña de la laguna de la cumbre)

Paradigmas

Proyección del tema en una obra poética:

CABALLITO CALIMAYO

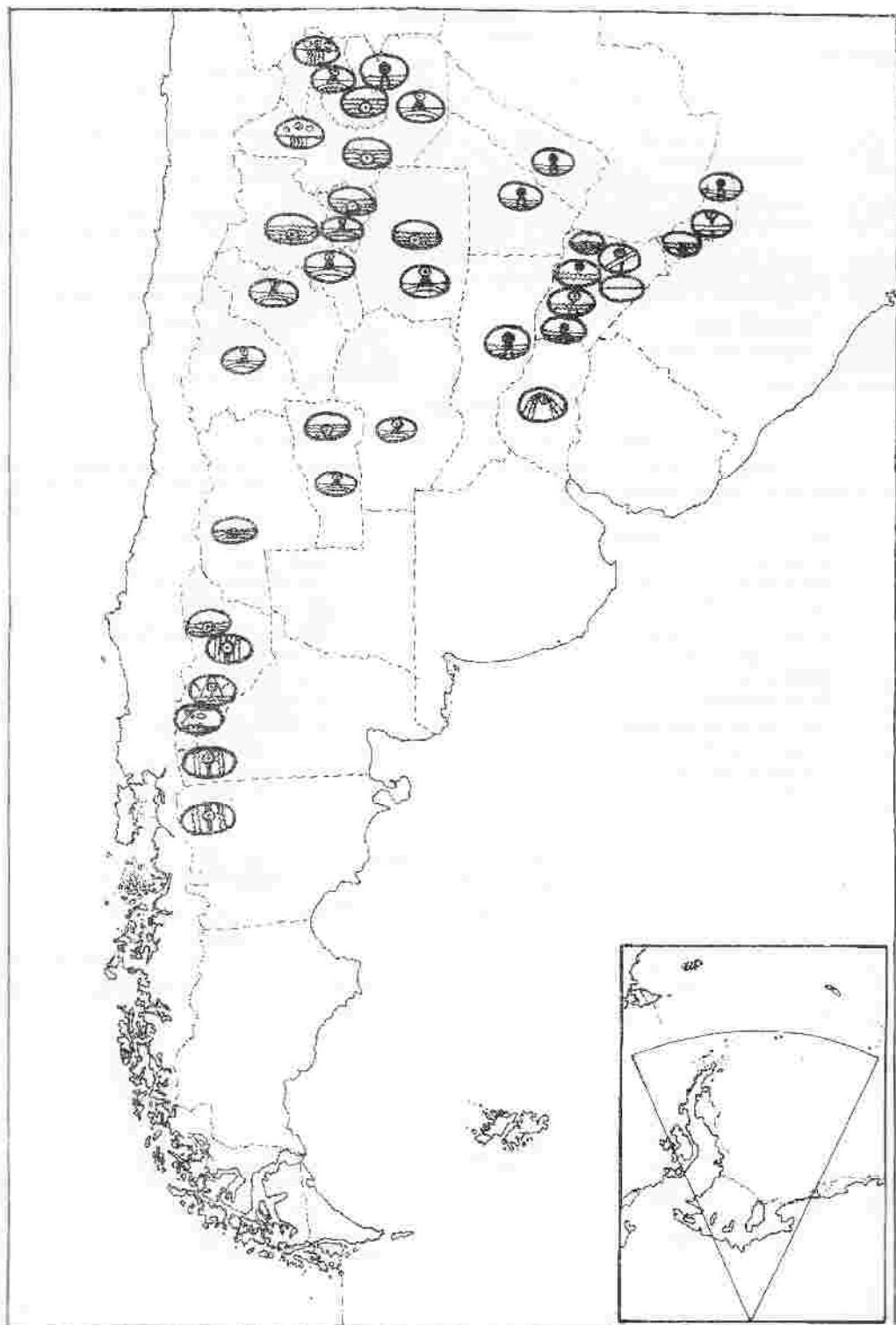
*¿Quién es el caballerito
con toda la miel pulida?
Ha de ser un calimayo
con sus alas bien cumplidas.*

*¿Quién es el caballerito
que tiene las alas puras?
¿Con una clase de niebla
mezclada con miel oscura?*

*Ya vienen los calimayos
volando en el manantial;
caballito calimayo,
espuma de Tucumán.*

Nicandro Pereyra, *Itucumán! Itucumán!*
(P84)

MAPA VI



segrito del
agua.

según los lugares
un sapo, de un
del lugar se cree
a mapuches invo-
lla kalkin como

NE

JQUEN
(la cumbre)

Tucumán! Tucumán!

Mapa VII

Mundo sobrenatural. "Dueños" de la tierra y otros elementos

Referencias



PACHAMAMA
(dueña o madre de la tierra)



MAICOS O MALLCOS
(espíritus del cerro)



NANDEYARA
(Dios creador de los guerreros)



TUPÁ O TUPATÍO
(protector de los guerreros)



HUALLI CUSIHU
(espíritu de la tierra del sur)



NGUEÑECHÉN
(el que gobierna la gente) o Nguenomapu
(el que gobierna la tierra) (Dios o ser que
reúne todas las edades y los dos sexos)



NGÜEN MAHUIDA
(dueño del cerro)



PEÑUEL MAPU CUSHI
(vista o espíritu protector de la tierra del
peñuel).



POTRO DEL DOMUYO
(caballo "dueño" del cerro Domuyo).
TORO DEL DOMUYO
(toro "dueño" del cerro Domuyo).

Paradigmas

Fragmento de un estudio etnográfico sobre literatura regional

En un poema titulado *Hualichea*, Atahualpa Yupanqui presenta a Pachamama en su faz de engalaneadora de hombres pues, como ella es la tierra misma, despliega las maravillas de la naturaleza para atrapar con ellas al hombre y no dejarlo escapar así de sus comarcas.

*Hualicho me ha dado Pacha
pa que la quera...
Hualicho pa que nunca
me olvide de ella.*

*Hualicho tiene el viento,
también las piéreas,
Hualicho tiene el canto
de mis espuelas.*

*Hualicho me ha dado Pacha
pa que yo quera
a la aguja que pasa
por los aequios...*

*Pa que cuide mi linda
muja viajera
,El mejor sobreposto
de muchas leguas!*

*Hualicho me ha dado Pacha
pa que yo vea
cada dia mas linda
la cordillera.*

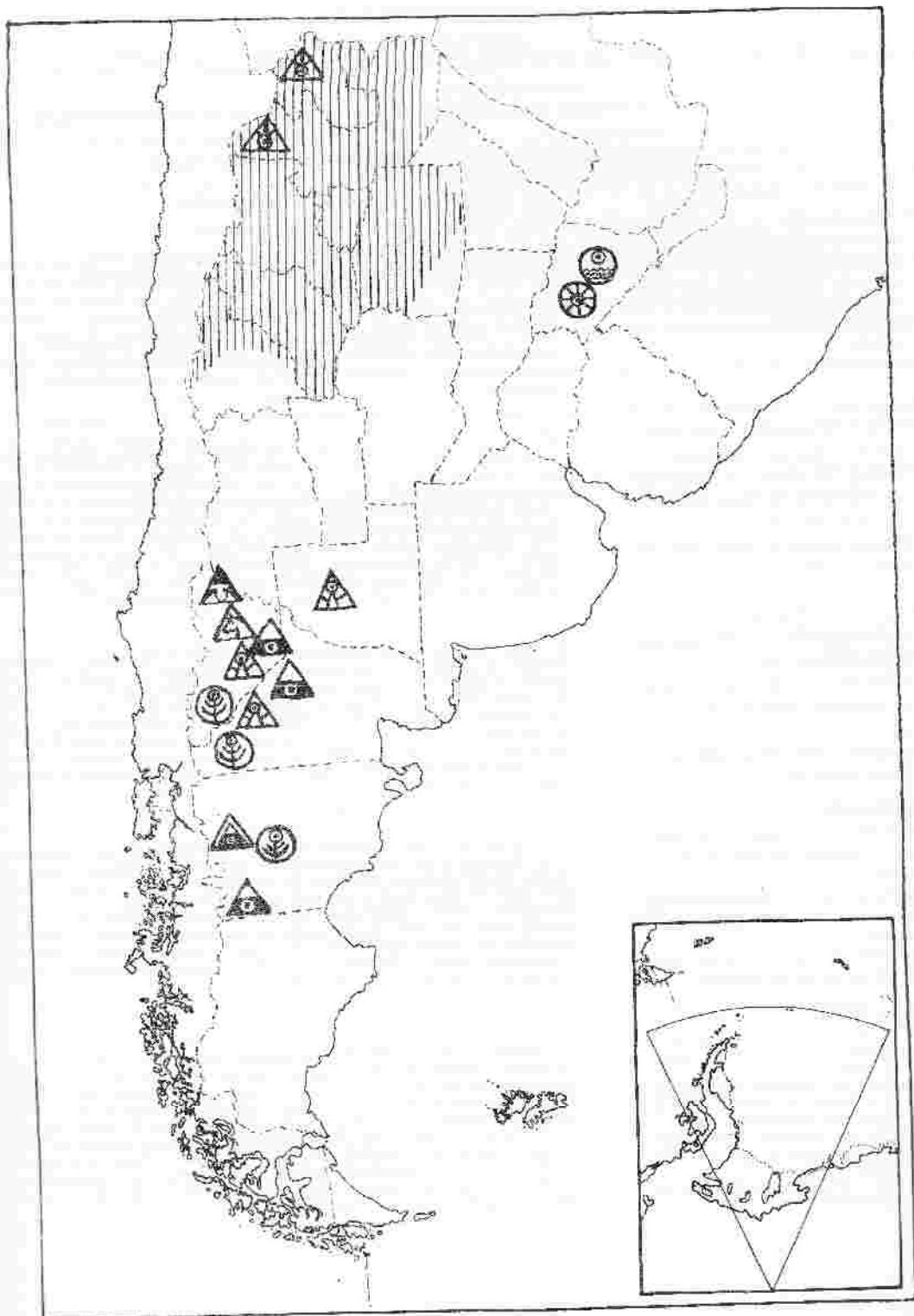
*Pa que cante con coja
tuitas mis penas
y los cante de un modo
que nadie sepa.*

*Arribita del cerro
y entre las peñas
,Ahí viene Pachamama
la hualichea!*

(Piedra sola, 1979).¹¹

(De: Silvia Gutiérrez de Prado, (Bibl. y doc. N° 296b.)

MAPA VII



Guías Didácticas Mapas VI y VII

Mundo sobrenatural. "Dueños" del agua y "Dueños" de la tierra y otros elementos

Supuesto básico

"Entre la tierra y el cielo
jugamos a nuestros juegos"

Objetivos generales

- Analizar la incidencia y la significación de los fenómenos naturales en la vida personal y de la comunidad.
- Desarrollar actitudes de protección al medio ambiente.
- Valorar las manifestaciones tradicionales de la cultura espiritual, social y material, relacionadas con el agua, la tierra y otros elementos naturales.
- Promover actitudes de cooperación, solidaridad y participación en la vida de la comunidad.

Objetivos específicos

Nivel preprimario

- Reconocer relaciones causales en procesos cotidianos.
- Comentar la incidencia del medio ambiente en la vida diaria.
- Identificar tareas y costumbres familiares.

Nivel primario. Primer ciclo

- Entender la causalidad física y temporal de fenómenos y actividades.
- Describir el empleo de elementos naturales en tareas familiares y oficios de la comunidad.
- Practicar hábitos de conservación del medio ambiente.

Nivel primario. Segundo ciclo

- Explicar relaciones causales entre los fenómenos naturales.
- Estimar las creencias tradicionales de la comunidad respecto del medio natural.
- Compartir actividades grupales de estudio y recreación.

Nivel primario. Tercer ciclo

- Resumir las características geográficas y climáticas de cada región del territorio argentino.
- Interpretar la cosmovisión tradicional referente a los fenómenos de la naturaleza.
- Afianzar actitudes preventivas y de protección del medio ambiente.

Nivel secundario

- Clasificar las regiones del territorio argentino en función del relieve y del clima.
- Descubrir las relaciones interdisciplinarias a través del estudio y de la resolución de problemas.
- Explicar las creencias tradicionales referidas a la tierra, al agua y a otros elementos.
- Asumir actitudes de conservación del medio ambiente.

Actividades sugeridas

Expresión vivencial sobre la lluvia: juegos para la ocasión. E. Plástica: la lluvia de colores con plantillas. Observación de la importancia del agua, la luz y el aire en la vida de personas, animales y plantas; descripción de hábitos, invención de convenciones ideográficas. Ejercitación práctica de correspondencia y relación causal: ejemplos: "Antes de la lluvia...", "Después de la lluvia...". Visitas a espacios verdes del medio: recolección de materiales. Recorridos de texturas y armado de series de tamaños y colores. Equivalencia entre colecciones. E. Plástica: *collage* con materiales de desecho y elementos naturales.

El encuentro de los personajes del Texto Generador: momento del día y lugar. Descripción en frases breves. Observación de la relación de la luz y el calor, el día y la noche, el sol y la luna en la vida de las personas, animales y plantas; correspondencias gráficas incluyendo absurdos; vocabulario básico. E. Plástica: pliego e iluminado. El trayecto a la escuela, el barrio: ubicación en el plano. Orientación práctica con referencia a los puntos cardinales. Medios de locomoción y transporte. Señales viales. El uso del agua y de la tierra en tareas cotidianas y oficios. Cuestionario, Adivinanzas, rimas y juegos. Observación del agua en la naturaleza. Propiedades del agua potable. El empleo del agua en fiestas de la comunidad: narración. E. Plástica: decoloración.

El "Juan" de cada región describe el paisaje local de acuerdo con el Texto Generador. El relieve y el clima del área de cultura tradicional respectiva; trabajo grupal: maqueta de la región. Nombres de los lugares y de los vientos en la toponomía actual y en la histórica. Los protectores del agua en la tradición local: interpretación de leyendas. E. Plástica: rímparas. Realización experimental del ciclo del agua: gráficos, cálculos aritméticos y uso de termómetros. Las estaciones, las variaciones climáticas y sus relaciones con los trabajos y oficios de la comunidad: descripción, cuadro de correspondencia. Formas de protección frente a las inclemencias del tiempo.

Los "Juanes" del Texto Generador: el paisaje regional de cada uno. Características climáticas y del relieve de cada área de cultura tradicional: lectura de mapas, cuadro sinóptico. Nociones de cartografía: escalas y símbolos. Estudios sobre el clima local y regional: cálculos de promedio -temperatura, humedad-. Gráficos. Cosmovisión de la comunidad educativa referente a la tierra y otros elementos: dramatización de leyendas tradicionales. E. Plástica: acuarelas. La transformación del relieve por la naturaleza y/o el hombre. Prevenciones frente a los fenómenos meteorológicos: los comportamientos individuales y colectivos. Pautas ecológicas.

Los paisajes de las distintas áreas de cultura tradicional a través del Texto Generador. Composición de los suelos y de los subsuelos: aprovechamiento de los recursos naturales para la vivienda, las artesanías y los medios de transporte. Esquemas de correlaciones y guías de estudio. Análisis cartográfico: escalas, proyecciones y simbología. Cartas meteorológicas. El paisaje regional en el refranero: estudio comparativo. Comentarios sobre las costumbres tradicionales respecto de la tenencia y usufructo de la tierra. Legislación vigente. La tierra y el cielo: simbolismo local de amplios factores en el contexto cosmovisional tradicional: leyendas regionales. El hombre frente a la naturaleza: prevenciones. Ecologismo: afiches.

Mapas VIII, IX y X
Artesanías aborígenes y criollas

Esquema 7

Supuesto básico

"Manos con memoria de siglos ponen belleza en las cosas que utilizamos"

- 1.- Las artesanías como expresiones materializadas del arte popular.
- 2.- Las artesanías tradicionales reactualizan técnicas ancestrales.
 - 2.1.- En los grupos aborígenes: técnicas americanas (o halladas en América precolombina).
 - 2.2.- En los grupos criollos: técnicas americanas (o halladas en América precolombina); técnicas europeas (o llegadas a América a través de Europa); técnicas mixtas.
- 3.- Qualidades de las artesanías tradicionales (Bibl. y doc. N° 263).
 - 3.1.- Útiles (de lo contrario nadie las produciría).
 - 3.2.- Irreemplazables (no llegan a ser desplazadas por los productos industrializados en virtud de su prestigio generacional y su funcionalidad).
 - 3.3.- Autosuficientes (el abastecimiento de materias primas locales garantiza su producción continua).
 - 3.4.- Autodesarrollables (cuentan con la memoria artesanal de la comunidad, que todo artesano usa y ejerce mediante los conocimientos que ha adquirido verbal y prácticamente).
- 4.- Artesanías que se producen en nuestra comunidad educativa. Enumeración. Descripción de técnicas. Caracterización de las piezas producidas y de su función dentro o fuera de la comunidad.
- 5.- Disfrutemos de la alegría de crear objetos bellos y útiles apoyados en nuestra tradición artesanal.
- 6.- Aproximémonos al taller del artesano. El concepto de "aprendiz" y su importante función dentro de las pautas tradicionales de la educación no formal.
- 7.- Las artesanías tradicionales como elementos de interés turístico y, por lo tanto, como fuentes de recursos para el desarrollo de las economías regionales. Mercados y ferias artesanales. Hacia una política y una legislación artesanal adecuadas.

el agua,

la lluvia
la luz y el
e hábitos.
correspon-
des de la
s. Reco-
nvenencia
lementos

dia y lugar;
el calor, el
y plantas;
E. Plástica:
n el piano;
de lo econo-
tareas coti-
Observación
eo del agua

4. Texto Ge-
ra; trabajos
entos en la
radición lo-
experi-
mentos. Las
os y oficio-
s de protoc

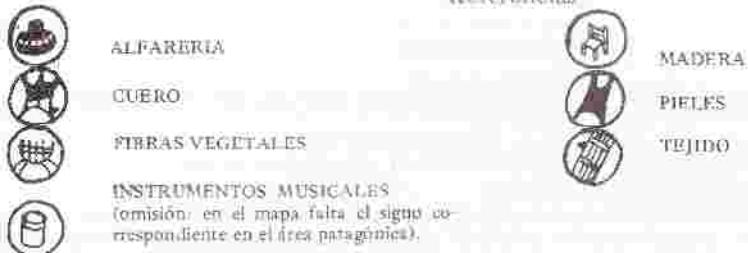
Caracterís-
lectura de
folios. Estu-
temperatura,
serente a la
E. Plástica-
el hambre.
ortamientos

5. del Texto
sechamiento
los de trans-
caráptico,
maje regional
ambres tradi-
ción vigente,
contexto cos-
a naturaleza:

Mapa VIII

Artesanías en comunidades aborígenes

Referencias



Paradigmas

Caracterización de las artesanías folklóritas y aborígenes

Las artesanías folklóritas han sido definidas así por Augusto Raúl Cortázar:

"Son actividades, desrezas o técnicas empíricas practicadas tradicionalmente por el *pueblo*, mediante las cuales, con intención y elementos *artísticos*, se crean o producen objetos destinados a cumplir una *función* utilitaria cualquiera, realizando una labor *manual* (aunque ayudada o complementada por herramientas o máquinas), individualmente o en grupos reducidos por lo común familiares, e influyendo en los productos *carácter* o *estilo trágicos* generalmente concordes con los predominantes en la *cultura tradicional de la comunidad*."

"El análisis de esta definición confirma que las *artesanías* son fenómenos folklóritas y por lo tanto expresiones culturales populares (propias de grupos de tipo *folk*), tradicionales, empíricas, de transmisión directa por la palabra y el ejemplo, de vigencia colectiva en la comunidad, anónimas en cuanto a sus inventores o creadores de variantes, típicamente regionales y finalmente funcionales, vale decir, aptas para satisfacer necesidades en la vida del grupo humano en que se producen". (Bibl. y doc. N° 106).

Conceptualmente semejantes a las folklóritas —o criollas— las artesanías aborígenes se dan en las comunidades indígenas de nuestro país. En la actualidad muestran por lo general un acelerado proceso de transculturación, si bien mantienen vigentes varias técnicas ancestrales y, en los casos en que la situación social del grupo no es extremadamente carenciada, manifiestan un gusto artístico sumamente atractivo en cuanto a formas, colorido y decoración.

Tanto en las artesanías aborígenes como en las criollas es necesario distinguir entre "históricas" y "vigentes".

ALFARERIA

Emplea como materias primas tierras arcillosas, agua y "antiplásticos" naturales o agregados (pedazos de piezas rotas), para evitar que los objetos se partan durante la cocción. Esta se realiza tradicionalmente a fuego abierto —enterrando las piezas y cubriendolas con estiércol—. La alfarería indígena prehispánica y actual ha sido bien estudiada por arqueólogos y etnólogos pues, en algunos casos, como lo manifiesta Antonio Serrano para los diaguitas "puede decirse que la alfarería es la más definida expresión de su cultivo material y en ella reposa la solución de los más serios problemas relacionados con aquel pueblo".

Hubo alfarería en todas las tribus indígenas de nuestro territorio, salvo entre los pehuenches del siglo pasado, que tal vez la poseyeron primariamente, los paraguayos y los onas de Tierra del Fuego que no la han tenido nunca. Para citar sólo algunas de estas expresiones recordaremos, además de la ya citada de los diaguitas, la hermosa alfarería de los jíes de Santiago del Estero, los famosos vasos decorados en negro sobre rojo de los omaguas, los casos antropomórficos de la cultura de la Candelaria (ules —alto Bermejo y Salado—), las urnas fúnebres, platos, ollas y pipas para fumar guaraníes y la alfarería de los coroechingones (realizada generalmente dentro de canastas usadas como moldes) y en la que pueden estudiarse las marcas dejadas por los diferentes rejados de los canastos así como también las de la red con que se las cubrían para dar mayor adherencia a la pasta.

En lo concerniente a la influencia hispánica diremos que, si bien el pueblo español tuvo en todas las épocas hermosísimas cerámicas, poco o nada es lo que dejó en la técnica popular de la alfarería argentina. En primer lugar, no existe en nuestro territorio loza ni mayólicas de factura popular, ni siquiera es tradicional la técnica del barro vidriado, que fue introducida por los misioneros pero no arraigó en nuestro país. Las piezas de este tipo que pueden comprarse en Jujuy provienen de Bolivia. En segundo lugar, nuestros artesanos tradicionales no emplearon nunca el torno de alfarero, popular en España, sino que conservaron, en este sentido, el procedimiento indígena del *rotar*. Se ha perdido, en cambio, la técnica del modelado dentro de estas. En tercer lugar, han pasado a nuestro patrimonio tradicional escasas formas clásicas de la alfarería española y se han conservado, en cambio, las más sencillas de los indígenas. Decimos "las más sencillas" porque han desaparecido, perdida su función, algunos tipos característicos como los vasos artilobos, las urnas fúnebres y hasta los vasos antropo y zoomorfos. De estos últimos aún es posible encontrar hermosas piezas en forma de llanuras o toritos utilizados por los pastores del noreste en sus "senaladas" de ganado, como supervivencia del uso ceremonial. Indudablemente hay allí un elemento post-hispánico, que es la figura del toro, animal desconocido, como sabemos, en América precolombina.

A principios de este siglo aún podían encontrarse alfareros populares en casi todas las provincias argentinas, pero la posterior difusión de artículos de bazar, aluminio, hojalata, etc., marcó una importante pérdida de función para sus producciones. Un mal entendido enfoque del "gusto turístico" hizo, por lo demás, que se copiaran modelos no tradicionales, dejando de lado herencias como la de los magníficos vasos vantamariños o las bellas vasijas chiriguas. Entre las actuales producciones alfareras populares deben mencionarse la de piezas de alfarería negra y roja, procedente del noreste de Córdoba (Mina Clavero), las incisadas de barro rojo de San Juan y la aún lozana alfarería de Río Hondo (Santiago del Estero).

Es necesario mencionar también la factura de imágenes religiosas para los "nacimientos" (peschres) y las famosas ollitas y toda clase de objetos de barro, en pequeño, que confeccionan para la fiesta de Santa Ana (26 de julio) en algunas localidades de Jujuy. La alfarería de los aborígenes chaqueños, en particular toba, ha merecido el estimulo de instituciones locales y hoy es dable observar y adquirir piezas muy interesantes procedentes de las provincias del noreste.

MAPA VIII



Mapa IX

Artesanías en comunidades criollas. I

Referencias



ALFARERIA



FIBRAS VEGETALES



INSTRUMENTOS MUSICALES



MADERA



PIELES



PLUMAS

Paradigmas

Artesanías folklóricas y aborigenes (continuación)

ARTESANIA DEL ASTA Y HUESO

Desde muy remotos tiempos, los corraleros fueron material trabajado por indios artesanos. Por su reducido tamaño, natural condición huesca, abundancia y nobicia de su materia, fueron destinados a satisfacer exigencias prácticas y sumptuarias. Técnicas semejantes a las utilizadas para elaborar el asta se aplicaron también para el hueso. Con ellos, en las distintas áreas de cultura tradicional del territorio argentino, se hacen chifles, charcos, esribos, cuchillos, maíles, empunaduras de cuchillos, cabos de trabiques, botones, etc.

ARTESANIAS DEL CUERO Y DE LA PIEL

El cuero y la piel de los animales de que disponían fueron usados por los indígenas prehispánicos para vestiduras, parches de instrumentos musicales, ataduras, etc., pero una verdadera artesanía del cuero sólo puede encontrarse en el período posterior a la conquista. El aporte de España fue definitivo. Comenzó por la introducción del ganado vacuno y caballar cuya prodigiosa multiplicación dio origen a las famosas vaquerías de aquella "edad del cuero" que que con justicia se identifica con la época de la gestación de nuestra nacionalidad, con la era del gaucho.

La artesanía del cuero se convirtió muy pronto en una de las más características actividades del paisano argentino. Si los artificios del período hispánico nos han dejado muy bellas muestras de su trabajo, como respaldos y asientos de sillas repujados y policonvexos, cojines y baúles de madera revestidos que demuestran influencia portuguesa y a veces árabe, lo más novedoso son los trabajos de rienda, las petacas criollas, los tipos rurales de costado como la usnuta o la hora de pebre, las prendas del apero, el traje íntegro del "mocero" del área de la Frontera salteña; sus aplicaciones en medios de locomoción y transporte teñiente y acústico y otras muchas útiles que el hombre supo dar a ese elemento que se le brindaba generosamente, en los cuales, a lo metálico utilitario se sumó su sentido estético.

El cuero fue usado crudo, sobado, redomón, semi-curtido, curtido y refijado. Para las tres últimas técnicas mencionadas son interesantes los procedimientos populares basados, por lo general, en propiedades de plantas propias de las distintas regiones del país.

En cuanto a la piel, que los aborigenes utilizaron en la ropa, la vivienda, etc., la cultura criolla la incorporó al apero del caballo en cojinetes y guarda montes, a su arrendamiento en canilleras para protegerse del frío en el sur, en vasijas, etc. Aún se practica la artesanía aborigen de la piel pintada en su reverso, entre pobladores del extremo sur del país de ascendencia tehuelche.

ARTESANIA DE LAS FIBRAS VEGETALES

La utilización de fibras de origen vegetal se remonta a los tiempos prehistóricos. Es una artesanía que está relacionada tanto con pueblos de tradición pesquera como con recolectores y agricultores. Cuando la producción está constituida principalmente por recipientes, canastos, cestas u derivados recibe el nombre de "cestería".

La cestería es una artesanía muy difundida en nuestro territorio y que tiene importantes antecedentes arqueológicos como las piezas diaguitas encontradas en Fiambalá (Catamarca), las que servían de moldes a la alfatería, la característica cestería de los yamanas y aicahules (T., del Fuego) y especialmente la de los huarpes, que constituyó su industria principal. (Ver nota N° 449).

Las técnicas empleadas, de acuerdo con una clasificación internacional, son las de *coidé* o "*aduja*" —cestas diaguitas, cestas acteas de Río Hondo, por ejemplo— la de *plated* (trenzado) o *rejead* (tejido)—cestos, pantallas, etc. del litoral y noroeste argentino— y la conocida como *wickerwork*, que es la común de nuestros mitinheros. Los materiales utilizados son: mimbre, sibundú, juncillo, chaguar, caña, palmera, canadá, etc.

La cestería es una de las artesanías cuya producción se halla en vigencia, es un área más dilatada dentro del territorio argentino.

Las fibras vegetales se utilizan, además, para confeccionar múltiples objetos funcionales dentro de las comunidades aborigenes y criollas o destinados a la comercialización como sombreros, bolsos, pañeras, posavasos, revestimiento de botellas, alfombras, tapices, hamacas, pantallas, adornos, calzado, etc.

IMAGINERIA

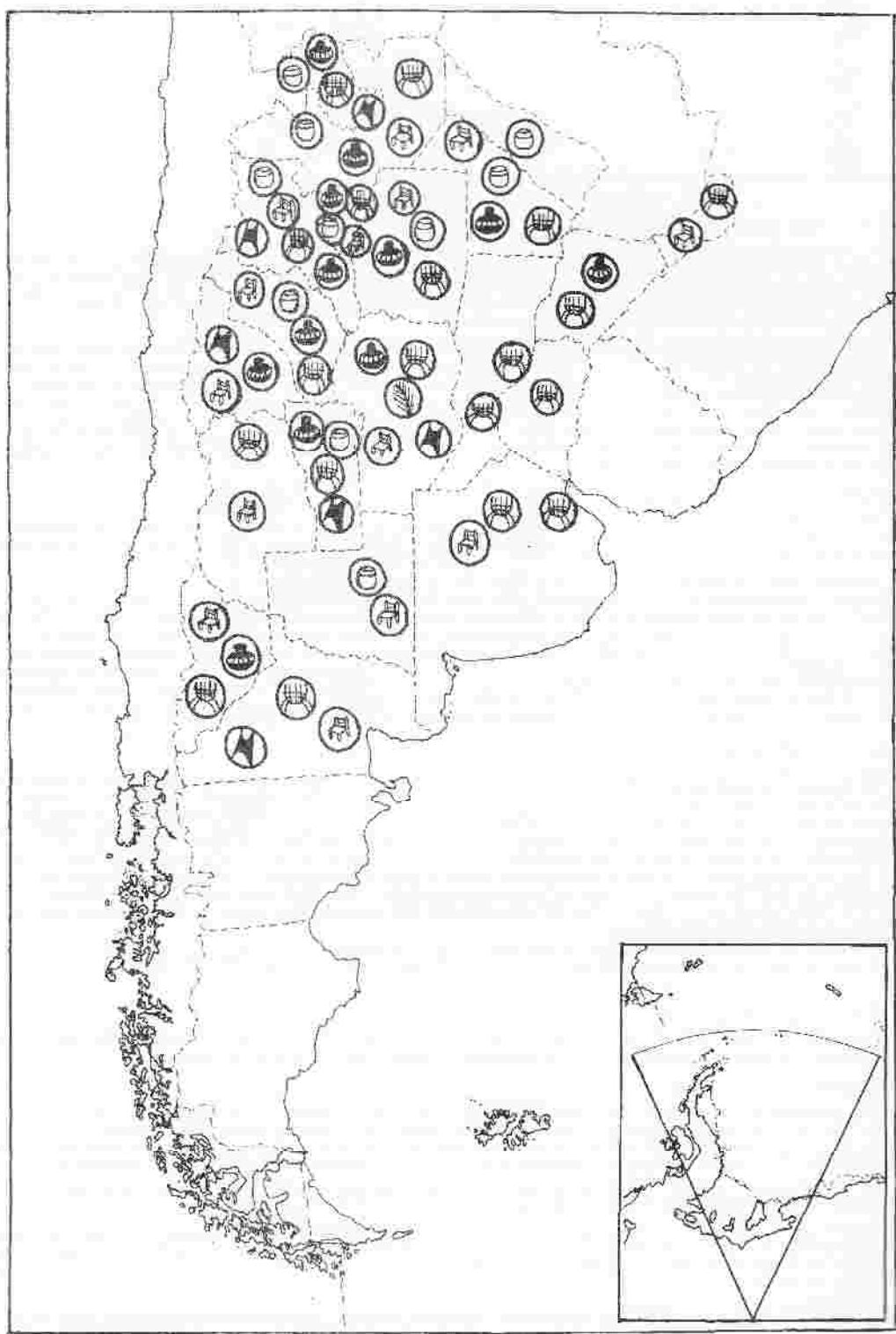
La imaginería popular ocupa un destacado lugar entre las manifestaciones históricas del arte criollo. No obstante aún quedan actualmente en el país algunos venteros herederos de una tradición que sembraron los imagineros españoles del siglo XVI.

Desde el punto de vista técnico, las imágenes populares argentinas pueden clasificarse en tres grupos: imágenes de talla completa, imágenes de vestir e imágenes de talla y tela encolada. Se incluyen en el primero aquellas que, talladas en madera o piedra, no necesitan de ningún aditamento posterior que las complete, como no sea el característico pintado y policromado. Las del segundo grupo son aquellas constituidas por un maniquí con cabeza, manos y pies tallados en madera o modelados en pasta. El tercer grupo está formado por aquellas imágenes en que la vestidura de tela es reemplazada por paños encolados, los cuales, una vez estucados, simulan a la perfección una escultura.

Además de imágenes individuales de Nuestro Señor Jesucristo, La SSma. Virgen en sus numerosas advocaciones, los santos y los ángeles tradicionales construyeron retablos, figuras para pesebres, etc.

Curiosos objetos de culto popular, como San Son o San La Muerte tienen, en la provincia de Corrientes y otras zonas del noreste, sus especializados imagineros, en el último caso, avezados miniaturistas.

MAPA IX



Mapa X
Artesanías en comunidades criollas. 2.

Referencias



ASTA Y HUESO



CUERO



IMAGINERIA



METALES



TEJIDO

Artesanías folklóricas y aborigenes (Continuación)

FABRICACION DE INSTRUMENTOS MUSICALES

La fabricación de instrumentos musicales es también, entre nosotros, una artesanía tradicional. Desde el punto de vista cuantitativo, fueron igualmente amplios el aporte indígena y el europeo, aunque este último prevaleció, indudablemente por las posibilidades sonoras que ofreció. Para todo habitante de la Argentina la guitarra es una vivencia y un símbolo y también son de arraigado uso popular, en difundido ámbito, el bombo y el violín. En cambio resultan exóticos para muchos el kulturum y la trutruca mapuche, la anata del norte, el sérere y el nasceré de los chaqueños.

No se trata aquí de una referencia a la difusión del uso de los instrumentos (mapas XI a XV), sino de su fabricación. En este sentido diremos que en las áreas de cultura aborigen vigente se siguen fabricando muchos instrumentos de su antigua tradición. Los materiales empleados son caña, madera o arcilla para las flautas, troncos silenciosos y cueros para los membráfonos y, por transculturación, recipientes metálicos comercializados: latas de aceite, por ejemplo – para cordofones como el "violín tebó-pi-ga" (Chile). En cuanto a los instrumentos criollos sabemos que, en el pasado hubo muchos y excelentes artesanos que los fabricaron. Actualmente quedan muy pocos fabricantes populares de guitarras, arpas o violines. Los ejecutantes rurales adquieren ya sus instrumentos en el comercio y la noble artesanía popular no ha podido competir con la producción en gran escala procedente de las principales ciudades del país y del extranjero.

ARTESANIA DE LA MADERA

Pocas son las referencias relacionadas con el trabajo artístico de la madera en América precolombina. En contraposición con lo que ocurre en el caso de la alfarería, la artesanía criolla de la madera es de origen español, salvo en el caso de máscaras, instrumentos musicales y adornos vigentes en la actualidad entre los grupos aborigenes de nuestro país.

Deberemos hacer una distinción entre dos promociones de artesanos populares de la madera en nuestro territorio: en primer lugar los que se formaron durante el período hispánico, discípulos directos de los maestros artesanos europeos y de los missioneros; en segundo lugar los artesanos criollos propiamente dichos. De los primeros han quedado las grandes obras arquitectónicas religiosas, con sus altares, púlpitos, pueras y ventanas, confesionarios, escafios, etc., muchas veces dorados y polierizados. De los segundos también hay muestras de participación en trabajos arquitectónicos, pero las principales manifestaciones de su arte radican en la confección de las piezas de madera para el reaudo, el mobiliario rural, los medios de transporte, los instrumentos musicales y la imaginería. Entre los tipos de objetos elaborados se destacan los estribos "baul" (llamados "trompa" o "chanecho" en fuentes, morteros, etc., que presentan tallados o afechan formas fruto de una evidente preocupación estética.

ARTESANIA DE LOS METALES

Por su abundancia y por los prodigiosos trabajos salidos de las manos de los artífices prehispánicos, el oro y la plata desbordaron, en América, el plano de la realidad, para entrar en el mundo de la fantasía. Los maestros españoles y portugueses, al afincarse en el nuevo continente cambiaron sustancialmente las formas y el sentido de las obras producidas y respecto de la misión, adquirieron estilos muy diversos y característicos. En el área rioplatense florecieron múltiples muestras de esta artesanía, originariamente para eucua, copas y barda de los llamados "frenos de candado", cabezadas y riendas de pura chapita de plata, enceñada, cadenas de plata interreladas con longas de cuero, fijones y cuchillos con vainas, empuñadura y puntera de plata, muchas veces con incrustaciones de oro, y hasta manazos de plata pura, son algunas de las muestras de esa riqueza pasada pero aún hoy revitalizable en algunas zonas del país.

Dentro de las artesanías de los metales es importante también la del hierro que ha dejado en todo el territorio nacional preciosas rejas, veleras, cerrojos y elementos para el apero como frenos, espuelas, estribos y otros artreos.

ARTESANIA DE LAS PLUMAS

Las plumas se utilizan para adorno de piezas de fibras vegetales, especialmente las realizadas con paja de trigo y chata en Quilino, Córdoba; también se confeccionan con ellas alfombritas y pequeños tapices en Santiago del Estero.

ARTESANIA DEL TEJIDO

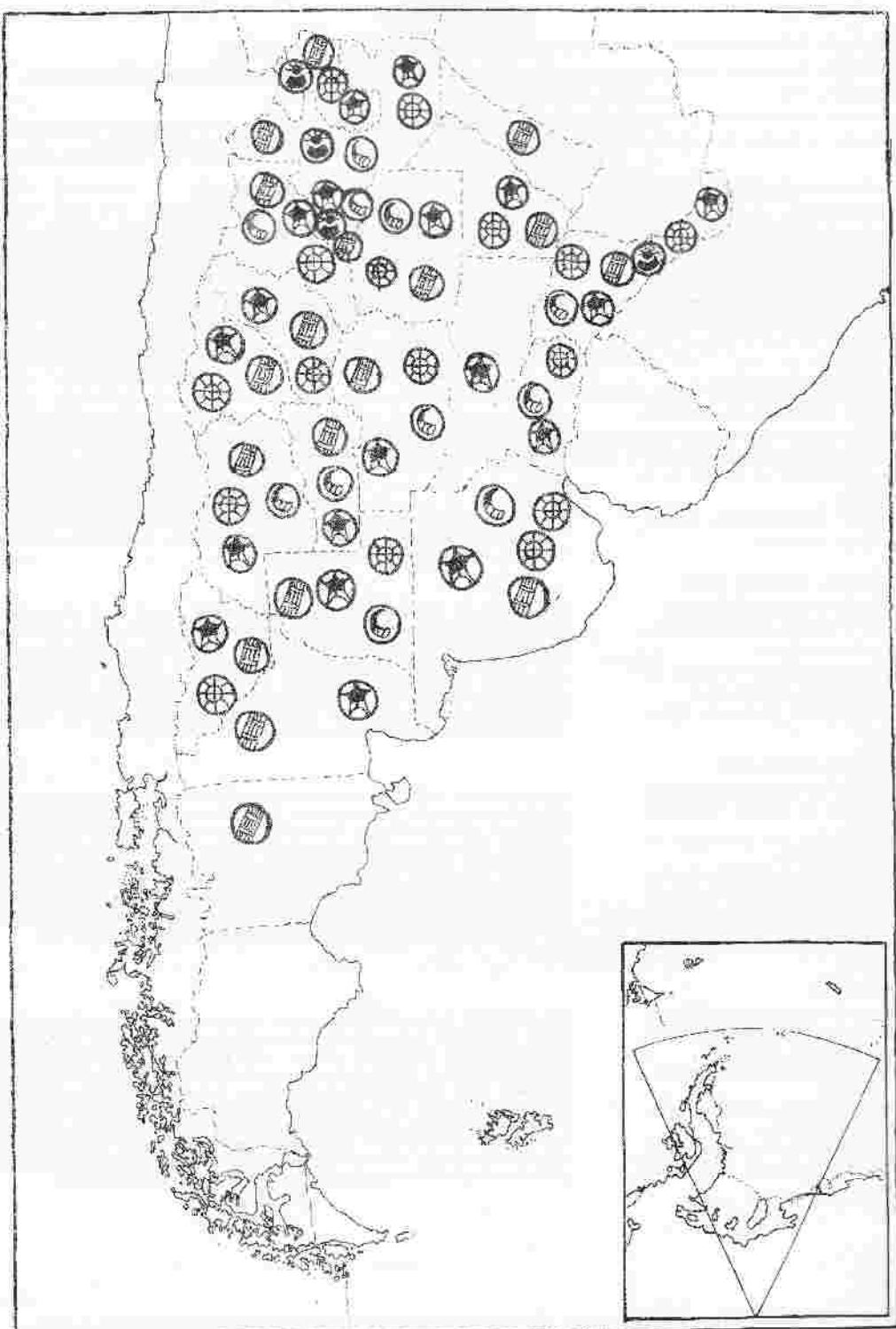
Es probablemente la artesanía más extendida y que alcanzó mayor desarrollo y perfección en nuestro territorio. Se encuentra vigente y sus técnicas de hilado, teñido, tejido y decoración son netamente tradicionales. Se puede tejer con agujas, bastidor, etc., pero las piezas más notables por su tamaño e importancia se tejen en el telar, ya sea éste vertical, de procedencia mapuche, el de cuatro estacas, del norte oeste o el hispano-criollo con pedales o "pisaderas" difundido en varias zonas del país.

Se teje "a pata" o "a peine". La primera forma es la que da piezas más cotizadas por lo apretado de su trama, particularmente cuando la materia prima es el pelo de vicuña, especieidad de la zona de Relén, provincia de Catamarca.

La variedad de técnicas y motivos decorativos es muy grande y el colorido de mamas y sobreclaves contrasta muchas veces con el árido paisaje en el que se manifiesta, como lo destaca Bernardo Canal Feijoo al referirse a aquella tejedora que, en medio del desolado panorama del salitrío Santiago, mostraba con orgullo la obra de sus manos que lucía como colcha y declaraba: "Mi casa es un jardín".

Bibl. y doc.: Dellepiane y Cálcena, Carlos A. y Fernández Latour, Olga. *Origen y evolución de las artesanías populares argentinas*, 1958 (ed. mím.).

MAPA X



Guías Didácticas Mapas VIII, IX y X

Artesanías aborígenes y criollas

Supuesto básico

"Manos con memoria de siglos ponen belleza en las cosas que utilizamos"

Objetivos generales

- Comprender la funcionalidad de las artesanías en el modo de vida de la comunidad.
- Caracterizar las artesanías aborígenes y criollas en las distintas áreas de cultura tradicional de la Argentina.
- Valorar las artesanías como expresión del arte popular.
- Expresarse creativamente por medio de prácticas artesanales tradicionales.
- Desarrollar actitudes de respeto, responsabilidad y solidaridad por los integrantes de la comunidad.

Objetivos específicos

Nivel preprimario

- Reconocer el uso de objetos artesanales en la vida familiar.
- Reproducir tareas y/o labores relacionadas con el cuidado de la vivienda, la escuela y el aseo personal.
- Practicar ejercicios de coordinación viso-motor.

Nivel primario. Primer ciclo

- Percibir la utilidad de los productos artesanales.
- Infectar relaciones espacio-temporales en la organización de la vida de la comunidad.
- Reproducir procedimientos básicos del trabajo artesanal.

Nivel primario. Segundo ciclo

- Describir las artesanías de la región.
- Explicar el empleo de objetos artesanales en la comunidad.
- Estimar la función del artesano como integrante de la comunidad.
- Ensayar prácticas artesanales típicas del lugar.

Nivel primario. Tercer ciclo

- Ejemplificar las artesanías de las distintas áreas de cultura tradicional argentina.
- Estimar el saber y la producción de artesanos y artesanas.
- Disfrutar del uso de objetos artesanales en fiestas y ceremonias tradicionales de la región y en la vida corriente.
- Reproducir procedimientos de creación artesanal pertenecientes a la comunidad.

Nivel secundario

- Distinguir las artesanías aborígenes y criollas de las diversas áreas de cultura tradicional de la Argentina.
- Ensayar procedimientos de elaboración artesanal.
- Apreciar los valores estéticos y utilitarios de las artesanías.
- Estimular acciones conducentes a la protección y desarrollo de la labor artesanal.

Actividades sugeridas

Juegos imaginativos partiendo del Texto Generador para la identificación de objetos de uso cotidiano y de prendas de vestir. Reconocimiento de texturas, colores, formas, tamaños y uso de objetos artesanales. Completamiento de figuras, coloreando. Comentarios. El cuidado personal, de las pertenencias y del salón de clase. Labores y tareas del grupo familiar destinadas al cuidado y aseo de la vivienda: ensayo de roles. E. Plásticos: trabajos de recortado, pegado, enhebrado, ensartado, puntado, etc., con diversos materiales, para "vestir a los muñecos".

Juegos con adivinanzas. ¿Qué lleva en su maleta de viaje el personaje del Texto Generador correspondiente a nuestra área de cultura tradicional? Las prendas de vestir y los objetos de uso personal. Los utensilios: los ajuares, los muebles. La vivienda. Descripción del uso de objetos artesanales. Vocabulario. Pictogramas. Completamiento de oraciones por "verdadero/falso". El cuidado y conservación de la vivienda: juegos de roles. La vestimenta y el aseo en fiestas y ceremonias tradicionales en la comunidad: narración, dramatización. Trabajos plásticos de modelado, enhebrado, hilado, entrelazado, trenzado, rejugado, etc., con diversos materiales.

Descripción del personaje perteneciente a nuestra región en el "Caso de los Cuatro Juanes". Identificación de las prendas de vestir, materiales y función de cada una. La vestimenta en relación con las estaciones, los trabajos y el relieve de la región. Esquemas de correlaciones con especial referencia a la elaboración artesanal de las prendas. Gráficos. Crucigramas. Visita al taller del artesano: materiales y herramientas. Las artesanías que se producen en la comunidad educativa. Trabajos plásticos de modelado, decorado, trenzado, rejugado, hilado, cincelado, etc., con materias primas regionales.

Los personajes del Texto Generador, su indumentaria. Comparaciones. Los productos artesanales de las distintas áreas culturales y los recursos naturales. Cuadro de correspondencia. Visita al taller artesanal: entrevista. La creación artesanal: tratamiento de los materiales, herramientas, diseños compositivos. El aprendizaje artesanal en la comunidad. Trabajos de hilado, tejido, trenzado, rejugado, cincelado, decorado, cocido, tallado, etc., con materias primas regionales. Las artesanías en la voz de los poetas y escritores regionales: interpretación de textos. Las artesanías en las costumbres, fiestas y ceremonias tradicionales: cuestionario. Los productos no artesanales: su utilización.

Las artesanías de las distintas áreas de cultura tradicional argentina según el Texto Generador. Artesanías de cada región con que podamos enriquecer la nómada anterior: descripción y origen –aborígen, criollo, otros–. Las materias primas regionales y los productos artesanales. Guías de estudio. El aprendizaje artesanal: taller experimental en la escuela. Trabajos artesanales de acuerdo con las modalidades de la comunidad educativa. Visitas a museos folclóricos y etnográficos, ferias, exposiciones artesanales: redacción de fichas descriptivas, manejo de catálogos. Legislación vigente referida al estímulo de las artesanías y ayuda a los artesanos: comentarios. La elaboración artesanal y la industrial: análisis comparativo. Las obras de arte y las artesanías.

Mapas XI, XII, XIII, XIV y XV

Instrumentos musicales aborigenes y criollos

Esquema 8

Supuesto básico

"Yo toco... Nosotros tocamos... Ellos tocan... un instrumento musical"

- 1.- Enumeración de instrumentos musicales conocidos por los alumnos.
- 2.- ¿Cómo son nuestros instrumentos musicales?
 - 2.1.- Descripción.
 - 2.2.- Materiales usados en su fabricación.
 - 2.3.- Técnicas de construcción tradicionales.
- 3.- Identificación de ejecutantes: en el aula, en el establecimiento, en la comunidad educativa.
 - 3.1.- "Yo toco...": audición de ejecutantes solistas.
 - 3.2.- "Nosotros tocamos...": concepto regional de conjunto instrumental. Audición de conjuntos instrumentales integrados por ejecutantes de la comunidad educativa.
- 4.- "Ellos tocan...", instrumentos conocidos pero que no se consideran propios del grupo:
 - 4.1.- ...por antiguos ("ellos" son los ancianos o los antepasados).
 - 4.2.- ...por ser patrimonio cultural de una minoría dentro de la comunidad educativa ("ellos" son los miembros de esa minoría.)
 - 4.3.- por ser propios de una especialización musical que no se encuadra en la cultura popular-tradicional ("ellos" son los integrantes de una orquesta sinfónica, de una banda militar, de un conjunto de instrumentos electrónicos, etc.)
- 5.- Valoración de toda experiencia musical.
- 6.- Incentivación de la práctica de expresiones locales de la música instrumental.

NOTA

Dada la gran variedad de instrumentos visualmente muy semejantes, pero de nombres, estructuras y funciones distintas, los signos que los representan en este Atlas deben ser considerados como de carácter convencional (símbolos) aunque, en muchos casos, se aproximen a la forma real de las piezas.

Mapa XI
Instrumentos musicales. Aerófonos documentados en comunidades aborigenes

AREA DEL NORDESTE

ETNIAS CHIRI-

GUANO Y CHANE Gran flauta vertical o flauta vertical gigante (*tremimbí guánu* -flauta grande-).



Flauta vertical (*tremimbí púku* -flauta larga-; similar a la quena sudina).



Flauta travesera o travesa (*tremimbí ie páša* -flauta cruzada- o, más taramente llamada *yara ie páša* -hoja cruzada-).



Flauta de pico (pingüyo).



Gran trompeta (*wakar'banti* o *waka'zuri*). Instrumento constituido por una caña de Castillo a la que se le perforan los tabiques interiores y un palillón de cuerno vacío; su largo máximo es de 2.50 m.).



Silbato de madera, longitudinal (*serere*).



Silbato de madera, esférica (*mazare* -voz pilagi-).

**ETNIA
MATAKO**



Silbato de hueso o flautilla (*kanojí* o *kanoñí*). Según los autores, este nombre designa a un aerófono de filo con aeroducto construido con un fémur de cigüeña, utilizado por los shamanes (Bibl. y doc. N° 130- o una flautilla de caña para baile -Bibl. y doc. N° 281-).

Silbatos de madera, longitudinal y esférica (*ver*: Etnias chiriguano y chané).

**ETNIAS CHULU-
PI Y CHORÓTE**

Silbatos de madera, longitudinal y esférica (*ver*: Etnias chiriguano y chané).

**ETNIAS GUAY-
CURU (TOBA Y
PILACA)**

Silbatos de madera, longitudinal y esférica (*Ver*: Etnias chiriguano y chané).



Flautilla de tubo abierto, de tres a seis orificios.

ETNIA MBIA



Stringa o flauta de Pan américa (*mimbí retí* -muchas flautas-. Aerófono de filo construido por varios tubos sueltos y no unidos como es lo común en este tipo de instrumentos).



Flauta vertical (*mimbí*).

AREA DE HIBRIDACION NOROESTE-NORDESTE

**ETNIAS DIVER-
SAS, MIGRANTES,
GOLONDRIÑA, etc.**



Stringa o flauta de Pan andina (*sieu*).

Carmine de cuerno (*erquencho*).

Flauta de pico (*pinquillo* o *pincullo*). (*Ver*: Etnias chiriguano y chané).

AREA PATAGONICA

**ETNIA
MAPUCHE**



Silbato (spitika). Actualmente de caña, no de madera.



Stringa o flauta de Pan mapuche (*pilo-los*; instrumento histórico).



Trompeta de cuerno (*cül-cül*; instrumento ancestral, más frecuente en datos procedentes de Chile).

Trompeta de cuerno colligüe y cuerno va-
cuno de hasta 4 m. de largo (*truzruca*).

Paradigmas

Clasificación sumaria de los instrumentos musicales basada en la de Hornbostel-Sachs y limitada, en los órdenes y géneros, al panorama organológico de la Argentina según una síntesis de datos obtenidos en investigaciones de campo por los técnicos del Instituto Nacional de Musicología entre 1931 y 1980 (Bibl. y doc. Nros. 130 y 281, idem para las Referencias).

AEROFRONOS

Producen sonido por la agitación en que pone el aire circundante un cuerpo en rápido movimiento (aerófonos libres); o por la vibración que comunica al aire, libre o contenido en un cuerpo tubular o de otra forma, un soplo expuesto a una interrupción periódica en virtud de un filo, una lengüeta o de los labios humanos tensos (aerófonos de soplo).

CORDOPRONOS

Producen sonido por la vibración causada en cuerdas tensas mediante percusión, frotación o punteo. El portacuerdas puede estar o no adosado a un resonador. Cuando los instrumentos carecen de resonador o bien éste es separable, se denominan cordófonos simples o "citas"; cuando el resonador es inseparable, se denominan cordófonos compuestos. Estos, a su vez, se dividen en "tautes", cuando el plano de las cuerdas es paralelo a la tapa, y "arpas", cuando aquél es normal a la misma.

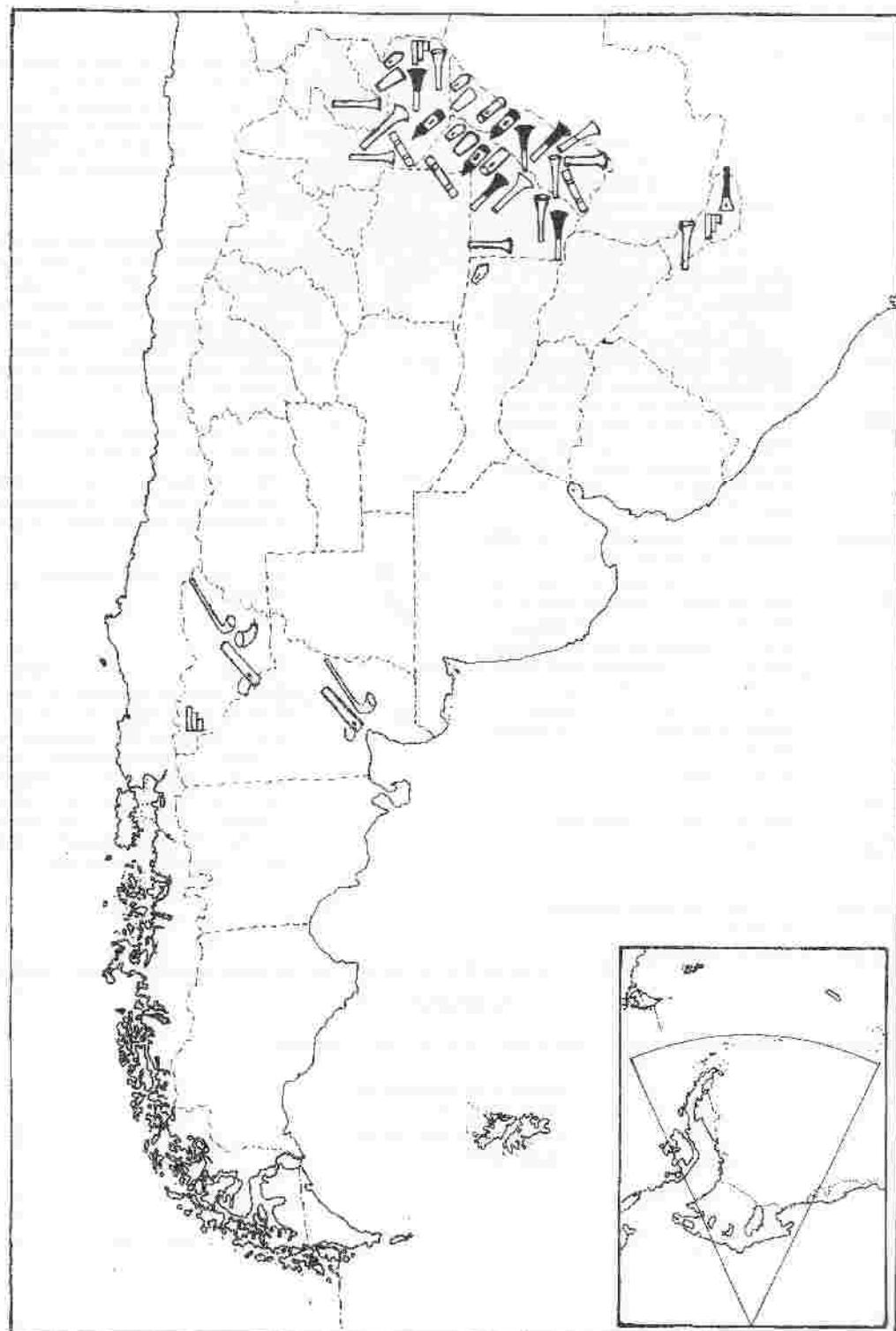
IDIOPRONOS

Producen sonido por la vibración causada en su cuerpo —que es rígido, no extensible— mediante percusión, punteo o frotación.

MEMBRANOFONOS

Producen sonido por vibración provocada en una membrana tensa sujetada a un resonador o a un marco, mediante golpe, punteado o frotación. Los membranófonos pueden tener uno o dos parches y diversas formas de resonador.

MAPA XI



Mapa XII

Instrumentos musicales. Aerófonos documentados en comunidades criollas
Referencias

ACORDEON



(Ver: *Notas del Texto Generador*, N° 183.2).

ACORDEON
A PIANO:



Aerófono de fabricación industrial evolucionado a partir del acordeón común. Se lo utiliza en el litoral para ejecutar chamanés, polcas, valsos, etc., y en Jujuy, las comparsas y conjuntos musicales, para ejecutar huainos.

(Ver: *Notas del Texto Generador*, N° 118.3).

ANATA



ARMONICA



Aerófono de lengüetas libres, en juegos, de fabricación industrial, en que el sonido es producido por el soplo del ejecutante. Se la llama también popularmente "flauta" y su área de dispersión vinculada con el folklore excede ampliamente la consignada en el mapa como de mayor frecuencia).

BANDONEON



Aerófono de fabricación industrial que logró amplia difusión entre los conjuntos musicales del noroeste a partir del auge del tangó porteño. La falta de fabricación urbana de nuevos ejemplares y la imposibilidad de repararlos en medios rurales los ha ido haciendo desaparecer. Se los encuentra aún en las orquestas de bandoneón, guitarra y bombo de los valles noroestecos, bautizadas por el actual movimiento nativista como "carperas".

CORNETA
O "ERQUE"



(Ver: *Notas del Texto Generador*, N° 128.1).

ERQUENCHO



(Ver: *Notas del Texto Generador*, N° 118.1).

FLAUTA
TUCUMANA



Flauta vertical de caña o hueso, con aeroducto y abertura cuadrangular, donde el pico se reemplaza por un tapón de cerámica. La denominación de "tucumana" le fue dada por Carlos Vega. Acompaña actos religiosos, especialmente "misaschi" (misas).

FLAUTILLA
JUJEÑA



Flauta vertical hecha de caña de Castilla, de tipo similar al de la quena aunque con solo cuatro orificios. El nombre de "jupeta" le fue dado por Carlos Vega, pues los lugareños la llaman "quena" o simplemente "flauta". De tamaño pequeño, suele sostenerse con la mano izquierda, mientras con la derecha se percute la caja. La usan los jóvenecitos rurales para "bailar" en rueda (acompañando coplas de invierno).

PINCULLO



Flauta de pico, con aeroducto, hecha con caña de Castilla. Se la considera instrumento boliviano, de origen europeo.

QUENA



(Ver: *Notas del Texto Generador*, N° 118.2).

SICU



llamado "panza" en Perú. Flauta de pico y aeroducto compuesta de dos piezas de tabascabitos de caña; se reúnen al menos dos ejecutantes para completar la escala diatónica, en los conjuntos tradicionales, y suelen formar grandes bandas de "sicu" -máximo de sicus- que ejecutan marchas, danzas, adoraciones, "cacharpan" -despedidas- y huainos).

Paradigmas

Una copia de "compuesto" correntino en que se menciona al acordeón o "cordicota":

*Juntito a las querendonas
vayan buscando acomodo,
que tocan las acordeonas
ragido doble pa' todos.*

Bibl. y doc. N° 197b, p. 27

MAPA XII



con
don-
m de
zma
para
nchi

a illa.
na que
re de
fuga.
a" o
pe-
no no
a se
xitos
com-

secha
a ins-
eo).

ta de
os hi-
so re-
para
in los
for-
caris"
estan
iehar-

000.00

p. 27.

Mapa XIII
Instrumentos musicales. Cordófonos documentados en comunidades aborígenes y criollas
Referencias

EN COMUNIDADES ABORIGENES

ARCO MUSICAL.



(cordófono simple, de palo, monocorde. La cuerda se frota con otro trozo más pequeño, que puede estar suelto o entrelazado con el mayor y la boca del ejecutante actúa como caja de resonancia, pues uno de los extremos del portacuerda se apoya en sus dientes inferiores. Es instrumento vigente entre los mataco, chorote y chulupí, lo fue entre los pilagá. Entre los mapuche y tehuelche no se halla vigente pero existen datos históricos.)

GUITARRA MBÍA



(*mbaraké*. Los mbyá aplican la misma palabra a una guitarra de ejecución artesanal, con cinco cuerdas, y al sonajero de calabaza, muy antiguo, que dio lugar a la incorporación del sustantivo maraca al idioma español. La guitarra ha desplazado al sonajero, en los ritos tradicionales de esa etnia).

RABEL MBÍA:



(cordófono compuesto, laúd de mango, factura artesanal, al que se le aplica la antigua voz española *rabel*, pronunciada *rabe* o *tabé* por los aborigenes. Los mbyá lo consideran en la actualidad instrumento tradicional y exclusivo de su etnia; lo ejecutan los hombres juntos con la guitarra mbyá para acompañar danzas, o asociado al tulio de ritmo, dentro del recinto dedicado al culto).

"VIOLIN" TOBA-PILAGA



(*N-biká*. Cerdófono compuesto, laúd de mango, monocorde, que consiste en un resonador -actualmente un envase industrial de hojalata con un orificio que oficia de boca-, y un mango de madera con una clavija que tensa su única cuerda. Esta y el arco frotador consisten en un haz de cuerdas de vela de caballo. Lo ejecutan los jóvenes)

VIOLIN CHIRI-GUANO-CHANE



(*iturimi*. Violín tallado en madera, con cuatro cuerdas de cerda equina, lo mismo que el arco de frotación. Solo se ejecuta a partir del entierro del carnaval en danzas y cantos y puede ser utilizado por las mujeres).

.....

EN COMUNIDADES CRIOLLAS

ARPA



(Ver notas del Texto Generador, números 183.1 y 318).

CHARANGO



(guitarrilla-mandolín con cinco órdenes de cuerdas dobles. Su caja puede ser un caparazón de "quirquincho", "milité" o otro armadillo, o estar hecha de madera imitando las características de un caparazón. Los artesanos que los fabrican, proceden, en su mayoría, de Bolivia).

GUITARRA



(Ver notas del Texto Generador, número 245).

MANDOLIN



(como la guitarra es un cordófono con mango, laúd, pero posee cuatro órdenes de cuerdas dobles. Muy difundido a principios de siglo en el centro y Cuyo sólo persiste entre tradicionalistas santiagueños. Se lo ejecuta con platero acompañado por guitarra y bombo).

TIPLÉ



(guitarrilla de seis cuerdas simples tocadas con los dedos y afinada como la guitarra. Acompaña ejecuciones de este último instrumento haciendo resaltar las líneas melódicas. Hace tiempo ha caído en desuso.)

REQUINTO



(guitarrilla de seis órdenes de cuerdas simples o simples, afinada una cuarta más arriba que la guitarra y punteada con platero. Pasa de Chile a Cuyo, donde -según las fuentes consultadas- "sobrevive lenguamente" y donde aún hay artesanos que los construyen para uso profesional).

VIOLIN



(adaptación criolla del instrumento musical académico de factura artesanal y aspecto rústico, se lo construye con una sola pieza de madera blanda, tallada y excavada. El arco de frotación es de madera dura y cerda equina. Se lo denomina "violín hecho", o sea artesanal, y tiene un papel muy importante en la ejecución de bailes en todo el noroeste, además de acompañar, junto al bombo, procesiones y misachicos).

Paradigmas

Una composición poética para niños sobre el tema de un cordófono criollo.

EL CHARANGO

*Indios cazadores:
me llevan al baile
Del hoyo a la fiesta;
de la cueva al aire.*

*Bicho fui,
soy mandolin*

*A mi vida sería
de señor quirquincho
prefiero mi muerte
con carnavaletos*

*Bicho fui,
soy mandolin.*

*Caja de cristales
será mi barriga,
verán como canto
si me hacen cosquillas*

*Bicho fui
soy mandolin.*

*Antes con los ojos
abiertos veía
nada más que un mundo
de paja y arcilla.*

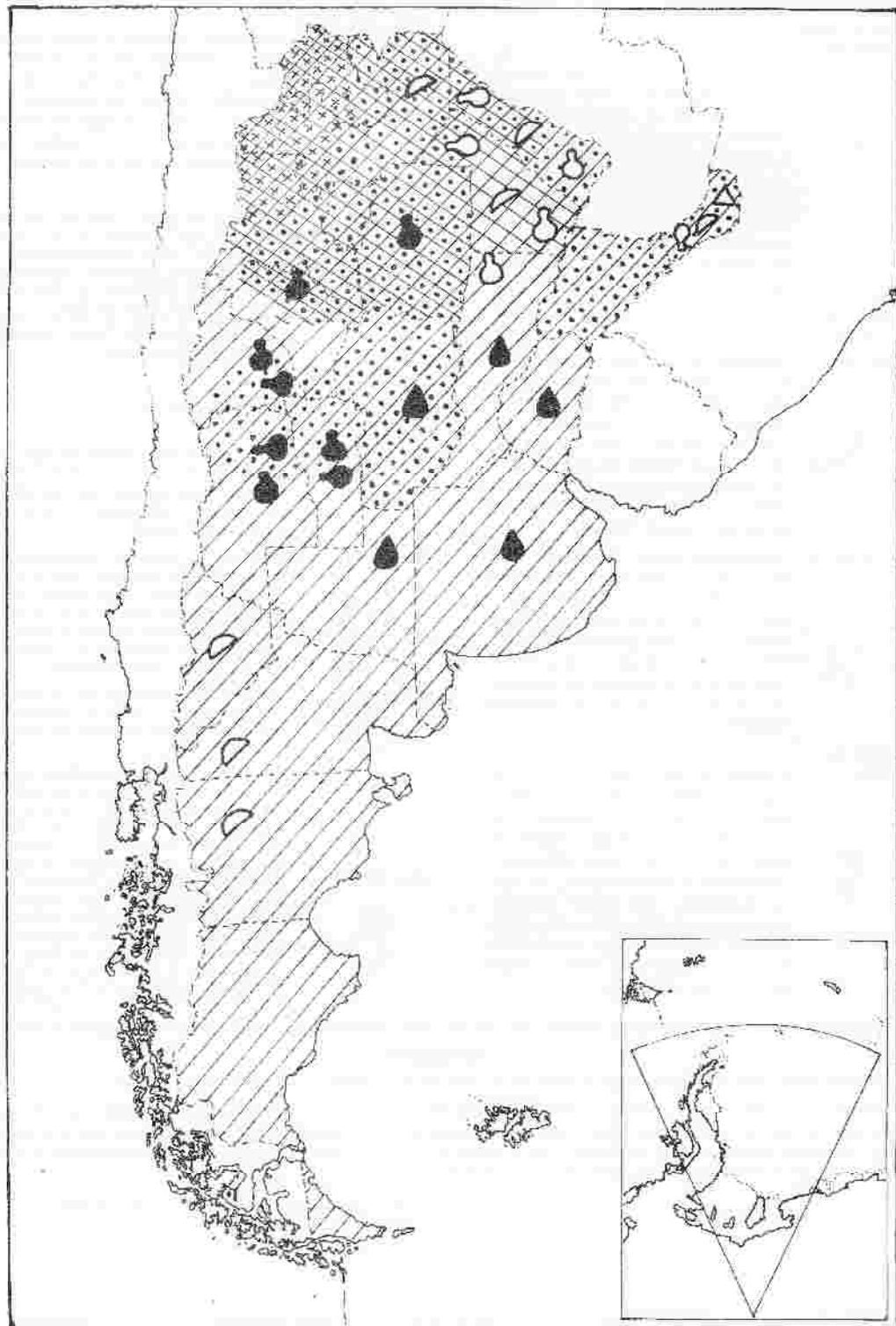
*Bicho fui,
soy mandolin*

*Ahora descubro,
con mis ojos ciegos,
un mundo de ronda
que parece cielo.*

*Bicho fui,
soy mandolin.*

MARIA ELENA WALSH.
Tutu-Marambá, (1960).-

MAPA XIII



Mapa XIV

Instrumentos musicales. Idiófonos documentados en comunidades aborígenes y criollas.

EN COMUNIDADES ABORÍGENES

BASTÓN O TUBO
DE RITMO MBIÁ



(*takaspú* – de *takuá*: caña y *pa*: sonido). Su largo de 70 a 90 cm., está determinado por la distancia entre tres nudos de la caña: de los cuales el inferior se conserva, el intermedio se perfora y el superior se quita. Es un idiófono de golpe directo, que produce sonido al ser percudido contra el piso. Entre los mbiás de la Argentina –Provincia de Misiones–, lo utilizan las mujeres como base rítmica de cantos y danzas dentro del recinto destinado al culto).

BIRIMBAO, LLA-
MADO TROMPO,
TROMPE, etc.



(idiófono de puncado procedente de Europa, que ha sido adoptado por todos los grupos aborígenes del ámbito chaqueño y, en el pasado, por los mapuches del sur. Consiste de una varilla de metal flexible fijada en uno de sus extremos a un marco de metal rígido. La cavidad bucal del ejecutante actúa como caja de resonancia).

FALOSONAJERO



(instrumento común a todas las etnias del Chaco. Consiste en un sonajero de uñas atado al extremo superior de un palo de unos 2 m. de largo, que produce sonido tanto por percusión del palo contra el piso como por el choque de las uñas entre sí. Es utilizado por las mujeres en las ceremonias de iniciación femenina).

SONAJERO DE
CALABAZA



(idiófono de golpe indirecto por sacudimiento, construido por una calabaza hueca en cuyo interior, mediante una perforación, se introducen semillas, piedritas, etc. En las etnias chaqueñas corresponde al uso masculino y en algunas es privativa del shaman (médico-brujo). Fuera de dicho ámbito ha perdido vigencia, pero se sabe que la tuvo entre los mbiás de Misiones y entre los mapuches, para uso shamánico).

Referencias

SONAJERO DE
CASCABELES
MAPUCHE



(*kashawille*: idiófono de golpe indirecto por sacudimiento, que se usa entre los mapuches de la Argentina durante el *ngillatun*, en que los danzantes se lo colocan en forma de fajas de lana tejidas, trenzadas "a la bandolera" con los cascabeles cosidos en sus bordes).

SONAJERO
DE UNAS



(idiófono de golpe indirecto, por sacudimiento, que consiste en un número variable de uñas preferentemente de corzuela, que producen sonido porentrechoclo. En forma de tiras atadas a la cintura o a los tobillos, se usa en ceremonias de todas las etnias chaqueñas. Modernamente suele sustituirse las uñas por cascabeles).

EN COMUNIDADES CRIOLLOS

BIRIMBAO
O TROMPO

(es el mismo instrumento descrito más arriba. Su uso en comunidades criollas ha sido documentado, especialmente en el Dpto. de Valle Grande –Jujuy–. No aparece en el mapa).

MATRACA



(idiófono de raspadero construido artesanalmente con piezas de madera, como en las comerciales, pero adopta formas diversas, frecuentemente la de un avión. Es infaltable en las bandas de sicuris. Su denominación boliviana de "vondoparso" se perdió entre nosotros).

PLATILLOS



(idiófono de golpe directo constituido por dos platos o tapas de utensilios de metal. Acompaña las bandas de sicuris).

SISTRO O
CLAVELITO



(sonajero de plaquitas metálicas ensartadas en un alambre común en la Quebrada de Humahuaca, la Puna oriental y zonas vecinas. El nombre se dio otra vez a distintos sonajeros de cascabeles o campanitas).

TRIANGULO



(se construye con una varilla metálica a la que se dobla en tres secciones y sus extremos se sujetan entre sí. El percutor es un trozo recto de la misma varilla o un clavo largo. Lo usan las comparsas de "indios" de Catamarca y La Rioja y, en la Quebrada de Humahuaca, las bandas de sicuris en Corrientes, "charanda" de San Bautista (no figura en el mapa, etc.).

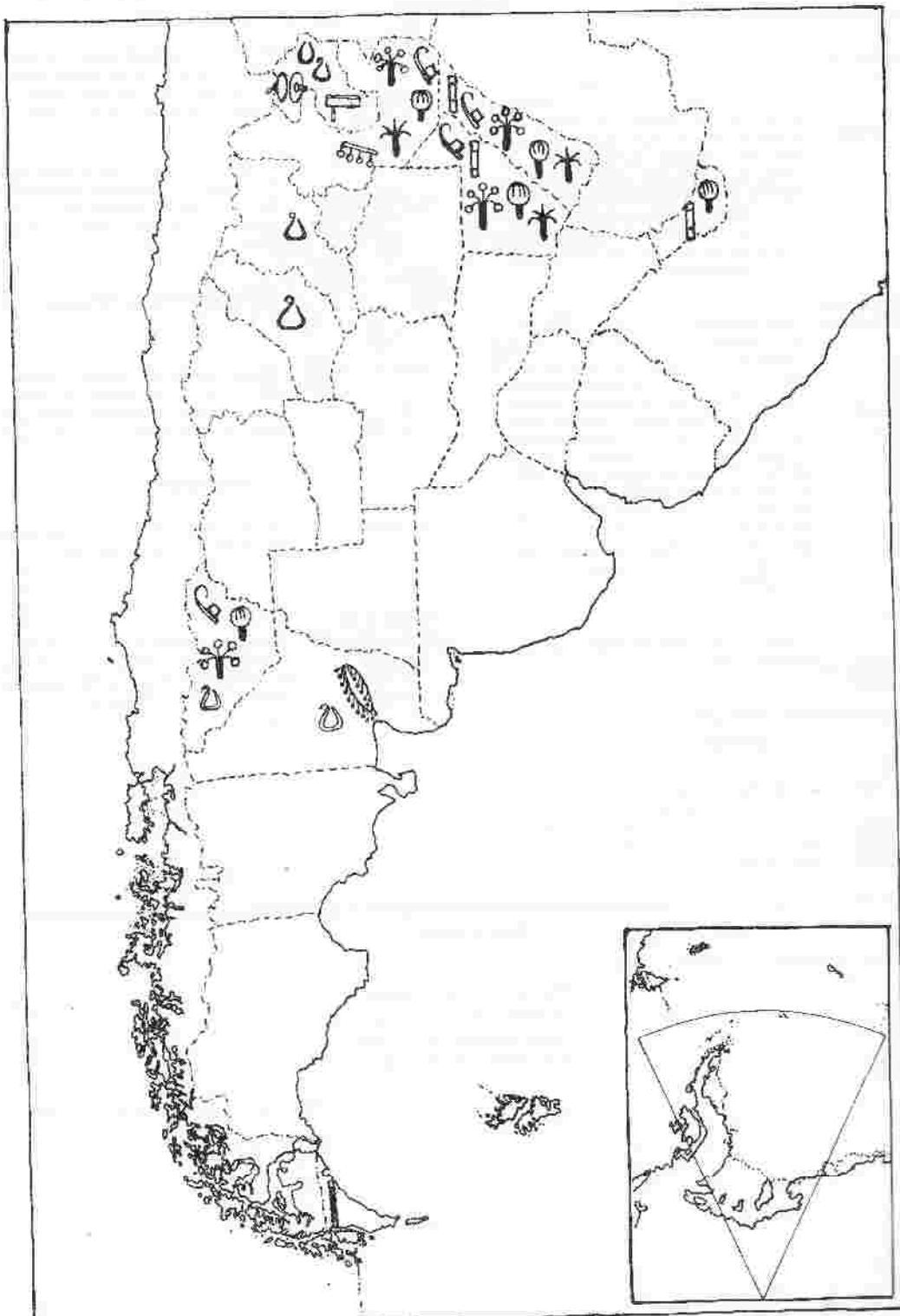
Paradigmas

Un texto documental sobre función de un idiófano: el sonajero de calabaza, en comunidades aborígenes.

"Canto para cuidar la ajoja. Entre los chorotés, el proceso de fermentación de la ajoja se acompaña con el toque interrumpido de dos instrumentos musicales: el *ngyik* (tambor de agua) y el *kassibie* (sonajero de calabaza), ambos a cargo de un mismo ejecutante, siempre de sexo masculino. Este se coloca sentado en el suelo con las piernas cruzadas tomando el palillo del membráfono con la mano izquierda y el sonajero con la derecha".

Dr. Rubén Pérez Briggio, (Bil. y doc. N° 281, p. 23).-

MAPA XIV



18.

directo
tre los
ntre el
se lo
ra tejido
con
ta).

se saca
número
de
do por
atadas
usa en
baquen-
sturarse

ipto más
criollas
mente en
uy— No

dado arte-
s, como
a formas
un avión,
curis. Su
ondad pa-

instuido
millos de
sicuris).

es ensarta-
Quebrada
al y zonas
ra a distin-
mpañas).

metálica a
nes y sus
el percutor
rarejilla o un
imparsas de
Rioja y, en
las bandas
aranda" de
apal, etc.).

compuertas

en el toque
a cargo de
do el pálillo

(1, p. 233—

Mapa XV

Instrumentos musicales. Membranófonos documentados en comunidades aborígenes y criollas.
Referencias

EN COMUNIDADES ABORÍGENES

TAMBOR DE AGUA



(membranófono de golpe directo, tubular, de un parche, cerrado. El resonador puede ser un mortero, un cántaro de cerámica, etc., en cuyo interior se vierte agua. En el extremo abierto se coloca un cuero; se ejecuta con un solo pífllo de madera. Históricamente fue documentado, en actos sagrados o profanos, entre todos los aborígenes chaqueños. En la Argentina de hoy, su uso está virtualmente extinguido).

TAMBORES DE DOS PARCHES



(membranófonos adoptados por los grupos indígenas a imitación del tambor militar europeo. Según sus tamaños, formas y funciones recibe denominaciones diversas. Entre los chiriguanos y chanés existen: el *angüa guáso* —tambor grande— también llamado *angüa antepe* (tambor de fiesta) y *tambom*; el *angüa mi*, llamado también *angüa míni* o *tambor*, que se asocia al anterior; y el *michirai*, especie de caja pequeña. Entre los mbyás se cita al *angüapí*, de altura mayor que el diámetro, como el *angüa míni* que se colgaba del hombro y percutea con dos pífflos.)

TIJERAL MAPUCHE



(*kultrún*. Ver Notas del Texto Generador, N° 366).

EN COMUNIDADES CRIOLIAS

BOMBOS

SÓMBO TUBULAR



(de hechura artesanal), cuerpo cilíndrico —tronco excavado de madera blanda— y dos parches de cuero de oveja, cabra, etc. Se percute con dos baquetas en un solo parche.

BOMBO CHATO



(construido artesanalmente; de gran tamaño, similar al de las bandas militares. Se percute con un solo marzo y es inflable en las bandas de sicuris).

BOMBO DE SAN BALTASAR



(Empedrado, Corrientes, tubular, cómico con diámetros terminales desiguales, dos parches útiles y aranduras de cuero con anillos de tensión. Bibl. y doc. N° 164).

CAJA



(Ver Notas del Texto Generador N° 119).

REDÓBLANTE



(aunque deriva del tambor tubular, su aspecto es de un tambor de marco o caja. Existen ejemplares artesanales y otros de fabricación industrial, metálicos).

TAMBOR RIOJANO



(nombre dado a la "caja" en esa provincia. Se percute con dos pífflos).

TAMBOR DE SAN BALTASAR



(Goya, Corrientes, y zona de influencia; es semejante al redoblante antes descrito, aunque algo más pequeño. Documentación prof. Luis Panigua).

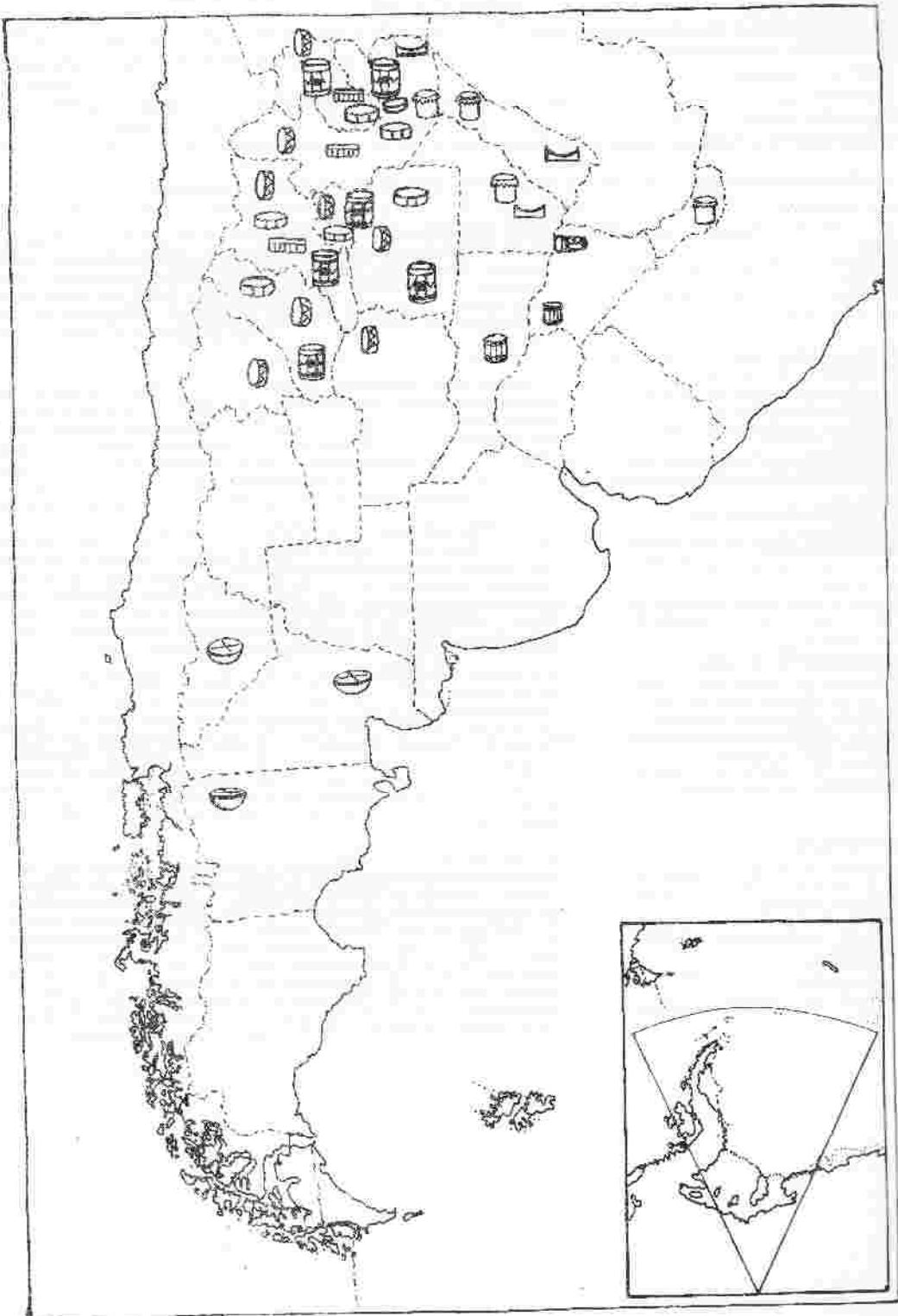
Paradigmas

Una copia tradicional referida a "la caja":

*Con la cajita en la mano
ya saben a lo que vengo;
vengo a probar mi fortuna,
si la tengo o no la tengo.*

En: Carrizo, Juan A. Bibl. y doc. N° 33, p. 388.

MAPA XV



Guías Didácticas Mapas XI, XII, XIII, XIV y XV

Instrumentos musicales aborígenes y criollos

Supuesto básico

"Yo toco... Nosotros tocamos... Ellos tocan... un instrumento musical"

Objetivos generales

- Analizar las características de los instrumentos musicales en las distintas áreas de cultura tradicional del territorio argentino.
- Desarrollar aptitudes, conocimientos y destrezas específicos para la ejecución instrumental.
- Desarrollar actitudes y capacidad estética para la apreciación musical.
- Valorar la música tradicional como expresión artística y cultural de la comunidad.

Objetivos específicos

Nivel preprimario

- Diferenciar las cualidades de los sonidos.
- Reconocer los elementos de ritmos sencillos.
- Participar en actividades musicales del grupo-clase.

Nivel primario. Primer ciclo

- Encender aspectos básicos de la formación rítmico-melódica.
- Reconocer melodías tradicionales de la región.
- Practicar ritmos en instrumentos pertenecientes a la comunidad educativa.

Nivel primario. Segundo ciclo

- Combinar conocimientos rítmicos, melódicos y armónicos.
- Reproducir temas del folklore musical regional.
- Compartir experiencias musicales en fiestas y ceremonias tradicionales de la comunidad.

Nivel primario. Tercer ciclo

- Diferenciar los instrumentos musicales de las distintas áreas de cultura tradicional del territorio argentino.
- Ejecutar en forma individual y grupal temas del folklore musical.
- Apreciar las expresiones musicales tradicionales y no tradicionales.

Nivel secundario

- Caracterizar las familias instrumentales de las distintas áreas de cultura tradicional argentina.
- Estudiar el rol de la expresión musical en las manifestaciones culturales tradicionales.
- Interpretar piezas del folklore musical y de proyección.
- Participar en actividades creativas grupales.

Actividades sugeridas

Juegos musicales con desplazamientos motivados por el Texto Generador: diferenciación de ruido, sonido y silencio. Exploración de fuentes sonoras en voces e instrumentos. Ecos rítmicos. Adivinanzas musicalizadas. Yo toco... marcheón de los elementos del ritmo (acento y pulso) con gestos sonoros e instrumentos de percusión. Audición de canciones: acompañamiento rítmico. Interpretación de arribas y de rondas tradicionales. E. Plástica: pintura con palitos.

Desplazamientos musicalizados con elementos proporcionados por el Texto Generador. Ejercicios prácticos de identificación de las características de los sonidos en aves e instrumentos conocidos en la comunidad educativa. Preguntas y respuestas musicales. Comprensión de valores rítmicos con gestos sonoros y movimientos rítmicos. Juegos de invención rítmica. Identidad instrumental: "Yo toco...", audición de ejecutantes solistas; "Nosotros tocamos...", audición de grupos instrumentales de la región. E. Plástica: grabado en betún.

Los instrumentos musicales del área de cultura tradicional respectiva, según el Texto Generador y según la propia experiencia. Agrupación por familia instrumental. Descripción materiales, partes, fabricación, uso. Las artesanías regionales relacionadas con los instrumentos musicales. Aprendizaje instrumental. Identidad musical: "Nosotros tocamos..." en la escuela, en casa, en fiestas y ceremonias de la comunidad. Papel de los instrumentos. La música de proyección folklórica. E. Plástica: grabado en linóleo.

Los instrumentos musicales de las distintas áreas de cultura tradicional argentina de acuerdo con el Texto Generador: aerófonos, cordófonos, idiófonos y membranófonos. Audición de ejemplos: diferenciación rítmica y melódica. Técnicas de construcción tradicional. Aprendizaje instrumental. Identidad instrumental: "Nosotros tocamos..." - audición de conjuntos instrumentales integrados por ejecutantes de la comunidad educativa. Alteridad instrumental: "Ellos tocan..." - conjuntos instrumentales conocidos pero que no se consideran propios del grupo (bandas militares, grabaciones varias, etc.). "Ellos tocan..." (instrumentos históricos). La música de proyección folklórica. E. Plástica: xilografía.

Los instrumentos musicales históricos y vigentes de las distintas áreas de cultura tradicional argentina perteneciente del Texto Generador. Estudio comparativo rítmico y melódico por familia instrumental. Audiciones. Descripciones: origen (indígena o criollo) materiales, partes, fabricación. Aprendizaje instrumental. Identidad musical: "Nosotros tocamos..." - conjuntos instrumentales en la escuela. "Ellos tocan..." - instrumentos musicales aborigenes o criollos en fiestas y ceremonias de la comunidad. Guías de estudio. Personajes de la comunidad (vivos o históricos) relacionados con la experiencia musical: payadores, cantores, instrumentistas, fabricantes de instrumentos, etc. Otras agrupaciones instrumentales; orquesta de címbalos, sinfónica, música electrónica: audiciones, visitas guiadas, entrevistas. E. Plástica: bajorrelieves policromados.

Mapas XVI, XVII, XVIII y XIX
Música y canciones del folklore argentino
Esquema 9
Supuesto básico

"Los ritmos, los sonidos, la música y el canto, son tesoros tradicionales de nuestro pueblo".

1.- La música

1.1.- El lenguaje musical:

1.1.1.- Elementos fundamentales: Sonidos. Silencios.

1.1.2.- Escritura musical. El pentagrama. Altura de los sonidos; las notas. Duración de los sonidos; las figuras.

1.1.3.- Lectura musical. Audoperceptiva.

1.1.4.- Técnicas tradicionales para la transmisión de los conocimientos musicales, dentro de la comunidad educativa.

1.2.- Caracterización de la música de nuestro ámbito.

2.- La poesía

2.1.- Generalidades sobre el verso tradicional (Ver Esquema 2).

2.2.- El folklore poético argentino según un criterio formal.

2.2.1.- Repertorio de adultos:

2.2.1.1.- Monorrítmos (romances y romancillos españoles).

2.2.1.2.- Estróficos.

2.2.1.2.1. Poliestróficos sin artificios narrativos en cuartetas (romances criollos; noticieros, imaginativos, sagrados).

2.2.1.2.2. Poliestróficos sin artificios narrativos en décimas (estilos y tonadas noticieros o de base histórica -temas bíblicos, novelaços, etc.-).

2.2.1.2.3. Poliestróficos sin artificios, líricos en cuartetas. Lírica pura (tonadas, milongas). Lírica aplicada (cántares asociados a ceremonias. Letras de bailes).

2.2.1.2.4. Poliestróficos sin artificios, líricos, en décimas. Lírica pura (estilos, tonadas). Lírica aplicada (cántares asociados a ceremonias; adivinanzas).

2.2.1.2.5. Poliestróficos con artificios; glosas -llamadas "décima" - narrativas o -más frecuentemente- líricas; encadenados, "canto cruzado"; intercalaciones (estilos, rónos, tonadas).

2.2.1.2.6. Mónostroficos. Coplas. Recitativos: relaciones y adivinanzas.

2.2.2.- Repertorio infantil.

2.2.2.1.- Monorrítmos (romances y romancillos españoles; juegos diversos -ver clasificación en: Bibl. y doc. N° 93-).

2.2.2.2.- Estróficos (juegos diversos. Recitativos; adivinanzas).

2.3.- Caracterización del folklore poético de nuestro ámbito.

3.- El canto

3.1.- Como se canta la poesía tradicional de nuestro ámbito.

3.2.-¹ Viaje musical por el territorio argentino. Oiremos muchas cosas... ¡Sepámonos escuchar!

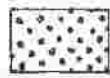
3.3.- ¡Cantemos todos!

Mapa XVI
Música y canciones del folklore argentino, Música prehispánica (*)

Referencias



ANDINA PRIMITIVA



PENTATONICA INCAICA

Paradigmas

(*) Los mapas XVI a XIX han sido elaborados tomando como base un cuadro publicado por Isabel Aretz sobre los diferentes grupos musicales que integran nuestro folklore (Bibl. y doc. N° 9). Dentro de ese excelente encuadre hemos realizado algunas adecuaciones funcionales como: cambios de nomenclatura (ej. "prehispánica" en lugar de "precolonial", "siglo XX" en lugar de "moderno", "rioplatense" en lugar de "mediterráneo"), inclusión de especies mejor estudiadas en la actualidad (ej.: chamaré), ampliación de referencias organológicas y revisión a los mapas correspondientes, mención de las formas poéticas, etc., a fin de adaptarlo al contexto de esta obra.

1.- Andina primitiva (San Juan hasta Jujuy).

1.1.- Características musicales. Melodía y acompañamiento.

1.1.1.- Escalas: tritónica, tetraédrica o pentatónica.

1.1.2.- Ritmos: amorfos, a veces amensurales, estructural, pies binarios.

1.2.- Principales especies supervivientes en que se manifiesta: Bagualas, vidalitas andinas, roques instrumentales (en Jujuy y Salta)

1.3.- Formas poéticas post-hispánicas asociadas: coplas, estribillos. (Ver: Notas del Texto Generador N° 66.1 y 66.2)

1.4.- Ejecución

1.4.1.- Vocal: corró o rueda de cantores en torno de uno o más músicos. Voz en falsa voz o quebrada (kenko).

1.4.2.- Instrumental: caja, erquencho, anata; flautilla, corneta, pocunas (sikus pequeño).

2.- Pentatónica incaica (Jujuy).

2.1.- Características musicales. Melodía y acompañamiento.

2.1.1.- Escalas: pentatónica.

2.1.2.- Ritmos: mensural, pies binarios

2.2.- Principales especies en que se ha manifestado: huainos, carnavales.

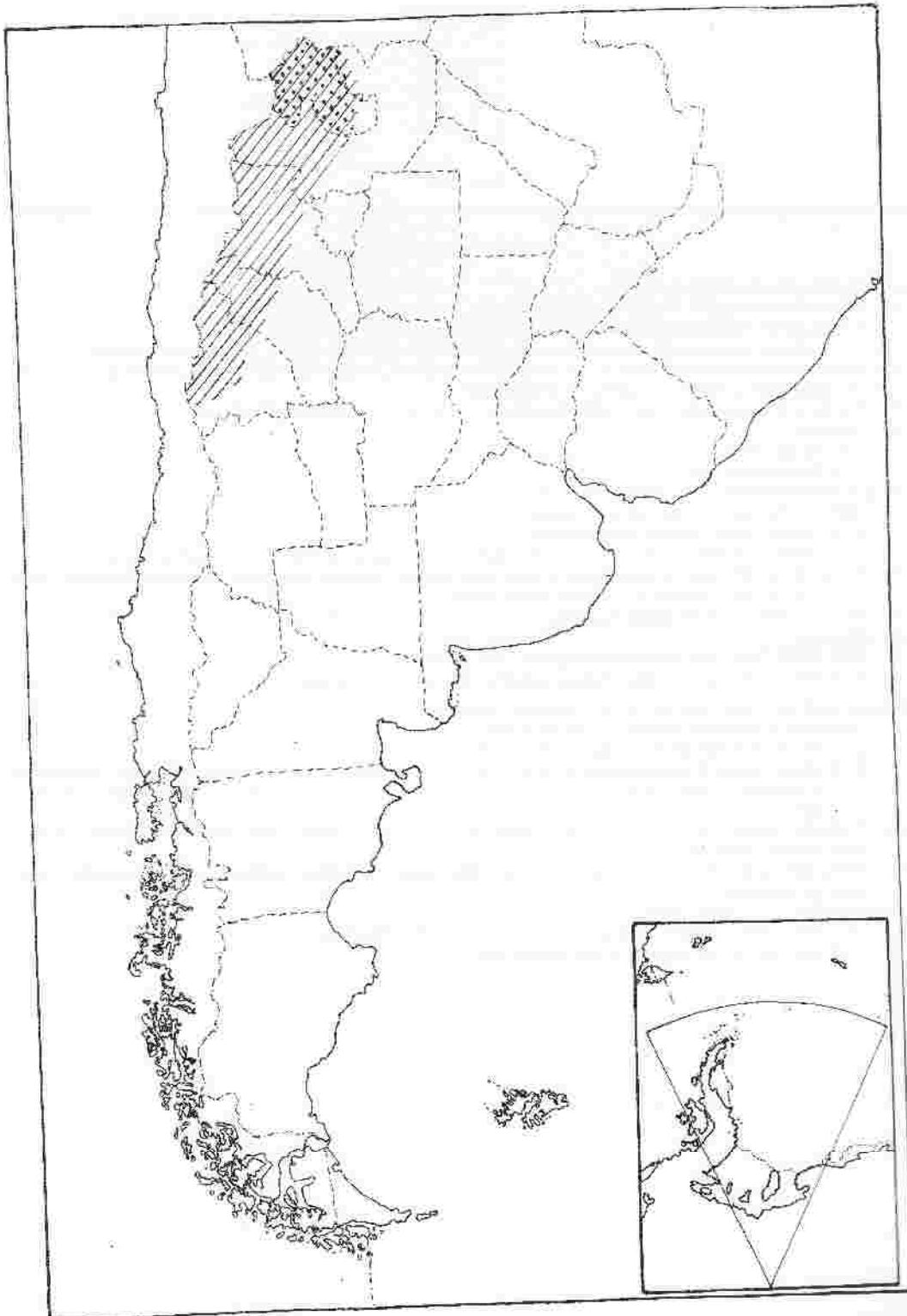
2.3.- Formas poéticas asociadas: coplas, estribillos.

2.4.- Ejecución

2.4.1.- Vocal: corró o solo

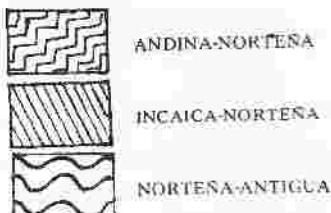
2.4.2.- Instrumental: quena, sicos, tinya (caja), bombo.

MAPA XVI



Mapa XVII
Música y canciones del folklore argentino. Música criolla. 1

Referencias



Paradigmas

1.- Andina norteña (San Juan hasta Jujuy)

1.1.- Características musicales. Melodía y acompañamiento

1.1.1.- Escalas: tritónica; tetratónica y pentatónica; modos antiguos; escalas criollas.
1.1.2.- Ritmos: amorsa a veces; mensural dependiente; monorítmica —pies binarios, pies ternarios o mezclas—.

1.2.- Principales especies supervivientes en que se manifiesta: huaylas (de pies ternarios), vidalitas andinas (las bimodales o con modulaciones), vidalas (tetrafónicas y pentafónicas).

1.3.- Formas poéticas asociadas: coplas, estribillos, motes. (Ver Notas del Texto General N° 104).

1.4.- Ejecución.

1.4.1.- Vocal: coro o solo; dúo de terceras. Voz en falso (kenko).
1.4.2.- Instrumental: caja.

2.- Incaica-norteña (Jujuy-Salta, a veces Tucumán y Santiago del Estero).

2.1.- Características musicales. Melodía y acompañamiento

2.1.1.- Escalas: escalas mestizas; modos antiguos.

2.1.2.- Ritmos: amensural a veces; mensural dependiente; monorítmica —pies binarios o ternarios, mezclas—.

2.2.- Principales especies supervivientes en que se manifiesta: huainos, huainitos, carnavales, carnavalitos, bailecitos, chacareras (a veces), cuecas (mátricas), yaravies (en extinción).

2.3.- Formas poéticas asociadas: coplas, estribillos

2.4.- Ejecución.

2.4.1.- Vocal: coro, solo y coro; dúo de terceras, solo o dúo.
2.4.2.- Instrumental: quena, sicas, charango, guitarra, tinaya, bombo, redoblante.

3.- Nortesa antigua (provincias norteamericanas; andinas superiores y centrales).

3.1.- Características musicales. Melodía y acompañamiento

3.1.1.- Escalas: bimodal; modos antiguos de Re y de Fa

3.1.2.- Ritmos: restos de amensurabilidad; mensural dependiente; monorítmica —pies ternarios—; biorítmica —pies binarios y ternarios—; polirítmica —pies binarios y ternarios—; mensural independiente —pies ternarios, binarios y mezclas—.

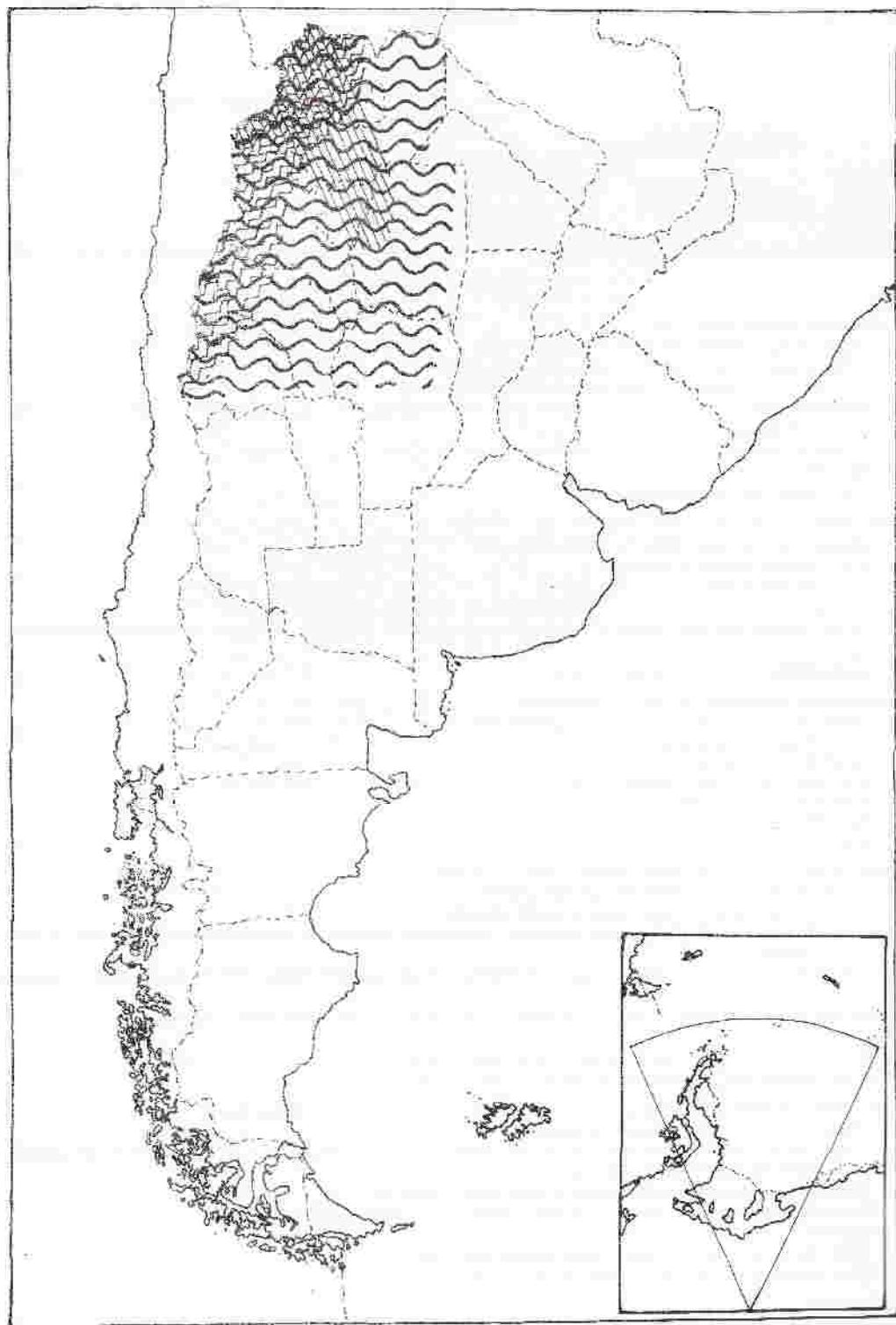
3.2.- Principales especies supervivientes en que se manifiesta: tonos (en extinción), vidalas; zambas; chacareritas; Los Aires; gatos, chilenas, tristes, etc.

3.3.- Formas poéticas asociadas: décimas (glosas) y otras composiciones con artificios; coplas octosílabas, estribillos, motes; coplas de seguidillas.

3.4.- Ejecución

3.4.1.- Vocal: solo o canto cruzado (tonos); dúo o coro (vidalas); dúo (bailes).
3.4.2.- Instrumental: violin, guitarra, arpa, bombo, caja.

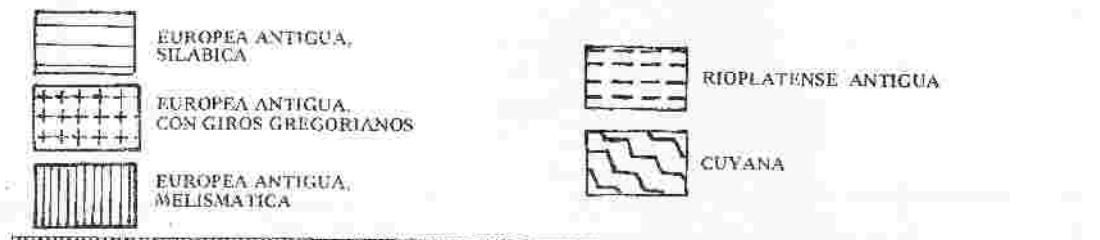
MAPA XVII



Mapa XVIII

Música y canciones del folklore argentino. Música criolla 2

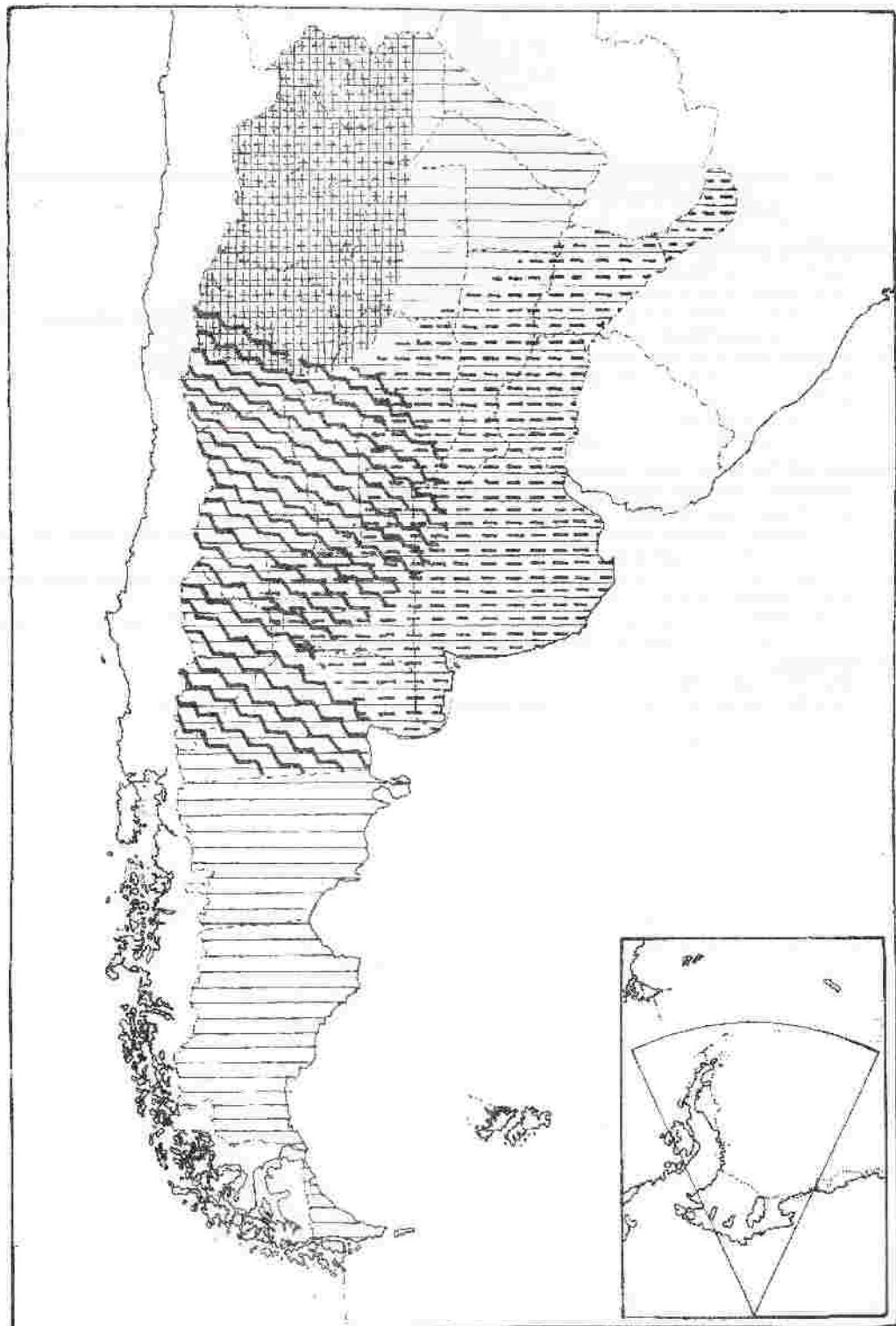
Referencias



Paradigmas

- 1.- Europa antigua, silábica (todo el país).
 - 1.1.- Características musicales, Melodía y acompañamiento.
 - 1.1.1.- Escalas: escala mayor o menor o pentatónica europea.
 - 1.1.2.- Ritmos: Amensural; —Mensural— pies binarios o ternarios.
 - 1.2.- Principales especies supervivientes en que se manifiesta: alabanzas; canciones religiosas; arrullos; villancicos; rondas y juegos infantiles.
 - 1.3.- Formas poéticas asociadas: romance; romancillo; coplas hexasílabicas y octosílabicas.
 - 1.4.- Ejecución.
 - 1.4.1.- Vocal: solo o coro; a veces tercetas.
- 2.- Europa antigua con giros gregorianos (noroeste, especialmente).
 - 2.1.- Características musicales, Melodía y acompañamiento.
 - 2.1.1.- Escalas: antiguas y modernas.
 - 2.1.2.- Ritmos: amensural o de ritmo libre.
 - 2.2.- Principales especies supervivientes en que se manifiesta: alabanzas, "Gloria"; trisagios, etc.
 - 2.3.- Formas poéticas asociadas: romances y romancillos con estribillos; cuartetas oerossilábicas —redondillas y romancesadas—.
 - 2.4.- Ejecución.
 - 2.4.1.- Vocal: solo o coro (a veces tercetas).
- 3.- Europa antigua, melismática (noroeste, especialmente).
 - 3.1.- Características musicales, Melodía y acompañamiento.
 - 3.1.1.- Escalas: antiguas y modernas.
 - 3.1.2.- Ritmos: amensural o de ritmo libre.
 - 3.2.- Principales especies supervivientes en que se manifiesta: el "Humilde" y el "Padre Nuestro".
 - 3.3.- Formas poéticas asociadas: cuartetas hexasílabicas; oraciones piadosas.
 - 3.4.- Ejecución.
 - 3.4.1.- Vocal: solo.
- 4.- Rioplatense antigua (incluye el litoral, pampas y provincia de Córdoba)
 - 4.1.- Características musicales, Melodía y acompañamiento.
 - 4.1.1.- Escalas: mayor o menor; restos de modos antiguos.
 - 4.1.2.- Ritmos: mensural dependiente; bimétricas —pies binarios o ternarios—; mensural independiente —pies ternarios y binarios—.
 - 4.2.- Principales especies supervivientes en que se manifiesta: milonga (cantada); estilos, cifras Históricas; cieilito; cardombe (en ciertas zonas).
 - 4.3.- Formas poéticas asociadas: cuartetas oerossilábicas romanceadas; décimas con artificios o sin ellos.
 - 4.4.- Ejecución.
 - 4.4.1.- Vocal: solo o dúo; solo o payada (contrapunto); conjuntos.
 - 4.4.2.- Instrumental: guitarra, tiple (histórico), tambores (históricos).
- 5.- Cuyana (incluye las provincias andinas, penetra en las centrales y abarca Neuquén y las pampas).
 - 5.1.- Características musicales, Melodía y acompañamiento.
 - 5.1.1.- Escalas: himodal mayorizada o mayor, con modificaciones o sin ellas.
 - 5.1.2.- Ritmos: restos de amensurabilidad; mensural independiente —pies ternarios y binarios—.
 - 5.2.- Principales especies en que se manifiesta: tonadas, gatos, encañas, etc.
 - 5.3.- Formas poéticas asociadas: décimas, quintillas, cuartetas con artificios o sin ellos.
 - 5.4.- Ejecución.
 - 5.4.1.- Vocal: solo, dúo en tercetas; canto cruzado; solo o dúo.
 - 5.4.2.- Instrumental: guitarra, requinto (histórico); cajoneo.

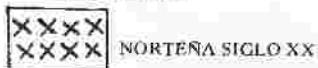
MAPA XVIII



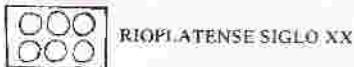
Mapa XIX

Música y canciones del folklore argentino. Música criolla, 3

Referencias



NORTEÑA SIGLO XX

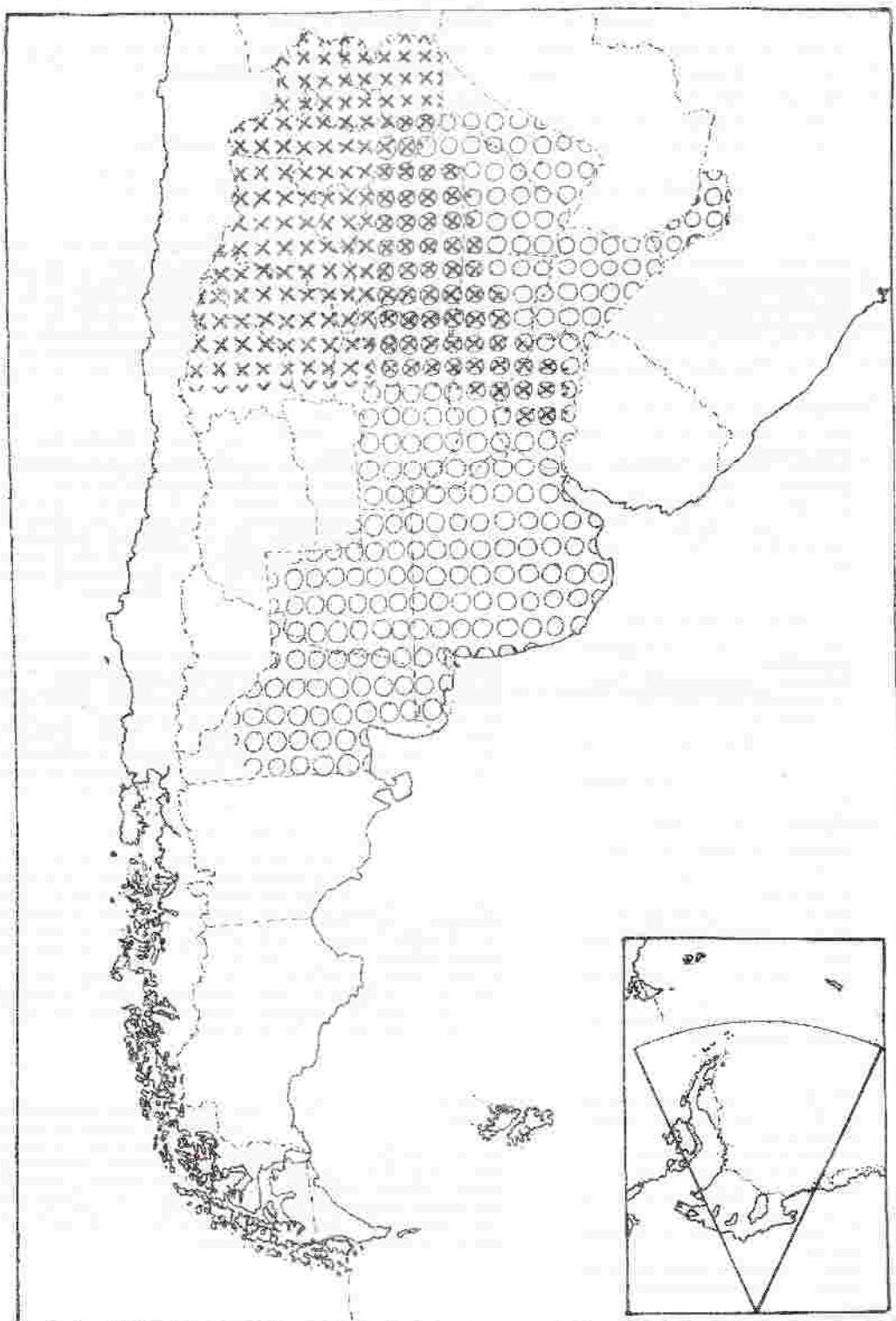


RIOPLATENSE SIGLO XX

Paradigmas

- 1.- Norteña siglo XX (provincias nortenas, andinas superiores, centrales y parte de las del litoral).
 - 1.1.- Características musicales, Melodía y acompañamiento.
 - 1.1.1.- Escalas: mayor o menor, con terceras paralelas o sin ellas.
 - 1.1.2.- Ritmos: -Mensural dependiente; monorítmica -pies ternarios-; biorítmica -pies binarios y ternarios-; -Mensural independiente -pies binarios y ternarios-.
 - 1.2.- Principales especies en que se manifiesta: zambas; chacareras; gatos; escondidos; Los Aires; estilos.
 - 1.3.- Formas poéticas asociadas: coplas de seguidilla; coplas octosílabicas romancescas; décimas.
 - 1.4.- Ejecución:
 - 1.4.1.- Vocal: solo o dúo.
 - 1.4.2.- Instrumental: acordeón, guitarra, bombo, triángulo (a veces).
- 2.- Rioplatense siglo XX (incluye litoral, pampas y Córdoba; penetra en el centro-oeste).
 - 2.1.- Características musicales, Melodía y acompañamiento.
 - 2.1.1.- Escalas: mayor o menor.
 - 2.1.2.- Ritmos: -mensural dependiente, monorítmica: pies binarios o ternarios; -mensural independiente: pies ternarios y binarios; -pies binarios, con varias formas y subdivisiones.
 - 2.2.- Principales especies en que se manifiesta: -polea; canciones románticas; habaneras; milongas bailadas; tango antiguo; valsado, pericón, ranchera; -polea campesina y derivados; chamamé, compuesto; -charanda.
 - 2.3.- Formas poéticas asociadas: estrofas pentasílabicas, de seguidilla, octosílabicas y de arte mayor (excepciones); especialmente, en canciones "románticas", endecasílabicas; -chartetas octosílabicas.
 - 2.4.- Ejecución.
 - 2.4.1.- Vocal: solo o dúo.
 - 2.4.2.- Instrumental: guitarra, acordeón, flauta (armónica); "bombo de San Baltasar"; triángulo.

MAPA XIX



Música y canciones del folklore argentino

Supuesto básico

"Los ritmos los sonidos, la música y el canto son tesoros tradicionales de nuestro pueblo"

Objetivos generales

- Analizar las características de la música y el canto de las distintas áreas de cultura tradicional argentina.
- Aplicar los elementos del lenguaje musical a las expresiones vocales e instrumentales.
- Desarrollar capacidad y actitudes estéticas para la apreciación musical.
- Valorar el repertorio poético del cancionero tradicional argentino.
- Expresarse musicalmente por medio de la voz, el cuerpo y los instrumentos musicales.

Objetivos específicos

Nivel preprimario

- Vivenciar corporalmente ritmos.
- Identificar relaciones temporales en sucesos próximos.
- Recordar canciones tradicionales.
- Cantar individualmente y en grupo.

Nivel primario. Primer ciclo

- Ejercitarse esquemas básicos del lenguaje musical.
- Entender relaciones temporales en situaciones concretas.
- Participar en expresiones musicales de fiestas y ceremonias tradicionales y civiles de la comunidad.
- Cantar individualmente y en grupo.

Nivel primario. Segundo ciclo

- Practicar esquemas básicos del lenguaje musical.
- Relacionar acontecimientos históricos regionales con expresiones poéticas y musicales.
- Apreciar la música tradicional de la comunidad.
- Cantar individualmente y en conjunto.

Nivel primario. Tercer ciclo

- Identificar las especies musicales de las distintas áreas de cultura tradicional argentina.
- Relacionar las expresiones vocales con los contenidos del lenguaje musical.
- Recrear versiones del repertorio del cancionero tradicional.
- Apreciar las actividades musicales escolares y comunitarias.

Nivel secundario

- Distinguir las especies musicales de las diversas áreas de cultura tradicional argentina.
- Explicar el desarrollo histórico de las formas musicales tradicionales.
- Relacionar el folklore musical con otras áreas curriculares.
- Participar en actividades de expresión musical.
- Clasificar los valores manifestados en la poesía y la música tradicionales.

Actividades sugeridas

El encuentro de los Cuatro Juanes: dramatización de los saludos. Desplazamientos naturales con consignas musicales para dominio del espacio amplio. Ejercicios de correspondencia: sonido-desplazamiento; silencio-reposo. La respiración: el pulso. Descubrimiento de ritmos naturales y artificiales. Reproducción de onomatopeyas: silbido, zumbido, mugido, etc. Marcación del pulso en bailes de cuna y en rondas tradicionales. Realización de gestos sonoros: palmeteo, castañuelo. Identificación de expresiones temporales con juegos ritmicos: ahora, antes de, después de, envejecida, etc. Pintura: cartitas de colores. Yo canto... ¡Cantemos!

Ejercicios ritmico-melódicos con consignas derivadas del Texto Generador. Vivencia y marcación de los elementos del ritmo. Reconocimiento de ritmo, altura, intensidad, duración y procedencia de los sonidos en voces e instrumentos. Ejercicios básicos de vocalización: el ritmo en el lenguaje hablado. Sus valores. *Ostentos*: Entonación de canciones tradicionales. Identidad musical: "Nosotros cantamos..." en las fiestas y ceremonias tradicionales de la comunidad; en la escuela: canciones patrióticas. Correlación con nociones temporales: día, semana, mes, para el 25 de Mayo, para el Día de la Bandera, para Navidad. Dramatización de un cuento tradicional musicalizado. Plástica: marquerería con papeles de revistas. ¡Cantemos...!

La música de la región a partir del Texto Generador. Audición de ejemplos. Ejercitación rítmica, melódica y armónica. El fraseo. Entonación de canciones tradicionales. Notaciones musicales. Identidad musical: "Nosotros cantamos..." en fiestas y ceremonias familiares y de la comunidad. Correlación con nociones temporales del ciclo vital: cumpleaños, casamientos, etc. En la escuela: repertorio patriótico. La historia regional en la poesía y el canto: interpretaciones. Dramatización de una leyenda tradicional musicalizada. Plástica: vitrales. Cantemos... Cómo se canta la poesía tradicional de nuestro amplio territorio.

La música y el canto en las distintas áreas de cultura tradicional de la Argentina: principales especies y formas. Audición. Ejercitación rítmica, melódica y armónica. Técnicas tradicionales para la transmisión de los conocimientos musicales, en el medio social correspondiente a nuestra comunidad educativa. Identidad musical: "Nosotros cantamos..." en la escuela -canciones patrióticas-, en fiestas y ceremonias de la comunidad -canciones populares-. Apreciación de lecto escritura musical. Alteridad musical: "Ellos cantan...": otros grupos en otras regiones del país; en otras naciones de América y del mundo. Voz musical por el territorio argentino. Entonación de piezas del cancionero tradicional. La música "de proyección folklórica": aproximación a músicos y poetas locales y regionales. Plástica: mural.

La música y el canto en las distintas áreas de cultura tradicional argentina: acuerdo con el Texto Generador. Audición: viaje musical por territorio argentino y áreas limítrofes. Aspectos rítmicos, melódicos y armónicos de las especies y formas musicales. Entonación de canciones tradicionales. Antecedentes históricos de la música tradicional: pre-hispánica y criolla. El folklore poético: fórmulas, estructuras, temus en el cancionero. Ocasionalidad y función. Estudio comparativo. La poesía folklórica "de proyección": análisis de textos seleccionados. Fichaje. La música de proyección folklórica y su relación con la tradicional. ¡Cantemos todos!

Mapas XX, XXI y XXII

Bailes y danzas

Esquema 10

Supuesto básico

"Yo bailo... Nosotros bailamos... Ellos bailan..."

1.- El espacio y la danza (Ver: Esquema, 1, 1.).

1.1.- Danza ceremonial, danza social, danza espectacular.

1.1.1.- Danza ceremonial: espacio calificado, generalmente sagrado (no se ejecuta en cualquier espacio ni en cualquier tiempo; sólo pueden participar de ellas quienes adquieren la categoría jerarquizada de danzantes).

1.1.2.- Danza social o "baile": espacio común en el cual todos los concurrentes son bailarines potenciales, o sea que pueden acceder libremente al espacio y bailar.

1.1.3.- Danza espectacular: espacio calificado, generalmente escénico, donde los bailarines "muestran" sus danzas; los espectadores no acceden a él durante la representación.

1.2.- Concepción del espacio para la danza, según los miembros de nuestra comunidad.

2.- Elementos coreográficos del folklore argentino.

2.1.- Pasos (de gato, chacarera, etc.; de zamba; de cueca; de carnavalito; de danzas históricas —El Cuando, La Condición—; de danzas ceremoniales). Actitudes y posiciones de brazos y manos: castañetas.

2.2.- Figuras: vuelta entera, giro, contragiro, media vuelta, mudanzas (zapateo del varón, zarandeo de la mujer), esquinas, travesías, saludos; valsado, "targadas"; caderas, caídas, ruedas, etc.

2.3.- Elementos accesorios: pañuelo, sombrero, poncho; trajes especiales (danzas ceremoniales); mástil para trenzar (danza de las cintas), etc.

2.4.- Nombres y características de los elementos de los bailes y danzas tradicionales según los miembros de nuestra comunidad educativa.

3.- Agrupamiento de las manifestaciones coreográficas tradicionales según el criterio de "cantidad de participantes" (Bibl. y doc. N° 183).

3.1.- Bailes de ejecución individual.

3.2.- Bailes de pareja.

3.2.1.- de pareja suelta e independiente.

3.2.2.- de conjunto de parejas interdependientes (dos o más obligatorias).

3.2.3.- de pareja solista (pueden bailar al mismo tiempo dos o más).

3.2.4.- de pareja enlazada o abrazada.

3.2.5.- formas mixtas.

3.3.- Danzas colectivas.

3.3.1.- Profanas (carnavalito antiguo; "brincar con erque"; "salto de anata", etc.)

3.3.2.- Sagradas (adoraciones, danza de las cintas; danza de los "chinos de Andacollo", etc.)

3.4.- Otras maneras de agrupación de las danzas según criterios surgidos de nuestra comunidad educativa.

4.- Los bailes y danzas criollos en la escuela.

4.1.- Como práctica de destrezas.

4.2.- Como elemento de socialización.

4.3.- Como espectáculo (actos escolares).

4.3.1.- Vestimenta y ambiente históricos.

4.3.2.- Vestimenta y ambiente vigentes.

Mapa XX

1 - Bailes de ejecución individual, 2 - Bailes de pareja suelta e independiente Referencias

1.- BAILES DE EJECUCIÓN INDIVIDUAL

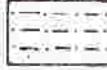
- Documentación histórica según Bibl. y doc. N° 292 y otras fuentes.
- Baile (único ejemplo): Malambo.
- Variantes (se señalan núcleos de áreas de dispersión).



MALAMBO SUREÑO (A)



MALAMBO PUNTANO-CORDOBÉS



MALAMBO NORTEÑO (B)

2.- BAILES DE PAREJA SUELTA E INDEPENDIENTE

- Documentación histórica según Bibl. y doc. N° 292 y otras fuentes.



Bailes más representativos: Aires, Arunguita, Bailecito, Calandria, Correntino, Cueca, Chacarera, Chilena, Ecuador, Escondido, Firmeza, Gato, Gauchito, Huella, Jota (dispersión histórica: Vega, C., 1956), Llorencita, Llanto, Marquita, Marote, Pala-Pala; Palito, Parré, Pollito, Remedio, Remesura, Resbalosa, Sereno, Sombrito, Triunfo, Tunante, Zamacueca, Zambla.

Frecuencia en el área demarcada: desigual, con predominio de especies, según se señala en el Texto Generador y sus Notas.

- Documentación contemporánea según observaciones del equipo del ACTAE y bibliografía.

Bailes más representativos: Chilena, Gato, Cueca, Chacarera, Zambla y otras localizadas en subáreas.

- Variantes coreográficas más notables de un baile de la familia de la Zamacueca: la Cueca (Bibl. y doc. Nros. 292, 183, 281, 82, 170, 2).



CUEQUITA COYA



CUECA CUYANA



CUECA NEUQUINA

Paradigmas

Proyección del tema en una obra poética.

CUECA

*Un olor de albahaca llena la estancia;
en contrapunto lidian coplas de amores,
y loca muchachuela, ramo de flores,
se para frente al moro, con arrogancia.*

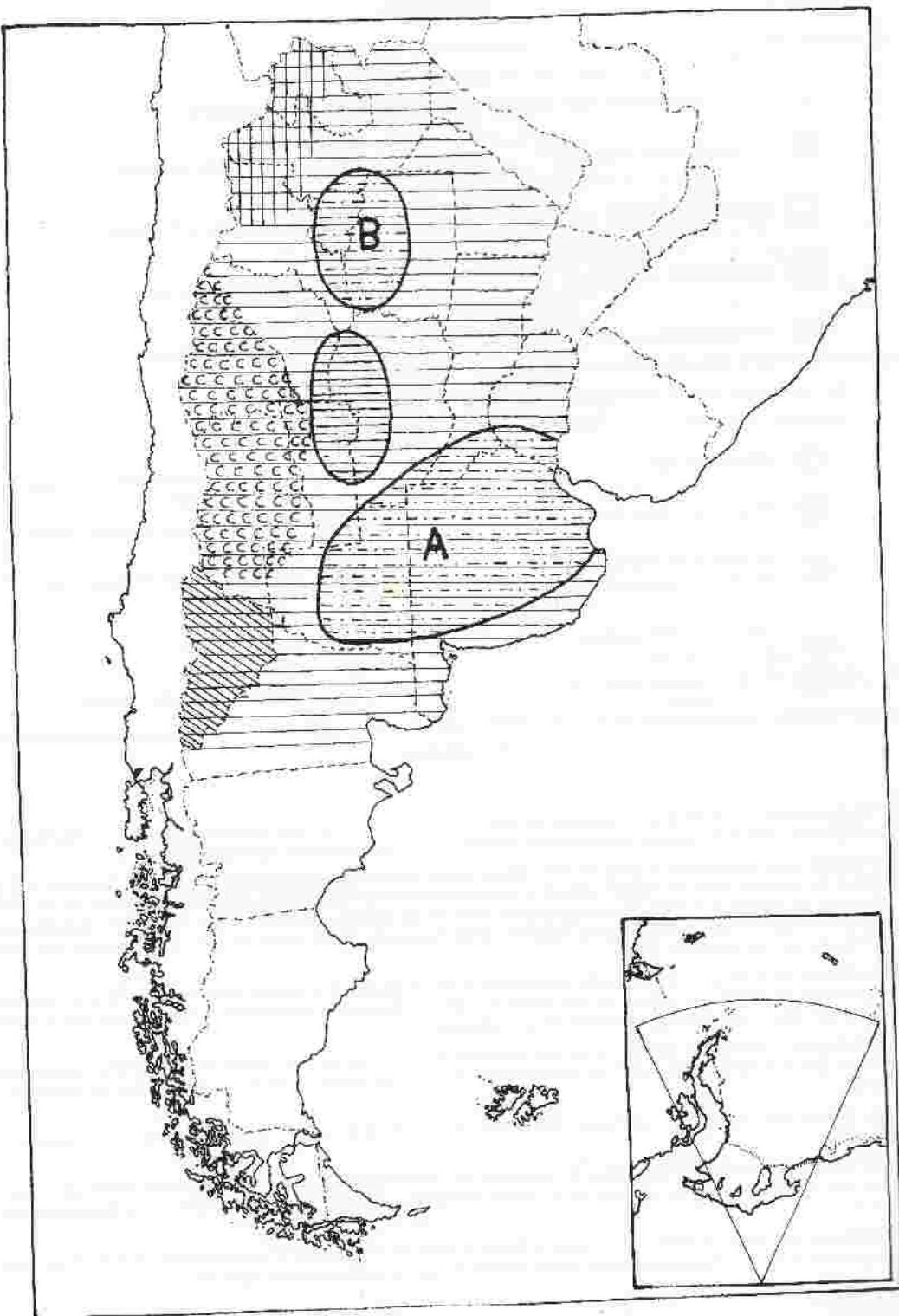
*El bravo guitarrero su tinto escancia,
y hace volar su letra, que da rubores,
y pañuelito al aire los amadores,
y cimbres de tolle con elegancia.*

*Y "pasa al otro lado" flor de la loma,
que de asolearte tanto te has vuelto seca,
y has perdido, queriendo, todo tu aroma;*

*Y dé vuelta la moza como una rueca,
y "burato"? —y chispee picante bromita—
que una cueca se muere sin otra cueca.*

Adán Quiroga. *Flores del aire* (1902)

MAPA XX



hilea,
encaña,
ombre-

Notas:

183.

Mapa XXI

3 - Bailes de conjunto de parejas interdependientes. 4 - Bailes de pareja enlazada o abrazada

Referencias

3.- BAILES DE CONJUNTO DE PAREJAS INTERDEPENDIENTES

- Documentación histórica según Bibl. y doc. N° 292 y otras fuentes.
- Documentación contemporánea según observaciones del equipo del ACTAE y bibliografía.

CARNAVALITO (vigente)

LANCEROS (histórico)

CIELITO (histórico)

MEDIA CANA (histórico)

CUADRILLA (histórico)

PERICON (histórico)

CHAMARRITA (vigente)

TAKIRARI (vigente)

4.- BAILES DE PAREJA ENLAZADA O ABRAZADA

- Documentación histórica según Bibl. y doc. N° 292 y otras fuentes.
- Documentación contemporánea según observaciones del equipo del ACTAE y bibliografía.

CHAMAME (vigente)

SKETTING (popularizado a principios de siglo)

HABANERA (histórica)

SCHOTTIS —modelo europeo— (histórico)

MAZURCA EUROPEA (histórica) y/o MAZURCA CRIOLLA —"Ranchera"— (vigente).

SCHOTTIS —ecotipo misionero— (vige-

POLCA —modelo europeo— (histórica)

TANGO (vigente)

POLCA —modelo paraguayo— (vigente)

VALS o VALSEADO (vigente)

Paradigmas

"El chamamé es una danza alegre y animada. El bailarín y la dama tienen la oportunidad de lucir todas sus habilidades y destrezas si quieren o pretenden efectuar todos los pasos del baile, los cambios de figuras, zapateos y largadas.

El bailarín sigue con atención la ejecución de la música, para ir adaptando a ella los adornos de su danza. Vale decir, que el buen bailarín de chamamé inicia los zapateos cuando la música se presta para ello; realiza sus figuras y larga la dama en sus flores, solamente de acuerdo a la invitación o sugerión del ritmo en sus distintos pasajes y matices. El verdadero bailarín jamás cambia de paso o figura a destiempo y hasta su "zapukai" /grito/ festejando el final de una destreza, es siempre oportuno y concordante con el ritmo que ejecuta su danza.

El chamamé no se rige por una coreografía determinada, lo que da ocasión al lucimiento de los creadores de pasos y figuras. Cuando hay dos o más parejas que se lucen, es muy común el cambio de damas entre los bailarines, y hasta subir ser ésta la provisión de los más capaces para iniciar el lucimiento de las habilidades.

Estas largadas y cambios de damas, cuando son efectuados por varias parejas o la totalidad de los bailarines, constituye lo que se conoce por "Chamamé encadenado", de gran colorido, cuando el entrecruce de los bailarines se realiza con requiebros y zapateos. /.../".

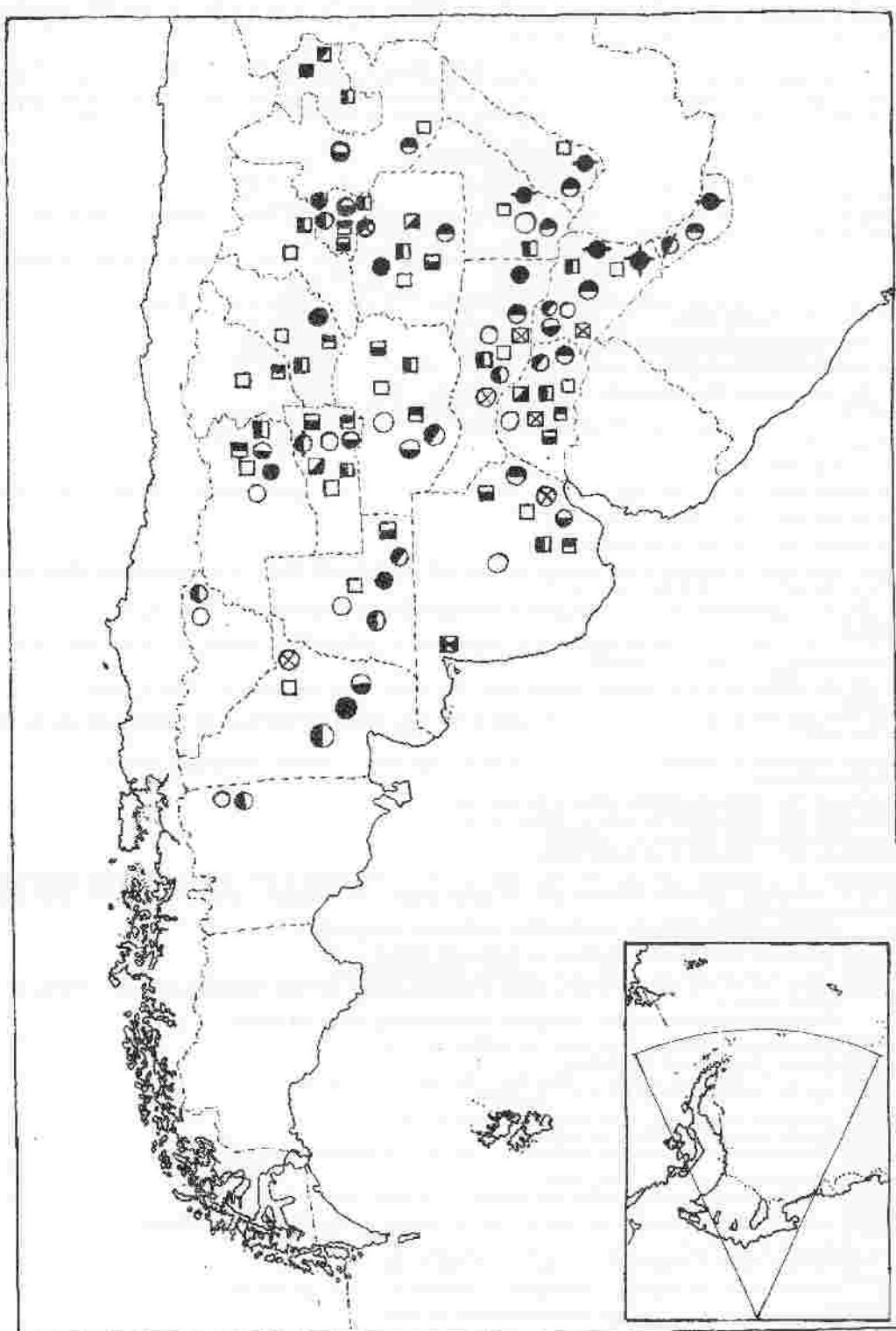
"Las formas más comunes y conocidas del zapateo en el chamamé son el "panari", "taconeó" y "cepillada" o "escobillada" /.../".

"En cualquiera de los casos todo zapateo es contestado por otro bailarín o pareja; esto es obligatorio, puesto que si fuera uno solo el que siempre zapatea, éste pasaría a ser el "ducho del baile" y eso no le es permitido a nadie en las fiestas del campo correntino. /.../".

"Entiéndase por 'largar la dama' en un zapateo o figura, el hecho de que el 'damo' la suelta del brazo derecho en que tiene asida y en posición de dama enlazada, pero nunca soltarla totalmente quedando los bailarines separados. /.../".

Porfirio Zappi (Bibl. y doc. N° 197b, p. 31-33). -

MAPA XXI



es y
de el
flo-
amás
con-
juras,
rovo-
ive lo
tos y
da" o
fuerá
campo
- tiene
13).-

Mapa XXII

5.- Bailes de parejas solistas

NOTA: Con esta denominación —inspirada en las clasificaciones de Carlos Vega—, designamos convencionalmente a los bailes sociales de carácter ceremonial y originariamente señorial, derivados del minué y de la gavota europeos. Aunque algunos de ellos solían bailarse “en cuarto”, y a las parejas que abrían la danza, se sumaban otras, el carácter del baile impuso su práctica por parejas de actuación sucesiva, y no simultánea, como lo prueban los testimonios documentales procedentes de la Argentina y de Chile. Todas poseen una parte lenta y una rápida (*allegro*).

En cuanto a la dispersión representada en el mapa, debemos señalar que corresponde sólo a la indicada en los Catálogos de la Colección de Folklore de 1921 (Bibl. y doc. N° 23). Un panorama total de la dispersión histórica de estos bailes en ciudad y campaña, según fuentes bibliográficas y documentales, se ha presentado en la obra *Atlas histórico de la tradición argentina. Prospecto* (Bibl. y doc. N° 102) y se resume aquí —salvando las omisiones del mapa— en las Referencias correspondientes.

Referencias



EL CUANDO. Minué-gavota con *allegro* de Garo

Según la Colección de Folklore de 1921 se conocía en Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca, La Rioja, San Juan, Mendoza, Córdoba, Santa Fe, La Pampa y Río Negro.

- en el período 1811-1830, en ciudad y campaña de Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca, La Rioja, San Juan, Mendoza, San Luis y Córdoba;
- en el período 1831-1850, en ciudad y campaña de las mismas provincias y en la campaña de Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe y Buenos Aires;
- en el período 1850-1880 lo mismo que en el anterior;
- en el período 1881-1900 dejó de ser danza vigente.



LA CONDICION. Minué-gavota con *allegro* de Zambo

En la Colección de Folklore de 1921, no existen datos.
Según Carlos Vega:

- en el período 1811-1830 no aparece;
- en el período 1830-1850, se bailó en las ciudades de Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca, La Rioja y Córdoba;
- en el período 1850-1880 lo mismo que en el anterior;
- en el período 1881-1900 dejó de ser danza vigente.

Está ligada según la tradición a una anécdota protagonizada por el General Manuel Belgrano quien puso como “condición”, bailar esa gavota con una dama catamarqueña.



EL MONTONERO. Minué con figuras de contradanza española o “cielito” criollo en el *allegro*.

Existen datos que documentan su vigencia en el Tucumán y en Corrientes en la segunda década del siglo pasado. Su historia se confunde con la del Minué Federal.



EL MINUE FEDERAL (llamado también Minué Montonero, Minué Nacional o El Federal a secas).

Se diferencia del Montonero en que, con el correr de los años, suplantó al Cielito de su segunda parte por un Valse (Bibl. y doc. N° 9).

Según la Colección de Folklore de 1921, se conocía en Tucumán, San Luis, Misiones, Corrientes y Santa Fe.

Según Carlos Vega:

- en el período 1811-1830 aparece en la ciudad de Buenos Aires;
- en el período 1830-1850 se bailó en todas las ciudades del país;
- en el período 1851-1880, igual que en el anterior;
- en el período 1881-1900, dejó de ser danza vigente.

Respecto de La Sajuriana, baile grave-vivo que, según la tradición, fue llevado a Chile durante la campaña sarmatina (1817), no se documentan referencias en nuestro país. El minué europeo —liso o figurado— se bailó en los salones, desde el siglo XVIII casi hasta fines del XIX.

DANZAS CEREMONIALES RELIGIOSAS; adscriptas al culto católico.

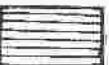


Documentación histórica: según Colec. de Folklore de 1921.

Especies: las Adoraciones y la Danza de los Cintas (cielo de Navidad).

Adorar: con cuartos, Suris, Chunchos, Torito y Caballitos; adorar con fajas, Samilantes o Amilantes (Fiestas de los Santos Patrones).

Documentación contemporánea: bibliografía y observaciones equipo del ACTAE.



Documentación histórica: según Colec. de Folklore de 1921.

Espécies: Candombe de San Baltasar.

Documentación contemporánea: bibliografía y observaciones equipo del ACTAE.

Espécies: Charanda, Pericón al Santo Rey Baltasar.



Documentación histórica: según Colec. de Folklore de 1921.

Especie: Danza de los Chinos de Andacollo.

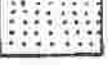
Documentación contemporánea: bibliografía y observaciones equipo del ACTAE.



Documentación histórica: Isidro Arctz.

Espécies: Danzas históricas criollas: Don Pascual, El Turumbé, Baile de los Pastores.

DANZAS CEREMONIALES; adscriptas a cultos no católicos (aborígenes), algunos ejemplos.



Documentación histórica: según Colec. de Folklore de 1921.

Espécies: danzas del Ngüihuan y Camarucó; Choique Purum; Loncomeo.

Documentación contemporánea: bibliografía y observaciones equipo del ACTAE.

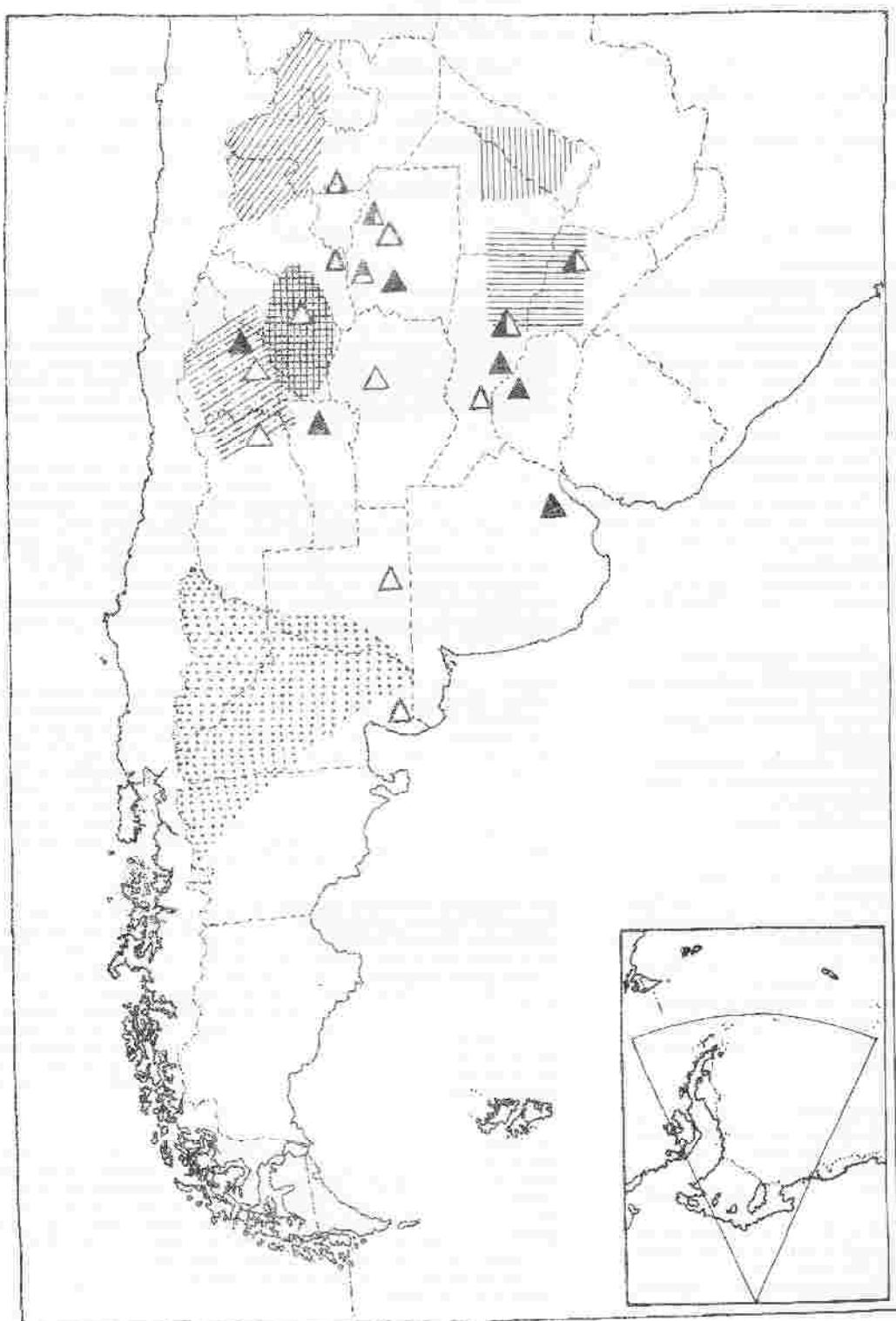


Documentación histórica: según Colec. de Folklore de 1921.

Espécies: danzas de grupos toha-pilagi y mataeo-chorote.

Documentación contemporánea: bibliografía y observaciones equipo del ACTAE.

МАРА XXII



Gafas Didácticas Mapas XX, XXI y XXII

Bailes y danzas

Supuesto básico

"Nosotros bailamos... Ellos bailaron..."

Objetivos generales

- Analizar las características de los bailes y danzas en las distintas áreas de cultura tradicional de la Argentina.
- Desarrollar aptitudes, conocimientos y habilidades específicas para la ejecución de bailes criollos.
- Valorar los bailes y danzas tradicionales como expresiones del arte popular y como medio de comunicación y coherión de la comunidad.
- Desarrollar actitudes participativas y creativas y la conciencia estética.

Objetivos específicos

Nivel preprimario

- Establecer dinámicamente correctas relaciones espaciales.
- Reconocer las posibilidades de acción y expresión corporales.
- Marcar ritmos folklóricos argentinos.
- Participar en juegos coreográficos y actividades grupales conexas.

Nivel primario. Primer ciclo

- Dominar las posibilidades de acción y expresión corporales.
- Definir las relaciones espaciales y la lateralidad.
- Ensayar coreografías de bailes tradicionales argentinos.
- Operar numéricamente con elementos coreográficos, poéticos y musicales.

Nivel primario. Segundo ciclo

- Bailar coreografías tradicionales del área cultural respectiva.
- Descubrir relaciones coreográficas y matemáticas.
- Disfrutar de bailes tradicionales en fiestas y ceremonias de la comunidad.
- Compartir experiencias de aprendizaje coreográfico y musical.

Nivel primario. Tercer ciclo

- Distinguir las especies coreográficas de las distintas áreas de cultura tradicional argentina.
- Interpretar bailes y danzas tradicionales en la Argentina.
- Apreciar las expresiones musicales y coreográficas de carácter histórico del área de cultura tradicional respectiva.

Nivel secundario

- Diferenciar las especies coreográficas de las distintas áreas de cultura tradicional argentina.
- Interpretar bailes y danzas folklóricos.
- Fundamentar la significación socio-cultural de la danza en las expresiones de la vida comunitaria.
- Integrarse en actividades de organización y realización artística.

Actividades sugeridas

Exploración del espacio total con propuestas del Texto Generador: movimientos convergentes, divergentes, címeros, asimétricos, con elementos y sin ellos, distinguiendo las partes y los lados del cuerpo en sí mismo y en los compañeros. Reconocimiento de posiciones, direcciones y distancias, limitación de movimientos, individualmente y en parejas, en forma abierta, cerrada, circular, angular, recta, curva, etc., con consignas rítmico-melódicas. Iniciación en el conocimiento de los elementos coreográficos del folklore argentino: pasos y figuras (Carnavalito, Gato y/u otros bailes vigentes en la comunidad).

Juegos musicales motivados en el Texto Generador para reconocimiento de posiciones, direcciones, distancias y límites en el espacio. Estimación de distancias, tamaños y alturas con medidas arbitrarias -pasos, baldosas- y convencionales -sistema métrico decimal-. Práctica de adiciones, sustracciones, múltiplos y submúltiplos. Los bailes criollos en la escuela: elementos coreográficos, pasos de Carnavalito y de Gato (o de los bailes más conocidos por la comunidad educativa). El plano de los bailarines: figuras fundamentales y desarrollo coreográfico de, por ejemplo, Gato, Chacarera, Catandirú, Caramba, Remesura, Balleciro, Pala-Pala, Carnavalito. Plano de los espectadores: acompañamiento rítmico y vocal. E. Plástica: reconocimiento de formas en modificación de superficies por recortes.

Nuestro Juan del Texto Generador presenta los bailes de esta región: ordenamiento alfabetico y caracterización de los elementos conocidos en la comunidad educativa. Los bailes criollos en la escuela: pasos, figuras y accesorios. Analogías de las formas coreográficas con figuras geométricas. Cálculos de perímetro y superficie. El plano de los bailarines: desarrollo coreográfico de, por ejemplo, Escondido, Trueno, Aires, Remedio, Mariquita, Arunguita, Lorencita, Cuando, Amores, Huella. El plano de los espectadores: participación rítmica, melódica y vocal. Las danzas como núcleo motivador de descripciones. "Nosotros bailamos..." bocanadilla de la práctica de bailes y uso de atuendos típicos en las fiestas y ceremonias tradicionales del área. E. Plástica: Transformación de una superficie plana en relieve.

Los tres Juanes no-nuestros del Texto Generador presentan las danzas de sus respectivas regiones: agrupamiento en cuadro de correspondencia según la clasificación adoptada en el Atlas, con inclusión de los datos proporcionados, en el mismo Texto, por "nuestro Juan". Audición de melodías, marcación de ritmos, memorización de las "letras" con que se cantan. Los bailes criollos en la escuela: desarrollo coreográfico de, por ejemplo, Fiemeca, Cueca, Patria, Peado, Condición, Media Cuna, Danza de las Cinras, Malambo. Aplicaciones con medidas de superficie, angulares y de tiempo. El plano de los espectadores: acompañamiento instrumental y vocal. El nombre de las danzas como núcleo motivador de descripciones. "Ellos bailaban..." bailes, danzas y atuendos históricos: estudio y representación. E. Plástica: Transformación de una superficie plana en volumen.

Los bailes y las danzas de cada área de cultura tradicional argentina de acuerdo con el Texto Generador: agrupamiento, dispersión, melodía, letras. Danza social de carácter vigente: desarrollo coreográfico, acompañamiento instrumental y vocal; de carácter histórico: estudio de antecedentes y formas. Danza ceremonial: su significación en el contexto sociocultural en que se desarrollan; investigación. Danza espetacular: los bailarines y los modos de participación de los espectadores. Las danzas folklóricas en los actos escolares: momaje de un espectáculo coreográfico y musical con decorados y arriendos regionales y/o de época.

Mapas XXIII y XXIV

Cuentos animalísticos

Esquema 11

Supuesto básico

"En algunos cuentos los animales se comportan como seres humanos"

- 1.- Los cuentos... (son cuentos) (Ver: Esquema 2, 1.5.)
- 2.- Clases de cuentos (Bibl. y doc. Nros. 70 y 189)
 - 2.1.- Cuentos de animales o animalísticos
 - 2.2.- Cuentos de hombres y animales
 - 2.3.- Cuentos maravillosos o de magia
 - 2.4.- Cuentos religiosos
 - 2.5.- Cuentos humanos
 - 2.5.1.- Novelescos
 - 2.5.2.- Chistes e historietas
 - 2.5.3.- Adivinanzas y acertijos
 - 2.6.- Cuentos de fórmula
- 3.- Cuentos animalísticos
 - 3.1.- Antecedentes remotos. La Fábula
 - 3.2.- Las conductas humanas vestidas con la piel del animal
 - 3.3.- Los animales en la narrativa tradicional de nuestra comunidad.
- 4.- Juan, el Zorro.
 - 4.1.- ¡Yo conozco a Juancho!
 - 4.1.1.- Caracterización de Juan el Zorro por parte de los miembros de la comunidad educativa.
 - 4.1.2.- Caracterización de otros animales que acompañan a Juan en los cuentos (Tigre, quirquincho, etc.)
- 4.2.- Nosotros no conocemos a ese "Juan".
 - 4.2.1.- Caracterización de otros animales protagonistas de cuentos tradicionales en nuestra comunidad educativa.
- 5.- Observemos las ilustraciones de tapa y contratapa de este libro. ¿Qué ha querido expresar el artista?
- 6.- ¿Podríamos contar un "Caso de los Cuatro Juanes Zorros"? ¡Vamos a inventar alguno!

Mapas XXIII y XXIV

Cuentos animalísticos

Esquema 11

Supuesto básico

"En algunos cuentos los animales se comportan como seres humanos"

- 1.- Los cuentos... son cuentos! (Ver: Esquema 2, 1.5.)
- 2.- Clases de cuentos (Bibl. y doc. Nros. 70 y 189)
 - 2.1.- Cuentos de animales o animalísticos
 - 2.2.- Cuentos de hombres y animales
 - 2.3.- Cuentos maravillosos o de magia
 - 2.4.- Cuentos religiosos
 - 2.5.- Cuentos humanos
 - 2.5.1.- Novellos
 - 2.5.2.- Chistes e historietas
 - 2.5.3.- Adivinanzas y acertijos
 - 2.6.- Cuentos de fórmula.
- 3.- Cuentos animalísticos
 - 3.1.- Antecedentes remotos. La fábula
 - 3.2.- Las conductas humanas vestidas con la piel del animal
 - 3.3.- Los animales en la narrativa tradicional de nuestra comunidad.
- 4.- Juan el Zorro.
 - 4.1.- ¡Yo conozco a Juancho!
 - 4.1.1.- Caracterización de Juan el Zorro por parte de los miembros de la comunidad educativa.
 - 4.1.2.- Caracterización de otros animales que acompañan a Juan en los cuentos (tigre, quirquincho, etc.)
 - 4.2.- Nosotros no conocemos a ese "Juan".
 - 4.2.1.- Caracterización de otros animales protagonistas de cuentos tradicionales en nuestra comunidad educativa.
- 5.- Observemos las ilustraciones de tapa y contratapa de este libro. ¿Qué ha querido expresar el artista?
- 6.- ¿Podríamos contar un "Caso de los Cuatro Juanes Zorros"? ¡Vamos a inventar alguno!

Mapa. XXIII
Cuentos animalísticos. "Casos del zorro"
Referencias

- - EL ZORRO Y EL QUIRQUINCHO. EL ROBO DE PAN.
- - LA PALOMA, EL ZORRO Y EL AVE AMIGA. EL ROBO ARTERO DE LOS POLIUELOS.
- △ - EL ZORRO, EL GALLO Y OTRA AVE (U OTROS ANIMALES). LA CAZA Y LA LIBERACION POR ENGAÑO.
- + - EL ZORRO Y EL GALLO. EL NUEVO DECRETO.
- - EL ZORRO AUTORIDAD. EL ZORRO CONFESOR.
- ⊗ - EL ZORRO Y EL GALLÓ. EL ZORRO MAESTRO.

Paradigmas

"Los cuentos de animales, sector considerable de la novelística popular, se enriquecen en nuestro país con una serie de relatos que no corresponden exactamente a los europeos. La mayoría de ellos tienen por protagonista al *zorro*, encarnación de la astucia, mediante la cual vence a otros animales o se burla de ellos. Otros relatos hay, también, en los cuales el zorro es superado en astucia o habilidad por otro animal".

La divulgación de los cuentos del zorro es considerable, y algunas publicaciones los reúnen exclusivamente. El zorro de nuestros cuentos, cuando no es designado por su nombre genérico, se llama siempre *Juan (don Juan, Juancito)*. Conocido se verá, los temas más difundidos integran los ciclos del *zorro y el tigre* y el *quirquimbo y el zorro*". (Cherudi, Susana: Bibl. y doc. N°69, p. 143-144).

EL ZORRO Y EL QUIRQUINCHO

"Dice que andaban juntos el zorro y el quirquincho. Dice que andaban con hambre".

Dice que viene una señora que llevaba empanadas en una canasta en la cabeza.

Entonces el quirquincho le dice al zorro que él le va a robar empanadas a la señora. Entonces se va ligero, adelante, y si hace un ovillo en el medio del camino. Claro, parecía un ovillo de hilo del que hilan aquí las telas.

Dice que llega la señora y se cre que es un ovillo de hilo hilado, y dice:

— Este ovillito mi hace falta pa la tela que tengo en el telar.

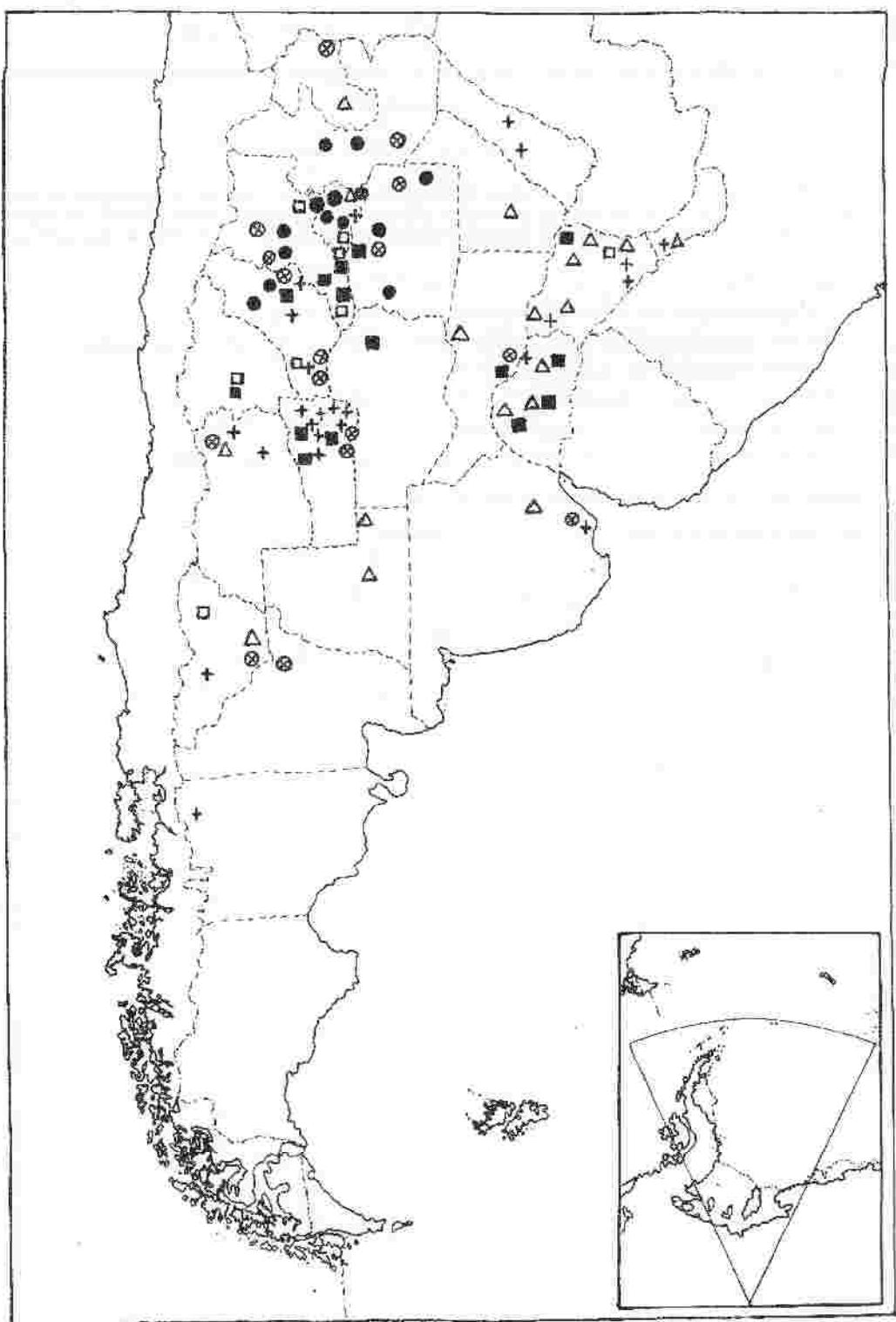
Entonces lo levanta y lo echa a la canasta. Entonces el quirquincho iba comiendo empanadas y l' iba tirando al zorro. El zorro iba por la costa del camino. Cuando ha pasado por abajo de un árbol, el quirquincho si ha colgado. Pero ya l' había comido todas las empanadas a la señora. La señora iba a vender las empanadas qui hacía y pasaba todos los días por ese camino. Llega a la casa y no tenía nada de empanadas. Entonces la señora no sabe qué l' había pasado.

Al día siguiente si hace un ovillo el zorro y se pone en el medio del camino. Llega la señora y ve este ovillo tan grande. Y lo empieza a tirar y lo desentube al zorro. Y agarra despacito un palo y lo empieza a dar palos. Y el zorro se dispara los gritos".

Narrador: Nicolás Bazán, 15 años, Copacabana, Tingoasta, Catamarca.

De: Vidal de Barrini, Berta E., Bibl. y doc. N° 189, tomo 1, p. 68.-

MAPA XXIII



Mapa. XXIV

Cuentos animalísticos. "Casos del zorro y el tigre"

Referencias



EL ZORRO Y EL TIGRE

Paradigmas

AGÜITA, ¿TE DEJAS BEBER?

"El zorro ya no tenía ande ir que el tigre no lo persiguiera. Había una sola parte pa ir a tomar agua y ahí siempre bajaba Juan con desconfianza. Hacía una seca muy grande y no había otra parte pa ir. Como el tigre sabía esto, jue y se metió entre los yuyos y esperó que viniera Juan. Al rato no más llegó Juan. De lejos le pareció ver el bulto ovado del tigre, pero no 'taba seguro'. Entonces, de lejito no más dice:

- Agüita, ¿te dejás beber?

Y repitió tres veces, pero el tigre 'taba calladito'. Lintón es que dice el zorro.

- Pero, ¡ve!, que todos los días me contesta y agora no dice nada, está agua. Agora me voy a dir sin beber.

Entonces afilando la voz, es que dice el tigre:

- ¡Bebeme no más! ¡Bebeme no más!

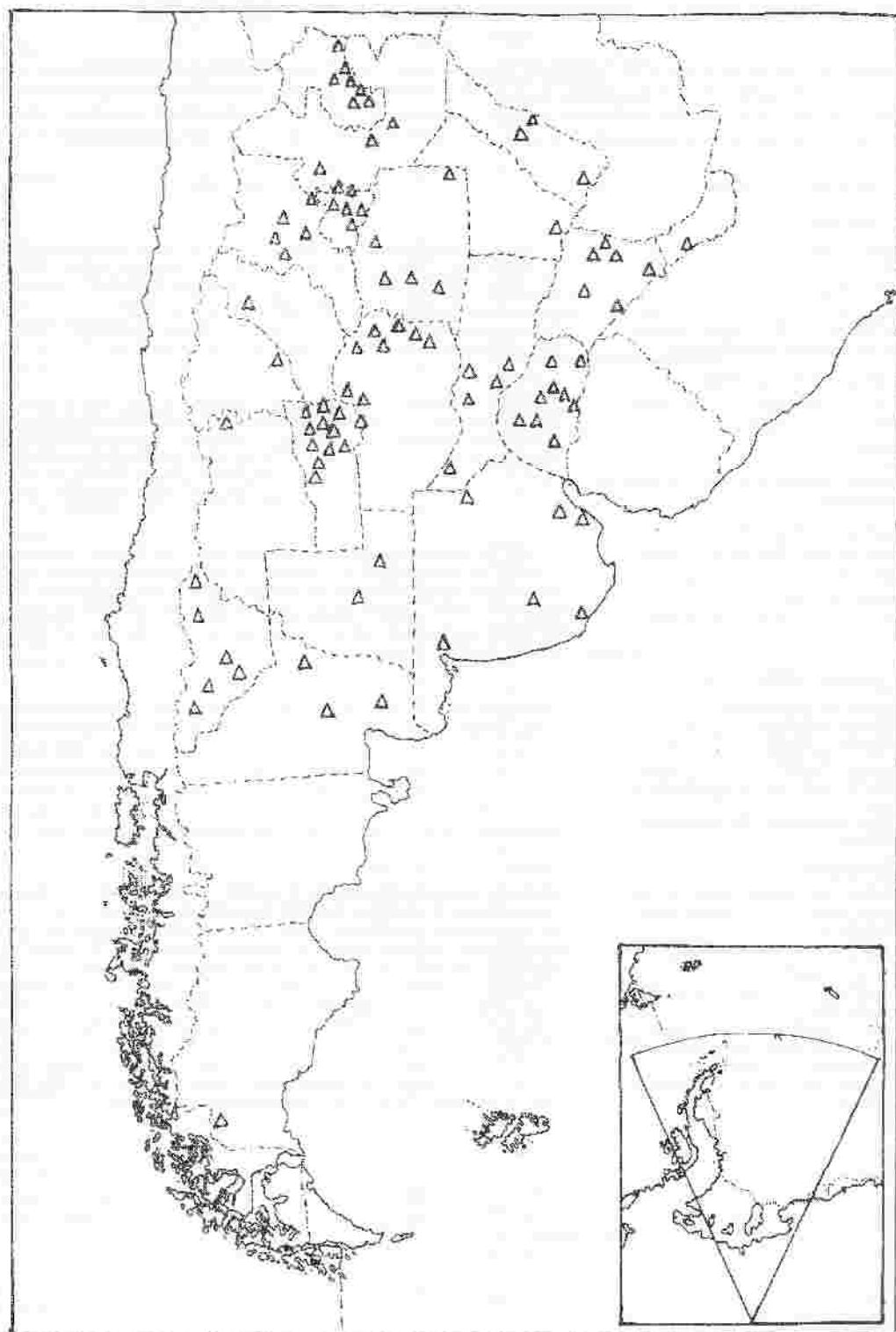
- Agüita qui habla no bebo yo —dice el zorro, y dispara.

El tigre lo sacó corriendo di atrás; pero ¡qué!, ni lo vido porque se perdió entre el monte".

Narrador: Juan Lucero, 65 años, El Durazno, Pringles, San Luis.

De: Videl de Battini, B. E.: Bibl. y doc., N° 189, tomo I, pág. 344.

MAPA XXIV



Guías Didácticas Mapas XXIII y XXIV

Cuentos animalísticos. Casos del Zorro. Casos del Zorro y el Tigre

Supuesto básico:

"En algunos cuentos los animales se comportan como seres humanos"

Objetivos generales

- Analizar las especies de la narrativa tradicional en prosa, y particularmente los cuentos animalísticos.
- Comprender el significado de las expresiones del folklore literario en prosa en todo el territorio nacional.
- Aplicar motivos de la narrativa tradicional a diferentes formas de expresión artística.
- Caracterizar las pautas de conducta del área cultural respectiva manifestadas en las especies narrativas.

Objetivos específicos

Nivel preprimario

- Seguir el desarrollo de un núcleo narrativo.
- Identificar el personaje principal de una narración.
- Enriquecer el lenguaje oral y los contenidos de la imaginación creativa con los cuentos animalísticos.

Nivel primario. Primer ciclo

- Identificar personajes de la narrativa tradicional de la región.
- Resumir el contenido de una narración.
- Exponer plásticamente los cuentos animalísticos.

Nivel primario. Segundo ciclo

- Definir las especies animales representadas en la narrativa tradicional.
- Explicar un cuento.
- Recrear los personajes de las narraciones corrientes en la región.

Nivel primario. Tercer ciclo

- Describir los comportamientos de los personajes principales de la narrativa tradicional animalística relacionándolos con las actitudes humanas.
- Participar creativamente en la organización y realización de actividades y juegos.
- Recrear teatralmente los cuentos animalísticos.

Nivel secundario

- Entender las características de las especies narrativas del folklore literario argentino.
- Establecer relaciones históricas, lingüísticas y plásticas entre los cuentos animalísticos del folklore argentino y la fábula clásica y europea.
- Captar el significado de la conducta humana proyectada simbólicamente en los cuentos de animales.
- Relacionar con Lengua, Literatura y Psicología.

Actividades sugeridas

Vamos a contar cuentos: narraciones a cargo de los niños, de relatos conocidos en el ambiente familiar; circunstancias extraordinarias que pueden ocurrir en el cuento -objetos mágicos, personas con poderes especiales, animales que hablan y actúan como los seres humanos.- Dramatizaciones.

Vamos a escuchar un cuento: el cuento animalístico, presentación de Juan el Zorro. Reimpiezales, El zorro y los otros animales en los cuentos. Laberinto,

El cuento animalístico: "Yo conozco a Juancho" o bien "Yo no conozco a Juancho, conozco a..." (ovo protagonista de los cuentos animalísticos locales). Narraciones. Resumen oral. Ejercicios de ubicación y posición en el plano gráfico. Ejemplos, arriba del árbol, debajo del árbol, parido en la rama, sentado sobre la raíz, adentro de la cueva, afuera de la cueva, etc. Familia de palabras. Dominó de palabras. Armado de frases. Reglas ortográficas. Juegos con adivinanzas. Composición plástica de animales en fiule, cartulina, plastilina, etc.

Lectura de cuentos animalísticos: caracterización del Juancho perteneciente al área o de otros animales protagonistas de sus cuentos animalísticos tradicionales. Ejercicios con sinónimos, antónimos, aumentativos, diminutivos, despectivos, etc. Reglas ortográficas. Animales amigos o antagonistas del personaje principal en los cuentos animalísticos del área: descripción, narración cambiando el final de los relatos. Realización plástica: máscaras de cartulina, maderas blandas, calabazas, etc.

Juancho el Zorro y los otros personajes de los cuentos animalísticos tradicionales: el zorro, el quirquincho, la perdiz, etc. Redacción de diálogos basados en un supuesto encuentro de cuatro "Juanchos" (zorros) según la anécdota básica del Texto Generador. Confección de títeres: mares decorados, papel maché, etc. Elaboración de guiones para teatro de títeres según la temática de los cuentos. Montaje del espectáculo: decorado, luces, elección de música y canciones tradicionales. Puesta en escena para pre primario y primer ciclo.

Distintas clases de narraciones: el cuento, la leyenda, el "sucedido", el relato mitico, la tradición histórica. Selección de ejemplos. Caracterización de los cuentos animalísticos dentro de los diferentes tipos de cuentos (maravillosos, humanos, etc.). Los animales protagonistas de cuentos en la literatura universal: lectura de fábulas clásicas y europeas. El cuento animalístico tradicional en las distintas áreas culturales de la Argentina y en su literatura de proyección. Lecturas seleccionadas; análisis de textos; elaboración de esquemas de contenido. Significación de las ilustraciones de tapa y contraportada del libro; comentario sobre la expresión del artista en relación con el Texto Generador. Los comportamientos humanos vestidos con la piel del animal: exemplificaciones y juego de roles. Narración: invención de un cuento de los Cuatro Juanes Zorros. Ilustración.

GLOSARIO DE TERMINOS EXPLICADOS

(Los números colocados a la derecha de cada vocablo o expresión, indican la o las páginas donde se los explica).

A		CH	
aborigen	35	Calimayos	80
abuela o dueña del pescado (peces)	76	cambá	38
acequia	48	caminar por las brasas	37
acordeón (acordeona o cordéona)	96	camino del Inca	26
adoran tirando cuartos	33	campaña del Desierto	43
aguayo	31	canales	48
Aires (Los)	29	Candelaria, Virgen de la	32
aji	34	cantan de contrapunto	49
albahaca	29	cantor	39
alforja	30	carnaval	29
algamoya	29	Carnavalito	33
aloja	29	caso	25
Amaru	80	Ceferino Namuncurá	43
amerindia (cultura)	44	cessería huarpé	48
anara	31	Cielito, Cielo	41
Anchimallén	45	cifra	39
anchitos	27	cigarrillos (unos cigarros armaron)	47
Ande ("el Ande", licencia poética por "Los Andes")	30	contada	46
anhelo del agus	34	contingente	43
ángel ("un ángel pasa")	47	Contreras	40
ánimas	37	copla	27
antiguos habitantes	25	Coquena	32, 76
araucaria (pehuén)	45	Córdoba del Tucumán	26
arco musical	98	criollo	25
arpas,	36, 51, 96	Cruz del Sur	47
artiero	50	Cuando	50
arte	27	cuartos	33
artes (molas)	41	Cueca coya	33
artesanías		Cueca neuquina	46
alfarería	86	Cueca cuyana	49
asta y bueso	88	Cueca (en Catamarca)	116
cuero	88	cuento	32
fibra vegetal	88	cuento infantil	46, 47
imaginaria	88	cultura	35
instrumentos musicales	90	Curupí	37
madera	90	Cuyo	47
metales	90		
piel	88	Chacarera	28
plumas	90	chacra	48
tejido	46, 90	Chamamé	36, 118
artesanos	27	chambao	40
asado	40, 47	chané	35
asentamientos diaguitas	47	chango	27
avío	47	Chano (Jacinto)	40
		charango	98
		chia	29
		Chilludo	45
B		Chiquito del Roquero	72
Bailecito	34	chirlera	33
bajos	27	Chocón (El)	44
balsa de rotora	48		
bandoneón	96		
baquiano	48	D	
bastón de ritmo	100	danzas	33
Belcebú	41	décima	26
Belgrano, Manuel	42	desierto	41
birimbao ("trompe")	100	Difunta Correa	50
bombos (varios)	102	Don Segundo Sombra	39
		donosa	42
		duendes	36
C		dueños	45, 72, 76, 80
caí	38		
Caá Pora	72		
Caá Yari'	72		
caja	31		

E		I	leva	43
erique	33, 96	leyenda		31
erquencho	31, 96	lino		41
Escondido	28	litoral		38
español	26			
estancia	41			
F		L	llanay	76
faja	46			
fiestas	29	M		
fiestas de los patronos	50	machete		34
filligrana	31	machi		47
flautas (varias)	94, 96	Madre del bosque		72
flete	39	Maicos o Mallens		82
fogón	46	maíz		34
fortines en línes	42	Malambo		28
fortineras	43	muleta		25
frontera	42	malones		42
G			mandicaca	
Gato	28, 49	mangrullo		38, 68
Gauchito	49	Marik Rey		43
gaucho	39	mapuche (lengua)		76
ginebra	42	mapuches neuquinos		64
Gobernación de Chile	48	Mariquita		44
gringo	44	Martín Fierro		28
guarani	35, 64	mataco		39
guerreros /.../	42	matar		35
guitarra	40, 98	matra		25
guitarra mbá	98	Mayu muman		46
H			mbá	
hispano	36	Media Caña		80
hombres del pehuén	44, 45	membrillo (dulce de)		35
huatliche o guaticho (voz quechua: encantamiento)	82	Milonga		28
Huanaeache	48	mirando a sus abuelitos		68
huancar	32	montado		40
huajitas	33	N		
huarpes	48	Negritos del agua (Negrito del pastoreo; cambá ig)		78
Huasa Malicu	76	Nguen Co		41
Huilli Cusché	82	Nguen Chen		82
huinca	43	Nguen Lermi		72
I			Nguen Mahuida	
imaginero	27	nguillatún		46, 82
Inca	25, 48			45
Indios errantes	42			
I-Pons	80	O		
Isí	80	ombú		41
isleros	60	oro y plata		30
Itá-Guaymí	80	ovejero		44
Ivanche	45	"overita"		27, 64
Iyara	80	P		
J			Pachamama	
jangada	34	paisano		32, 82
jerga	40	"paisanos"		41
jergón	46	paisanos criollos		44
Juan	25	pampa		46
Juan del Campo	76	pandorga		38
K			papa	
kutitrún	45, 102	parlamento indio		27
L		Patagonia		34
laguneros	48	Patagonia andina		43
lazo	40	Patón		44
		payador		47
		payé		76
				49
				36

Pehuén Mapu Cusché	46	T		
Pellán Choique	76	Taquinari	34	
Perimontu	45	tambores (varios)	102	
perróleo	44	Tango	40	
picada	34	tejidos huarpes	48	
Pira-Nu	80	telar	50	
plataforma submarina	44	Teyú-Cuaré	80	
platillos	100	tierras de labor	48	
Plumerillo	48	tigre (casos del zorro y el)	126	
Polanga	72	tiple	98	
Poica	36	roba	35	
Pombero	36, 76	tonada	49	
poncho	51	Toro Astas de Oro	76	
Pora del guapo:	72	Toro del Domuyo	82	
porteña	40	tradición	51	
potreros alambrados	40	Tres Marias	40	
Potro del Domuyo	82	triángulo	100	
prendas	40	trigales	41	
prima alta (templadita por)	40	Triunfo	28	
pucará	25	trompetas	94	
pujío	32, 80	Tucumán (el)	26	
Pujilay	29	Tupá o Tupahó	82	
Puna	30	Tuyú	41	
Q				
queca	31, 96	Vaca del Huechu Lauquen	80	
"quichua" y "quechua"	64	vaquerías	39	
quirquincho (casos del zorro y el)	124	vendimia	49	
R				
cabel mbiá	98	"Venga otro que tire y pague"	38	
xancho	41	vidalita	29	
recado	39	vidalita	49	
redoblante	102	viñedo	48	
región	25	violín	98	
Remedio	28	"violín" roba-pilagá	98	
requinto	98	"violín" chiriguano-chancé	98	
resero	39	Virgen de Andacollo	50	
reviro de mundicos	68	Virgen de la Candelaria	33	
Rey de los yacarés	76	virtud	34	
rigal plata	47	Y		
Roca, Julio Argentino	44	Yacu-marma	80	
romance	26	Yaguarón	80	
Rubia del río	80	Vasi-Yateré	37, 72	
rueda	33	yerba mate	38	
Z				
S				
Sachayoj	72	Zamba	29	
Salamanca	32	Zapam-zacum	72	
San Baltasar	37	zapateos	49	
San Juan	32	zonda	50	
San Martín, José de	38	zorro (casos del)	124, 126	
San Santiago	32			
santiguarse	47			
Santos Vega	41			
Saramarma	72			
Sarmiento, Domingo Faustino	51			
seguidilla	27			
Señor de Renca	50			
serenata	48			
Sereno	49			
sicu	96			
sicuris	96			
silbatos (varios)	94			
Sirena	80			
sombreros	47			
sonajeros (varios)	100			
sucedido	32			

I — BIBLIOGRAFIA GENERAL

- ALADIO VARELA, JUANA**
- 1 1972. *Expresiones folklóricas nogoyenses*. Santa Fe, Edit. Colmegna.
- ALVAREZ, GREGORIO**
- 2 1968. *El trámite de oro. Folklore del Neuquén*. Neuquén, Pehuén.
- 3 1972. *Neuquén; su historia, su geografía, su toponomía*. Neuquén, Universidad Provincial, Buenos Aires, Ministerio de Cultura y Educación. 2 v. (Neuquén; cuatro siglos de su historia).
- ALDERETE NUNEZ, RAMON ALBERTO**
- 4 1945. *El Melero*. Tucumán, Museo Folclórico Provincial.
- AMBROSETTI, JUAN BAUTISTA**
- 5 1917. *Supersticiones y leyendas. Región misionera, valles calchaquíes, las pampas*. Introd. de Salvador Debenedetti. Buenos Aires, La Cultura Argentina.
- APARICIO, FRANCISCO DE ; DIFRERI, HORACIO A., dir.**
- 6 1958/ 1963. *La Argentina, Suma de Geografía*, Buenos Aires, Peuser. (IX tomos).
- ARAMBURU, JULIO**
- 7 1944. *El folklore de los niños*. Buenos Aires.
- ARETZ, ISABEL**
- 8 1946. *Música tradicional argentina. Tucumán. Historia y Folklore*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Tucumán.
- 9 1952. *El folklore musical argentino*. Prefacio de Juan Alfonso Carrizo. Buenos Aires, Ricordi Americana.
- 10 1954. *Costumbres tradicionales argentinas*. Buenos Aires, Raigal.
- 11 1978. *Música tradicional de La Rioja*. Venezuela, Biblioteca INIDEP (Instituto Interamericano de Etnomusicología y Folclor). (Obra editada con el aporte de la QEA).
- ARGENTINA. MINISTERIO DEL INTERIOR. SECRETARIA DE ESTADO DE GOBIERNO.**
- 12 1967/ 1968. *Censo indígena nacional. Resultados provisорios. 1966-67*. Buenos Aires, 4 t. (T. 1: Provincias de Buenos Aires, Chubut, La Pampa, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y el Territorio Nacional de la Tierra del Fuego, e Islas del Atlántico Sur, T. 2: Provincias de Chaco, Formosa, Jujuy, Misiones, Salta y Santa Fe).
- 13 1968. *Censo indígena nacional. Resultados definitivos de Buenos Aires, Chubut, La Pampa, Santa Cruz y el Territorio Nacional de la Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, T. 3 y 4*. Buenos Aires.
- ASCASUBI, HILARIO**
- 14 1952. *Santos Vega o Los mellizos de La Flor; rasgos dramáticos de la vida del gaucho en las campañas y praderas de la República Argentina (1778-1808)*. Buenos Aires, Peuser. (1a. ed. en 1872).
- ASSUNÇÃO, FERNANDO**
- 15a. 1978/ 1979. *El gaucho. Estudio socio-cultural*. Ilust. Federico Keilly. Montevideo, Dirección General de Extensión Universitaria. 2 v.
- BACCAY, DALMÍDIO ALBERTO**
- 15b. 1961. *Vitalidad expresiva de la música guaraní*. Buenos Aires, Tall. Gráf. D.E. Taladriz.
- BECCO, HORACIO JORGE**
- 16 1967. *Introducción y notas al Martín Fierro* de José Hernández. Buenos Aires, Edit. Huemul.
- BEST, FELIX**
- 17 1960. *Historia de las guerras argentinas. De la independencia, internacionales, civiles y con el indio*. Buenos Aires, Peuser. 2 v.
- BIANCHETTI, MARIA CRISTINA**
- 18 1982. *Antropología del área de la Puna*. Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. 2 v. mapa. (Programa de investigación sobre epidemiología psiquiátrica. Documenta Laboris, 29).
- BIRO DE STERN, ANA, prólog.; DELLEPIANE CALCENA, CARLOS, fot.**
- 19 1967. *Arte popular argentino. La imaginería*. Buenos Aires, Edit. Buenos Aires/Arte.
- BOSCH, BEATRIZ**
- 20 1961. *El poblamiento moderno*. (En: La Argentina. Suma de Geografía, T. VII, cap. III). Buenos Aires, Peuser).

BOUCHERIE, JORGE

- 21 1966/ *Los indios tobas del Chaco Argentino*. (En: Censo indígena nacional, Resultados provisорios, T. II, 1967. Buenos Aires).

BRAVO, DOMINGO A.

- 22 1956. *El quechua santiagueño: redacto idiomático argentino*. Tucumán, Universidad Nacional, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Letras (Certámenes literarios, Publicaciones, 2). Tucumán, Universidad Nacional, Publicación N° 216.

BUENOS AIRES, UNIVERSIDAD, FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS.
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA, SECCION FOLKLORE.

- 23 1925. *Catálogo de la Colección de Folklore donada por el Consejo Nacional de Educación*, Buenos Aires, Imp. de la Universidad, Vol. 1-6, V. 1, N° 1; Introducción por Ricardo Rojas, con un apéndice de Manuel de Ugarriza Araya; N° 2: Salta; N° 3: Jujuy; N° 4: Tucumán; N° 5: La Rioja, V. 2, N° 1: Santiago del Estero; N° 2: Catamarca, V. 3, N° 1: Chaco; N° 2: Las Gobernaciones, V. 4, N° 1: San Juan, N° 2: Mendoza; N° 3: San Luis, V. 5, N° 1: Santa Fe, N° 2/3: Entre Ríos-Corrientes, V. 6, N° 1: Córdoba; N° 2: Buenos Aires.

BURGOS, FAUSTO

- 24 1953 *Aventuras de Juanchito el Zorro*. Buenos Aires, Raigal.

CACERES FREYRE, JULIAN BERNARDO

- 25 1955 *Fabricación del quituy en los algarrobales del campo de Palcajuy (La Rioja y Catamarca)*. (En: Folklore Americano, año 3, N° 3, Lima [Perú]).
- 26 1961. *Diccionario de regionalismos de la Provincia de La Rioja*, Buenos Aires, Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas.

CAILLETT-BOIS, RICARDO

- 27 1960 *La formación del estado argentino*. (En: La Argentina. Suma de Geografía, T. VIII, cap. I. Buenos Aires, Peuser).

CANAL FEIJOO, BERNARDO

- 28 1940. *Los casos de "Juana"; el ciclo popular de la picardía criolla*. Buenos Aires, Compañía Impresora Argentina.

CANALS FRAU, SALVADOR

- 29 1973. *Las poblaciones indígenas de la Argentina. Su origen. Su pasado. Su presente*, 2a. ed., Buenos Aires, Sudamericana.

CARRIZO, JESUS MARIA

- 30 1945. *Refranero de la alimentación del norte argentino (a través de sus refranes y frases)*. Buenos Aires, Edic. Arandí.

CARRIZO, JUAN ALPONSO

- 31 1926. *Antiguos cantos populares argentinos. Cancionero de Catamarca*. Prólogo de Ernesto E. Padilla. Buenos Aires, Imp. Silla Hnos.
- 32 1933. *Cancionero popular de Salta*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Tucumán.
- 33 1934. *Cancionero popular de Jujuy*. Tucumán, Universidad Nacional.
- 34 1937. *Cancionero popular de Tucumán*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Tucumán, 2.v.
- 35 1942. *Cancionero popular de La Rioja*. Buenos Aires, Espasa-Calpe Argentina, 3 v. (Universidad Nacional de Tucumán).
- 36 1945. *Antecedentes hispano-medievales de la poesía tradicional argentina*. Buenos Aires, Estudios hispánicos.

CARRIZO RUEDA, J. P.; CURA, M. R.; GONZALEZ VAN DOMSELAAR, Z.

- 37 1960. *Circulación*. (En: La Argentina. Suma de Geografía, T. VII, cap. V. Buenos Aires, Peuser).

CARTA DEL FOLKLORE AMERICANO

- 38 1972. (En: Revista Venezolana de Folklore, 2a. época, N° 4, Caracas, diciembre).

CASAMIQUELA, RODOLFO

- 39 1964. *Estudio del ngüyllatún y la religión araucana*. Bahía Blanca, Univ. Nac. del Sur, Instituto de Humanidades.

CEJAS, OCTAVIO; PRADO, SILVIA A. /sic! [nombre correcto y completo: GUTIERREZ DE PRADO, SILVIA STELLA]

- 40a. 1985. *Primer registro de una figura mítica entre hacheros de Alpachiqi. "El Patón", cuidador del cerro y de sus habitantes, que puede cambiar de aspecto para lograr sus propósitos. Las versiones*. (En: La Gaceta, San Miguel de Tucumán, 14 de abril).

H
JU
GERRUTI, RAÚL OSCAR

- 40b. 1965. *El chamanismo, danza del folclor guaraní argentino*. Resistencia, Editora Norte Argentino.

IV
COLATARCI, MARÍA AZUCÉNA

41. 1979. *Danzas de Samirantes en Abra pampa y Cochimíos (Jujuy)*. (En: Congreso Nacional de Folklore, Laguna Blanca, Formosa, 20 al 23 de junio. Resistencia, Chaco, Gobierno de la Provincia de Formosa-Universidad del Nordeste y Secretaría de Estado de Cultura de la Nación; s/f), (1982).
42. 1980. *Algunas pautas para el estudio de las danzas religiosas vigentes en nuestro país*. (Presentado al Congreso Internacional de Folklore Iberoamericano. Sgo del Estero, 22 al 27 de setiembre). (Inédito).
43. 1981. *Acercas del uso de algunas voces conexas a celebraciones religiosas*. (Presentado al Congreso Nacional de Lingüística. San Juan) (Inédito).
44. 1982. *Acercas del uso de la palabra "invenciones" en la República Argentina*. (En: Revista Acción Económica, año 13, N° 94, Jujuy, noviembre). (Inédito).
45. 1984a. *Culto y celebración al Señor de Guillecar*. (Presentado al Encuentro de Investigadores de Folklore. Salta, 9 al 11 de noviembre). (Inédito).
46. 1984b. *Navidad en la República Argentina*. (En: Vínculos, revista interna de Cargill, año 12, N° 45, Buenos Aires).
47. 1985. *Profusidad temporal en una celebración mariana (Virgen de Cauchillas, Santa Catalina, Jujuy)*. (En: Revista Acción Económica, año 16, N° 116, Jujuy, mayo).

H
COLUCCIO, FELIX

48. 1959. *Las fiestas tradicionales argentinas*. (En: Folklore argentino, cap. V. Buenos Aires, Nova).
49. 1964a. *Fiestas y ceremonias tradicionales de la Argentina*. Ilus. T. Di Taranto. (En: Gran Manual de Folklore. Buenos Aires, Edit. Honegger).
50. 1964b. *Animales en el folklore*. (En: Gran Manual de Folklore. Buenos Aires, Edit. Honegger).
51. 1964c. *Leyendas y cuentos de la Argentina*. (En: Gran Manual de Folklore. Buenos Aires, Edit. Honegger).
52. 1978. *Fiestas y celebraciones de la República Argentina*. 2a. ed., Buenos Aires, Edit. Plus Ultra.
53. 1981. *Diccionario folklórico argentino*. 3a. ed. Buenos Aires, Edit. Plus Ultra. (1a. ed. en 1948; 2a. ed. aumentada y corregida en 1950).

H
COLUCCIO, FELIX; COLUCCIO, MARTA ISABEL

54. 1966. *Cuentos folklóricos para niños*. Buenos Aires, Edit. L. Lasserre.

H
CONGRESO DEL ÁREA ARAUCANA ARGENTINA

55. 1961. *Primer Congreso del área araucana argentina*. San Martín de los Andes (Neuquén).

H
CONGRESO NACIONAL DE FOLKLORE

56. 1979. Laguna Blanca (Formosa). Antecedentes, trabajos y recomendaciones. Resistencia (Chaco), Universidad Nacional del Nordeste-Gobierno de la Provincia de Formosa y Secretaría de Estado de Cultura de la Nación, (s/f), (1982).

H
CORTAZAR, AUGUSTO RAÚL

57. 1944. *Confluencias culturales en el folklore argentino*. Buenos Aires.
58. 1949. *El carnaval en el folklore colebaquí. Con una breve exposición sobre la teoría y la práctica del método folklórico integral*. Buenos Aires, Edit. Sudamericana.
59. 1956. *Indios y gauchos en la literatura argentina*. Buenos Aires, Instituto Amigos del Libro.
60. 1957. *Los cíclitos patrónicos, expresión folklórica del alma argentina*. (En: Revista de Educación —Nueva serie— año 2, N° 7, La Plata, julio).
61. 1959. *Folklore literario y literatura folklórica*. (En: Arrieta, Rafael A., dir. Historia de la literatura argentina, v. 5. Buenos Aires, Peuser).
62. 1960a. *José Hernández, "Martín Fierro" y su crítica. Aportes para una bibliografía*. (En: Bibliografía Argentina de Artes y Letras —BADA—, N° 6, Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes).
63. 1960b. *Clasificación de materiales folklóricos, fichas bibliográficas y datos documentados en investigaciones de campo*. (En: Folklore Americano, año VIII-IX, N° 8-9. Lima [Perú]).
64. 1963a. *Desarrollo de los estudios folklóricos en la Argentina: precursores, iniciadores, estado actual*. (En: Actas do Congresso Internacional de Etnografia, Santo Tirso [Portugal], 10 al 18 de julio. Lisboa, Junta de Investigações do Ultramar).
65. 1963b. *La fiesta llamada de San Santiago en el norte argentino*. (En: Actas do Congresso Internacional de Etnografia, Santo Tirso, Portugal, 10 al 18 de julio. Lisboa, Junta de Investigações do Ultramar).
66. 1964a. *Folklore y literatura*. Buenos Aires, EUDERA. (Cuadernos, 106).
67. 1964b. *Concepción dinámica y funcional del Folklore enunciada en proposiciones sintéticas*. (En: Gran Manual de Folklore. Buenos Aires, Edit. Honegger).
- 68a. 1969. *Poesía gauchesca argentina. Interpretada con el aporte de la teoría folklórica*. Buenos Aires, Ed. Guadalupe (Bibl. Pedagógica, Colec. Gramma, v. 2).
- 68b. 1975. *Los fenómenos folklóricos y su contexto humano y cultural. Concepción funcional y dinámica*. (En: Tratados del Folklore en América Latina, Biblioteca INIDEL, 1. Caracas [Venezuela], CONAC).

CHERTUDI, SUSANA

- 69 1959 *Las especies literarias en prosa.* (En: Folklore Argentino, cap. III. Buenos Aires, Edir. Nova).
- 70 1960 *Cuentos folklóricos de la Argentina; primera serie.* Selección, prólogo y notas de /.../. Buenos Aires, Instituto Nacional de Filología y Folklore.
- 71 1961 *El cuento folklórico y literario regional; aporte bibliográfico.* Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes. (Compilación especial, corresponde al N° 16 de BADAI, dir. A.R. Cortazar).
- 72 1962 *Juan Soldado; cuentos folklóricos de la Argentina.* Selección, prólogo y notas de /.../. Buenos Aires, EUDEBA. (Serie del Siglo y Medio, 38).
- 73 1964 *Cuentos folklóricos de la Argentina; segunda parte.* Introducción, clasificación y notas por /.../. Buenos Aires, Instituto Nacional de Antropología.

CHERTUDI, SUSANA; NEWBERRY, SARA

- 74 1978 *La Difusa Corriente.* Buenos Aires, Edir. Huemul. (Temas de Antropología, 1).

CHIOZZA, ELENA M.; GONZALEZ VAN DOMSELAAR, ZUNILDA

- 75 1958 *Clima.* (Ún.: La Argentina. Suma de Geografía, T. II, cap. I, Buenos Aires, Peuser).

DELLEPIANE CALCENA, CARLOS

- 76 1960. *Consideraciones sobre la repartición de una comunidad de origen araucano, Azul (provincia de Buenos Aires).* (En: Cuadernos del Instituto Nac. de Investigaciones Folklóricas, N° 1, Buenos Aires, 1961).

DIFRIERI, HORACIO A.

- 77 1958. *Las regiones naturales.* (En: La Argentina. Suma de Geografía, T. I, cap. IV, Buenos Aires, Peuser).
- 78 1961. *Población indígena y colonial.* (En: La Argentina. Suma de Geografía, T. VII, cap. I, Buenos Aires, Peuser).

DI LULLO, ORESTES

- 79 1935. *La alimentación popular de Santiago del Estero.* Santiago del Estero, Impr. El Liberal.
- 80 1940. *Cancionero popular de Santiago del Estero;* recogido por /.../; prólogo y notas de Juan Alfonso Carrizo. Buenos Aires, A. Baioeco. (Tucumán, Universidad Nacional. Publicaciones varias).

DI PIETRO, AURORA

- 81 1964. *La indumentaria en las danzas tradicionales argentinas.* (En: Gran Manual de Folklore. Buenos Aires, Edit. Honegger).

DRAGHI LUCERO, JUAN

- 82 1938. *Cancionero popular cuyano.* (En: Congreso de Historia de Cuyo. I. Mendoza, 1938. Anales, t. 7. Mendoza, Junta de Estudios Históricos.)
- 83 1967. *Las mil y unas noches argentinas.* Buenos Aires, Centro Editor de América Latina. (Colec. Libros de las Provincias, 2).

DRACOSKI, GRACIELA; PAÉZ, JORGE

- 84 1972. *Fiestas y ceremonias tradicionales.* Buenos Aires, Centro Editor de América Latina. (La Historia Popular-Vida y Milagros de nuestro pueblo, 83).

ELICHONDO, MARGARITA

- 85 1983. *La generación del 80 y el Folklore.* Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas.

ERIZE, ESTEBAN

- 86 1960. *Diccionario comentado mapuche-español; araucano, pehuencbe, pampa, picunche, rancülche, builliche.* Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, Instituto de Humanidades. (Cuadernos del Sur).

ESPEL, OFELIA B.; MATEU, ZULIMA I.

- 87 1963. *Fiestas patronales en un lugar de la Puna: Santa Ana.* (En: Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología, N° 4, Buenos Aires).

FERNANDEZ LATOUR, OLGA

- 88 1957. *Danzas de promesantes en Jujuy.* (En: Danzas Nativas. Revista argentina de danzas y folklore, dir. Pedro Bertuti, año 1, N° 7. Buenos Aires, enero).
- 89 1960a. *Datos sobre el folclor de la villa de Belén, provincia de Catamarca.* (En: Cuadernos del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas, N° 1, Buenos Aires).
- 90 1960b. *Cantares históricos de la tradición argentina.* Selección, introducción y notas por /.../. Buenos Aires, Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas.
- 91 1963. *Un poeta glosador que vivió en Jachal (San Juan) en el siglo XIX: Don Víctor José Capdevila.* (En: Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología, N° 4, Buenos Aires).

- 92 1963. *Las danzas del pesebre.* (En: La Navidad y los pesebres en la tradición argentina, dir. Rafael Jijena Sánchez. Buenos Aires, Hermandad del Santo Pesebre).

FERNANDEZ LATOUR DE BOTAS, OLGA

- I 93 1969. *Folklore y poesía argentina*. Buenos Aires, Edit. Guadalupe. (Biblioteca Pedagógica, Colec. Gramma, v. 3).
- I 94 1967. *Poesía popular impresa de la Colección Lehmann-Nitsche*. (En: Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología, N° 5, 6 y 7. Buenos Aires).
- I 95 1972. *Los pueblos de América*. (En: Revista "Artesanía", N° 54. Buenos Aires, noviembre).
- II 96 1975. *Cancionero tradicional de Horacio Ríos*. (En: Revista "Folklore", N° 274, 275. Buenos Aires).
- III 97 1977b. *Prehistoria de Martín Fierro*. Buenos Aires, Edic. Platino.
- 98 1978. *Cauces y lagunas de una investigación literaria. Sobre la "Graciosa y divertida conversación que tuvo Cham con señor Ramón Contreras con respecto a las fiestas mayas de 1823"*. Impreso de Expósitos, (En: LOGOS, número de homenaje al Dr. Augusto Raúl Cortázar, Buenos Aires).
- I III 99 1979. *Origen del Chamamé*. (En: La Nación. Buenos Aires, 6 de mayo).
- 100 1981. *Sesenta años después. Visión crítica actual de la Colección de Folklore de 1921*. (En: Revista Nacional de Cultura, año 3, N° 10. Buenos Aires, Edic. Culturales Argentinas).
- II III 101 1984. *Las manifestaciones artísticas populares del NOA*. (Presentado al Congreso de Investigadores del NOA Catamarca). (Inédito).

FERNANDEZ LATOUR DE BOTAS, OLGA E.; QUEREILHAC DE KUSSROW, ALICIA C.

- I 102 1984. *Atlas Histórico de la Cultura Tradicional Argentina. Prosopoco*. Buenos Aires, OIKOS.

PLURY, LAZARO

- I 103 1978. *Folklore de Santa Fe. Panorama folklórico de Santa Fe*. Samalco, Edic. Genc. (Serie El Kenio, 111).

FONDO NACIONAL DE LAS ARTES

- I 104 1965. *Bibliografía del folklore argentino I. Libros*. (Compilada sobre la base de trabajos de los becarios H. J. Beccy, A. Sosa y M. T. Villafañe Casal, con la intervención técnica de la bibliotecaria E. Ardissoni. Clasificación del material M. Mondragón y A. C. Quereilhac de Kussrow). Buenos Aires. (Compilación especial, correspondiente a los Nros. 21/22 de BADAL). (Dir. A. R. Cortázar).
- I 105 1966. *Bibliografía del folklore argentino II. Artículos de revistas*. (Compilación del material, clasificación técnica e índice general de temas por M. Mondragón y A. C. Quereilhac de Kussrow, con la intervención técnica de la bibliotecaria E. Ardissoni). Buenos Aires. (Compilación especial, correspondiente al N° extra 25/26 de BADAL). (Dir. A. R. Cortázar).
- I 106 1968. *Catálogo de la primera exposición representativa de artesanías argentinas. Primer período de aplicación del "Régimen de estimulo de las artesanías y ayuda a los artesanos".* (1967). Buenos Aires.

FRIJES, EULOGIO

- I 107 1971. *Los collas*. (En: América Indígena, vol. XXXI, N° 2. México, abril).

FURT, JORGE M.

- I 108a. 1923. *Cancionero popular rioplatense; folclor gauchesco*. Buenos Aires, La Facultad, 2 v.
- I 1925. *Coreografía gauchesca*. Comisión de la Facultad.
- I 108b. 1927. *Coreografía gauchesca; apuntes para su estudio*. Buenos Aires, Comisión de la Facultad.

GALVEZ, MANUEL

- I 109 1967. *El Sombrero de la Poldera. La vida perfecta de Ceferino Namuncuri*. Rosario, Edit. Apis. (Bibl. Maestros del Idioma, Colec. Argentina, 3).

GARCIA DE ROSSI, SILVIA

- I 110 1979. *La fiesta de San Juan en la provincia de Formosa*. (En: Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología, N° 8. Buenos Aires, 1972/1978).

GONZALEZ, MIGUEL HANGEL

- I 111 1970. *El fenómeno folklórico en el sur argentino*. Río Negro, Ministerio de Asuntos Sociales, Centro de Investigaciones Científicas, Centro Provincial de Documentación e Información Educativa y Social. (Serie Estudios y Documentos, 2).

GRAMAJO DE MARTINEZ MORENO, AMALIA J.; MARTINEZ MORENO, HUGO N.

- I 112 1982. *Rasgos del folklore de Santiago del Estero*. 2a. ed. Santiago del Estero.

GRANADA, DANIEL

- I 113 1947. *Reseña histórica descriptiva de las antiguas y modernas supersticiones del Río de la Plata*. 2a. ed. Buenos Aires, Kraft, (1a. ed. en 1896).

GRAN MANUAL DE FOLKLORE

- I 114 1964. Suplemento extraordinario de la revista Folklore. Buenos Aires, Edit. Honegger. (Contiene: Introducción, por Hamlet Lima Quintana; Concepción dinámica y funcional del folklore, por A. R. Cortázar; Fiestas y ceremonias tradicionales de la Argentina; Animales en el folklore y Leyendas y cuentos de la Argentina, por

F. Coluccio; La indumentaria gauchesca, por Federico Oberri; La indumentaria de las danzas tradicionales argentinas, por A. Ul Pietro; Las canciones folklóricas argentinas, por C. Vega; Antología poética ilustrada, recopilación de Alma García; Enseñanza de las danzas folklóricas, por P. Berntti; Enseñanza de quena, bombo y charango, por Arnoldo Pintos; Enseñanza de guitarra, por Claudio Carlos Cosentino; La enseñanza del folklore a través de los programas de estudio, por F. Coluccio; Bibliografía, Autores y compositores de música, instrucciones folklóricas. Estatuto de peñas. Índice de peñas).

GÚRALDES, RICARDO

- I** 115 1951. *Don Segundo Sombra*. 12 ed. Buenos Aires, Losada. (Bibl. Contemporánea, 49). (1a. ed. en 1926).

HERNANDEZ, JOSE

- II** 116 1962. *El gaucho Martín Fierro; La vuelta de Martín Fierro*. Prólogo de Jorge Luis Borges. Buenos Aires, Centurión. Edición facsimilar V.I, reproduce la 18. ed. Impr. La Pampa, 1872; V. 2, La vuelta. 1a. ed. Librería del Plata, 1879.
- 117 1963. *Martín Fierro*. Introducción, notas y vocabulario de Eleuterio Tiscornia. Buenos Aires, Losada. (Colec. Bibl. Contemporánea, 172).

RIDALGO, BARTOLOMÉ

- III** 118 1963. *Cíclicas y Diálogos Pairóticos*. Introducción, notas y vocabulario, por Horacio Jorge Beccio. Buenos Aires, Edit. Huemul. (Colec. Clásicos Huemul). (Obras de 1820-1822)

IBARRA GRASSO, DICK EDGAR

- IV** 119 1971. *Argentina indígena*. Buenos Aires, Edic. TEA.

IMBELLONI, JOSE. dir.

- V** 120 1959. *Folklore argentino*. Buenos Aires, Nova. (Humanior; biblioteca del americanista moderno. Sección II. Culturas de la Argentina, 6). (Contiene: Introducción: Concepto y praxis del folklore, por J. Imbelloni; cap. I: Las regiones folklóricas argentinas, introducción histórica y antropogeográfica, por B.C. Jacovella; cap. II: Las especies literarias en verso, por B.C. Jacovella; cap. III: Las especies literarias en prosa, por S. Cherruti; cap. IV: Usos y costumbres, por A.R. Corraza; cap. V: Las fiestas tradicionales argentinas, por F. Coluccio; cap. VI: Las supersticiones, por B.C. Jacovella; cap. VII: Medicina folklórica, por A. Vivante; cap. VIII: Vestimenta y adorno, por M.D. Millán de Palavecino; cap. IX: El transporte, por F. Coluccio; cap. X: Áreas de cultura folklórica en el territorio argentino (teshoso preliminar), por E. Palavecino; cap. XI: Toponimia indígena de la República Argentina, por R.L.J. Nardi).

INCHAUSPE, PEDRO

- VI** 121 1955. *Diccionario del Martín Fierro* (con un apéndice complementario). Buenos Aires, G. Dupont Farré, Edit. (Bibl. Manantial).

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA (+)

- VII** 121a 1960/ 1982 *Cuadernos del ...*, Nos. 1-9. Buenos Aires. (En curso de publicación).
- 121b 1970 *Artesanías tradicionales de la provincia de La Rioja*. Buenos Aires.
- 122 1974 *Informes del I...I. Relevamiento cultural de la provincia de Misiones*. Buenos Aires.
- 123 1978a 1000 años de tejido en la Argentina. Buenos Aires. (Catálogo de exposición).
- 124 1978b *Informes del I...I. Formas culturales tradicionales en el área pampeana*. Buenos Aires.
- 125 1982 *Cultura mapuche en la Argentina. Un recuerdo de Susana Chertudi*. Buenos Aires. (Catálogo de exposición).
- 126 1984 *Cultura tradicional del área del Paraná Medio*. Buenos Aires, Fundación Federico Guillermo Bracht. Edit. (Contiene: Preservación, por Diana Rolandi de Petró; Mapa; Introducción, por los autores; Aspectos sociales de la pesca en el Paraná Medio, Entre Ríos, Argentina, por Catalina Saugy de Kliauga; Actividades tradicionales de los cazadores correntinos, por Luis Esteban Amaya; Aspectos tradicionales de la ganadería, por Dora Jiménez de Puparelli; Aprovechamiento de la flora local en la pampa entrerriana del área del Paraná Medio, por Cecilia Pérez de Micou; Alimentación, por Silvia García; Relevamiento antropológico de viviendas en el área del Paraná Medio, Entre Ríos, por C. Saugy de Kliauga; Comunidad isleña: el grupo familiar en la unidad doméstica por L. E. Amaya; Función de la medicina popular en la comunidad entrerriana y su relación con la medicina oficial, por D. Jiménez de Puparelli; Conocimiento empírico, magia y religión en la medicina popular de los departamentos de Esquina y Goya (Corrientes) y Algunos aspectos de la religión popular correntina, por S. Cárdena Lámbaro).

INSTITUTO NACIONAL DE FILOLOGÍA Y FOLKLORE (+)

- 127 1958. *Renu. Folklore pampeano*. Buenos Aires.

INSTITUTO NACIONAL DE LA TRADICIÓN (+)

- VIII** 128 1948. *Revista del / .../. Buenos Aires, N° 1, enero-junio; N° 2, julio-diciembre.*

(+) Nominaciones que recibió el actual Instituto Nacional de Antropología, sucesivamente, desde su fundación en 1945: Instituto Nacional de la Tradición, Instituto Nacional de Filología y Folklore, Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas e Instituto Nacional de Antropología (desde 1964). Las dos últimas se reflejan en el título de su publicación "Cuadernos".

INSTITUTO NACIONAL DE MUSICOLOGIA

- III
129 1979 *Exposición de instrumentos musicales etnográficos de la Argentina*. Buenos Aires.
130 1980 *Instrumentos musicales etnográficos y folklóricos de la Argentina*. Buenos Aires.
131 1984 *Temas de Musicología*, I. Buenos Aires. (Contenido: El lenguaje sonoro común al hombre y a las deidades. Un estudio sobre las canciones de los Mataco del Chaco argentino, por Jorge Novati; La ceremonia Nemongarai de los Mirí de la provincia de Misiones, por Irma Ruiz).

JACOVELLA, BRUNO CAYETANO

- IV
132 1951 *Encuesta Folklórica General del Magisterio. Manual-Guía para el recolector*. La Plata, Provincia de Buenos Aires, Ministerio de Educación, Instituto de la Tradición.
133 1953 *Fiestas tradicionales argentinas*. Buenos Aires, Edit. Lajouane, (Colec. Lajouane de Folklore Argentino, 2).
134 1959a *Las regiones folklóricas argentinas; introducción histórica y antropogeográfica*. (En: Folklore argentino, cap. I, Buenos Aires, Nova).
135 1959b *Las especies literarias en verso*. (En: Folklore argentino, cap. II, Buenos Aires, Nova).

JIJENA SANCHEZ, RAFAEL, dir.

- V
136 1963 *La Natividad y los pesebres en la tradición argentina*. Buenos Aires, Hermandad del Santo Pesebre.

JIJENA SANCHEZ, RAFAEL, JACOVELLA, BRUNO C.

- VI
137 1939 *Las supersticiones; contribución a la metodología de la investigación folklórica*. Buenos Aires, Edic. Buenos Aires.

LAFONE QUEVEDO, SAMUEL A.

- 138 1888 *Londres y Catamarca. Cartas a "La Nación" 1883-84 y 1885*. (Con Apéndice y un mapa histórico). Buenos Aires, Libr. c Impr. Mayo.

LEHMANN-NITSCHE, ROBERTO

- 139 1962 *Folklore argentino. Santos Vega*. Buenos Aires, Edit. Helga S. Lehmann-Nitsche de Mengel.

LOPEZ OSORNIO, MARIO ANIBAL DEL CARMEN

- VII
140 1945 *Oro nativo; tradiciones bonaerenses, poesía popular y antología del payador en la pampa*. Buenos Aires, El Ateneo.

LYNCH, VENTURA ROBUSTIANO

- VIII
141 1883 *La provincia de Buenos Aires hasta la definición de la cuestión capital de la República por [...] miembro activo y honorario de varias sociedades científicas y literarias nacionales y extranjeras. Tomo II (sic)*. Buenos Aires, Imp. de La Patria Argentina.
1925 *Cancionero bonaerense*. Buenos Aires, Universidad, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Literatura Argentina, Sección Folklore. Estudios sobre materiales de la Colección de Folklore, 2a. serie: Ensayos y compilaciones, 1, Nº 1.
1955 *Folklore bonaerense*. Noticia preliminar de Augusto R. Cortázar. Texto y ejemplos musicales revisados y anotados por Bruno C. Jacobella. Buenos Aires, Lajouane, (Colec. Lajouane de Folklore Argentino, 1).

MILLAN DE PALAVECINO, MARIA DELIA

- IX
142 1958 *Una fiesta de los indios chané*. Tucumán, Imp. El Progreso, (Tucumán, Museo del Noroeste "Manuel Belgrano"). Instituto de Estudios Folklóricos del Tucumán. Publicaciones, 9).
143 1977 *El arte del tejido en la Argentina*. Buenos Aires, Edic. Culturales Argentinas.

MOYA, ISMAEL

- X
144 1941 *Romancero*. Buenos Aires, Universidad, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Literatura Argentina, Sección Folklore. Estudios sobre materiales de la Colección de Folklore, 1.
145 1944 *Refranero; refranes, proverbios, adagios, frases proverbiales, modismos, refraneros, giros y otras formas paremiológicas tradicionales en la República Argentina*. Buenos Aires, Universidad, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Literatura Argentina, Sección Folklore. Estudios sobre los materiales de la Colección de Folklore, 2.

MUÑOZ, MARTA AMOR

- XI
146 1977 *Argentina y sus danzas*. Buenos Aires, Filmédiciones Valero.

NARDI, RICARDO L. J.

- XII
147 1959 *Toponimia indígena de la República Argentina*. (En: Folklore Argentino, cap. XI, 1 mapa). Buenos Aires, Nova.
148 1962 *El quichua de Catamarca y La Rioja*. (En: Cuadernos del Inst. Nac. de Investigaciones Folklóricas, N° 3.).

OBERTI, FEDERICO

- XIII
149 1964 *La indumentaria gauchesca*. (En: Gran Manual de Folklore. Buenos Aires, Edit. Honegger).

- 150 1979 *Historia y folclore del maíz*, Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes.
- OBLIGADO, RAFAEL
- 151 1972 *Santos Vega y otras leyendas argentinas*, 12 ed., Buenos Aires, Edit. Kapelusz, (1a. ed. en 1877).
- OCHOA DE MASMAMON, DORA
- 152 1966 *Folklore del Valle de Concarán*, Buenos Aires, Edit. Luis Lasserre y Cía.
- PAGES LARRAYA, FERNANDO
- 153 1981 *Territorio de las isoidades culturales argentinas*, Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, (programa de investigación sobre epidemiología psiquiátrica. Documento Laboris, I).
- PALAVECINO, ENRIQUE
- 154 1959 *Áreas de cultura folclórica en el territorio argentino (esbozo preliminar)*, (In: *Folklore argentino*, cap. X, Buenos Aires, Novia).
- PALEARI, ANTONIO
- 155 1983 *Diccionario mágico jujeño*, San Salvador de Jujuy, Imp. Chavex.
- PALMA, NESTOR HOMERO
- 156 1978 *La medicina popular en el noreste argentino. (Sus implicancias médico-sanitarias)*, Buenos Aires, Edit. Huemul.
- PALMA, RICARDO
- 157 1964/ 1966 *Tradiciones peruanas* (selección). *Más Tradiciones peruanas* (selección), Buenos Aires, EUDÉBA. (Serie dd. Nuevo Mundo).
- PARANÁ, EL PARIENTE DEL MAR
- 158 1973 Rosario, Edit. Biblioteca Popular Constancio C. Vigil. (Colec. Imagen).
- PASSAFARI, CLARA
- 159 1976 *Aspectos tradicionales de la cultura isleña*, Buenos Aires, Génesis.
- PERKINS HIDALGO, GUILLERMO
- 160 1960 *Supersticiones recogidas en la provincia de Corrientes*, (En: Cuadernos del Instituto Nac. de Investigaciones Folklóricas, N° 1, Buenos Aires).
- 161 1963 *Leyendas y supersticiones del ibero*, (En: Cuadernos del Instituto Nac. de Antropología, N° 4, Buenos Aires).
- PERKINS DE SUBIZAR, EMMA
- 162 1980 *El mariscador ibeniano y la relación de su hábitat*, (Presentado al Congreso Internacional de Folklore Iberoamericano, Santiago del Estero, 22 al 27 de setiembre).
- QUEREILHAC DE KUSSROW, ALICIA CORA
- 163 1979 *La fiesta de San Baltasar*, Buenos Aires, Edic. Tékné.
- 164 1980 *La fiesta de San Baltasar. Presencia de la cultura africana en el Plata*, Buenos Aires, Edic. Culturales Argentinas.
- QUIROGA SALCEDO, CESAR F.
- 165 1980 *La Virgen de Andacollo en San Juan*, (Presentado al Congreso Internacional de Folklore Iberoamericano, Santiago del Estero, 22 al 27 de setiembre).
- RANDLE, PATRICIO H.
- 166 1971 *Atlas geográfico biszártico de la Pampa Anterior*, Buenos Aires, EUDÉBA.
- 167 1981a *El paisaje pampeano. Percepción y comportamiento geográficos*, Buenos Aires, OIKOS, (Serie Estudios Geográficos Pampeanas, 1).
- 168 1981b *Atlas del desarrollo territorial argentino*, Buenos Aires, OIKOS.
- RIPA, JULIAN I.
- 169 1984 *Recuerdos de un maestro patagónico*, 2a. ed. Buenos Aires, Edic. Marymar. (Colec. Patagonia).
- RODRIGUEZ, ALBERTO
- 170 1938 *Cancionero cuyano (Canciones y danzas tradicionales)*, Con un breve estudio preliminar de Carlos Vega. Antecedentes, bibliografía y noticias históricas del autor, en colaboración con Juan Ramón Gutiérrez, Buenos Aires, Edit. Numen.

- RUIZ, IRMA**
- III 171 1984 *La ceremonia Necromántica de los Mitá de la Provincia de Misiones*. (En: Temas de Musicología, N° 1. Buenos Aires, Instituto Nat. de Musicología).
- SAENZ, JUSTO P. (h)**
- IV 172 1951 *Equitación guerra en la pampa y mesopotamia*. 3a. ed. Buenos Aires, Peuser. (1a. ed. en 1940).
- SANTANDER, JOSEFA LUISA**
- III 173 1970 *Folklore de la Provincia de Jujuy. Fiesta de la Candelaria (Quebrada de Humahuaca y Puna)*. Jujuy, Dirección Provincial de Cultura.
- SANTORE, SALVADOR T.; FRAY, O. P.**
- II 174 1982 *La Mariquita*. (En: Revista Nacional de Cultura, año 4, N° 11. Buenos Aires, Edic. Culturales Argentinas).
- SARMIENTO, DOMINGO FAUSTINO**
- 175 1961 *Facundo*. Prólogo y notas de Alberto Palos. Buenos Aires, Edic. Culturales Argentinas. (1a. ed. 1845).
- 176 1966 *Recuerdos de provincia*. 7a. ed. Buenos Aires, Edit. Kapelus. (1a. ed. 1850).
- SELECCIONES FOLKLORICAS CODEX**
- I 177 1965/ Síntesis amena, documental e ilustrada de la Argentina tradicional y popular. V. I, Nos. 1-12; V. II, N° 13.
1966 Buenos Aires, junio 1965 junio 1966.
- SOLA, JOSE VICENTE**
- II 178 1956 *Diccionario de regionalismos de Salta (República Argentina)*. 3a. ed. oficial (Ley N° 1885). Buenos Aires, Amorrortu.
- TENENBAUM, JUAN L.**
- 179 1959 *Cultivos*. (En: La Argentina. Suma de Geografía, T. IV, cap. V. Buenos Aires, Peuser).
- TERRERA, GUILLERMO ALFREDO**
- III 180 1948 *Primer cancionero popular de Córdoba; investigación científico folklórica*. Córdoba, Impr. Universitaria. (Estudios musicales de Julio Viggiano Esain).
- VEGA, CARLOS**
- I 181 1944 *Panorama de la música popular argentina; con un ensayo sobre la ciencia del Folklore*. Buenos Aires, Editorial Losada.
- III 182a 1946a *Música sudamericana*. Buenos Aires, Emecé. (Colec. Buen Aire, 6).
- 182b 1946b *Los instrumentos musicales aborígenes y criollos de la Argentina; con un ensayo sobre las clasificaciones universales y un panorama gráfico de los instrumentos americanos*. Buenos Aires, Centurión.
- III 183 1952/ *Bailes tradicionales argentinos*. Buenos Aires, Edit. J. Korn. Veintitrés folletos ilustrados (incl. música). (Contenido: 1. El Cuando; 2. La Chacarera; 3. El Gato; 4. El Triunfo; 5. El Carnavalito; 6. La Condición; 7. El Escondido; 8. La Mariquita. El Palo-Palo; 9. La Calandria; 10. La Danza de las Cintas; 11. La Huella; 12. La Sajuriana; 13. El Ballecerío; 14. El Pajarillo; 15. El Malambo. El Solo Inglés. La Campana; 16. El Cielito; 17. El Pericón; 18. La Media Caña; 19. La Zamboñesa (Cucca, Zamba, Chilena, Marinera). La Zamba antigua; 20. La Resbalosa; 21. Los Aires; 22. El Montonero (El Minué Federal); 23. La Firmeza).
- 184 1964 *Las canciones folklóricas argentinas*. (En: Gran Manual de Folklore. Buenos Aires, Edit. Honegger).
- VEGA, CARLOS; DI PIETRO, AURORA**
- III 185 1966 *El cielo de la Independencia*. Prólogo de Olga Fernández Latour de Botas. Buenos Aires, Tres Américas.
- VIDAL DE BATTINI, BERTA ELENA**
- 186 1960a *Toponomía*. (En: La Argentina. Suma de Geografía, T. VIII, cap. III. Buenos Aires, Peuser).
- 187 1960b *Nomenclatura geográfica popular*. (En: La Argentina. Suma de Geografía, T. VIII, cap. IV. Buenos Aires, Peuser).
- III 188 1964 *El español de la Argentina. Estudio destinado a los maestros de las escuelas primarias*. Buenos Aires, Consejo Nacional de Educación, 14 mapas.
- 189 1980/ *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*, ts. I a IX. Buenos Aires, Edic. Culturales Argentinas. (En curso de publicación).
- VIGGIANO ESAIN, JULIO**
- III 190 1948 *Instrumentología popular argentina. (Vigencias de origen indígena)*. Córdoba, Universidad. (Publicaciones del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore "Dr. Pablo Cabrera, v. 20).
- 191 1969/ *Cancionero popular de Córdoba (coplas)*. Córdoba, Universidad Nacional, Fac. de Filosofía y Humanidades. Inst. de Estudios Americanistas "Dr. Enrique Martínez Paz". Folklore Nos. 1 y 2.

VILLAFANE CASAL, MARIA TERESA

- 192 1945 *Elementos para una geografía folklórica argentina*. Buenos Aires, Imp. Frigerio.
193 1948 *Regiones argentinas*. Buenos Aires, La Obra.
194 1958 *La mujer en la pampa (siglos XVIII y XIX)*. La Plata, Imp. A. Domínguez.

VILLAFUERTE, CARLOS

- 195 1957 *Los juegos en el folklore de Catamarca*. La Plata, Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires, Revisa de Educación, Suplemento N° 5.
196 1961 *Voces y costumbres de Catamarca*. Buenos Aires, Academia Argentina de Letras, 2 v. (T. 1: A-K; T. 2: L-Z).

ZAPATA GOLLAN, AGUSTIN

- 197a 1960 *Supersticiones y amuletos*. Santa Fe, Departamento de Estudios Etnográficos y Coloniales (Publicaciones, Segunda época, 1).

ZAPPA, PORFIRIO

- 197b 1959 *Nurpi (por el campo correntino)*. Corrientes, Arandú.

II - BIBLIOGRAFIA SOBRE FOLKLORE Y EDUCACION

- ABALOS, JORGE WASHINGTON
198a 1960 *Shanico*. Buenos Aires, Losada.
- ACOSTA, JUAN B.
198b 1969 *Folklore y didáctica. Corrientes*, Consejo General de Educación, Escuela Taller de Artes Gráficas.
- ALMEIDA, RENATO
199 1967 *Folklore and education*. (En: *Folklore Americas. A Semi-Annual Journal Devoted to the Study of Hispanic and Latin American Folklore*, v. XXVII, N° 1. Los Angeles, University of California, Center for the Study of Comparative Folklore and Mythology, January).
- ARETZ, ISABEL
200 1943 *Primeras selección de canciones y danzas tradicionales argentinas para escolares*; recogidas y armonizadas por [...] / Prefacio de Carlos Vega. Dibujo de Aurora Di Pietro. Buenos Aires, Ricordi Americana.
- ARETZ, ISABEL, RAMON Y RIVERA, LUIS FELIPE
201 1979 *El universo del Folklore y la litonomía y la educación*. Ponencia N° 2 - Primera Reunión Técnica de Educación y Cultura Popular Tradicional. (En: Boletín de Información del CIDAP, N° 4. Cuenca, Ecuador, setiembre-diciembre).
- 202 1980 *Las culturas orales tradicionales y su aplicación a la Educación*. Caracas (Venezuela), Proyecto INIDEP.
- BARISANI, BLAS
203 1981 *De lo nuestro y muy nuestro*. (En: Revista Estrada, año 2, N° 10. Buenos Aires, noviembre-diciembre).
- BENVENUTO, ELEONORA LUISA
204 1962 *Danzas folklóricas argentinas; estudio integral*. Discos los trojes Luis Diego Pedreira. Buenos Aires, Cesari.
- BERRUTI, PEDRO
205 1954 *Manual de danzas nortinas; coreografías, historia y texto poético de las danzas*. Buenos Aires, Escolar.
206 1964 *Enseñanzas de las danzas folklóricas*. (En: Gran Manual de Folklore, Buenos Aires, Edit. Honegger).
- CANELOS, DORA B.
207 1979 *Educación y cultura popular*. (En: Boletín de Información del CIDAP, N° 2. Cuenca, Ecuador, mayo-agosto).
- CARBAJAL, JULIO; DELLEPIANE, SILVIA
208 1985 *El Folklore Aplicado en el Jardín de Infantes*. Buenos Aires, Edit. Plus Ultra.
- CARRIZO, JUAN ALFONSO
209 1949 *Cancionero tradicional argentino*. Seleccionado para uso de los niños. Buenos Aires, Consejo Nacional de Educación.
- CARVALHO NETO, PAULO DE
210 1959 *Textos de aplicación del folklore educacional*. (En: Revista de Educación -Nueva Serie - N° 9. La Plata).
211 1961 *Folklore y educación*. Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- COLUCCIO, FELIX
212 1964 *La enseñanza del Folklore a través de los programas de estudio*. (En: Gran Manual de Folklore, Buenos Aires, Edit. Honegger).
213 1965 *Folklore para la escuela*. (Con la colaboración de Amalia Mercedes Coluccio y Aldo R. Pozzi). Buenos Aires, Edit. Plus Ultra.
- COSENTINO, CLAUDIO CARLOS,seud. (IVAN COSENTINO)
214 1964 *Enseñanza de guitarra*. (En: Gran Manual de Folklore, Buenos Aires, Edit. Honegger).
- CONGRESO DE INVESTIGADORES DE FOLKLORE
215 1977 *Líneamientos curriculares de Folklore en la escuela primaria*. Córdoba, Centro Integral de Actividades Pedagógicas.

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN

- 216 1921 *Folklore argentino*. Proyecto del vocal Dr. Juan P. Ramos. Resolución del II. Consejo, *Instrucciones a los maestros*, preparadas por los miembros del Jurado Dr. J. P. Ramos y Pablo A. Córdoba. Buenos Aires.
- 217 1921 *Recopilación de material folklórico*. (En: El Monitor de la Educación Común, N° 580. Buenos Aires).
- 218 1940a *Antología Folklórica Argentina para las escuelas primarias*. Buenos Aires, Kraft.
- 219 1940b *Antología Folklórica Argentina para las escuelas de adultos*. Buenos Aires, Kraft.
- 220 1940c *Nueva recopilación de material folklórico*. (En: El Monitor de la Educación Común, N° 808).
- 221 1946 *Encuesta sobre el Habla regional*. Buenos Aires, Comisión de Folklore (resolución y cuestionario).
- 222 1949a *Segunda encuesta sobre el Habla regional*. Buenos Aires, Dirección General de Enseñanza Primaria, Comisión de Folklore. (Instrucciones y temas).
- 223 1949b *El Monitor de la Educación Común*, Nos. 922, 923 y 924. Buenos Aires, octubre, noviembre y diciembre. (Número extraordinario dedicado a las Danzas Nativas explicadas y adaptadas a la Escuela Primaria).
- 224 1961 *Curso de Folklore argentino. Síntesis de la labor realizada por el Consejo Nac. de Educación a partir de 1921 hasta 1960*. Buenos Aires, Instituto "Félix F. Bermejano". Trab. Práctico N° 1.

CORTAZAR, AUGUSTO RAÚL

- 225 1964 *El folklore, la escuela y la cultura*. Buenos Aires, La Obra. (Cuadernillos para el maestro, N° 16).
- 226 1976 *Ciencia folklórica aplicada. Reseña teórica y experiencia argentina*. Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes.

DURANTE, BEATRIZ; BELLOSO, WALDO

- 227 1964 *Método para la enseñanza de las Danzas Folklóricas Argentinas, su coreografía y su música*. Editado con el apoyo del Fondo Nacional de las Artes. Buenos Aires, Ricordi.

ECUADOR. CENTRO INTERAMERICANO DE ARTESANIAS Y ARTES POPULARES. (CIDAP)

- 228 1980 *Bibliografía sobre educación y cultura popular*. (En: Boletín de Información, N° 5. Cuenca [Ecuador], enero-abril).

FERNANDEZ LATOUR, OLGA

- 229 1963 *El folklore y la literatura infantil*. (En: La Nación. Buenos Aires, 13 de enero).

FERNANDEZ LATOUR DE BOTAS, OLGA

- 230 1975 *Un discutido tema educacional: el aprovechamiento del folklore*. (En: Informaciones y documentos CENDIE, Buenos Aires).
- 231 1979a *La primera cátedra argentina de folklore aplicado en Musicoterapia*. (En: Congreso Nacional de Folklore, Laguna Blanca, Formosa, 21 al 23 de junio. Resistencia [Chaco], Univ. del Nordeste -Gobierno de la Prov. de Formosa— Secretaría de Estado de Cultura de la Nación, s/f), (1982).
- 232 1979b *Una propuesta concreta para el aprovechamiento didáctico del folklore*. (En: Congreso Nacional de Folklore, Laguna Blanca, Formosa...).

FERNANDEZ LATOUR DE BOTAS, OLGA; QUEREILHAC DE KUSSROW, ALICIA; BARRETO, TERESA B.; CAMPINZ, GRACIELA A.

- 233 1978 *Una propuesta concreta para el aprovechamiento didáctico del folklore*. Buenos Aires, Ministerio de Cultura y Educación, Seminario Nacional sobre Innovación y Creatividad en Educación. (Inédito).

JANIN, MIGUEL y otros

- 234 1985 *Páginas con folklore. Antología*, 2a. ed. Buenos Aires, Alque Grupo Editor.

LESTANI, DORA E.

- 235 1979 *Una experiencia docente de integración del folklore en los currícula de nivel primario*. (En: Congreso Nacional de Folklore, Laguna Blanca, Formosa,...).

LESTANI, DORA E.; LADAGA DE SAN CRISTOBAL, M.

- 236 1980 *Folklore argentino para la escuela primaria bonaerense*. (Presentado al Congreso Internacional de Folklore Iberoamericano, Santiago del Estero, 22 al 27 de setiembre). (Inédito).

LARREA PALACIN, ARCADIO DE

- 237 1968 *El folklore y la escuela*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Técnicas, Instituto San José de Calasanz de Pedagogía.

LOJO VIDAL, JOSE ABELARDO

- 238 1952 *Primer manual de zapateo argentino*. Buenos Aires, Edic. del autor.

- 239 1972 *Estilos y mudanzas de zapateo argentino*. Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes.

- MARTINEZ ESPINOSA, GERARDO
- 240 1979 *Educación y cultura popular tradicional*. Ponencia N° 1. Primera Reunión Técnica de Educación y Cultura Popular Tradicional. (En: Boletín de Información del CIDAP, N° 1, Cuenca [Ecuador], setiembre-diciembre).
- MELO, SETEMBRINO; GUZMAN, ALICIA S.; GULLI, AZUCENA A.
- 241 1983 *50 danzas argentinas*. Buenos Aires, edic. del autor.
- MEXICO. DIRECCION DE EDUCACION INDIGENA
- 242 1979 *Nuevas alternativas de educación indígena*. (Anteproyecto). Documento s/Nº. Primera Reunión Técnica sobre Educación y Cultura Popular Tradicional. Cuenca [Ecuador], OEA-CIDAP.
- MOYA, ISMAEL
- 243 1956 *Didáctica del folklore*. 2a, ed. Buenos Aires, Edit. Schapire.
- NEBRAS, FEDERICO MARTIN
- 244 1981 *Folklore y escuela*. (En: Primer Encuentro de Cultura Tradicional y Folklore, Murcia [España], Edit. Regional).
- NERVI, JUAN RICARDO
- 245 1960 *La escuela y el arte popular; con especial referencia a las escuelas de la provincia de La Pampa*. (Documento N° 32. Buenos Aires, Congreso Internacional de Folklore).
- NILO, SERGIO
- 246 1979 *Responsabilidades de la planificación educativa en la integración de la cultura popular y la educación*, Ponencia N°4. Primera Reunión Técnica sobre Educación y Cultura Popular Tradicional. (En: Boletín de Información del CIDAP, N° 4, Cuenca [Ecuador]).
- OBERTI, FEDERICO
- 247 1955 *La enseñanza del folklore en Buenos Aires*. (Un: Mundo Argentino, N° 2326, Buenos Aires, 14 de setiembre).
- OBLIGADO, ALBERTO
- 248 1979 *Estrategia para la producción de material multimedia para la enseñanza de la Cultura tradicional y la formación de Talleres polivalentes de investigación y producción*. 2do. anexo a la Ponencia N° 2. Primera Reunión Técnica sobre Educación y Cultura Popular Tradicional. Cuenca [Ecuador], OEA-CIDAP.
- ORGANIZACION DE LOS ESTADOS AMERICANOS -OEA-; CENTRO INTERAMERICANO DE ARTES Y ARTESANIAS POPULARES -CIDAP-
- 249 1979 *Primera Reunión Técnica sobre Educación y Cultura Popular Tradicional*. (En: Boletín de Información del CIDAP, N° 4, Cuenca [Ecuador], setiembre-diciembre).
- PAGES LARRAYA, ANTONIO
- 250 1956 *La tradición como responsabilidad y como síntesis*. (En: Revista de Educación -Nueva Serie-, N° 2, La Plata).
- PASSAFARI, CLARA
- 251 1964 *Panorama del folklore en la Argentina; docencia e investigación*. (En: Ciclo de conferencias pronunciadas durante el desarrollo del "Segundo Simposio Nacional de Música y Danza tradicional y folklórica argentina". Cosquín, Ateneo Folklórico, Arte Publicidad).
- 252 1979 *Folklore y educación*. Buenos Aires, Angel Estrada y Cía. (Bibl. de Ciencias de la Educación).
- 253 1980 *Folklore y educación. Sugerencias en la educación no formal y la radiodifusión*. (Presentado al I Congreso Internacional de Folklore Iberoamericano. Sgo. del Estero, 22 al 27 de setiembre). (Inédito).
- 254 1985 *Animación del patrimonio folklórico e indígena. Sugerencias participativas para la acción cultural*. Rosario, edic. del autor.
- PINTOS, ARNOLDO,seud. (ARNOLDO KITZIS)
- 255 1964 *ENSEÑANZA de quema, bomba y charango*. (En: Gran Manual de Folklore. Buenos Aires, Edit. Honegger).
- QUEREILHAC, DE KUSSROW, ALICIA CORA
- 256 1980 *Inclusión de la enseñanza del Folklore en el sistema educativo argentino*. (Presentado al Congreso International de Folklore Iberoamericano. Sgo. del Estero, 22 al 27 de setiembre).
- 257 1981 *Folklore y educación*. (Presentado al Congreso Iberoamericano de Estudios del Folklore. Las Palmas de Gran Canaria, Islas Canarias, España, 16 al 22 de noviembre). (Inédito).
- 258 1983 *Folklore y educación*. (Presentado al Primer Congreso Argentino de Antropología Social, Posadas, Misiones, 30 de agosto al 2 de setiembre). (Inédito).

QUERELHAC DE KUSSROW, ALICIA C., coord.; BARRETO, TERESA B.,
CAMPINS, GRACIELA A.; MUÑOZ, MARTA A.

- 259 1980 *Danzas folklóricas argentinas*. Buenos Aires, Prosl. Roche, 6 fascículos; N° 1: Folklore argentino. Folklore coreográfico (antecedentes). N° 2: Gato, Sombrerito, Bailecito, Chacirera, Pala-Pala. N° 3: Escondido, Remedio, Los Aires, Ivánito, La Loreneta. N° 4: Curnado, Huella, Los Amores, El Prado, N° 5: La Firmeza, El Palito, La Peiria, Polca, Chamamé, N° 6: La Resbalosa o Refalosa, La Gacela y La Chilena, La Zamba, El Gauchito. (Historia, dispersión, coreografía)

RAMBLA DE RUPAR, MARÍA NORAH

- 260 1957 *El folklore como elemento fundamental de la educación pública*. (En: Danzas Nativas, N° 7. Buenos Aires).

RAMICONE, NELLY; CUEJILLO, NORMA INÉS

- 261 1968 *Programa de Folklore Argentino para las escuelas primarias de jornada completa*. Buenos Aires. (edie. mimeográfica)

ROUGES, ALBERTO

- 262 1949 *Educación y tradición*. Prólogo del *Cancionero Tradicional Argentino*, seleccionado para uso de los niños por Juan Alfonso Carrizo, Buenos Aires, Consejo Nacional de Educación.

RUBIN DE LA BORBOLLA, DANIEL F.

- 263 1979 *El universo de las artesanías y la educación*. Ponencia N° 3. Primera Reunión Técnica sobre Educación y Cultura Popular Tradicional, Cuenca, Ecuador, QEA-CIDAP.

RUIZ, MARTHA SILVIA C.

- 264 1980 *El folklore en la escuela secundaria* (En: Boletín del Consejo Argentino de la Danza, N° 8. Buenos Aires, febrero-marzo).

SANCHEZ BOADO DE PEREZ DEL CERRO, HAYDEE; NELLI, RAQUEL

- 265 1953 *Compendio de danzas folklóricas argentinas. Historia, coreografía, zapateo*, T. I. Buenos Aires, edie. del autor.

SCIACCA, GIUSEPE MARÍA

- 266 1965 *El niño y el folklore*. Buenos Aires, IUDERA. (la escuela en el tiempo. Temas: Pedagogía).

TORNER, EDUARDO M.

- 267 1965 *El folklore en la escuela*. 1a. ed. Buenos Aires, Edit. Losada (La Escuela Nueva). (1a. ed. en 1946).

TSCHUDY, BLANCA

- 268a 1960 *El folklore en la escuela primaria*. Documento N° 6, del Congreso Internacional de Folklore. Buenos Aires.

VALLADARES, LEDA

- 268b 1971 *Canciones arcaicas del Norte argentino*. Buenos Aires, Ricordi.

VALLEJO DE BLANCO, MARÍA LUISA

- 269 1958 *Extensión folklórica en la escuela primaria*. Buenos Aires, Impr. Cerruti.

VENEZUELA. CONSEJO NACIONAL DE LA CULTURA. INSTITUTO INTERAMERICANO DE ETNOMUSICOLOGÍA Y FOLKLORE

- 270 1983 *Folklore y currículum. Un estudio de las culturas de tradición oral en Venezuela aplicado a la educación básica*. Caracas, Venezuela, FUNDARTE-INIDECONAC-OEA, vol. 1 y 2.

VIDAL DE BATTINI, BERTA ELENA

- 271 1960 *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*. Selección para niños. Buenos Aires, Consejo Nacional de Educación.

VILLAFUERTE, CARLOS

- 272a 1951 *El cantar de las provincias argentinas*; melodías y coplas recogidas por el autor. Anotadas y armonizadas por Oscar Barillec, Buenos Aires, El Ateneo.

- 272b 1960 *La enseñanza del Folklore como ciencia, en las escuelas para adultos del Consejo Nacional de Educación*. Documento N° 5 del Congreso Internacional de Folklore. Buenos Aires.

ZUGARO, ROBERTO E.

- 273 1969 *Guía para la enseñanza de las danzas folklóricas en la escuela primaria*. Buenos Aires, La Olla.

- 274 1976 *Las danzas folklóricas en los actos escolares. Vigorosa, almenada, estile.* (En: *Línea, Revista de orientación didáctica*, año XIV, N° 57. Bs. As., Kapelusz, noviembre).
- 275 1980 *La enseñanza de las danzas folklóricas.* (Presentado al Congreso Internacional de Folklore Iberoamericano, Santiago del Estero).

III. - MATERIAL AUDIOVISUAL EDITO

CORTAZAR, AUGUSTO RAÚL

- 276 1967 *Folklore Argentino en imagen y sonido.* Colección de 4 audiovisuales que incluye, cada uno, 12 diapositivas, 1 disco y 1 folleto con introducción, glosario, referencias bibliográficas y referencias complementarias por J... N° 1: *Viernes Santo en Yavi* (Pcia. de Jujuy); N° 2: *Feria en La Puna* (Yavi, Pcia. de Jujuy); N° 3: *Señalada en Juella* (Pcia. de Jujuy); N° 4: *Fiesta en fruya* (Pcia. de Salta). Buenos Aires, Alexkraft.

FONDO NACIONAL DE LAS ARTES

- 277 1966/ *Folklore musical y música folklórica argentina.* Colección de 6 audiovisuales que incluye, cada uno, 6 diapositivas, 1 disco y 1 folleto. Dirección de Iván R. Cosenzino. Plan y coordinación general de Augusto Raúl Cortazar. N° 1: *Charango, caja y bombo*, Q. F. 3000; N° 2: *Aerófonos del Noroeste*, Q. F. 3001; N° 3: *Acordeón, arpa y violín*, Q. F. 3002; N° 4: *Guitarra*, Q. F. 3003; N° 5: *Conjuntos populares*, Q. F. 3004; N° 6: *Música de los aborigenes*, Q. F. 3005.
- 278 1969 *Folklore Argentino en imágenes.* Serie 1: *Ambiente y vida popular en el Noroeste.* Incluye 100 diapositivas y 1 folleto explicativo. Producción, textos y dirección de Rodolfo J. Merlini. Plan originario y coordinación general de Augusto Raúl Cortazar.
- 279 1971 *Folklore Argentino en imágenes.* Serie 2: *Ambiente y vida popular en la Patagonia.* Incluye 100 diapositivas y 1 folleto explicativo. Textos por María Mondragón. Aclaraciones al texto y selección bibliográfica por Alicia C. Quercilhac de Kusserow. Producción y dirección de Alcides Durante. Plan originario y coordinación general de Augusto Raúl Cortazar.

INSTITUTO NACIONAL DE MUSICOLOGIA

- 280 1969 *Las canciones folklóricas de la Argentina. Antología.* Incluye 3 discos L.P. monoaural y un folleto explicativo. Redacción del folleto, coordinación y supervisión general por Bruno J. Iacobelli. (2a. ed. 1983).
- 281 1983 *Relevoamiento etnomusicológico de Salta, Argentina.* Incluye 2 discos L.P. monoaural y un folleto explicativo. Selección de ejemplos y texto por Rubén Pérez Bugallo.

LA PAMPA. DIRECCION DE CULTURA DE LA PROVINCIA

- 282 1975 *Documental folklórico de la Provincia de La Pampa.* Incluye 2 discos L.P. y un folleto explicativo. Grabación de campo, texto y fotografías de Ercilia Moreno Chu. Auspiciado por el Instituto Nacional de Antropología. Buenos Aires, Fonema-Qualiton.

LEDA Y MARIA (LEDA VALLADARES Y MARIA ELENA WALSH)

- 283 1960 *Entre valles y quebradas. Folklore del norte argentino. Temas anónimos y centenarios, interpretados por J...J.* Buenos Aires, Disc Jockey, vol. I, DIS-10081-LD; vol. II, DIS-15017-LD.

MUSEO DEL CARNAVAL NORTEÑO - GRUPO FOLKLORICO HUMAHUACA

- 284 1984 *Humahuaca. Música navideña y de la fiesta de la Candelaria.* Ideas, recopilación y dirección general por Sixto Vázquez Zuleta. Asesoramiento y dirección musical por Arsenio Vázquez. P-2380 (Y4RM-7692).

RODRIGUEZ, ALBERTO Y SUS ANDINOS

- 285 1980 *El canto de Cuyo.* Buenos Aires, RCA Víctor, AVS-4811.

VALLADARES, LEDA

- 286a 1960a *Documental folklórico del Norte argentino. La Rioja, Catamarca y Salta. Cantores del Norte. Baiguzas y Vidañas*, vol. 1. Recopilación sonora y textos de J...J. Buenos Aires, TK Alta Fidelidad, LD 90-092. Serie: *Mapa musical de la Argentina*.
- 286b 1960b *Documental folklórico de la Quebrada de Humahuaca*, vol. 2. Recopilación sonora y texto del folleto explicativo por J...J. Buenos Aires, Disc Jockey LD 15136 - Promocional. Serie: *Mapa musical de la Argentina*.
- 286c 1965 *Documental folklórico de Tucumán. Cantores de patio y de los valles*, vol. 3. Recopilación sonora y texto del folleto explicativo por J...J. Buenos Aires, Disc Jockey, LD 15145. Serie: *Mapa musical de la Argentina*.
- 286d 1966 *Documental folklórico de Salta*, vol. 4. Recopilación sonora y textos de J...J. Buenos Aires, Disc Jockey, LD 10013. Serie: *Mapa musical de la Argentina*.
- 286e 1967 *Documental folklórico. Canta los chicos de los valles.* Recopilación sonora, texto explicativo y transcripción de copias por J...J. Buenos Aires, Disc Jockey TD 1049.
- 286f 1968 *Anastasio Quiroga. Navidad jujeña.* (Guiado por J...J.). Buenos Aires, Disc Jockey TS 55.
- 286g 1969a *Anastasio Quiroga. Disco de un pastor de cabras. Melodías y canciones tradicionales de la Quebrada de Humahuaca, Provincia de Jujuy, Argentina.* (Guiado por J...J.). Buenos Aires, Disc Jockey LDP 30016 - Promocional.

- 286h 1969b *Documental folklórico de Santiago del Estero*. Recopilación sonora por /.../. Buenos Aires, DIAL 15022.
 286i 1969c *Comparsas carnavaleras del Norte*. Recopilación sonora de /.../. Buenos Aires, DIAL 15023.
 286j 1971 *Documental folklórico de Cuyo*. Recopilación sonora de /.../. Buenos Aires, Surco OTF 150003.
 286k 1972 *Documental folklórico de Catamarca y La Rioja*. Recopilación sonora de /.../. Buenos Aires, DIAL LIT 77003.
 286l 1974 *Documental folklórico de la provincia de Buenos Aires*. Recopilación sonora de /.../. Buenos Aires, Microfón, 1503.
 286m 1975 *Folklore de ranchos*. Interpretado por /.../. Buenos Aires, Surco OTF 15002.
 286n 1976 *Folklore centenario*. Interpretado por /.../. Buenos Aires, Microfón SE 652.
 287 1980 *Cantos ancestrales*. Documental televisivo. (Videocassette de 1/2 hora. 3 bagualeras, 40 maestras y 2.200 estudiantes). Recop. y dirección por /.../. Prod.: Univ. Nacional de Tucumán.

IV - FUENTES DOCUMENTALES

COLATARO, MARIA AZUCENA

- 288 1980 *Fiesta de la Virgen de Andacollo en Tambores, San Juan*. (Inédito).
 289 1981/ *Relevamiento, documentación y análisis de danzas y juegos ceremoniales vigentes en las celebraciones del año precordillerano de las provincias de Jujuy y Salta*. (Beca de Perfeccionamiento: dos informes parciales y un informe final). Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. (Inédito).
 290 1983 *Aportes para el estudio de los complejos ceremoniales vigentes en la Puna jujeña, República Argentina*. (Inédito).
 291 1984 *La religiosidad popular en la región andina*. (Beca de Formación Superior: un informe parcial). Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. (Inédito).

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION

- 292 1921 *Legajos de la Encuesta folklórica del Magisterio*.

GUTIERREZ DE PRADO, SILVIA

- 293 1979 *Los contenidos del folklore espiritual del NOA*. (Beca de Perfeccionamiento: un informe). Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. (Inédito).
 294 1980 *Mitos y leyendas. Proyección en la literatura del NOA (1900-1950)*. (Beca de Perfeccionamiento: un informe). Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. (Inédito).
 295 1982 *Relación oralidad-escritura en la literatura regional del NOA (1951-1980)*. (Beca de Perfeccionamiento: un informe). Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. (Inédito).
 296a 1984 *Supervivencias y vitalidad de formas y motivos de la literatura en el sur de Tucumán*. (Beca de Formación Superior: un informe). Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. (Inédito).
 296b 1985 *El universo mitico y legendario del hombre folk proyectado en la literatura del NOA*. (Beca de Formación Superior: informe final). Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. (Inédito).

VRIARTE, GUILLERMO

- 297 1985 *La habanera*. (Comunicación escrita del autor).

INDICE

PROLOGO	1
- INTRODUCCION	5
- CASO DE LOS CUATRO JUANES (Texto Generador)	17
NOTAS REFERENTES AL "Texto Generador"	25
- ATLAS (Primera entrega)	53
Claves metodológicas para el trabajo con Esquemas, Referencias, Paradigmas y Guías Didácticas	55
Bibliografía de las Guías Didácticas	58
Mapa I. Áreas de cultura tradicional en territorio argentino	
Esquema 1	59
Referencias, Paradigmas	60
Mapa	61
Guías Didácticas	62
Mapa II. Áreas de influencia lingüística aborigen en la cultura criolla	
Esquema 2	63
Referencias, Paradigmas	64
Mapa	65
Guías Didácticas	66
Mapa III. Productos básicos de la alimentación tradicional	
Esquema 3	67
Referencias, Paradigmas	68
Mapa	69
Guías Didácticas	70
Mapa IV. Mundo sobrenatural, "Dueños" de la flora	
Esquema 4	71
Referencias, Paradigmas	72
Mapa	73
Guías Didácticas	74
Mapa V. Mundo sobrenatural, "Dueños" de la fauna	
Esquema 5	75
Referencias, Paradigmas	76
Mapa	77
Guías Didácticas	78
Mapas VI y VII. Mundo sobrenatural, "Dueños" del agua y "Dueños" de la tierra y otros elementos	
Esquema 6	79
Referencias, Paradigmas: "Dueños" del agua	80
Mapa VI	81
Referencias, Paradigmas: "Dueños" de la tierra y otros elementos	82
Mapa VII	83
Guías Didácticas	84
Mapas VIII, IX y X. Artesanías aborigenes y criollas	
Esquema 7	85
Referencias, Paradigmas: Artesanías en comunidades aborigenes	86
Mapa VIII	87
Referencias, Paradigmas: Artesanías en comunidades criollas. 1	88
Mapa IX	89
Referencias, Paradigmas: Artesanías en comunidades criollas. 2	90
Mapa X	91
Guías Didácticas	92
Mapas XI, XII, XIII, XIV y XV. Instrumentos musicales aborigenes y criollos	
Esquema 8	93
Referencias, Paradigmas: Aerófonos documentados en comunidades aborigenes	94
Mapa XI	95
Referencias, Paradigmas: Aerófonos documentados en comunidades criollas	96
Mapa XII	97
Referencias, Paradigmas: Cordinfonos documentados en comunidades aborigenes y criollas	98
Mapa XIII	99
Referencias, Paradigmas: Idiófonos documentados en comunidades aborigenes y criollas	100
Mapa XIV	101
Referencias, Paradigmas: Membráfonos documentados en comunidades aborigenes y criollas	102
Mapa XV	103
Guías Didácticas	104

- Mapas XVI, XVII, XVIII y XIX. Música y canciones del folclor argentino.	
Esquema 9	105
Referencias. Paradigmas; Música prehispánica	106
Mapa XVI	107
Referencias. Paradigmas: Música criolla. I	108
Mapa XVII	109
Referencias. Paradigmas: Música criolla. 2	110
Mapa XVIII	111
Referencias. Paradigmas: Música criolla. 3	112
Mapa XIX	113
Guías Didácticas	114
- Mapas XX, XXI y XXII. Bailes y danzas.	
Esquema 10	115
Referencias. Paradigmas: 1.- Bailes de ejecución individual; 2.- Bailes de pareja suelta independiente	116
Mapa XX	117
Referencias. Paradigmas: 3.- Bailes de conjunto de parejas interdependientes; 4.- Bailes de pareja enlazada o abrazada	
Mapa XXI	118
Referencias. Paradigmas: 5.- Bailes de parejas solistas	119
Mapa XXII	120
Guías Didácticas	121
- Mapas XXIII y XXIV. Cuentos animalísticos.	
Esquema 11	123
Referencias. Paradigmas: "Casos" del zorro	124
Mapa XXIII	125
Referencias. Paradigmas: "Casos del zorro y el tigre"	126
Mapa XXIV	127
Guías Didácticas	128
- GLOSARIO DE TERMINOS EXPLICADOS	
- I. BIBLIOGRAFIA GENERAL	129
II. BIBLIOGRAFIA SOBRE FOLKLORE Y EDUCACION	133
III. MATERIAL AUDIOVISUAL EDITO	143
IV. FUENTES DOCUMENTALES	147
- INDICE	148
	149

Se terminó de imprimir la cantidad de 3000 ejemplares en el mes de mayo de 1986 en los Talleres Gráficos del Ministerio de Educación y Justicia, Directorio 1781, Buenos Aires, República Argentina.

Integrantes del equipo técnico del ACTAE

Olga Fernández Latour de Botas

Docente e investigadora, egresada con medalla de honor del Profesorado de Danzas Folklóricas Argentinas de la Escuela Nacional de Danzas; cursó estudios de Folklore en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Durante quince años se dedicó paralelamente a la docencia y a la investigación en el Instituto Nacional de Antropología, obtuvo por concurso el cargo de Investigadora de Literatura. Realizó viajes de estudios y trabajos iconográficos. Fue Vicevicerrectora de la Escuela Nacional de Danzas, electa en 1969, y actualmente, Analista Principal Técnico Docente de la Dirección Nacional de Educación Artística. Integra la Comisión Organizadora y la Mesa Directiva de los dos Congresos Internacionales de Folklore reunidos en la Argentina (1980 y 1981). Ha publicado numerosos trabajos —libros, folletos y artículos— y obtenido por ellos distinciones como el Primer Premio Nacional de Lingüística, Fisiología y Historia de las Artes y de las Letras, la designación entre los Diez Jóvenes Sobresalientes elegidos por la Cámara Autor de Buenos Aires, el Segundo Premio Municipal de Emery, etc. Y, en el orden internacional, el Diploma de Honor del pabellón de la Mujer de América en la Cultura (Méjico) y la Medalla de la Independencia (Finlandia). Directora honoraria de becas del CONICET y del Fondo Nacional de las Artes, lo ha sido también de una tesis sobre temas de Folklore argentina defendida por una estudiante argentina ante la Sorbona de París. Actuó en Colombia como Experta de la UNESCO. Fue Profesora Titular fundadora de la cátedra de Folklore en la carrera de Músicoterapia en la Universidad del Salvador y fundadora, asimismo, del Centro de Folklore Aplicado en la Secretaría de Estado de Cultura. Dirige —en forma honoraria— al Centro Exocultural de Folklore Aplicado (CEFA), institución privada donde ha radicado el banco de datos del Proyecto Atlas de la Cultura Tradicional Argentina, del cual la presente obra es una derivación en función pedagógica. El ACTAE —en el cual volcó más de dos años de labor interdisciplinaria— es su más importante aporte bibliográfico en tal sentido.

Alicia Cora Quereilhac de Kussow

Es Maestra Normal, Licenciada en Folklore (UBA) y Profesora de Danzas Folklóricas Argentinas egresada con medalla de honor de la Escuela Nacional de Danzas, donde dicta la cátedra de Folklore (ciencia) en Primer, Segundo y Tercer Año del Profesorado de Danzas Nativas y Folklore. Además es Directora del Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad Católica Argentina, Jefa de Investigaciones del Proyecto "Atlas de la Cultura Tradicional Argentina" y Coautora de la obra "Atlas Histórico de la Cultura Tradicional Argentina, Prospicio". Se ha desempeñado como docente de la carrera de Ciencias Antropológicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y colaborado con el Fondo Nacional de las Artes, particularmente en aspectos bibliográficos y técnicos. Ha participado en Congresos Nacionales e Internacionales de Folklore, en el país y en el exterior, y ha concurrido como representante del Ministerio de Cultura y Educación a la "Primera Reunión Técnica sobre Educación y Cultura Popular Tradicional", organizada por la OEA en Quito, Ecuador, en 1979. Autora de libros y artículos, ha obtenido premios como el Primer Premio del Fondo Nacional de las Artes, categoría "Obra Inédita". Ha dictado numerosas conferencias, cursos y seminarios y elaborado trabajos editoriales, particularmente, a "Folklore y Educación". Colaboradora honoraria del ACTAE, especialmente en lo que hace a buena parte de las notas, del planteamiento básico de los mapas y al ordenamiento de la Bibliografía y documentación, su aporte a esta obra es de importancia fundamental.

Marta S. Ruiz de Barrientos

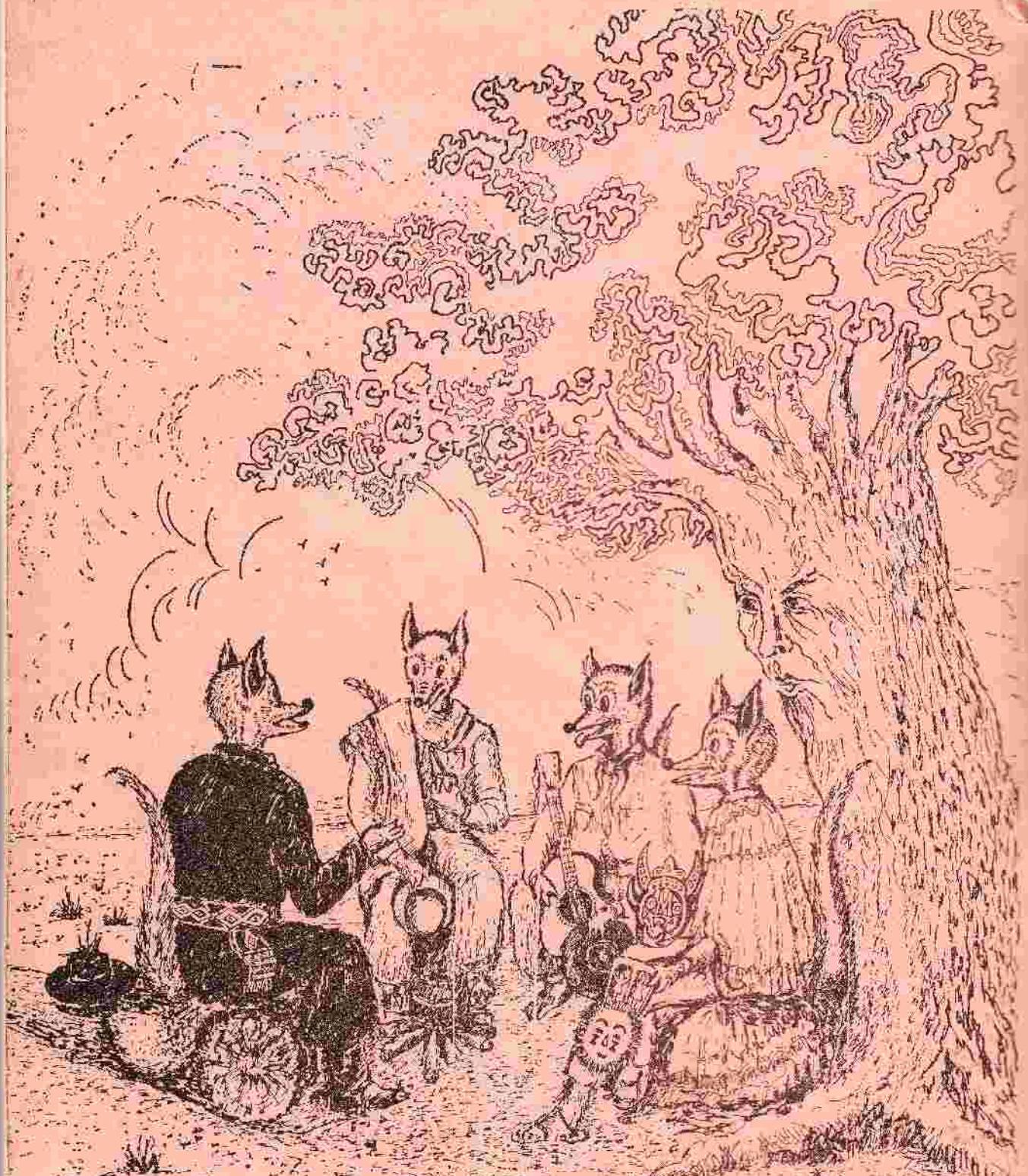
Profesora Nacional de Filosofía y Pedagogía, Profesora de Danzas Nativas y Folklore, Maestra Normal Nacional y Técnica Superior en Conducto Educativo. Se ha desempeñado como docente en los niveles primario, secundario y terciario, en los ámbitos nacional y provincial y en la enseñanza privada; Profesora de la Escuela Nacional de Bellas Artes "Manuel Belgrano" y de la Escuela Nacional de Danzas. Directora del Bachillerato con Orientación Artística para Adultos, revisora en la actualidad como supervisora Técnico-Docente en la Dirección Nacional de Educación Artística. Cursos de capacitación en Psicología educativa, evolutiva y en educación de adultos. Trabajos de investigación sobre el rol directivo, el hábito lector en la escuela elemental y media y las didácticas especializadas de las disciplinas artísticas. Art. publicado "El folklore en la escuela secundaria" en Rev. CAD, N° 8, 1980. En el presente "Atlas de la Cultura Tradicional Argentina para la Escuela", le cupo la doble misión —honorable— de Asesora Pedagógica y de elaboradora de las Guías Didácticas, realizadas con una ponderada interpretación del texto Generador y del material de apoyo, como puede advertirse a través de los precisos objetivos formulados y de la riquísima gama de actividades docentes propuestas.

Susana Beatriz Coluccio

Egresada de la carrera de Licenciatura en Ciencias de la Educación de la UBA, ha realizado numerosos cursos de especialización en Folklore. Fue alumna fundadora del Seminario de Folklore del Instituto Barnicotti y colaboró con su padre —el distinguido etnólogo, profesor don Félix Coluccio— en la elaboración de la obra "Fiestas y costumbres de la República Argentina", con materiales que constituyeron su tesis de graduación. Fue Profesora de Didáctica en la carrera de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UCA. Beccaria, residió en México, donde realizó investigaciones sobre antecedentes medicinales. Actualmente se desempeña en la Dirección Nacional de Educación Superior y como Profesora en dos establecimientos de nivel terciario, el Normal N° 4 y el Instituto "Domingo Faustino". Su participación —Honorable— en este ACTAE como Asesora Pedagógica constituye una necesaria y significativa orientación.

Luis Penagos

Maestro Normal, Maestro Nacional de Dibujo, egresado de la Escuela Nacional de Bellas Artes "Manuel Belgrano" y Profesor Nacional de Danzas Nativas y Folklore de la Escuela Nacional de Danzas. Divide su actividad profesional y vocacional entre las tareas docentes de nivel primario, la creación artística y la investigación de la cultura tradicional de su tierra natal —Equisse, provincia de Corrientes—. Ha realizado exposiciones de sus obras —dibujos y pinturas— donde se expresa una peculiar visión del paisaje rural norteño que ofrece al noreste argentino. En muestra de investigación, continúa una constante labor de relevamiento de materiales vivientes y de búsqueda de fuentes históricas que los impulsan. En cuanto al quehacer educativo, está siempre dirigido a valorizar las raíces culturales de cada ámbito regional. Como colaborador honorario del "Atlas de la Cultura Tradicional Argentina para la Escuela", ha realizado una tarea oneriosa y rigurosa de interpretación con material que había sido seleccionado, y ha plasmado con esencial creatividad las imágenes que adornan la tapa y la contraportada de este libro.



Luis Paniagua/85